

BIBLIOGRAFÍA

I. BOLETÍN DE HISTORIA DE LA TEOLOGÍA EN EL PERÍODO 1500-1800

Autores

Francisco de Vitoria

LUQUE FRÍAS, M^a., *Vigencia del pensamiento ciceroniano en las Relecciones Jurídico-Teológicas del Maestro Francisco de Vitoria*, Editorial Comares, Granada 2012, XVI+444 p. ISBN 978-84-9836-998-4.

Al principio de la introducción la autora deja claro cuál ha sido el propósito que la ha movido a realizar este estudio: *dejar constancia del valor que Francisco de Vitoria concede a la filosofía ciceroniana en sus Relecciones Jurídico-Teológicas*. Con lo que, con su lectura, asistimos a una verdadera exposición de las *Relecciones*. Tras unas páginas introductorias de corte metodológico y propedéutico, el resto del volumen está organizado en dos partes de desigual longitud. La primera está dedicada a dar a conocer el marco histórico-cultural en el que se movió Francisco de Vitoria, con una atención especial a la biografía de Francisco de Vitoria. En ella se despliega el panorama político-religioso y cultural que se produjo en la Europa del siglo XVI. De especial importancia, frente a la tradición medieval cristiana, resultan los nuevos elementos que aparecen: el estado moderno, la reforma protestante, el humanismo y el renacimiento. Y como trasfondo de todo este mundo el papel jugado por las Universidad de París desde el siglo XIII, con un nominalismo que había desplazado en su seno al tomismo cuando Francisco de Vitoria llegó a dicha universidad. Se presta la debida atención a aspectos biográficos importantes, algunos de ellos muy debatidos, como su origen, su nombre o su nacimiento. La formación intelectual de Francisco de Vitoria es analizada también, con su estancia en la Universidad de París, en el Colegio San Gregorio de Valladolid y, finalmente, en la Universidad de Salamanca, con la serie inacabable de elogios a los que se hizo acreedor durante su docencia. Francisco de Vitoria no desdenó las letras clásicas a la hora de elaborar su doctrina sino que busca soporóes básicos a sus argumentos, especialmente en las obras de Cicerón. Hay muchos testimonios

de compañeros de estudios y de cátedra que atestiguan que tenía una especial predilección por las *buenas letras*, con la variante de que, en lugar de interesarse especialmente por el estilo y la belleza, se interesó más por el fondo filosófico de dichos escritos. La segunda parte está dedicada a las *Relecciones*, con especial atención a la influencia ideológica y estilística ciceroniana en cada uno de sus apartados. Para la segunda parte ha seguido el texto de Francisco de Vitoria según la edición preparada por Teófilo Urdániz en 1960, aunque con un orden diferente, adaptado al objetivo que se propuso la autora en esta investigación. En sus obras Francisco de Vitoria no se contiene a la hora de citar a Cicerón, ya que lo hace profusamente. Como los anteriores analistas de Francisco de Vitoria solamente hicieron alusión a su competencia en los escritos de la antigüedad clásica, sin advertir el influjo recibido de sus planteamientos filosóficos, la obra de nuestra autora es especialmente pertinente para subrayar este aspecto tan importante de su doctrina. Fueron autores del siglo XIX los primeros que tributaron a Francisco de Vitoria el reconocimiento merecido, al mismo tiempo que suscitaron el deseo de conocer más a fondo su pensamiento. En este libro la autora va rastreando minuciosamente cuanto se pudiera encontrar de Cicerón en la obra de Francisco de Vitoria, descubriendo así una de sus fuentes de inspiración tanto en el campo de las ideas como del buen estilo en la expresión, aspecto éste tan alabado por sus contemporáneos, tanto colegas en la enseñanza como alumnos. Desde luego este estudio muestra con evidencia que Francisco de Vitoria contó con la valiosa ayuda de la filosofía ciceroniana, por el hecho de tener que abordar asuntos de muy diversa índole y por parecerle que dicha filosofía respondía adecuadamente a las necesidades del hombre.

Ignacio Jiménez

Juan de Ávila, San

GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, M^a. E., *San Juan de Ávila, Doctor de la Iglesia universal. Súplicas-“Informatio” de la Causa del Doctorado*, Editorial Católica, Madrid 2012, XIX+762 p. ISBN 978-84-220-1607-6.

M^a Encarnación González Rodríguez, doctora en Historia y canonista es la autora de esta laboriosa y magnífica obra publicada en la BAC *Maior*, formando serie con la última edición crítica de la “Obras completas de San Juan de Ávila” (4 vols., 2000-2003) y con el “Proceso de Beatificación del Maestro Juan de Ávila” (2004), compartiendo toda ella incluso la misma ilustración de la cubierta (un retrato realizado por el Greco de Juan de Ávila). Proclamado por fin Doctor de la Iglesia Universal (junto a Santa Hildegarda de Bingen), el pasado 7 de octubre de 2012 (a las puertas del *Año de la Fe*), por su “doctrina eminente”, su ejemplo de vida y el ardor de su predicación, la autora, nombrada postuladora de la Causa del Doctorado de San Juan de Ávila, pretende con esta publicación poner en nuestras manos una gran parte de los estudios realizados para postular, a través de la Conferencia Episcopal Española (parte Actora de la Causa) dicho Doctorado a la Congregación de las Causas de los Santos. Todo ello con el fin de hacernos partícipes de la riqueza y exuberancia del material presentado, tanto a quienes deseen adentrarse en el conocimiento de este insigne Doctor de la Iglesia Universal, como para quienes deseen encontrar una sólida plataforma de base desde la cual avanzar y profundizar en el ámbito de la investigación, aspectos todavía por explorar de este admirable hombre de Dios y de Iglesia. La lectura del libro se torna ágil, contribuyendo a ello la variedad de su contenido,

a pesar de la densidad que éste también presenta, sobre todo cuando entra en temas estrictamente teológicos. Es destacable el esfuerzo realizado por la autora en la presentación de esta obra para guiar nuestros pasos por ésta e iluminar, especialmente a quienes son profanos en la materia, términos y procedimientos canónicos. En aquélla comienza exponiendo los requisitos que la normativa actual para la Causa de los Santos establece para realizar esta solicitud o *Positio* para el Maestro Juan de Ávila, en el caso particular de un Doctorado “*Urbis et Orbis*”, a saber, para la Iglesia Universal: pasos, prueba documental o aportación histórico-crítica y prueba testifical (en este caso, sólo se ha recurrido a quienes declararon su santidad de vida a comienzos del S. XVII para su beatificación). Continúa después explicando cómo, de qué manera y por quien fue elaborado el contenido de la obra, ya que como aclara la autora, ella no partió de cero en la necesaria reelaboración de la *Positio*. Así mismo, enumera las dificultades que fueron saliendo al paso a lo largo de la larga historia de este proceso. Obra por tanto ésta muy bien estructurada, que va siguiendo básicamente la propia estructura de una *Positio* de Doctorado: súplicas e *Informatio*. Así, tras un sumario inicial, se presenta en primer lugar la “Súplica definitiva” (*Supplex libellus*) al Papa Benedicto XVI por parte de la Conferencia Episcopal Española, de que se declare a San Juan de Ávila Doctor de la Iglesia Universal. Como bien señala la autora, es un amplio documento que enumera los motivos que han inducido a solicitar este título para el Santo Maestro, a la vez que ofrece una síntesis de su vida y obra, de la calidad de su doctrina teológica, de la influencia de su magisterio, de la actualidad de sus enseñanzas y, finalmente, de su carácter de testimonio para la nueva evangelización. Este apartado incluye las respuestas del Papa a dicha solicitud. En segundo lugar se expone la *Informatio* (parte principal y más amplia, tanto de la *Positio*, como de este libro). Tiene por objeto presentar la figura y la doctrina de San Juan de Ávila buscando demostrar que éste es merecedor del título que se le solicita. Estructurada aquélla en once interesantes capítulos (con una introducción y una conclusión cada uno de ellos) con una secuencia clara y definida para facilitar su lectura, constituye una genial síntesis de los valiosos trabajos realizados a lo largo del tiempo por muy diferentes personas, al tiempo que es reclamo para quienes deseen seguir investigando en torno a la figura de San Juan de Ávila. La autoría por tanto es variada, generalmente reconocidos avilistas. Se aportan seguidamente las fuentes y una exhaustiva bibliografía sobre este eminente Doctor, organizada con acierto de forma temática y, en parte también, cronológica, añadiendo además el elenco de obras publicadas hasta la primavera de 2012 y las más importantes traducciones de las obras de aquél. Estamos por tanto ante la más completa y actualizada síntesis de la vida, obra, escritos e influencia universal del Maestro Ávila, gran hombre y predicador en base a una honda preparación intelectual y a una más profunda oración, el cual, aunque en vida eludiera los títulos honoríficos, bien merece ser llamado hoy por todos Doctor de la Iglesia Universal.

Magdalena Peña

Teresa de Jesús, Santa

DE ÁVILA, J. (1527-1605), *Recuerdos de la Vida y Fundaciones de la Madre Teresa de Jesús*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2013, LII+369 p. ISBN 978-84-7068-423-4.

«Mientras vivió, después que esta primera casa hizo, la serví veinte años y la acompañé en todas las más fundaciones que en su vida hizo; y así todo lo

que de aquí en adelante dijere, lo diré como testigo de vista...». Estas palabras son una buena muestra de los “recuerdos” que el sacerdote abulense Julián de Ávila (1527-1605), plasma en la obra que esta nueva edición recoge de la mano de la EDE que dirige el carmelita descalzo Manuel Diego Sánchez, autor de la presente edición, de sus notas y su introducción. Como éste señala, la intención ha sido hacer un abordaje global de la obra de Julián de Ávila, acercándose tanto a su figura y obra como a la aportación que la misma hace al teresianismo, al menos desde el punto de vista histórico y cultural. A fin de ofrecer una edición fiel y segura, la presente es una transcripción directa de la copia manuscrita (única que nos ha llegado) del original manuscrito y en gran parte autógrafo de Julián de Ávila, que éste compuso entre 1598 y 1604. Tal copia se efectuó en 1610 para ser incluida en los Procesos teresianos de Ávila. Se ha querido respetar la estructura original del texto aviliano estructurado en dos partes o libros independientes divididos a su vez en capítulos, presentando la novedad aquí de numerar los párrafos dentro de cada capítulo para agilizar la lectura y facilitar la localización e identificación a la hora de citar el texto. Lo apoya un generoso aparato crítico, como es de esperar en una edición así, añadiéndose una serie de índices finales (bíblico, teresiano y analítico) con el fin de resaltar la “urdimbre doctrinal” del pensamiento de Julián de Ávila, y poder así leerlo e interpretarlo mejor. No es una biografía teresiana al uso (primera idea de su autor, fallida) sino que más bien, como refleja el título dado a la presente edición, responde a una crónica fundacional llena de recuerdos personales en la que su autor no quiere dejar al margen la evolución espiritual de la mística abulense. Confesor, compañero de caminos y “negocios” de Santa Teresa de Jesús en sus primeras fundaciones, a modo de “escudero”, como le gustaba definirse, Julián de Ávila se constituye por tanto en testigo de excepción (o “de vista”) de Santa Teresa y la puesta en marcha de la reforma descalza, al conocer y acompañar a la Santa desde su primera fundación del monasterio de San José (1562) hasta la fundación de Sevilla (1576), a partir de la cual pasó el relevo a los frailes carmelitas en dicha asistencia para el resto de fundaciones. Aunque seguirá su contacto con ella hasta el final de la vida de la Madre fundadora (1582) como primer capellán de aquel “palomarcico” abulense hasta su muerte en 1605. Se le considera un buen conocedor del ambiente espiritual y místico de Ávila en la segunda mitad del S.XVI y primera del S.XVII. Sin ser un escritor espiritual original en sus planteamientos, ni clásico en el uso de la lengua castellana por el estilo incorrecto y excesivamente llano que se le achaca, gana en cambio en sencillez y naturalidad de expresión, como ocurre en la obra aquí recogida, alejada del estilo “floreado” propio de las hagiografías de la época. Sus descripciones de corte histórico y la viveza de su narración (aunque sin la “chispa” y la gracia de los escritos de la Santa) hacen amena la lectura, sobre todo de la obra donde narra “en cascada” las fundaciones de forma más minuciosa que Santa Teresa, como testigo directo, a diferencia de la primera parte que depende y se ciñe a la autobiografía de la Santa como fuente, dado que no la conoció hasta su primera fundación. De ahí el gran valor testimonial de esta obra que en su día se le solicitó y con la que Julián de Ávila parece pretender dar su aportación y enfoque personales, por su veneración y respeto a Santa Teresa y su deseo de ofrecer su testimonio (movido, dicen también, por la lectura de la primera biografía de la Santa del jesuita Francisco de Ribera, de marcado carácter hagiográfico, y que quiso en cierta forma “completar”), o bien también, por iguales motivos, para “alargar” en forma de libro las declaraciones escritas que dejó en el proceso informativo

de la causa de beatificación de Santa Teresa en Ávila (incluidas acertadamente en esta edición como apéndice). Buen conocedor y “guardián” del espíritu de la Santa, a la que reconocía sin empacho el título de madre y fundadora de un nuevo Carmelo, tanto femenino como masculino, y con cuya obra se identificaba (sobre todo cuando, tras la muerte de ésta, surjan lecturas e interpretaciones contrastadas de sus escritos), es valorado como puente y eslabón entre el teresianismo y el tiempo de su fijación y transmisión, contribuyendo con su testimonio a dejar constancia fijada y escrita de los elementos esenciales del carisma teresiano. Por ello este texto es usado como fuente histórica de valor por la historiografía teresiana moderna desde finales del S. XIX. Merece la pena pues este esfuerzo editorial.

Magdalena Peña

Teología

LARA POLAINA, A., *Missale secundum consuetudinem sanctae ecclesiae Gienensis (Siglos XV y XVI)*, Caja Rural de Jaén, Jaén 2012, CCXIX+819 p. ISBN 978-84-939986-3-9.

Ésta es una edición comparada de los misales jienenses que se conocen: el primero es de 1499, el segundo es de 1525 y el tercero es de 1538. Es evidente que, con haber editado el primer misal, ya se habría tenido un trabajo de gran consideración científica. El hecho de que el trabajo se haya extendido hasta los tres nos sitúa ante una obra redonda, que culmina un trabajo bien hecho. La labor concienzuda del autor se ha demostrado en el hecho de haberse desplazado a California para consultar personalmente la copia del primero que existe en la Huntington Library de San Marino, así como la reimpresión suplementada del tercero, entre 1538 y 1550, de la Capilla de San Andrés de Jaén. Con ello se obtiene la edición comparada de un total de cinco misales, con lo que se abarca todo lo que puede interesar en el campo abordado por el investigador. La vida litúrgica y pastoral de la diócesis de Jaén, durante los últimos años del siglo quince y la primera mitad del dieciséis, pueden conocerse a través de esta prestigiosa edición comparada de los misales jienenses. Lo que no se puede encontrar en ellos es una teología elaborada sobre la celebración de los sacramentos en las Iglesias Particulares, con anterioridad a la labor llevada a cabo por Trento, de fijar los cánones celebrativos dentro del rito latino. Para encontrar la teología litúrgica de la celebración eucarística anterior a Trento, hay que recurrir a los grandes sacramentarios romanos: el Veronense, los sacramentarios gelasianos y los gregorianos. Aunque no se pueda encontrar en estos misales una especial reflexión teológico-litúrgica, sí es posible detectar muchos elementos que dan testimonio de la evolución de la teología que se presenta al fiel en el conjunto del misal. En esto consiste precisamente su valor teológico y documental, aunque no se presente de una forma especialmente sistemática, aunque nos hacen comprender la evolución de la teología eucarística, de la teología del año litúrgico o del culto de los santos, entre otras. Las ediciones de este tipo de misales son todavía escasas, por tanto queda un gran número de ellos que está todavía inédito; baste tener en cuenta que cada diócesis o cada orden religiosa tenía su misal propio con su calendario correspondiente. Todos estos misales forman parte de una cadena que va desde los sacramentarios hasta el Concilio de Trento, con lo que ello supone para el estudio de la teología litúrgica en general, así como de aspectos concretos de la misma. Otro campo para el que estas ediciones resultan especialmente valiosas es para conocer el texto bíblico que se utilizaba, con sus posibles variantes; también aparecen en

ellas las corrientes devocionales que se manifiestan en el santoral, en las misas votivas, o en las misas que se encargaban por necesidades diversas. Y, por supuesto, este magnífico estudio constituye un instrumento muy valioso para el conocimiento de la historia de los libros litúrgicos y de su teología, con la importancia que tienen como expresión de la fe de la Iglesia. En la primera parte de la edición se nos ofrece una presentación general, con atención a la situación encontrada por el autor, el contexto histórico-litúrgico, las fuentes, así como el tipo de edición elegido por el autor. La segunda parte está dedicada por entero a la publicación del texto de la edición comparada, para completar el trabajo con una abundante bibliografía y un índice de los formularios.

Antonio Navas

II. OTRAS OBRAS

Sagrada Escritura

BAUMGART, N. CL. - NITSCHKE, M., (HG.), *Gewalt im Spiegel alttestamentlicher Texte*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 139 p. ISBN 978-3-4-0568-6.

Los motivos que tienen que ver con la violencia en los textos del Antiguo Testamento, son objeto de análisis exegético y teológico en estas páginas. Una serie de autores y autoras aborda pasajes de especial dificultad, enfocados desde un punto de vista nuevo y adaptándose a la idiosincrasia propia de cada texto. En cada caso escogen áreas que les permitan poner de relieve esta nueva manera de enfocar los textos exegética y teológicamente que ellos aquí nos presentan. Con ello ofertan diferentes maneras de acceder a los textos, que serán de gran utilidad para el hipotético lector de la Biblia también en otros pasajes. Entre los textos escogidos encontramos el de 1 Sam 18, 7, en que las mujeres alaban por sus mil muertos a Saúl, mientras alaban a David por sus diez mil. El segundo estudio se centra en la violencia divina contra los niños en el profeta Isaías y en las Lamentaciones. Se nota que en las Lamentaciones hay una cierta empatía con las víctimas de esa violencia; empatía que, sin embargo, no aparece en el profeta Isaías. Solamente en Isaías 51,20 hay un ligero vestigio en ese sentido, debido a la desgracia de los hijos de Sión, que actúa como telón de fondo. El tercer estudio se centra en el Sirácida 46, 1-8. En este texto se subraya que Josué no fue solamente un jefe modélico de su pueblo y como tal fiel a Yahvé, sino que sigue siendo un modelo actual para las generaciones posteriores de israelitas que conocen su vida. El Sirácida dulcifica la figura de Josué, distanciándola de algún modo de la guerra violenta que dirigió contra los cananeos. Pero, aun así, Josué queda al mismo tiempo cerca y lejos de los lectores actuales de la Biblia, por la dificultad de comprender su misión tal y como la narran las tradiciones más antiguas. Los otros, los extranjeros, los enemigos, son objeto del cuarto estudio que se centra en el texto de Esdras/Nehemías. Este libro se significa por el rechazo frontal de los matrimonios con extranjeros, pero no sólo por eso, sino también por su rechazo a los extranjeros por el hecho de serlo y a los nacidos de matrimonios mixtos. El último estudio versa sobre el salmo 137 y la relación entre la justicia y la violencia. Este salmo es realmente peculiar ya que canta los peligros y las posibilidades de los cánticos sobre Dios y Sión. En él se expresan claramente las memorias y los recuerdos del pueblo a lo largo de su historia. Indudablemente este conjunto de estudios contribuirá sin lugar a dudas a una mejor comprensión e integración del papel jugado por la violencia en el curso de la historia del pueblo elegido. Ignacio Jiménez

BENEDICTO XVI (JOSEPH RATZINGER), *El Evangelio de Benedicto XVI*, Ediciones Palabra, Madrid 2012, 188 p. ISBN 978-84-9840-781-5.

En estas páginas se nos muestra la cercanía y la familiaridad de Benedicto XVI con la Palabra de Dios y los lectores pueden enriquecerse con la sabiduría

bíblica de un papa muy competente en el campo teológico. La intención de los editores ha sido la de proporcionar una síntesis, llena de profundas ideas, que tenga toda la sustancia espiritual de la que está lleno su autor. Esto se consigue acompañándolo en los textos bíblicos más queridos por él. Como papa no puede menos que conectar con las inquietudes del pueblo de Dios, lo que produce en su interior un careo constante entre la tradición del mensaje cristiano y la constante novedad del mundo al que hay que enviar ese mensaje. Dilemas, caminos, signos de los tiempos, todo ello acaba en relación con la Palabra de Dios, que acaba influyendo en todos esos ámbitos tan diversos de la vida humana. Todos los textos comentados por Benedicto XVI están tomados de los cuatro evangelistas, de ahí la propiedad con que se ha titulado este libro como *El Evangelio de Benedicto XVI*. La selección alcanza a 32 textos distintos que, al abarcar aspectos tan diferentes en la vida de Jesús, también contribuyen a iluminar el alma de Benedicto XVI, por medio de las preferencias espirituales que manifiesta en sus comentarios. Todos ellos son fruto de una gran madurez teológica, como no podía ser por menos, apta para fecundar el espíritu de los lectores, por su alto contenido de espiritualidad y de actualidad para su propia vida interior.

Miguel Gutiérrez

FRANKEMÖLLE, H., *Das Evangelium des Neuen Testaments als Evangelium aus den heiligen Schriften der Juden*, LIT Verlag, Berlin 2013, 388 p. ISBN 978-3-643-12094-6.

“El Evangelio de Nuevo Testamento como evangelio de los escritos sagrados de los judíos” es el título de esta recopilación de artículos, publicados en los diez últimos años y avalados por el conocimiento neotestamentario de Frankemölle. La parte primera es la principal, “Leer el Nuevo Testamento en el horizonte del judaísmo. Cuestiones hermenéuticas”. Analiza el sentido de la Escritura, el binomio de Promesa y cumplimiento, la metodología y hermenéutica de la exégesis canónica, el concepto de revelación y la transformación de la verdad a la luz del Nuevo Testamento, la alta cristología en el diálogo cristiano judío y su significado desde la perspectiva de la pluralidad. Un segundo bloque está dedicado a “la lectura paulina de las escrituras”. Se centra sobre todo en un análisis en la carta a los romanos de los conceptos de alianza, de las promesas a Abrahán (Gen 12-18) y la revelación del Sinaí, el concepto del tiempo, Jesucristo como mediación para la gracia de Dios y su significado salvífico, y en Pablo como receptor y conservador de la memoria judía.

Un tercer bloque, “Diversas perspectivas de lectura”, contiene estudios sobre la lectura de Lutero, la actual recepción de la Biblia en la iglesia actual y la interpretación en el contexto del judaísmo, la cristología y Jesús como Emmanuel en el evangelio de Mateo (al que ha dedicado varios estudios), la problematización de la misión judía y la relación con el judaísmo en el Concilio Vaticano II, así como un análisis de 1 Corintios 4,6. Una breve relación final de los orígenes de cada artículo completa el volumen. Es un libro heterogéneo en el que se echa de menos una mayor atención a la eclesiología neotestamentaria, completando así excelentes trabajos anteriores. especial relevancia tiene el capítulo dedicado a la cristología alta en el contexto de la exégesis judía, que es probablemente el mayor problema en el diálogo entre el judaísmo y el cristianismo. Por lo demás son estudios serios de un buen conocedor del Nuevo Testamento.

Juan A. Estrada

KOLLER, AARON J., *The Semantic Field of Cutting Tools in Biblical Hebrew. The Interface of Philological, Semantic, and Archaeological Evidence* (The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series 49). The Catholic Biblical Association of America, Washington, D.C. 2012, xxii+356 p. ISBN 0-915170-48-5.

Se trata de la tesis doctoral del autor, dirigida por su maestro, el bien conocido hebraísta Richard Steiner, y revisada para su publicación en la serie de monografías de la *Catholic Biblical Quarterly*. A R. Steiner y al resto de personalidades que intervinieron de alguna manera en la realización de la obra, así como a los miembros de la familia del autor, van dedicadas las líneas del habitual capítulo de «Acknowledgments» (pp. ix-xi).

El estudio propiamente dicho se abre con una «Introduction» (pp. 1-20) en que se tratan los presupuestos teóricos de la investigación realizada, tales como «Archaeology in Lexicography» (pp.1-4), «Philology in Lexicography» (pp.4-8), «The Use of Later Data to Illuminate B[iblical] H[ebrew]» (pp.8-12), «Semantics in Lexicography» (pp.13-15) y «Semantic Fields in Lexicography» (pp.15-18), para terminar en una «Conclusion: The Problem of Defining Realia» (pp.18-20). Hay que notar que esa temática se resume en cierta manera de modo más escueto y quizás más claro, aunque con una diferente catalogación, en las páginas conclusivas del final del libro (pp.255 y 258-260: «Comparative Semitics», «Foreign Terminology», «Archaeology», «Epigraphic Hebrew», «Mishnaic Hebrew» y «Lexical Semantics»). Interés especial presenta la atención prestada al hebreo postbíblico, de modo especial, al misnaico, dado lo reducido del vocabulario bíblico («roughly 8,000 separate lexemes» [p.6]) y la limitada (aunque interesante contribución aportada por las inscripciones de la Edad del Hierro (pp.258-259). Para el autor, «There is now a consensus that Hebrew was a spoken language at the turn of the Common Era, although there is also consensus that MH [=Mishnaic Hebrew] is not the direct descendant of BH [=Biblical Hebrew]» (p.10). La segunda parte de la aseveración se complementa más adelante (p.54) cuando se dice que «scholars have long suspected that Mishnaic Hebrew is the descendant of a colloquial dialect from the Iron Age». Habría algún otro punto interesante que destacar, como la contraposición insinuada entre el adverbio «linguistically» y el adjetivo «philological» (pp.4-5) y la conclusión de que «Indeed, studies combining philological and linguistic methodologies indicate that this approach is worthwhile» (p.5).

[Antes de seguir adelante, quisiera hacer una aclaración. Por motivos que sólo puedo achacar a mi ineptitud para el manejo de los instrumentos informáticos, me tropiezo con una nueva incompatibilidad entre el vestusto programa que yo utilizo y las exigencias tipográficas; lo que me obliga a elucubrar un nuevo sistema de transcripción para el hebreo y el griego que presente menos problemas de convertibilidad. En vista de ello, me he decidido a sustituir el punto colocado debajo de las 'enfáticas' *tet* y *sade* por un apóstrofo ['] añadido a continuación ([t'] y [s']), respectivamente), de acuerdo con el sistema utilizado en el Alfabeto Fonético Internacional para marcar las consonantes glotalizadas, ya que, de acuerdo con la opinión más generalizada, las enfáticas semíticas participaron de ese rasgo, al menos originariamente. Para evitar confusión, el *álef* se transcribe con el signo de interrogación en superíndice ([ʔ]), remedando la transcripción del AFI, y el *áyin*, con una [ʕ] también en superíndice. Para la transcripción del *s'in* hebreo se sigue la teoría, creo que hoy prevalente, de que fue una consonante lateralizada, y se transcribe, en consecuencia, como [sʰ].

Para la transcripción del *het*, después de mucha hesitación, me he decidido por utilizar el signo [h], infracolocando el trazo horizontal que corta el vástago de la [h] en la transcripción del AFI. Puesto que el signo resultante se utiliza con frecuencia (y yo lo he hecho) para representar la fricativa uvular sorda (letra séptima del alifato árabe), para la transcripción de este último sonido, en caso necesario, se utilizará el signo [x] (minimizando la diferencia entre la fricativa uvular y la velar, que, en caso necesario, se transcribiría como [k]). En cuanto a las vocales masoréticas, se sigue la hipótesis de que su esquema se basaba en diferencias de timbre (abiertas/cerradas) y, en consecuencia, *segol* y *qames* se transcriben, respectivamente como [ä] y [â], sin hacer diferencia entre *qames gadol* y *qames qatan*. Contra una opinión hoy algo generalizada, se sigue la hipótesis de que un *šewá* seguido de una *begadkepat* sin *dageš* conserva un resto de sonido vocálico que fricativiza la consonante siguiente, y, en consecuencia, se transcribe ese *šewá* como [ʕ], sin marcar la consonante siguiente, salvo caso de duda. Para la transcripción del griego se utiliza el sistema común, con la salvedad de marcar, una vez más de acuerdo con el AFI, las vocales largas *eta* y *omega*, respectivamente, como [e:] y [o:], a fin de poder reproducir sin dificultad todos los acentos. En el caso de que, dentro de una cita bibliográfica, aparezcan palabras transcritas con otro sistema o conservadas en el alfabeto originario, la transcripción aquí utilizada se colocará entre paréntesis cuadrados ([]), para hacer notar de que no se reproduce la forma original, sino que se adapta a nuestra transcripción.]

Volviendo al libro objeto de esta reseña, indicaremos que la introducción a que hemos aludido antes y que constituye el capítulo primero del libro va seguida de otros siete capítulos: los seis primeros, de investigación, discusión y estudio de los diversos instrumentos cortantes, agrupados por áreas de actividad (carpintería, agricultura, arquitectura, guerra...), para terminar con un octavo capítulo de «Conclusiones» en que se trata de estructurar el campo semántico de los instrumentos cortantes, procurando dar de cada uno una definición más escueta y concreta. Por ello, el autor no duda en indicar (p.20) que «For those interested in the solutions only, Chapter 8 contains definitions of the twenty-two terms for cutting tools in Biblical Hebrew» (y a ese capítulo acudiremos ocasionalmente para concretar una definición, por estar ahí de forma más escueta y breve). Pero los seis capítulos anteriores contienen una minuciosa y paciente labor de investigación y de esfuerzo por tratar de delimitar el significado exacto de cada uno de los términos estudiados. Llama la atención la profusión de notas, que con frecuencia ocupan más de la mitad de la página, para cada uno de los puntos, incluso marginales, que van surgiendo a lo largo del estudio.

Así, en el cap.2 «Vocabulary of Woodworking» (pp.21-74), se van estudiando los lexemas **garzän** («the large ax used for felling trees» [p.32]), **qardom** («ax-adze» [p.253], con la doble función de «chopping wood [but not standing trees] and cutting and uprooting plants» [p.47]), **kélappôt** («A term of unknown foreign origin...referred to the same tool referred to by [qrđm] [p.255]), **kaššil** (el término «referred to the lighter type of [grzn] used to chop wood» [p.254]), **mas'sôr** («the saw used by carpenters» [p.58]), **ma^{cs}'ād** (la evidencia rabínica sugiere «an identification with the adze» [p.66]) y **maqs'u^côt** («a wood-carving knife» [p.71]).

El vcap.3 «Agricultural Tools» (pp.75-128) comienza con una «Introduction» (pp.75-77) en que se alude al prejuicio, muy extendido en Occidente durante los siglos XIX y XX, de que los beduinos y los *fallahîn* de su época reflejaban el modo de vida de los tiempos bíblicos; y al hecho de que, en tiem-

pos más recientes, aunque los descubrimientos arqueológicos han permitido penetrar en la vida cotidiana del mundo agrícola de aquella época, el *léxico* relacionado con la agricultura «has not enjoyed the same prolonged attention» (p.77). Siguen tres apartados: «2. Soil cultivation» (pp.77-104); «3. Pruning: The [mazmerā^h]» (pp.104-111), con un pequeño añadido: «4.Excursus: [*m^e-zammārāt]» (pp.111-112); y, finalmente, «5.Harvesting: [maggāl] and [hārmeš] «Sickle»» (pp.113-128). Llama la atención lo puesto al día que parece estar el autor respecto a los orígenes de la agricultura (al menos, a los ojos de un aficionado como el que suscribe estas líneas), llegándose a plantear (p.77 nt.6) el problema de si «horticulture [en concreto, el cultivo de la higuera] may have been practiced even earlier than agriculture». En el apartado dedicado a «Soil Cultivation» llama también la atención el espacio dedicado (subapartados *b.-d.*, pp.78-94) al estudio del arado y sus partes, con el problema filológico de la aparente ambivalencia de la raíz *h-r-š*, que se resuelve suponiendo la confluencia en ella de tres raíces distintas: **hrš* “craftsman”, **xrs*¹ ([x]=fricativa uvular sorda) “to scratch” y **hrt* “to plow” (p.88). En cuanto a los términos concretos, se resume que «the noun [mah^arešā^h] means “plow”, and the plow in ancient Israel was the scratch-plow or ard. [mah^arāšāt] may mean “harrow”, a tool for tilling the soil by hand» (p.89). Las raíces serían **xrs*¹ y **hrt*, con confluencia de los fonemas /x/ y /h/ (fricativa uvular y fricativa faríngea, respectivamente) bajo la «plyphnous» grafía del *het* del alfabeto hebreo (derivado del fenicio, donde se habrían fundido ambos fonemas), y confusión también gráfica entre /s/ y /š/, que, quizás ayudada por la etimología popular, habría hecho que el primer fonema se cambiara por el segundo. El subapartado «*e.* The hoe» (pp.94-100) está dedicado a la ‘azada’, aunque alguno de los textos bíblicos citados lo que contiene es la raíz verbal correspondiente ‘*d-r*. El nombre *ma^e-der* se identifica tentativamente con el *bidens* romano: una especie de escarda dotada de dos ‘dientes’. En el subapartado «*f.* Harrowing» (pp.100-103), basándose en el texto de Is 28, 24-25, se deduce que en hebreo bíblico, además del nombre *mah^arāšāt*, antes citado, e identificado como ‘grada’ («harrow»), existe el verbo correspondiente a la acción realizada con ese instrumento y que sería *sⁱdded* (quizás derivado de *sⁱādā^h*, ‘campo’). El subapartado «*g.* Weeding» (pp.103-104) está dedicado a la escarda o labor de eliminarlas malas hierbas, reconociéndose que, aunque no existe ningún término bíblico para designar esa labor agrícola, es posible que, como sugieren Y.Kutscher y M. Misnor, el verbo misnaico *nkš* existiera en hebreo antiguo «and is only accidentally unattested in earlier sources». El instrumento utilizado para esa labor sería el ya citado *qardom*. En la nt.122 (p.104) se alude al verbo árabe *nkš* (tomado probablemente de modo directo del arameo, como atestiguaría la equivalencia de /š/ arameo con /š/ árabe) y del derivado *mnkwš*, a los que se califica como «assuming a relationship». En los diccionarios árabes que yo utilizo normalmente no aparece ese sustantivo *mnkwš* (cuya vocalización exacta desconozco), pero sí otro, *minkāš*, que, según el *Diccionario Árabe-Español* de F. Corriente (Madrid 1977, s.v. *nkš*), significa «instrumento para sanear pozos», pero en el viejo *Lexicon Arabico-Latinum* de G.W.Freytag (1837; t.IV, s.v. *nkš*) aparece como «instrumentum, quo hortus a spinis purgatur». Creo que es el arabismo que subyace al nombre español *mancaje*, que, al menos en la provincia de Granada (aunque con alguna diversidad, según las zonas), se emplea, alternando con el más común *almocafre*, para designar el escardillo de mango corto y hoja puntiaguda utilizado con una sola mano para arrancar hierbas y demás labores de escarda. El apartado «3. Pruning: The [*mazmerā^h]»

(pp.104-111) trata de la ‘poda’, mientras que el cuarto apartado (pp.111-112) contiene un pequeño «Excursus» sobre el enigmático nombre ***m^czammārāt**, cuyo plural, **m^czamm^rrôt** aparece citado entre los instrumentos del Templo en 1 Re 7,50 que Koller, contra la opinión de los autores modernos y siguiendo la interpretación de los comentaristas medievales, traduce como «“musical instruments”». El amplio apartado «5. Harvesting: [maggåal] and [härmeš] «Sickle»» (pp.113-128), como su título indica, está dedicado a los instrumentos de recolección, en concreto, de la siega y los distintos tipos de hoces empleados para ella. La historia de la hoz es interesante, ya que, como hoy se admite, creo que mayoritariamente, y nuestro autor recuerda, el instrumento (un mango de madera curvado y repleto de láminas afiladas de sílex incrustadas en la parte cóncava) se utilizó probablemente antes de la invención de la agricultura propiamente dicha para recolectar cereales silvestres. «The sickle is the oldest agricultural tool, originating prior to the origins of the agriculture» leemos al inicio mismo del apartado (p.113). Con este motivo, y de acuerdo con la minuciosa labor de investigación realizada por el autor, numerosas notas de pie de página retoman el tema del origen y expansión de la agricultura y su relación o no con el «homeland» y la posterior dispersión del grupo de lenguas afroasiáticas (cf. espec. nt.174, pp.116-117). El autor parece inclinarse más bien por un origen de dicho grupo lingüístico dentro del espacio cultural del Natufiense levantino. En cuanto a los términos utilizados para designar la «hoz», **maggål** y **härmeš**, nuestro autor, tras una larga disquisición de tipo arqueológico y filológico, llega a la conclusión de que «there are no compelling etymologies for either [härmeš] or [maggål]» (p.119). Aunque **maggål** se considera habitualmente una forma *maqtal* de una raíz **n-g-l**, atestiguada en árabe, Koller sugiere que el proceso fue el inverso: **n-g-l** sería un verbo denominativo y el curso de la evolución se podría elucubrar en el sentido de que «[f]irst, the noun [maggål] expanded in meaning to encompass all curved knives, and then it underwent nasalization. This produced a noun [mangål(u)] “cutting knife”, from which a verb *ngl “to cut” was derived» (p.118). A partir de ahí, se realiza un «long-range diachronic analysis» (pp.119-128), apoyado por los datos arqueológicos. «The word [maggål] is the old word, in use probably from PPNA [=Pre-Pottery Neolithic-A] times» (p.119), aunque inmediatamente se añade que «[s]ickle blades are found in all periods from the Natufian and on» (ibídem), llegando hasta el Calcolítico. A continuación, «[a]n important technological revolution took place, when the so-called Canaanite blade technology was introduced» (p.120); pero teniendo en cuenta que el cambio se refiere al tamaño y la forma de las hojas de sílex, que ahora son «longer and straighter than older sickle blades» (p.120), dando lugar a una especie de «reaping knives». Pero, como el antiguo modelo de «crescent-shaped sickles» seguía en uso, probablemente se acuñó o se tomó en préstamo otro término, ***xarmī(a)tu**, atestiguado en ugarítico, para designar el nuevo modelo (p.121). Con el Bronce Medio II, más en concreto hacia 1950 a.C., ese modelo ‘canaano’ fue sustituido por el «Large Gwometric», que continuaría en uso durante más de un milenio, hasta ca.800 a.C. Ese ‘nuevo’ modelo sería, en realidad, «the offspring of the ancient crescent-shaped sickles» y se sugiere que conservaría el nombre de **maggål**. En cambio, «[t]he short-lived straight-edged Canaanite sickles were called [härmeš]» (p.123). Con la llegada de la edad del Hierro, la situación seguiría prácticamente igual, con el detalle de que el **härmeš** sería ya un cuchillo de bronce (p.124), que no aparece mencionado «in the context of a regular harvest», como parecerían indicar los dos pasajes de Deut 16,9 y 23,26 (aunque

no sé si la explicación que da Koller es totalmente convincente [ibídem]). Sí parece más significativa aquí la ausencia, señalada por K. (siguiendo a Y.Feliks) de cualquier alusión a la 'hoz' (para la discusión del misterioso **drbn**, cf. p.115 nt.167) entre los instrumentos de metal que, según 1 Sam 13,20-21, los israelitas se veían obligados a llevar a territorio filisteo para que fueran afilados. Ello podría ser indicio de que las hoces con hojas afiladas de pedernal todavía estaban en uso normal. De acuerdo con S.A.Rosen, sólo cuando el hierro se popularizó y se abarató lo suficiente llegó este metal a sustituir al pedernal de las hoces de segar, y, de acuerdo con los datos existentes, «it is only in the eighth century that the use of flint for sickles drops precipitously and is overtaken by iron» (p.125). Y únicamente cuando el influjo griego y romano se extendió en Israel fue cuando esas hoces, ya de hierro, se (re)convirtieron en hoces de filo dentado y que aparecerán en el hebreo misnaico bajo el nombre de **maggal qàs'îr**, empleadas para la siega y diferenciadas del **maggal yâd.**, de filo liso y utilizadas quizás para la poda.

El cap.4, «Masonry» (pp.129-161), como su título indica, está dedicado al estudio de los instrumentos utilizados en el campo de la arquitectura y albañilería. Sorprendentemente, el primer término discutido es el mismo **grzn** que ya habíamos examinado en el cap.2. Aquí aparece en el título del apartado «2. The Heavy [grzn]» (pp.129-140). Tras un examen de los datos arqueológicos, de la posible relación del término con el egipcio **qrđn** y, sobre todo, de su documentación en la célebre inscripción del Túnel de Siloé, se deduce que «the equation of the [grzn] with the heavy excavating pick seems secure» (p.140). En la escueta definición de las páginas de conclusiones, la entrada [grzn] se delimita como «A common tool with a wooden handle and an attached metal head, with the cutting edge parallel to the handle. Lighter varieties of the [grzn] were used for chopping trees, while heavier varieties were used for excavating in stone» (p.254). Volviendo al cap.4, en el apartado «4. Light Picks» (pp.142-143) se sugiere que el mismo término **grzn**, utilizado en la inscripción de Siloé para designar el «heavy quarryng pick», en 1 Re 6,7 podría referirse al «light masonry pick» (p.143). En el apartado «5. Chisels and Mallets» (pp.143-153) se identifica el singular **maqqâbât** (utilizado por Yael para golpear el clavo de sujeción de la tienda de campaña contra la cabeza de Sísara), correspondiente al plural **maqqâbôt** de 1 Re 6,7, con el 'mazo' («mallet») empleado para hacer funcionar el 'cincel' («chisel»). En hebreo bíblico no parece existir ningún vocablo específico para designar este último instrumento. Pero en hebreo misnaico sí existe al menos uno (y posiblemente dos): se trata del término **mapsâlât**. Puesto que la raíz **p-s-l** de la que deriva ese sustantivo sí está documentada en la Biblia, «it seems reasonable to assume that this word was part of the Iron Age lexicon, as well, and it is only accidentally unattested in the surviving corpus» (p.150). En el apartado «6. Saws» (pp.153-155) se alude al ya reseñado cap.2 para recordar que en hebreo bíblico existen dos palabras para designar la 'sierra', **mas'sôr** y **m'gerâh**, y que «following Yeivin and others, the former was likely reserved for a carpentry saw, while the latter was a masonry tool» (p.153). Finalmente, el apartado «7. Smashing Tools» (pp.156-157) se centra fundamentalmente en el término **pat't'îš**. Un apartado de «Conclusions» (p.157-159) y otro dedicado al ya citado fenómeno de «The Apparent Polysemy of [grzn]» (pp.160-161) cierran el capítulo.

El cap. 5 quizás se esperaría que tuviera por título algo reacionado con el mundo de la guerra. Sin embargo, el título que de hecho aparece en nuestro libro es «The Semantic Field of [hârâb]» (pp.162-217). Personalmente, tengo qe

reconocer que es uno de los que más me han interesado de toda la obra, sobre todo por lo que se refiere a la diferencia entre el muy común término **häräb** y el misterioso **kîdôn** que aparece unas nueve veces en la Biblia (Jos 8,18 y 8,26; 1 Sam 17,6 y 17,45; Jer 6,23 y 50,42; Job 39,23 y 41,21; Sir 46,2). Ya en mis muy lejanos tiempos de estudiante en el PIB de Roma, recuerdo cómo el P. P. Boccaccio nos explicaba, basándose en el *Rollo dela Guerra* de Qumrán, que la traducción por 'jabalina', que los españoles oímos todavía en nuestra traducción litúrgica cuando se lee el pasaje de David y Goliat (la más reciente traducción de la CEE también la mantiene) era inadecuada y que se trataba de un tipo de espada. Con el tiempo, yo me había hecho la idea de que el **häräb** representaba el tipo de espada, recta y más bien corta, común en las representaciones gráficas de los guerreros asirios, adaptada para herir fundamentalmente de punta (aunque, si no recuerdo mal, en algún grabado se representan soldados asirios desmembrando prisioneros a tajo con ese mismo tipo de espada [cf. también la nt.140 de las pp.198-199 del libro de Koller]); y que el **kîdôn**, en cambio, representaría un tipo de espada más bien curva, heredera del **xps** egipcio de la Edad del Bronce, y similar, quizás, a la espada falciforme conocida por los griegos como **kopis** y propia más bien de los orientales (creo recordar que, en esas bárbaras representaciones de soldados asirios desmembrando prisioneros, alguno de los verdugos empuña una espada ligeramente curva, pero puntiaguda, que pienso podría ser un *kopis*). Sin embargo, las conclusiones de K. parecen ir en sentido contrario. Empezando por el final, en la p.254, dentro del capítulo de «Conclusions», la entrada [hrb₂] se define así: «A military weapon, the Israelite [hrb] was slightly curved and came in a sheath; it could be used with a slashing motion to cut or with a piercing motion to stab with the point». En cambio, la correspondiente a [kydwn] reza así: «A foreign weapon, the [kydwn] was a long straight sword, which could be used either to slash or to stab. Israelite soldiers did not carry this weapon» (ibídem). A esas conclusiones se ha llegado tras un pormenorizado análisis en el aludido cap.5, donde, además, se han utilizado complicados conceptos de clasificación semántica, basados según creo en los principios de la lingüística cognitiva (cf. pp.168-169 nt.22), y que se exponen detenidamente en el apartado «6. The Semantics of Categorization» (pp.168-175), para dar paso al apartado «7. Returning to [häräb]: A Category, a Prototype, and Fuzzy Edges» (pp.175-177), cuyo párrafo final transcribo: «To summarize: the term [häräb] is autohyponymous; the general definition is «a bladed implement meant for cutting animate beings whose handle and blade are on the same axis». This category, like most artifactual categories, is built around a prototype, and the prototypical [häräb] was a military sword, typically sheathed, which was used to kill by slashing» (p.176). Hay que notar que nuestro autor, en el apartado 3 (pp.163-166) de ese capítulo se ha planteado el uso de «[häräb] «War»?», ya que existen lenguas semíticas en que **hrb(t)** tiene ese significado metafórico o metonímico sin que conste el uso del término con el significado de 'espada'. En ese sentido, el hebreo bíblico representaría «a chronological pivot» (p.166). La discusión de todos estos puntos, especialmente la delimitación semántica entre los términos **hrb** y el ya aludido **kydwn**, alargaría demasiado esta ya extensa reseña, y tampoco yo me siento capacitado para hacerlo. Desde mi posición de no especialista ni en arqueología ni en historia antigua, me limito a hacer unas cuantas observaciones:

1) El autor, al reseñar los usos de **hrb(t)** en las distintas lenguas semíticas, alude (p.163 nt.5) al árabe **harbat**, que traduce como «“lance”». Sin embargo, en el ya antes citado *Diccionario Árabe-Español* de F. Corriente (Madrid 1977,

s.v.), la gama de significados de esa forma feminizada de **hrb** es bastante más amplia: «jabalina; venablo, dardo. bayoneta; machete. punta de lanza, hierro. cuchillada. corruptela. saqueo, pillaje». Con las cautelas que impone el hecho de moverme en un campo filológico que no es el mío, me atrevería a sugerir que el significado primario o prototípico es el de ‘punta de lanza o jabalina’ y que de ahí, por metonimia, pasó a aplicarse a la totalidad del arma. Entrando en el terreno de la pura elucubración, quizás podría pensarse que el significado primitivo del sustantivo **hrb(t)** se aplicara a las piezas triangulares de sílex, puntiagudas y afiladas por los bordes, que se emplearían como puntas de azagayas; y que, quizás con alguna transformación, se podrían utilizar como cuchillos para despiezar los productos de la caza. Cuando, con la introducción de la metalurgia, esas láminas puntiagudas y cortantes pudieran adelgazarse y alargarse, quizás podrían obtenerse piezas adaptables a un palo de lanza o jabalina, o bien, previa adición de un mango, hojas de daga o puñal. **2)** En la nt. 12 de la p.165, K. supone que el egipcio **hrp** es un préstamo del semítico **hrb** realizado durante el Imperio Nuevo, reproduciendo, sin ningún tipo de comentario, una cita de la obra de J.E.Hoch, *Semitic Words in Egyptian Texts of the New Kingdom and Third Intermediate Period* (Princeton 1994, p.234) en que se afirma que «The term [hrp] probably referred to the straight sword/dagger common in Syria-Palestine, as opposed to the Egyptina [xps]/scimitar or the long sword used, for instance, by the Hittites» (de hecho, creo recordar grabados egipcios en que aparecen guerreros portando unas dagas, que son, prácticamente, puntas de lanza). **3)** En la p.176, K. cita el «idiom» **ʾpī-hārāb**, que traduce como «“by the blade of a sword”», para mantener que, aunque un **hārāb** podía matar «by stabbing», los usos de esa expresión «show that th usual way of killing someone with a [hārāb] was not by stabbing but by slashing». El problema, sin embargo, está en saber qué se quiere indicar con ese uso figurado del sustantivo **pā^h** ‘boca’; en concreto, si es el equivalente de nuestro “a filo de espada”, o si se corresponde más bien con “a punta de navaja”. El *Diccionario Bíblico Hebreo-Español* de L.Alonso Schökel (Madrid 1994, p.603) utiliza ambas expresiones («a filo de espada, a punta de espada») para traducir el original hebreo (aunque hay que reconocer que el uso en Sal 149,6 del derivado *pīpiyyōt* [y algún otro uso metafórico] parecería favorecer más bien el significado de ‘filo’). **4)** En las pp.197-198, K. alude a los dos oráculos paralelos de Jeremías (6,23 y 50,42) en que “el pueblo que viene del país del norte” (y que él parece identificar con los babilonios, aunque con las dudas expresadas en las nts.134 [p.197] y 140 [pp.198-199]), porta como armamento, además del ‘arco’ (qāšāt), para combatir de lejos, el **kydwn**, que se supone será un arma para el combate cuerpo a cuerpo. Nuestro autor alude a las «straight swords» que aparecen al cinto de los guerreros asirios en las numerosas representaciones artísticas de la época de esplendor de su imperio; y, dado que «archaeological remains from Babylon itself are incomplete and not thoroughly published» (p.197), «we can make the reasonable assumption that Babylonian weaponry did not differ significantly from that used by the Assyrians» (p.198) y, en consecuencia, «the term [kydwn] refers to the straight sword held by the Babylonians» (ibídem). Por supuesto, no me siento capacitado para discutir un tema que es ajeno a mi especialidad y que K. ha estudiado en profundidad, como se desprende de la minuciosa información contenida en la nt. 140 (pp.198-199) y en las siguientes notas de pie de página. Pero, aparte de la alusión hecha más arriba a la posible existencia de alguna representación de soldados asirios blandiendo una espada semicurva del tipo *kopís*, habría que notar

quizás que, en el segundo de los oráculos de Jeremías arriba citados, parecen ser precisamente los babilonios los que van a sufrir la invasión del pueblo que viene del norte. La identificación de ese pueblo es confusa, como nuestro autor recuerda en la nt.134 (p.197) de este capítulo. En esa misma nota se alude al hecho de que también entre los persas estaba en uso la espada recta. Con todo, me permitiría aludir a un pasaje de la *Ciropedia* de Jenofonte, que me llamó la atención cuando me topé con él un poco casualmente en una edición escolar de esa obra, hace ya años, en un tiempo en que el griego clásico me era aún algo accesible. Está contenido en el libro 2, cap.1.9, y cuenta cómo uno de los éxitos iniciales de Ciro consistió en democratizar el armamento del ejército persa y hacer que la tropa común utilizara las armas hasta entonces propias de los nobles que Jenofonte designa con el nombre de *homótimoí* y que se describen como una coraza (*thó:rax*) sobre el pecho, el escudo de mimbre típico de los persas (*gérroñ*) en el brazo izquierdo y una espada (*kopís*) o un hacha (*ságaris*) en la mano derecha. Lo interesante es que Jenofonte designa esa espada como *kopís*, es decir, la espada ligeramente curva y con el filo por la parte cóncava a que aludimos antes. Curiosamente, cuando se vuelve a enumerar el armamento en 1,16, el término *kopís* es sustituido por *mákhaira*. Hasta donde llegan mis conocimientos, se trataba de dos tipos de espada de estructura diferente, aunque coincidentes en el hecho de ser ligeramente curvas y con el filo por la parte cóncava (K. alude a esas dos armas en la nt. 80 de la p.186, aunque con una errata en el griego). Naturalmente, Jenofonte debía de conocer ese dato mejor que nosotros. Si cambió el término pudo ser, quizás, porque la *mákhaira* era más conocida para sus lectores; o, simplemente, porque ninguno de los dos términos se correspondía exactamente con la realidad del arma utilizada por los persas (pero que sería, previsiblemente, una espada más o menos curva). Pero, en definitiva, lo que yo quería sugerir, desde mi posición de no especialista en el tema, es la posibilidad de que el *kídón* de los textos de Jeremías se corresponda con ese tipo de espada curva. 5) Finalmente, me permitiría hacer notar que K., que en las pp.183-189 ha identificado el *kydwn* del *Rollo de la Guerra* qumránico con el *gladius* de las legiones romanas de la época, en las pp.191-197 identifica el *kydwn* de Goliat con la «long straight sword» típica de los Pueblos del Mar. Existe un artículo de Jeffrey H.Zorn, «Reconsidering Goliath: An Iron Age I Philistine Chariot Warrior», publicado en *BASOR* nº 360 (2010) pp.1-22. Koller lo incluye en su bibliografía (p.330) y lo cita varias veces en nota de pie de página entre las pp.181 y 194. Sin embargo, por lo que parece deducirse del final de la nt.64 (p.181), posiblemente debió de acceder a ese estudio cuando el suyo ya estaba prácticamente elaborado. La hipótesis que defiende Zorn es que «each piece of equipment carried by Goliath...have parallels among chariot warriors of the end of the Late Bronze Age and Early Iron Age in the Aegean-Levantine world, and this seems more than fortuitous» (p.18). Y, en consecuencia, «while the story of David and Goliath may have been edited late, the description of Goliath himself preserves very well indeed a memory of a chariot- borne warrior of a bygone era» (ibídem). Pero lo que más nos interesa aquí son las reflexiones que Zorn dedica al *kídón* que aparece en 1 Sam 17,6 y 17,45 y que nuestro autor identifica con la «typical Near Eastern sickle-sword, adopted by the Philistines after living among the Canaanites» (p.10). Ello significaría que el *häráb* que aparece en los vv.45 y 51 como parte del armamento de Goliat «may be some version of the long straight sword carried by Philistines and other Sea Peoples in late New Kingdom reliefs» (p.10). Goliat llevaría, pues, dos espadas: una recta (*häráb*), correspondiente a la

espada recta y larga típica de los Pueblos del Mar, y otra curva (*kídôn*), adoptada del ambiente cananeo y de la cultura levantina en que vivirían ya desde hacía 150 años los filisteos (p.17) en la época en que supuestamente se sitúa la narración (con todas las reservas que se derivan de las conocidas diatribas sobre la datación cronológica de ese discutido período). Como indiqué más arriba, parece que Koller no tuvo tiempo de discutir la hipótesis elucubrada por Zorn (y que supone una identificación de los términos *häräb* y *kídôn* contraria a la que él mismo ha sugerido en su libro), limitándose a citarlo en notas de pie de página. Personalmente, no me siento capacitado para entrar en esa discusión. Con todo, me atrevería a sugerir que, si Zorn tiene razón cuando concluye que, a pesar de que, como varios autores han reconocido, «the description of Goliath's armor and weaponry in 1 Sam 17: 4-7 does appear to be a hodge-podge of elements from different cultures..., this does not mean that they do not reflect a historical reality in the southern Levant in the latter part of the Iron Age I» (p.17), la llamativa presencia de un *kídôn* de *bronce* (n^o *hošät*) junto a una lanza con el pico de *hierro* (*barzäl*) podría corresponder a una época en que la transición entre esos dos metales todavía no se había realizado de forma plena y total. Y, si se trata de un «archaic literary motif» (com Koller parece admitir, aunque con reservas, para la posible alusión al *xpš* egipcio en 2 Mac 15, 11-16: cf. pp.186-187 nt.81), entonces nos encontraríamos también con una identificación entre el *kídôn* y la espada falciforme típica de todo el Levante durante la Edad del Bronce.

Para terminar esta ya larga reseña, recordaremos que el cap.6 «[ta^{ar}] and [mô^{rá}]: Razors and Scribes Knives» (pp.218-136), ayudándose de la arqueología y de la comparación con el egipcio, termina sugiriendo que el *ta^{ar}* «was the fine, versatile tool used for shaving all parts of the body», mientras la *mô^{rá}* «was a wider blade suitable for use only on broad hard heads» (p.236). En cuanto al cap.7 «Cutting through the Tangle around [mkrtyhm]» (pp.237-251), se centra en la *crux interpretum* que ha significado durante siglos el enigmático *m^okerotêhäm* del TM de Gén 49,5. Siguiendo la hipótesis, propuesta ya hace más de medio siglo por M.Dahood, de que lo que subyace a esa forma es un presunto **makret*, nombre de tipo *maqtıl* derivado de la raíz verbal *k-r-t* 'cortar', y que Koller propone interpretar como «“scalpel” (or “small cutting knife appropriate for surger and other precise incisions”» (p.243), se propone este proceso evolutivo: el *ketib mkrtyhm*, que se supone debería estar vocalizado como *makr^otêhäm*, se habría reinterpretado en una época posterior como referido al plural con sufijo de un hipotético **m^okerä^h*, que sería la adaptación fonética de la «very common Greek [mákhaira]» (p.246; no olvidemos que ése es el término más común en el NT para designar la 'espada', tanto en sentido físico como metafórico). En cuanto al último cap.8 «Conclusions» (pp.252-260), como ya indicamos más arriba, resume el léxico estudiado, tratando de estructurar «the semantic field of “blades” in biblical Hebrew» (pp.252-255), cuyo diagrama gráfico se expone en las pp.256-257; y añade, como también indicamos antes, unas consideraciones sobre los instrumentos de trabajo, desde la comparatística y la arqueología hasta el hebreo epigráfico y misnaico y la «Lexical Semantics», que han servido para realizar el estudio, terminando con una alusión a campos que podrían ser objeto de «Further research» (p.260).

Una extensa bibliografía (pp.261-330) y unos utilísimos índices (de textos utilizados, de palabras discutidas, de autores modernos citados y de materias: pp.331-256) cierran este volumen, que, con una formidable aportación de erudición y de esfuerzo, supone una inestimable ayuda no sólo para el estudio

del léxico bíblico, sino también para la comprensión de la vida cotidiana del antiguo Israel. A.Torres

LABOUVIE, S., *Gottesknecht und neuer David. Der Heilsmittler für Zion und seine Frohbotschaft nach Jesaja 60-62*, Echter Verlag, Würzburg 2013, X+402 p. ISBN 978-3-429-03641-6.

Este estudio procede de una tesis doctoral que profundiza en los capítulos 60-62 del profeta Isaías. Respecto a los capítulos 60-62 de Isaías todos los especialistas están de acuerdo en la importancia de estos textos del profeta, pero el punto en el que todavía no se han puesto de acuerdo es si se refieren a esa persona concreta con la que se inicia el capítulo 61. No llegan a una conclusión unánime convincente sobre si se trata de una persona singular o de todo un colectivo. Tampoco queda claro si este pasaje se refiere solamente a un ideal futuro que Dios proyecta sobre su pueblo. No está claro qué tradiciones operan en el trasfondo de los textos: ¿las proféticas, las regias o la tradición del Siervo de Yahvé que se puede encontrar ya en los capítulos 42, 49, 50, 52? De acuerdo con las investigaciones más recientes se pueden encontrar tres respuestas a la pregunta sobre la identidad del mediador que aparece en Isaías 61. Un gran número de comentaristas piensan en un profeta, discípulo del Deuteroisaias, que sería concretamente el Tritoisaias, que se presenta a sí mismo como portador de una nueva espiritual. Otros creen que se trata de una personificación de la ciudad de Sión y el conjunto de sus habitantes. Un tercer grupo piensa que volvemos a encontrar aquí la voz del Siervo de Yahvé que ya apareció en el capítulo 42, entendiéndose este siervo como una persona o como un colectivo que representara al pueblo de Israel. Resulta insostenible la postura de las dos primeras opiniones. De tratarse de un personaje importante, no se habría presentado en ningún caso de modo anónimo, por la enorme repercusión que habría tenido la identificación de este sujeto con una gran personalidad. Tampoco podría ser la ciudad de Sión ya que en este texto ella es presentada como la receptora (no la portadora) del anuncio de salvación. A partir de aquí el autor estudia concienzudamente la génesis literaria de los textos, intentando descubrir la personalidad de su autor. Aborda a continuación la problemática sobre la datación y la procedencia de los mismos. Para él queda claro que, cualquier método que se utilice, debe partir del presupuesto claro de la interrelación que muestran entre sí los capítulos 60-62 de Isaías. Sin perder de vista la problemática expuesta, el autor procede en primer lugar a una traducción crítica de los textos, junto con un análisis crítico literario de su contenido. En segundo lugar se centra en su estructura específica y en su intención, así como en la forma y función del procesamiento básico, como anticipo de una elaboración que le permita llegar a elaboraciones teológicas. La tercera parte del trabajo es la definitiva y se dedica a la investigación de las tradiciones históricas, unida al análisis semántico de Isaías 60-62. Con todo ello se pretenden presentar las profundas raíces que llevan a la conclusión de que en estos textos nos encontramos con un mediador de Yahvé para anunciar la salvación a su pueblo. El volumen se completa con una síntesis teológica en cuya primera parte se analiza la aparición y desarrollo de la tradición Sión-David, relacionándola con el salmo 89 y con la tradición del Siervo de Yahvé. También se echa una ojeada sobre la recepción de Isaías 61-1-2, en el contexto de la presentación de Jesús en la sinagoga de Nazaret, en donde Jesús relaciona todos estos pasajes de Isaías con su propia persona.

Ignacio Jiménez

MARKTER, F., *Transformationen. Zur Anthropologie des Propheten Ezechiel unter besonderer Berücksichtigung des Motivs "Herz"*, Echter Verlag, Würzburg 2013, XIII+560 p. ISBN 978-3-429-03621-8.

En la antropología del Antiguo Testamento aparece claramente que el corazón es el centro fundamental de la persona humana, el que expresa lo más genuino de su ser. Cuando el hombre no oye los dictados de su corazón suele percibir lo que lo rodea de una manera superficial. El corazón puede llevar al hombre a Dios a través de la rectitud y también a través de la belleza. No siempre se percibe externamente lo que la persona es por dentro, ya que la profundidad de su corazón no siempre se muestra al exterior. Esto se comprueba de manera muy clara en la elección de David como rey, por parte del profeta Samuel. El profeta creyó que el elegido era Eliab, porque su presencia exterior se correspondía con la idea que él tenía de cómo debería ser la apariencia del elegido. Pero Dios, que mira el corazón de la persona, eligió a David, que era quien poseía las cualidades que eran necesarias para el nuevo rey. El corazón es el asiento del entendimiento de la voluntad y de los sentimientos, así como también el lugar privilegiado del encuentro con Dios. A Dios no le impresionaron las facciones de David, rubio con unos ojos bonitos; le miró el corazón para elegirlo y en él encontró lo que buscaba. De esta manera movió el corazón de Samuel de manera especial solamente cuando se encontró cara a cara con el elegido. En muchos sitios del Antiguo Testamento se puede comprobar que Dios busca entre los hombres corazones que puedan estar a la altura de las misiones que pretende encargarles. Los profetas son impulsados por Dios con frecuencia a abrir su corazón al pueblo, para que éste pueda comprobar el juicio que merecen a sus ojos. A través de la comprensión de los planes de Dios, que tienen los profetas, el pueblo tiene acceso al conocimiento de tales planes sobre ellos. Precisamente son comprensibles las explosiones de muchas de las pasiones humanas por el comportamiento insobornable del corazón humano. Entre los profetas interesados por los misterios del corazón humano sobresale el profeta Ezequiel. Desarrolla toda una teología del corazón, que explica el uso que hace de él en su antropología. El corazón es sin duda una de las palabras claves del libro de Ezequiel para comprender el mensaje que pretende transmitir. Esto se puede comprender echando una ojeada al calendario judío de fiestas. Cuando celebran la *simhá torah* tienen en cuenta que el Pentateuco termina con la primera letra de la palabra *corazón*, y que empieza de nuevo con la segunda y último letra de esa palabra. Con lo que la palabra *corazón* constituye para ellos el auténtico sello de la Torah. Y para captar adecuadamente el mensaje de la Torah es necesario que el hombre implique su corazón a fondo en su lectura. Igualmente el lector debe comparar lo que nace de su corazón con lo que brota del corazón de las grandes figuras bíblicas. De esta manera, aunque en los tiempos de Ezequiel no existía todavía ningún canon de la Torah, la palabra corazón hacía de algún modo las mismas funciones que luego llevaría a cabo el propio canon. Por eso ha sido tan importante para el autor analizar todos los pasajes de Ezequiel en que aparece la palabra *corazón*, destacando los diferentes usos que el profeta da a esta emblemática palabra. El autor probará por esta vía la importancia fundamental de la palabra *corazón* para el profeta, con todo lo que significa para las relaciones entre Yahvé y su pueblo, dedicando la última parte del estudio a la renovación de los corazones con las transformaciones que traerá consigo el nuevo corazón de las personas.

Ignacio Jiménez

MATTA, Y., *À cause du Crist. Le retournement de Paul le Juif*, Cerf, Paris 2013, 382 p. ISBN 978-2-204-09765-9.

Este libro es el resultado de un estudio en profundidad del pasaje de la Carta de Pablo a los Filipenses, en el pasaje correspondiente a 3, 2-21. Este pasaje plantea la cuestión de hasta qué punto Pablo se seguía considerando hebreo después de hacerse cristiano. Pablo, por una parte, afirma que a los ojos de Cristo ya no existen ni el judío ni el griego, mientras que por otra se muestra orgulloso de su procedencia judía. También afirma que no tiene ningún escrúpulo en hacerse judío con los judíos, o un fuera de la ley con los que viven fuera de la ley. El autor tiene en cuenta también que, cuando Pablo se refiere a experiencias personales, no lo hace para que se le conozca mejor sino para aplicar esas experiencias a la resolución de situaciones concretas en las comunidades que conoce. De manera que todo lo personal de Pablo se ofrece a sus hermanos de fe en beneficio de la comunidad. También se considera que la referencia explícita de Pablo a la resurrección de Jesús no le impide ser al mismo tiempo un hombre universal y un hombre rompedor. En el pasaje de Filipenses, que se estudia en este volumen, llama la atención que el propio Pablo se presenta a sí mismo como judío por excelencia, irreprochable en cuanto a la justicia que consiste en cumplir la ley de Moisés. Sin embargo, surge inmediatamente una gran paradoja paulina: todos estos méritos suyos en el terreno de la fe los considera una auténtica pérdida. En él se dan simultáneamente la continuidad y la ruptura entre judaísmo y cristianismo. En la evolución de su personalidad religiosa se puede constatar que, respecto a sus raíces judías, se siente a la vez orgulloso de ellas y libre de sus posibles condicionamientos. Desde luego hay que tener en cuenta entre sus raíces una exégesis de la Biblia propia de su tiempo, que habrá de servir como referencia al analizar la relación entre lo antiguo y lo nuevo en el pasaje que es objeto de este estudio. No habría que dejarse llevar, ni de la ignorancia de todo lo que la tradición judía le aporta, ni del servilismo consistente en seguir en todo la explicación puramente judía de sus planteamientos. Pablo nos ofrece la oportunidad real de un diálogo crítico con la tradición judía. La integración de estos elementos heterogéneos se produce en Pablo a través de su identificación con la persona de Jesús, que él confiesa que constituye su propia vida. El objeto de este estudio tiene de nuevo que se busca un acercamiento comparativo y sistemático entre lo que nos ofrece el texto paulino y el descubrimiento de las tradiciones judías antiguas, tanto bíblicas como extrabíblicas, incluyendo las que fueron puestas por escrito con posterioridad al momento concreto que le tocó vivir. Este pasaje de Filipenses podría servir muy bien de pauta a los cristianos para adoptar actitudes y comportamientos semejantes a los del apóstol, a la hora de integrar la antigua tradición judía con la novedad del evangelio. Todo el volumen que analizamos tiene el gran valor de ayudarnos a seguir ese camino que siguió Pablo, para sentirnos verdaderamente hermanos en la fe de los hebreos que nos precedieron en ella.

Trinidad Parra

ONISZCZUK, J., *Incontri con il Risorto in Giovanni (Gv 20-21)*, Gregorian & Biblical Press, Roma 2013, 226 p. ISBN 978-88-7839-248-9.

El autor se asoma a los relatos del encuentro de Jesús resucitado tal y como se narran en el Evangelio de Juan, con el deseo de compartir con el lector unos relatos en los que no se dan solamente experiencias profundamente existenciales

y humanas, sino que además están cargados de espiritualidad y de teología. Son relatos en los que se revela a Dios al hablar del hombre, puesto que estas dos realidades no están separadas en el Verbo hecho carne, que es una sola Persona. El análisis que busca el autor es, en primer lugar, analítico, pero también más amplio y global, que contemple las relaciones que existen entre los grandes bloques del texto, de manera que capte el mensaje que transmite todo el conjunto. Antes de proceder al análisis del texto, el autor proporciona algunos temas introductorios, relativos al carácter general de las narraciones bíblicas de las apariciones del Resucitado, a la especificidad de la narración joánica y a la unidad de todo el conjunto. En estos relatos se percibe que, para Juan, la pasión y la resurrección constituyen una realidad unitaria. En cuanto a la diversidad de las narraciones en los cuatro evangelistas, el autor opina que se debe a la intención expresa de cada uno de ellos, de ofrecer un enfoque propio, más que como fruto de discrepancias o incoherencias. Cada uno de los evangelistas elige su propia línea teológica a la hora de presentar las apariciones del Resucitado. Según esto el enfoque de Juan acentuaría de modo especial la unión entre pasión y resurrección, como el relato del misterio de Cristo que, exaltado ya en la cruz, vuelve al Padre tras cumplir su misión sobre la tierra. En cuanto a la utilidad o inutilidad de las apariciones tras la resurrección, Juan distinguiría entre el plano objetivo de Jesús y el plano subjetivo de los discípulos, que necesitarían tiempo para asimilar lo sucedido. Además en estos relatos Juan aúna en manera original el aspecto cristológico y el soteriológico. En cuanto a la unidad o disimilitud de los dos últimos capítulos, el autor se hace eco de que los últimos estudios se inclinan más hacia la hipótesis de que forman una unidad entre sí y no, como opinan otros, que el capítulo 21 sería meramente un apéndice o añadido del 20. El enfoque exegético seguido por el autor se adhiere al método sincrónico, conforme a la postura adoptada por la Pontificia Comisión Bíblica en 1993, que presta atención preferente al texto final de la Biblia. En cuanto a la forma de proceder en este libro, se siguen cuatro pasos de manera sistemática: texto, composición, contexto e interpretación. En cuanto al texto se atiende a la crítica textual, a la gramática y a la lexicografía. En cuanto a la composición, se reescribe el texto para poner en evidencia su composición, buscando una mayor comprensión de sus relaciones internas. En el contexto se presta atención a las relaciones externas, o bien se aportan textos semejantes que ayuden a la comprensión del que se analiza. La interpretación busca sacar fruto a todo el recorrido descrito anteriormente. Desde el punto de vista del análisis retórico bíblico los relatos de las apariciones del resucitado, en los capítulos 20 y 21, pueden ser considerados como la última sección del cuarto evangelio. El autor es bien consciente de que su enfoque exegético encontraría bastantes objeciones de parte del método histórico-crítico y de sus simpatizantes. Pero se reafirma en que el análisis retórico bíblico permite descubrir que todo el cuarto evangelio goza de una profunda unidad, en el que cada parte está pensada por el autor en función del enfoque pretendido que caracteriza al conjunto.

Ignacio Jiménez

PADDISON, A.-MESSER, N. (ED.), *The Bible: Culture, Community, Society*, Bloomsbury, London-New Delhi-New York-Sydney 2013, XIV+255 p. ISBN 978-0-567-04944-5.

Los ensayos que se contienen en este volumen tuvieron su génesis en una conferencia tenida en Julio de 2011 en la Universidad de Winchester, en colaboración con la Catedral de Winchester y el Wessex Synod of the United Re-

formed Church. El título de la conferencia era: *La Biblia: Cultura, Comunidad y Sociedad*. Durante tres días un grupo de oradores diversos lidiaron con los temas que se presentan en los ensayos que se publican ahora, una vez revisados convenientemente. El lector puede encontrar en estas páginas conexiones múltiples que se extienden a lo largo de todo el libro. La sensibilidad postmoderna pone un énfasis especial en el contexto a la hora de interpretar los textos bíblicos. En la primera parte del volumen se procura precisamente esto: situar el contexto en el que se encuentra el razonamiento bíblico en este momento. Se nos ofrece la oportunidad de contemplar numerosos ambientes en los que el texto bíblico está presente: iglesias, universidades, en la vida pública y en la conciencia pública, así como en los diversos contextos históricos en los que se origina el texto bíblico. Se aborda igualmente la cuestión de cómo puede ser leído el texto bíblico en una era científica que ha desposeído a la Biblia de la autoridad indiscutible de que gozaba en tiempos pasados. También se tiene en cuenta la influencia (incluso moral) que pueden tener los relatos bíblicos en las circunstancias que conforman nuestra sociedad actual. También se analiza la responsabilidad de ofrecer la Biblia como un texto de autoridad ante personas con diferentes convicciones religiosas, incluso personas que no adhieran a ninguna convicción de este tipo. Interesa desde este punto de vista asomarse a las aportaciones que pueden ofrecer otras religiones a la intelección bíblica. No se omiten tampoco enfoques feministas o liberacionistas, que pueden abrir paso a la Biblia en debates sociales o políticos. Se analizan también enfoques problemáticos propios de los grupos contemporáneos de tipo puritano. Interesa igualmente la relación de la Biblia con la razón natural, especialmente en las deliberaciones que tienen que ver con la vida pública y la política. La propia Biblia, en opinión de los autores, proporciona un modelo de autoridad que no es extraño a todo lo que suponga interrogación, desafío, discusión y esperanza. Todas estas características, que son propias de la teología, consiguen poner en contacto los diversos mundos en que nos encontramos con lo más profundo de la fe cristiana. Todo el volumen intenta poner de relieve la utilidad de la Biblia, a pesar de su antigüedad, para extraer consecuencias útiles para la vida de nuestro tiempo. En ningún caso se mantiene un enfoque simplista, ya que se invita a una implicación intensa y ágil con la historia, el arte, la política, la literatura, la ciencia, la hermenéutica y las opiniones que han sido marginadas habitualmente. Todo esto supera la capacidad de cualquier sujeto individual para acercarse a la Biblia con competencia en nuestros días, si no tiene en cuenta toda la complejidad de la que se hace eco este volumen.

Miguel Gutiérrez

RIEDE, P., *Bilder der Vergänglichkeit. Studien zur alttestamentlichen Mottenmetaphorik*, Echter Verlag, Würzburg 2013, 80 p. ISBN 978-3-429-03634-8.

El autor de este breve estudio nos indica que comprobó en un momento dado que la palabra *polilla*, utilizada en el Antiguo Testamento, no era correctamente traducida en la mayoría de los casos. Esto fue lo que lo movió a una investigación sobre dicho término cuyo resultado ve la luz en estas páginas. Se encuadra en toda una ola de investigaciones sobre los animales en el Antiguo Testamento y que se ha desarrollado últimamente entre los biblistas. Los animales que más interés han suscitado han sido el león, el toro y el buitre, y ello por haber servido como símbolos representativos para reyes y dioses. Esta representatividad de los animales no sólo se encuentra en el Antiguo Testamento.

mento sino que aparece en otros ámbitos muy diversos, por las características que los distinguen y su relación con la vida de los humanos. De tal manera que muestran también un lado emocional, por el que sirven para expresar emociones humanas. De entre la gran variedad de animales que existen no hay que menospreciar a la polilla, que ocasiona tantos perjuicios a los hombres en sus vestidos y en su mobiliario. Y siempre han sido especialmente molestas y temidas porque no desprenden ningún olor que advierta de su presencia. Lo notable es que, mientras en el Antiguo Testamento no aparecen otros insectos como representativos de nadie, Yahvé es comparado en alguna ocasión con una polilla. Interesa desde luego saber en qué contexto es comparado Yahvé con este insecto. El autor empieza por analizar los diferentes estadios de la formación de la polilla. Esto tendrá una importancia decisiva a la hora de interpretar los textos bíblicos relacionados con ella. Por eso sigue el rastro de las evidencias que existen sobre este tipo de mariposas en el Antiguo Testamento, añadiendo otro tipo de textos, de diferente procedencia, en los que se destaca también la importancia que tuvo este insecto en la vida del antiguo oriente. En la última parte del trabajo se explicita la presencia de la polilla en el lenguaje simbólico del Antiguo Testamento y en todos los casos se presentan las expresiones en su contexto, analizado en profundidad, con análisis detallado de la utilización de la metáfora en cada caso. Se termina este pequeño volumen con conclusiones parecidas a las de una tesis sobre los principales resultados de la investigación, con una alusión breve a textos del Nuevo Testamento. Estudios como éste, que podrían parecer de poca importancia a primera vista, acaban dando su verdadero sentido a los textos bíblicos, al descubrir los modos de expresión de los pueblos de la época y el universo mental en el que se movían.

Ignacio Jiménez

RUPPERT, L., *Genesis. Ein kritischer und theologischer Kommentar. 4 Teilband: Gen 37,1-50,26*, Echter Verlag, Würzburg 2018, 576 p. ISBN 978-3-429-03010-0.

Con esta última parte de su estudio, Lothar Ruppert ha completado el comentario al Génesis más extenso que se haya escrito hasta la fecha en lengua alemana. En todo lo referente a la historia de José y sus hermanos ha atendido de manera especial a todos los aspectos que brillan en su obra: los histórico-críticos al igual que los teológicos. Y todo ello lo hace relacionando toda la historia de Israel en lo que toca a la historia de los Patriarcas con todo lo que supuso después el Éxodo como liberación de la esclavitud de Egipto. La tierra prometida, como trasfondo de todos estos relatos, es analizada de acuerdo a las afirmaciones de los Santos Padres e incluso al reflejo de todo esto en el Corán. Después de ofrecer una serie de ayudas a la lectura, como la lista de abreviaturas, la lista de siglas y la transcripción de las letras hebreas, para una mayor precisión, el autor presenta una introducción al relato de José y sus hermanos, situándolo en el horizonte de los nuevos caminos por los que se mueve actualmente la crítica del Pentateuco. A continuación ofrece toda la literatura relacionada con el texto bíblico, distinguiendo los textos que son las fuentes originales, ediciones de textos de la Biblia, otro tipo de textos que tienen el valor de fuentes, elementos auxiliares (léxicos, concordancias, manuales), estudios sobre las investigaciones dedicadas al Pentateuco o a las fuentes documentales del Pentateuco, estudios sobre los relatos y tradiciones de los Santos Padres, consideraciones sobre la religión y el medio ambiente, las promesas

hechas por Dios a Israel, estudios sobre la historia de José, comentarios concretos sobre el Génesis (un ejemplo lo tenemos en Gen 37-50) y estudios sobre los acontecimientos históricos que tuvieron lugar en el momento en que se nos narran los relatos bíblicos. El resto del volumen está dedicado al comentario del texto propiamente dicho, en cada uno de cuyos apartados nos ofrece el autor la misma estructura: empieza con una amplia bibliografía; luego se reproduce el texto en traducción alemana; al texto lo acompañan una serie de notas críticas explicativas del propio texto y de la transmisión tal como ha llegado hasta nosotros; como complemento se analizan el estilo del texto y su ubicación; es en este momento cuando el autor nos hace la exégesis del texto que propone a la consideración del lector y lo completa relacionando entre sí la teología que subyace a los relatos con lo que nos ofrece la historia respecto a esos mismos relatos. El libro se completa con cuatro *excursus*: las relaciones de Efraín y Manasés a la luz del problema planteado por la “Casa de José”; las tradiciones históricas sobre las reclamaciones de las diferentes tribus; el problema de Silo, y el significado y la trascendencia del vocablo *Machir*. La última parte del libro agrupa hasta ocho apartados, de revisión y perspectiva, con los que el autor completa su visión en este estudio exhaustivo que hace sobre esta parte del Génesis. No hace falta subrayar que un estudio como éste va a ser de vital importancia para exegetas, historiadores, teólogos y todo tipo de personas interesadas en los orígenes del pueblo hebreo. Ignacio Jiménez

SCHÜNGEL-STRAUMANN, H., *Anfänge feministischer Exegese. Gesammelte Beiträge, mit einem orientierenden Nachwort und einer Auswahlbibliographie*, Lit Verlag, Münster 2013, 321 p. ISBN 978-3-8258-5753-0.

Esta publicación es la segunda edición de una primera de veinte años antes, por lo que la autora hace notar que entre aquella edición y ésta se han producido gran número de investigaciones sobre el tema feminista, no sólo en el campo de la teología o la exégesis, sino en todo lo relacionado con el género femenino en general. Si al tiempo de la primera edición habían transcurrido veinticinco años de teología feminista, es evidente que, al tiempo de esta segunda, son ya cuarenta y cinco los años de investigación teológica sobre el feminismo o desde el punto de vista del feminismo. Ya desde la primera edición la autora ha querido dar a su libro un carácter parecido al de un documental. Ha intentado dar cuenta de todo lo que fue surgiendo en torno al feminismo, teniendo en cuenta que mucho de lo que este movimiento produjo, vio la luz bastante antes de que todo ello se viera reflejado en los libros. Una vez que se hizo cargo de las investigaciones feministas y de sus reclamaciones frente al androcentrismo, a través de las líneas interdisciplinarias de las investigaciones, la autora se consideró en condiciones de abordar un trabajo como el que se nos presenta en estas páginas. Se interesó vivamente por la Europäische Gesellschaft für theologische Forschung von Frauen, en donde pudo constatar que se abordaban junto a la exégesis todos los temas que podrían incluirse en un amplio espectro de teología y de ciencias de la religión. En todo el discurso de su libro la autora ha tenido especial cuidado de utilizar un lenguaje inteligible para el común de los lectores y no un lenguaje sólo apto para ser entendido por especialistas, ya que considera que este lenguaje asequible es especialmente importante cuando el escritor se mueve en ambientes interdisciplinarios. Una cuestión que se podrá comprobar, al leer este estudio, es que la teología feminista no solamente se ha desarrollado, sino que se ha transformado. Existen también notables dife-

rencias entre la teología feminista reflexiva y la teología feminista volcada en la praxis. Y esto da lugar a que haya un buen número de teólogas feministas que intenten compaginar ambas tendencias, con éxito variable. Existe un buen número de teólogas dedicadas al Antiguo Testamento, con especial atención al papel de las mujeres en él. El método histórico-crítico está presente en sus trabajos, así como los datos provenientes de disciplinas como la literatura, la sociología, la filosofía o la historia. Esta interdisciplinariedad ha hecho que, entre las teólogas feministas, sea prácticamente imposible encontrar una que se limite al análisis de los textos, sin tener en cuenta todas estas disciplinas ajenas a la teología. Ya no se da la tendencia inicial de pasar del androcentrismo al madrecentrismo, puesto que estaríamos ante otra cara de la misma moneda. En este punto las teólogas feministas actuales proceden con mucha mayor cautela que sus predecesoras. Se interesan especialmente por el papel de la maternidad en el oriente antiguo, que es bastante más dinámico que el que se da en nuestras sociedades contemporáneas, como una vía especialmente útil para una mejor exégesis del Antiguo Testamento. Todo esto lleva a la autora a concluir que en los últimos años la exégesis del Antiguo Testamento se ha enriquecido de modo especial por las aportaciones exegeticas de la teología feminista. En conjunto, tanto el estudio como las conclusiones, se mueven lejos de los polos enfrentados que pueden descubrirse a veces en este campo, con lo que este volumen constituye una aportación bien fundamentada a la investigación sobre la teología feminista y su influencia en la exégesis bíblica. Ignacio Jiménez

Übersetzung des Talmud Yerushalmi, herausgegeben von Martin Hengel (+), Peter Schäfer, Friedrich Avemarie, Hans-Jürgen Becker, Frowald Gil Hüttenmeister. Band I/11: *Bikkurim-Erstlingsfrüchte*, übersetzt von Friederike Hecker, Mohr Siebeck, Tübingen 2011. XXVI/110 p. ISBN 978-3-16-150876-9.

En este nuevo volumen de la serie *Übersetzung des Talmud Yerushalmi*, cuyos volúmenes anteriores hemos ido reseñando en su mayoría en las páginas de esta revista (el último, en *ATG* 73 [2010] pp.366-367), la traductora y comentarista Friederike Hecker, en la actualidad colaboradora científica en la cátedra de Nuevo Testamento de la Universidad de Marburg, nos presenta el tratado *Bikkûrîm* del Talmud Yerusalmí, correspondiente al homónimo de la Mišná, donde ocupa el undécimo lugar dentro del *Seder* I (*Z'râ'im*). En la introducción, tras los habituales apartados en que se enumeran los manuscritos y ediciones que constituyen la «Textgrundlage der Übersetzung» y se alude a otras traducciones y comentarios ya existentes de dicho tratado, así como al listado de otros textos rabínicos citados, se nos ofrece una «Literatur» de una docena de páginas (IX-XX), seguida de un brevísimo (pp.XXI-XXII) apartado, fechado en abril de 2011, en que, bajo el título de «Methodik», se nos da cuenta del contenido del tratado, cuyo objetivo es comentar y explicar las leyes del Antiguo Testamento que regulan todo lo relativo a las “primicias” de los frutos del campo que los israelitas estaban obligados a ofrecer al Señor como agradecimiento por el don de la Tierra. Leyes que están promulgadas fundamentalmente en Éx 23,19 y su paralelo Éx 34,26, así como en Deut 26,1-11, donde se pone en boca del oferente la confesión de fe que, en otros tiempos, se etiquetaba entre los biblistas como «El pequeño credo de Israel». En esas breves líneas, Friederike Hecker nos recuerda que el susodicho *Seder* en el Talmud Bablí sólo tiene *gemarâ* (comentario talmúdico) para el primer tratado,

lo que significa que la qe ofrece el T. Yerušalmí para este undécimo tratado es la única existente en la literatura talmúdica. Nuestra autora resume también el contenido de ese tratado del Yerušalmí, recordando que se ocupa fundamentalmente de aclarar y determinar las circunstancias que rodean la presentación de las primicias. En concreto, *quién* está obligado a presentar las primicias y, en consecuencia, a recitar la confesión de fe de Deut 26,5ss.; *cuándo* hay que llevarlas, y *cómo* deben llevarse. En este contexto, se plantea la cuestión de la relación existente entre el oferente y el terreno agrícola de donde proceden las primicias: si el terreno le pertenece o si pertenece a un vecino; si es terreno comprado o incluso si es robado; si se trata de un israelita o de un prosélito; si es varón o mujer. También se discute la relación entre la ofrenda de las primicias y otras ofrendas de tipo vegetal, como el diezmo o la *ṣrûmâ^h*, para terminar con una detallada descripción de toda la ceremonia, desde la recogida de las primicias hasta la entrega del cesto que las transporta en manos del sacerdote y la recitación de la confesión deuteronómica. Como base de la traducción se ha tomado el manuscrito de Leiden, señalando entre paréntesis cuadrados las desviaciones de la traducción respecto a ese manuscrito; y, entre paréntesis redondos, las glosas añadidas en la traducción para hacer más inteligible el texto. La numeración se basa en la de la edición de Krotoschin. La forma de traducir se rige por las normas habituales en la serie, y la autora no tiene inconveniente en confesar (p.XXI) que: «Grundsätzlich ist zu sagen, daß auch die vorliegende Arbeit nur ein Versuch ist, den schwierigen und oftmals korrupten Text ins Deutsche zu übertragen». La introducción termina con la «Transkriptionstabelle» (p.XXIII), y a ella se le añade un pequeño anexo (pp.XXV-XXVI) con la traducción alemana de los pasajes de Filón (*De specialibus legis* II, 215-222) y Josefo (*Antiquitates* 4,69ss. y 240-241). Un «Register» (pp.101-110) con los habituales índices de pasajes bíblicos; de citas de la Mišná; de paralelos del Yerušalmí; de antropónimos rabínicos o de otras personalidades (con la previa anotación de la autora [p.XXII] de que «Wegen der oft nicht möglichen Zuordnung eines Rabbinennamens zu einer bestimmten Person sollte das Register der Rabbinennamen nur als Vorschlag zur Identifizierung angesehen werden»), y de topónimos cierra este pequeño volumen que constituye un hito más en esta magna obra de traducción del Talmud jerosolimitano. Antonio Torres

UGGERI, G., *In Turchia sulle orme di Paolo*, Librería Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2013, 341 p. ISBN 978-88-209-9836-1.

Las magníficas y bellas palabras esculpidas en la sepultura de Abercio, obispo de Hierápolis de Frigia, hacen de pórtico de esta guía bíblico-arqueológica de Turquía publicada por la editorial Vaticana. En el mencionado epitafio, el obispo comenta que tuvo por compañero de viaje a Pablo. No es otra la intención de Giovanni Uggeri, autor del libro y profesor de Topografía antigua en la Universidad La Sapienza de Roma, sino la de que, al igual que Abercio, hagamos el itinerario paulino acompañados por el mismo Pablo.

Acompasando el texto bíblico con refinadas y precisas descripciones arqueológicas de los lugares, Uggeri ha preferido seguir el esquema topográfico que la narración lucana propone de los viajes paulinos. Pero antes de comenzar la ruta paulina por la histórica Anatolia, se detiene a introducirnos en la vida de Pablo (cap. 1) y a explicar la situación política y administrativa de la región en tiempos de Pablo (cap. 2). Este último tema será de gran ayuda para el lector que no sólo quiere conocer lugares, sino que pretende además tomar concien-

cia de lo que suponía viajar en la época paulina. Se percibe claramente la especialidad del autor que conoce la topografía de la época y que nos introduce con claridad y sencillez en temas tan imprescindibles como los caminos terrestres, los medios de transporte y las vías marinas.

Las rutas paulinas son tratadas por el autor a partir del capítulo tercero. La primera predicación paulina, que comprende el periodo que transcurre desde que el Apóstol se encuentra con Cristo hasta que es llevado por Bernabé a Antioquía, contiene el análisis de Tarso, Seleucia y Antioquia. Además de la presentación de la ciudad, cada uno de los lugares es acompañado de un apartado sobre los restos arqueológicos del lugar.

Acto seguido se suceden los tres viajes del apóstol y la detallada descripción de los lugares por donde pasó (cap.4). Al respecto conviene apuntar que la obra de Uggeri tiene dos particularidades que la hacen aún más atractiva: la cuidada presentación de reproducciones de los lugares, imágenes, mapas,... y el hecho de que no se detiene a describir y a mostrar las joyas arquitectónicas y artísticas del siglo I, sino que reproduce y explica las plantas de las iglesias en aquellos lugares donde la huella de la tradición paulina aún permanece.

Finalmente, unas conclusiones sobre las preferencias paulinas de los ámbitos de evangelización y sobre las condiciones que hicieron favorable la acogida del evangelio en Anatolia sirven de colofón de la obra. Un volumen que conjuga exquisitamente, biblia y arqueología y que, sin duda, es un material imprescindible para quien no se conforme con una somera visita de los lugares, sino que deseé conocer con mayor profundidad la actividad misionera de Pablo y las condiciones topográficas que la favorecieron en la época. Ignacio Rojas

WITULSKI, TH., *Apk 11 und der Bar Kokhba-Aufstand. Eine Zeitgeschichtliche Interpretation*, Mohr Siebeck, Tübingen 2012, XII+355 p. ISBN 978-3-16-152182-9.

No abundan las interpretaciones históricas de estos versículos del Apocalipsis pero, cuando se han hecho se han referido a los tiempos de la última fase de la primera guerra judía, en el tiempo inmediatamente anterior a la destrucción del templo de Jerusalén. Un profeta del grupo de los zelotes habría intentado mantener la esperanza, frente a la desesperación cada vez más evidente de los judíos, de que Dios salvaría de la destrucción el templo de Jerusalén. Lo que está claro es que Flavio Josefo, en su relato de la guerra judía, no hace alusión a ningún oráculo zelote que hubiera podido dar lugar al contenido de estos versículos. También faltan datos sobre la destrucción de Jerusalén. Tampoco se explica si es posible que un oráculo judío del mundo de los zelotes se haya convertido al cristianismo y haya trabajado sobre un oráculo judío anterior que no se hubiera cumplido todavía. Igualmente no tiene fácil explicación que un oráculo zelote en sus inicios se haya convertido en una profecía independiente en lugar de afirmarse en la original. Habría que concluir con Wellhausen que estos versículos no contienen nada específicamente cristiano, salvo que se los quiera considerar desde un punto de vista metafórico. En cualquier caso cabe constatar que, tanto el oráculo apocalíptico, como el defensor de Jerusalén que aparecen en la guerra judía de Flavio Josefo, difieren tanto en el violento significado que le dan al templo de Jerusalén como en el enfoque histórico de los acontecimientos. Tanto la mención del templo de Jerusalén como la descripción de los objetos de medir han hecho que muchos comentaristas piensen que se hace referencia al templo físico de Jerusalén, frente a otros que pensarían

más en un santuario celestial. Otros en cambio opinan que estamos ante un significado simbólico en el que el templo y el altar se referirían a la comunidad cristiana en sus relaciones culturales con Dios, mientras que lo exterior de la ciudad serían las relaciones de la comunidad con el mundo circundante. Todo ello basado en la frecuencia con que se cita al templo en la literatura cristiana primitiva. De este modo la medición del templo de Dios y del altar simbolizaría la preservación de los cristianos como los verdaderos adoradores de Dios. Por el contrario la destrucción del espacio exterior y de la ciudad simbolizaría el rechazo y el castigo del judaísmo que no cree en Cristo, que sería entregado a los paganos como castigo por sus pecados. Siempre teniendo en cuenta que el templo y el altar son elementos importantes de la fe judía, mientras que el espacio exterior y la ciudad santa son elementos extrínsecos y no importantes de la misma. Respecto a los testigos de los que se habla a continuación, se discute ampliamente a qué figuras de la tradición escatológica del Antiguo Testamento se ha recurrido para presentar a estos dos personajes. También se discute sobre cómo hay que interpretar concretamente la presencia de estos dos testigos. Respecto al método seguido en este volumen, se empieza con una exégesis profunda del texto seleccionado, atendiendo a la estructura argumentativa que presentan los dos textos (el de los versículos 11, 1-2 y el de los versículos 11, 3-13), atendiendo a los puntales que puedan ayudar a interpretarlos históricamente. Igualmente se ofrece la base fundamental para el análisis del desarrollo del culto al emperador en la provincia romana de Asia, de acuerdo con la última datación del texto en torno a los años 132 y 135 después de Cristo. Esto podrá llevar incluso a la verificación o comprobación de la posible falsificación de los textos analizados. Con este trabajo se intenta decodificar el contenido de los textos, así como aclarar la intención que movió al autor a redactar este tipo de formulación para sus primeros lectores. Respecto a la integridad del texto del Apocalipsis, todo el texto, desde el principio hasta el final, muestra una intención teológica definida por parte del autor, lo que confirma la integridad del texto que lo compone. El primer capítulo de este estudio está dedicado al análisis de los textos. El segundo capítulo se centra en la datación del Apocalipsis del Nuevo Testamento en tiempos del emperador Adriano. En el capítulo tercero se presenta con detalle la sublevación de Bar Kokhba, empezando por las condiciones políticas que contribuyeron a que este hecho se produjera, para continuar en un segundo momento con las causas concretas de dicha sublevación. El volumen se cierra con una interpretación histórica, por separado, de los dos textos que han sido sometidos a examen en este volumen. Volumen que continúa la línea de prestigio de esta editorial en todas sus publicaciones.

Miguel Gutiérrez

WÜTHRICH, S., *Naître de mourir. La crucifixión de Jésus dans l'Évangile de Matthieu. Lecture sémiotique*, Cerf, Paris 2013, 188 p. ISBN 978-2-204-10021-2.

Nuestro autor confiesa que se encontró ante un desafío cuando, tras leer los textos evangélicos, se decidió por comentarlos. Por una parte la sensación de que no había nada nuevo que se pudiera decir. Por otra la sensación de impotencia ante el número de comentarios conocidos, así como el de comentarios desconocidos. Él cree que estas dificultades a las que alude se multiplican cuando se trata de comentar los textos que narran la muerte de Jesús. Cada uno de los evangelios relata este hecho crucial, pero cada uno de ellos

lo hace con su impronta particular: Marcos renuncia a todo lo que suponga suavizar la escena, mostrándonos a Jesús que muere tras un grito que expresa miedo; Lucas atenúa la dureza de la escena, con un Jesús que tiene la generosidad de rogar por sus verdugos; Juan nos muestra a un Jesús que es dueño de su destino y que puede afirmar que todo se ha consumado. En cuanto a Mateo, inicialmente sigue su fuente de inspiración, el evangelio según Marcos. Pero luego se diferencia de él en que se detiene en toda una serie de acontecimientos desconcertantes que suceden a la muerte de Jesús. Si se tiene en cuenta que todo el comienzo de la narración fue desarrollando el aspecto más natural y humano de Jesús, este conjunto de sucesos extraordinarios no puede por menos de sorprender. Hay comentaristas que opinan que Mt 27, 51b-53 es uno de los pasajes del evangelio que intrigan más al lector. Como ya se han indicado los dos tipos de narración del relato, incoherentes entre sí, al menos en apariencia, se piensa también que están faltos de coherencia hechos tan desconcertantes como los que se describen tras la muerte de Jesús. El autor presenta, para hacer luz sobre este tipo de enigmas, dos interpretaciones del texto de la Pasión, con atención especial a los problemas metodológicos que plantean estos análisis. En el primer capítulo se cuestionará la validez misma del texto: tomarlo en serio conducirá hasta explicitar sus condiciones y su problemática. Una vez que se tienen a mano las herramientas necesarias para el análisis del texto, se procede al estudio detallado del relato de Mateo, a lo largo de los cinco capítulos siguientes. Las dificultades que presenta el texto son tan desconcertantes, que bastantes exegetas han intentado solucionar el problema aludiendo a la realidad puramente simbólica de lo que narra el evangelista. Otros piensan que este relato no es otra cosa que una especie de espejo, en el que podría comprobar el creyente, hasta qué punto es un fiel seguidor de Jesús. Otros se pronuncian por dos niveles de interpretación, uno concerniente a la persona de Jesús y otro referente a la primera comunidad cristiana. Este asomarse a las dos interpretaciones del relato de la Pasión proporciona aclaraciones sobre algunas de las cuestiones con las que se encuentra el exegeta cuando analiza los textos bíblicos. Sobre todo permite sugerir una distinción, que resultará esencial, que es la diferencia entre un discurso *informativo* y entre un discurso *significativo*. El primer tipo de discurso, al narrar los acontecimientos, prescinde explícitamente de cualquier tipo de intención significativa a la hora de componer el relato. Las figuras que aparecen en la narración son presentadas conforme a una clasificación ya existente, una enciclopedia común o como respuesta a esquemas de acción predefinidos. El segundo tipo de discurso, por el contrario, ofrece al análisis las condiciones de su propio planteamiento. Estos dos discursos diferentes vienen explicitados en el capítulo primero y el análisis del relato de la crucifixión en Mateo permite constatar la presencia de dos discursos antitéticos que pertenecen a un universo cultural común. El método de análisis semiótico permite explorar la inventiva que impone mutaciones constantes a los campos dialógicos en los que se desarrolla. Este campo dialógico de las últimas páginas del evangelio según san Mateo es el que ha intentado poner al día el autor. Se busca con este trabajo proporcionar una plenitud de sentido del relato de la Pasión, que sea a la vez inteligible y existencial. No habría que buscar el significado de las Escrituras en un conocimiento preestablecido que habría que rastrear, sino en el examen humilde y riguroso del texto. Este examen proporcionaría así un tipo de presencia de Jesús, que ofrecería al lector la posibilidad de nacer de la muerte.

Ignacio Jiménez

Patrística

BRUGAROLAS BRUFAU, M., *El Espíritu Santo: de la Divinidad a la Procesión. El desarrollo pneumatológico en los escritos dogmáticos de los tres grandes capadocios*, Ediciones Universidad de Navarra, S. A. (EUNSA), Barañáin (Navarra) 2012, 343 p. ISBN 978-84-313-2842-9.

El S. IV estuvo atravesado por los Concilios ecuménicos de Nicea (a. 325) y Constantinopla I (a. 381), frutos de una ardua reflexión urgida en su mayor parte por la crisis arriana y sus derivaciones posteriores (arrianos, modalistas, eunomianos, apolinaristas y pneumatómacos). Por tanto, puede ser considerado con justicia el siglo de oro de la teología trinitaria y de la pneumatología. En esta línea, y dentro del marco general caracterizado, ya durante todo el S. XX, por el retorno a las fuentes, el renacimiento de la teología del Espíritu Santo y el diálogo ecuménico abierto entre Occidente y Oriente, la Universidad de Navarra nos presenta ahora una nueva publicación de la mano de uno de los miembros de su actual claustro de profesores, Miguel Brugarolas Brufau. Se trata de un interesante estudio cuyo título ya nos indica la clave de lectura y el objetivo perseguido en el mismo: estudiar lo que los Tres Grandes Capadocios creyeron, pensaron y dijeron sobre el Espíritu Santo, aunando la dimensión histórica del desarrollo pneumático, con la perspectiva de *coherencia* y *secuencia* de pensamiento (o *akolouthia* teológica) en estos tres grandes teólogos del S. IV, que defendieron la fe bautismal frente a las dificultades, amenazas y peligros que se les presentaron (sobre todo frente al enjambre de modalismos y subordinacionismos, entrelazados con luchas de poder político y religioso). El libro responde en origen a la tesis de Doctorado en Teología presentada por aquél en la Facultad de Teología de esta Universidad en 2011. Precisamente el libro se inicia con un breve prólogo a cargo de su director de tesis, el Profesor Dr. Lucas F. Mateo-Seco, quien ya adelanta en el mismo la convicción que ha ido madurando el autor del presente estudio en cuanto a la progresión y relación especulativa que existe en los textos analizados aquí de los tres Capadocios, dentro de la también evidente progresión en el desarrollo de la doctrina pneumatológica del S. IV. Tal desarrollo se inicia formalmente con la defensa de San Atanasio de Alejandría de la *divinidad* del Espíritu Santo (aunque ya con antecedentes en San Ireneo) y se continúa después centrando la atención en la *procesión* como razón de la igualdad y distinción entre el Hijo y el Espíritu. Es en ese período entre San Atanasio (punto de partida de esta reflexión) y la celebración del Concilio I de Constantinopla (como punto de llegada y a su vez punto de partida de nuevos desarrollos), donde estos tres grandes Padres de la Iglesia brillan con luz propia. La homogeneidad en las circunstancias históricas y geográficas de san Basilio de Cesarea, san Gregorio Nacianceno (o Nacianzo) y san Gregorio de Nisa, el dinamismo propio y especulativo de sus argumentaciones, así como la profunda amistad y mutua admiración que se profesaron, hace que sean estudiados aquí de forma conjunta y sean considerados los máximos responsables de la madurez alcanzada en la expresión del misterio de Dios Uno y Trino y, por ello, del gran desarrollo de toda la teología trinitaria, dejándola definitivamente asentada en sí misma en el S. IV. Esto conllevaba, según explicita el autor en su sintética y clarificadora introducción, el recorrido de un camino que incluye tres momentos lógicos fundamentales: en primer lugar, la distinción clara de san Basilio entre *ousía* e *hypóstasis* según lo común (*koinón*) y lo propio (ídion) en Dios, defendiendo con prudencia la

divinidad y santidad del Espíritu Santo, atestiguada ya desde los inicios de la fe cristiana pero puesta en duda y negada por pneumatómacos. En segundo lugar, la decidida y luminosa concepción de san Gregorio Nacianceno, de la unidad en la Trinidad (*divinidad triluciente*) en base a la aplicación del *homoousios* al Espíritu Santo y la adopción del nuevo término *ekpóreusis*, acuñado por aquél (o *proccesio*), que permite dilucidar cómo el Espíritu Santo es Dios, dando de esta manera razón de su procedencia del Padre y de su existencia en el Hijo, el Unigénito. Y en tercer lugar, la consideración, en sentido estricto, de la *theologia* del Espíritu Santo (existencia, naturaleza, atributos divinos y propiedades, en la medida en que es accesible a la inteligencia humana) por san Gregorio de Nisa, quien marca el culmen de la aportación de los Capadocios (ofreciendo la base necesaria para la doctrina de la *perichóresis* trinitaria del Damasceno), y lleva así a la pneumatología a su cima más alta. La obra presenta cinco capítulos estructurados en dos partes que engloban este camino progresivo: “*Unitas in Trinitate...*” (1ªP.), y “*...Trinitas in Unitate*” (2ªP.). Una acertada conclusión y una relación bibliográfica detallada, como corresponde con un estudio como éste, completan un libro que representa una buena oportunidad para hacer memoria de unos personajes y un trozo de historia de la Iglesia apasionantes.

Felicidad Prieto

Teología

ARANDA, A. (ED.), “*Creemos y conocemos*”. *Lectura teológica del Catecismo de la Iglesia Católica*, EUNSA, Pamplona 2012, 438 p. ISBN 978-84-313-2886-3.

Esta publicación corresponde a una segunda edición del libro que lleva por título *Introducción a la lectura del Catecismo de la Iglesia Católica*, compuesto en colaboración por un grupo de profesores de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, y que apareció con fecha de 1993. En esta segunda edición se mantienen tanto la estructura como los contenidos fundamentales, aunque también se incorporan numerosos retoques y actualizaciones, además de aportaciones completamente nuevas. El título está inspirado en las palabras de san Pedro al final del episodio de la primera multiplicación de los panes, en que confiesa que ellos (los apóstoles) creían y conocían que Jesús era el Santo de Dios. En esta misma postura se sitúan los autores de las aportaciones que aparecen en este volumen en colaboración. El subtítulo, por su parte, precisa que se pretende con esta publicación ayudar a que los contenidos del Catecismo de la Iglesia Católica queden más fácilmente a disposición de quienes lo lean y de quienes tengan como tarea enseñárselo a otros. Los autores comparan la importancia de este Catecismo con la que tuvo el Catecismo Romano, como fruto de los trabajos llegados a cabo en el Concilio de Trento y le auguran un gran papel (ya ampliamente realizado hasta el presente) en la formación doctrinal de los católicos, así como en la actividad pastoral y evangelizadora de la Iglesia. Pretenden con sus trabajos colaborar a que se intensifiquen la lectura y el estudio del Catecismo de la Iglesia Católica por parte de todos. Se alude, como no podía ser menos, a la celebración del Año de la Fe, convocado por el papa Benedicto XVI, para recoger los frutos del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica. En este sentido, esta publicación busca proporcionar un servicio teológico de calidad para el mejor uso del Catecismo, sin descuidar el lenguaje, que pretende ser accesible a todo tipo de personas. En

esta nueva edición puede comprobarse el esfuerzo realizado por los profesores por mejorar los trabajos con los que colaboraron en la confección de la primera edición. El resultado es una obra teológica de corte pedagógico, que ha sido concebida con enfoque eminentemente pastoral para contribuir con su publicación a la celebración del Año de la Fe. Trinidad Parra

AULENBACHER, CH. (ED.), *Spiritualités et théologie. Questions, enjeux, défis*, Lit Verlag, Münster ² 2013, 219 p. ISBN 978-3-643-90251-1.

Este primer volumen de la colección promovida por Christine Aulenbacher, sigue la pauta del resto de los volúmenes de la colección, con la que se intenta acceder a las investigaciones de los teóricos y a las experiencias de los prácticos, sobre la cuestión de las espiritualidades y de la teología actual. En este volumen se presta atención a un buen número de elementos que forman parte integrante de la búsqueda espiritual de nuestros contemporáneos, que es a la vez rica y compleja: desarrollo personal, realización propia, alteridad, experiencias de “vida interior”, pluralidad de las Iglesias y de los movimientos religiosos, entre otros. Este primer volumen vuelve a ser editado, una vez revisado y aumentado, por la importancia que se concede a la teología práctica en la Iglesia, a la que se considera fundamental para la futura reflexión dentro de ella. Se cultiva en la teología práctica la interdisciplinariedad y la transversalidad, intentando por este medio conjugar con coherencia las aportaciones de los teóricos y los prácticos. Se tiene presente que, en nuestros días, la espiritualidad sobrepasa con mucho el ámbito de lo religioso. Está presente tanto dentro como fuera de las religiones y puede incluir numerosos aspectos laicos de la vida humana. El hecho de que se pueda hablar de espiritualidad con Dios y sin Dios abre nuevos interrogantes sobre en qué consiste realmente la espiritualidad. Con esto se abren las puertas a posibles correlaciones entre la espiritualidad, la teología, la psicología o la ética. En este volumen se han reunido las contribuciones aportadas en el coloquio de teología práctica organizado por el Institut de Pédagogie Religieuse de la facultad de teología de la Universidad de Estrasburgo en Marzo de 2012. A este coloquio asistieron más de 200 participantes y llevó a cabo una verdadera reflexión interdisciplinar sobre la cuestión de la espiritualidad hoy. Las colaboraciones están agrupadas en cuatro partes: la primera está dedicada a las espiritualidades, la teología y la vida cristiana; la segunda, a las espiritualidades, la ética y las terapias; la tercera, a las espiritualidades, la literatura y los simbolismos; la cuarta, a las espiritualidades, la persona y la sociedad. A través de todo lo que ha salido a la luz en el coloquio se ha podido comprobar que la búsqueda espiritual de nuestros contemporáneos es a la vez rica y compleja. Podría decirse, después de oírlos, que la espiritualidad es una manera de llevar adelante la propia vida, una especie de arte de la libertad que se mantiene abierto y consciente a Dios que es el Otro por antonomasia. El sociólogo Jos Pirson ofrece como conclusión del coloquio numerosos puntos de convergencia que se dan en las conclusiones del mismo. Puntos de convergencia que serán de especial utilidad para seguir cultivando el campo de la teología práctica. Las intervenciones de los ponentes se han asomado a una diversidad tal de campos espirituales, que prácticamente cualquiera que se pueda interesar por un movimiento espiritual, por especial que pueda parecer, encontrará en estas páginas algo que pueda conectar con ese interés suyo, añadiendo al conocimiento propiamente dicho conclusiones y sugerencias de una gran utilidad. Miguel Gutiérrez

BÄR, M.-HERMANN, M.-L. - SÖDING, TH. (HG.), *König und Priester. Facetten neutestamentlicher Christologie*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 286 p. ISBN 978-3-429-03591-4.

Las figuras de Sacerdote y Rey son dos aspectos destacados de la Cristología en el Nuevo Testamento, que suscitan muchas cuestiones en nuestros días. Por eso es especialmente importante la búsqueda de los motivos primitivos y actuales de su utilización, atendiendo sobre todo al significado de estos dos títulos. Desde diversos puntos de vista hay que reconocer que Jesús es Sacerdote y Rey, ya que su entrega personal y sus obras conectan a Dios con los hombres y a los hombres con Dios. Con esto nos encontramos con que el homenaje que se tributa en estas páginas a Claus-Peter März, con motivo de su sexagésimo quinto cumpleaños, se basa sobre un aspecto central de la expresión de la fe en el cristianismo primitivo. El volumen empieza planteándose una serie de cuestiones fundamentales en relación con estos dos títulos de Cristo: la laicización del rey en el Antiguo Testamento; el canto del Gloria como himno de entronización; unas reflexiones hermenéuticas sobre los conceptos bíblicos y pontificios en el diálogo cristiano-judío. La segunda parte bucea en los Evangelios: el monoteísmo y la Cristología en el evangelio de Marcos; el hijo de David y la ideología de gobierno en el evangelio de Marcos; política y religión en el relato de la pasión; la cuestión de la historicidad tras la resurrección de Jesús; el episodio de Emaús como programa cristológico del relato apostólico; la comprensión del Reino de Jesús en el evangelio de Juan. La tercera parte está dedicada a las cartas del Nuevo Testamento, así como al Apocalipsis: se analizan las obras de la ley en la carta a los Romanos; el gobierno divino en la recepción posterior a san Pablo; la cuestión de una Cristología adopcionista en Pablo; la Cristología de la carta a los Hebreos, en la cercanía, enfrentamiento y competitividad con la sinagoga en la primera carta de Juan; el sacerdocio regio en la primera carta de Pedro; la democratización de la Cristología en el Apocalipsis de Juan; el Mesías-Rey cósmico y su reinado en el Apocalipsis de Juan. En el apéndice se incluye el curriculum de Claus-Peter März, así como una buena bibliografía y unos datos biográficos básicos de los autores y autoras que colaboran en el volumen. El conjunto resulta de un gran interés, tanto en el campo bíblico como en el teológico, ofreciendo así a la Cristología contemporánea fundamentos bíblicos en los que apoyarse, siguiendo la tradición del pueblo judío, así como la de los primeros cristianos. Ignacio Jiménez

BEDFORD-STROHM, H., HÖHNE, F., REITMEIER, T. (EDS.). *Contextuality and Intercontextuality in Public Theology*. Lit Verlag, Berlin 2013, 7358 p. ISBN 978-3-643-90189-7.

Este libro recoge las intervenciones en una conferencia que tuvo lugar en junio de 2011 en Bamberg, Alemania organizada por el Dietrich Bonhoeffer Research Center for Public Theology, centro del que es director el editor principal del libro, Heindrich Bedford-Strohm. El título de la conferencia era el mismo que el título del libro: contextualidad e intercontextualidad en la teología pública. El objetivo de la conferencia era tomar el pulso al estado del movimiento de la teología pública hoy en día, especialmente en cuanto a su necesidad de responder a los contextos locales y a la vez mantener unas bases que sean transculturales.

Debido a la gran heterogeneidad de las intervenciones, los editores han distribuido estas en cuatro secciones: ensayos sobre la teología pública en sí y su

carácter intercontextual; ensayos que muestran como los diferentes contextos donde ha de estar presentes moldean la teología pública; ensayos que tratan de un tema concreto presente en alguno de los contextos donde se da la teología pública, y ensayos que buscan ir más allá de la actual comprensión de la teología pública.

Al recoger el libro las intervenciones en un congreso su lectura permite captar cual es el momento de la teología pública y las problemáticas principales de este paradigma naciente. Así encontramos reflexiones sobre la necesidad de definir mejor el método en teología pública (“The Paradigm of Public Theology – Origins and Development”), sobre la relación de la teología pública con la teología política (“Kinship in Time? Exploring the Relation of Public Theologies and Moltmann’s Early Political Theology”), sobre las condiciones políticas necesarias para que se dé una teología pública (“Inter-Contextual Essentials of Public Theology”), sobre la tensión existente en este movimiento entre explicitación de las fuentes religiosas y adaptación al discurso de las ciencias sociales (“The Place of Public Theology Between Theology and Public Policy”), sobre la necesidad de ir más allá de una teología pública nacional hacia una teología pública global (“Public theology facing globalization”).

Además, es interesante la atención que presta el libro a la forma como la teología pública es moldeada por los contextos en los que quiere tener una palabra pública. Esta atención a lo contextual permite no solo conocer los contextos donde se ha desarrollado principalmente este estilo de teología (EE.UU. y Sudáfrica), sino ver cómo se va aplicando a contextos nuevos como Brasil, Hungría, Taiwan o el Reino Unido. Toda la segunda parte del libro recoge ensayos sobre esta problemática. Qué pena que no hubiera ningún ponente que esbozara como desarrollar una teología pública en España.

A pesar de la heterogeneidad de las contribuciones, es interesante buscar una cierta línea de fondo al libro. En este sentido, a pesar de la atención prestada a las particularidades de los diferentes contextos donde se desarrolla la teología pública, creo que el libro tiende a buscar elementos intercontextuales de la teología pública para escapar a un particularismo excesivo que acabaría con la identidad de este campo de estudio. Percibo así un fuerte interés por identificar los elementos intercontextuales de toda teología pública así como por desarrollar las características de una teología pública que responda al reto de la globalización.

Son interesantes los ensayos de la última parte del libro que intentan ver caminos inexplorados de futuro para la teología pública. No todos tienen la misma calidad y algunos se quedan en meros sugerencias originales. Son particularmente interesantes los ensayos que buscan profundizar en las bases teológicas de esta teología que hasta ahora se ha movido más que nada al nivel de la teología fundamental. En este sentido merecen especialmente la pena los ensayos: “Global Public Theology and Christology”, “Glocal proclamation? An Excursion into “Public Dogmatics” inspired by Jürgen Moltmann and Heinrich Bedford-Strohm”, “What needs saying and how? Reflections on content and methodology in the profile of Public Theology”.

Son también interesantes algunas reflexiones que realizan los autores del libro sobre problemas del diálogo interreligioso que afectan a la teología pública y que hasta ahora no se habían tratado nunca. En este sentido es muy sugerente las reflexiones de Helga Kuhlmann sobre la oración en común de representantes de varias religiones (“Can we pray together in public? A question of context?”), o el problema de las conversiones de una religión a otra que

tratan Lienemann-Perrin y Lienemann (“Inter-Contextual Essentials of Public Theology”).

Este libro quiere contribuir al esfuerzo por dar forma a esta intuición de una teología pública tal como la sugirió Martin Marty en los setenta y describió David Tracy en los ochenta. Desde esos primeros pasos todo un movimiento se ha desarrollado intentado cuajar este paradigma teológico. Destaca aquí la labor de la muy reciente revista científica *International Journal of Public Theology*, creada en el 2007 y ampliamente citada en este libro. Asociado a esta revista está la asociación *Global Network for Public Theology*. Podemos ver en el libro como el Centro Dietrich Bonhoeffer donde trabajan los editores del libro quiere contribuir a este movimiento. Como el profesor sudafricano Dirk Smit dice en su ensayo (“The Paradigm of Public Theology – Origins and Development”) el objetivo de este libro es sólo continuar la conversación sobre la posibilidad de una teología pública para ayudar a su aparición.

Creo que esta obra hubiera ganado con una actitud más selectiva de los editores pues las contribuciones son francamente desiguales y algunas no pasan de ser notas muy generales sobre posibles líneas de investigación. Encuentro particularmente interesante, por el contrario, la reflexión más de fondo que se percibe en algunos ensayos sobre temas que David Tracy dejó apuntado al poner en marcha la teología pública sin nunca abordar de frente: las bases dogmáticas de la teología pública, su definición clara y su distinción de otras corrientes como la teología política, las condiciones de posibilidad sociales para que se pueda dar la teología pública, la reflexión sobre qué ocurre cuando superamos el contexto nacional y hacemos teología para el conjunto de la humanidad... Creo que es a través de la clarificación y apuntalamiento de estos puntos más de fondo como la teología pública puede pasar de ser un programa de investigación y una sugerencia interesante a toda una escuela teológica.

En este sentido se echa en falta en el libro la presencia de teólogos públicos que han pensado desde la tradición de la teología moral católica (Kenneth Himes, David Hollenbach, John Coleman) En la obra de estos autores se puede percibir resultados y conclusiones concretas producidas por un método de teología pública. Esta concreción y orientación práctica está un poco ausente en la obra que aquí recensionamos.

Gonzalo Villagrán

CHANTRAINE, G.-LEMAIRE, M.-G., *Henri de Lubac. Tome IV: Concile et après-Concile*, Cerf, Paris 2013, V+822 p. ISBN 978-2-204-10030-4.

Este volumen está concebido como un homenaje doble. Por una parte este homenaje está dedicado al P. De Lubac, pero por otra está dedicado también al P. Georges Chantraine, en quien depositó el P. De Lubac una gran confianza, sobre todo a partir del concilio Vaticano II. El P. Chantraine, estando todavía en formación como joven jesuita, se sintió interrogado por las grandes cuestiones que suscita la relación entre la ciencia histórica y la historia concreta de los hombres. La lectura del libro *Exégèse médiévale* le permitió superar el atolladero en el que se sentía bloqueado, al no conseguir compaginar el planteamiento tantas veces abstracto de la historia, con la historia real de las personas. Esta lectura fue la que provocó su relación con De Lubac. Más adelante, a propósito de su tesis doctoral sobre Erasmo y Lutero, se sintió ayudado a redescubrir la verdad cristiana de los humanistas, así como a renovar los conocimientos que poseía entorno al debate sobre la relación entre la libertad y la gracia. Al término de su carrera como profesor pudo llegar a la conclusión de que el pensamiento y la vida del P. De Lubac

están en perfecta armonía entre sí. En este volumen, tanto el P. Georges Chantaine, como Marie-Gabrielle Lemaire (su estrecha colaboradora, que ha llevado a feliz término este volumen, tras la muerte del P. Chantaine), proporcionan gran cantidad de textos inéditos, bien escogidos, bien enmarcados, con introducciones y comentarios que no caen en el defecto de hacerse interminables. Artículos, cartas, conferencias, son analizados a fondo y los tesoros que contienen están ahora mucho más a mano del estudioso, que lo estaban antes. Aspectos que quedan aclarados, como fruto de este volumen son, entre otros: la intención que movió a De Lubac a un estudio tan enorme como el de *Exégèse médiévale*; lo que lo impulsó a estudiar *La Postérité spirituelle de Joachim de Flore*; aclaraciones que no se tenían sobre la manera con la que construyó su estudio *La Foi chrétienne*. En los *Carnets du Concile* encontramos muchas indicaciones sobre su participación en él, los temas que tuvo que trabajar, sus reacciones ante las intervenciones de unos y otro, percibiendo de manera particular la vibración interior del alma de De Lubac, con sus esperanzas o sus decepciones, así como se comprenderá mejor cómo vivió siempre su fe, junto con la voluntad de permanecer fiel a ella para mantenerla siempre viva en su interior. En relación con Hans Urs Von Balthasar, estas páginas nos van a mostrar la admiración que le profesó, junto con su libertad de juicio respecto a las conclusiones del teólogo suizo. Como una aportación especialmente valiosa de este volumen nos encontramos con algunos jalones del camino espiritual que siguió De Lubac: sufrió con su enfermedad y sufrió por la apostasía de muchos de los que lo rodeaban y por las dificultades que encontró para poder llevar adelante su descubrimiento de las vías de Dios cuando se mueve al encuentro del hombre. Con este volumen se completa la publicación de todas las obras del P. Henri De Lubac que, con todo lo dicho anteriormente, será de indudable utilidad para el bien de toda la Iglesia. Ignacio Jiménez

CHÉLINI, J., *Benedicto XVI heredero del Concilio*, Mensajero, Bilbao 2008, 350 p. ISBN 978-84-271-2966-5.

Puede parecer que la presente obra haya perdido vigencia y cierto valor a la luz de lo acontecido el pasado 11 de febrero de 2013 con la renuncia de Benedicto XVI y la posterior elección semanas después del papa Francisco, el 13 de Marzo. Jean Chélini, autor de la obra, en esta edición de 2008, no podía entonces presagiar tal “golpe de timón” en la Iglesia. Pero lo cierto es que con la perspectiva aportada por estos grandes acontecimientos eclesiales, su lectura puede ayudar a considerar con mayor amplitud la asombrosa figura de un hombre que ha marcado un hito en la historia de la Iglesia, culminado con la renuncia a su ministerio en la silla de Pedro. Porque, como puede verse en estas páginas, Jean Chélini, medievalista francés, especialista en historia de la religión y sobre todo de la Iglesia (medieval o moderna) nos ofrece una biografía peculiar en cuanto narra los acontecimientos de la vida de Joseph Ratzinger situando cada etapa en su contexto histórico, hasta llegar a su Pontificado. Con ello sólo pretende esbozar y restaurar un retrato no polémico de aquél en función de dichos acontecimientos. Al mismo tiempo trata así de descifrar, por un lado, el sentido de su recorrido y evolución personal y, por otro, de adivinar hacia dónde se orientaría dicho Pontificado partiendo ante todo de sus escritos. Es preciso tener en cuenta que el autor analiza la situación de la Iglesia en el momento en que J. Ratzinger llega al papado como Benedicto XVI, realizando una mirada retrospectiva a su biografía con el fin de iluminar muchas de las decisiones y actuaciones del ya hoy obispo emérito de Roma,

durante su ministerio petrino. El subtítulo del libro muestra la condición que su autor quiere hacernos recordar y resaltar de Benedicto XVI: el ser éste, a su manera, “heredero del Concilio” Vaticano II y un gran defensor del mismo. Esta biografía contiene elementos de libros ya publicados por el mismo Joseph Ratzinger: su autobiografía intelectual (“Mi vida, mis recuerdos 1927-1977”, que abarca desde su nacimiento hasta su llegada al episcopado) y dos libros de entrevistas y conversaciones con una docena de años de intervalo entre ambos (“Informe sobre la fe” y “La sal de la tierra”). Tres obras que Chélini ha usado como fuentes básicas para su documentación biográfica, incluyendo además documentos oficiales de la Congregación para la Doctrina de la Fe y obras de historia contemporánea de Alemania y del Vaticano II, entre otras, según aquél mismo especifica en los agradecimientos finales del libro. Esta obra se divide en seis partes principales: las raíces familiares y nacionales de J. Ratzinger, con el gran tema de la guerra y la experiencia determinante para él del cardenal Faulhaber, arzobispo de Múnich, que se opuso al nazismo y que ordenará al joven Ratzinger. Seguidamente los estudios realizados hasta su doctorado en teología y su costosa habilitación como profesor formándose así la gran figura intelectual que conocemos. En una tercera parte se muestran las responsabilidades posteriores por él contraídas: teólogo fecundo e innovador del concilio (como asistente del cardenal Frings), profesor en Bonn, Múnster y finalmente en Tubinga, donde vivirá en 1968 impactantes experiencias y controversias, determinando el cambio de orientación teológica de Ratzinger hacia una postura más prudente y moderada a la luz de la reflexión provocada por los tumultuosos acontecimientos de entonces en la universidad. Se continúa con la época de madurez teológica vivida en Ratisbona como investigador y miembro de la Comisión Teológica Internacional (así como de la revista *Concilium*, para cambiarla después por la revista *Communio*); episcopado (arzobispo de Múnich y Freising) y cardenalato. La cuarta parte se adentra en el difícil e incómodo periodo como Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe hasta llegar al ministerio de Pedro tomando el nombre de Benedicto XVI, tras el fallecimiento de Juan Pablo II, cuyas exequias presidió como decano del Sacro Colegio. La sexta y última parte aborda sus obras como papa (sus acciones en pro de la unidad eclesial, su diplomacia y sus perspectivas de la Iglesia). Finalmente, a modo de conclusión, Chélini ofrece sencillamente extractos de entrevistas realizadas a Benedicto XVI, con el acierto de no añadir sus comentarios a los mismos. Los agradecimientos finales son aprovechados por el autor para exponer sus fuentes documentales de una manera más divulgativa que formal. Perteneciente a la colección “Testimonios” de la editorial Mensajero, el libro quiere ofrecer claramente eso: el genuino testimonio de un hombre de Iglesia, gran intelectual sujeto a la necesaria evolución humana y teológica, con una ardua labor de gobierno en su pastoreo de la Iglesia, pero sobre todo, abandonado en las manos de Dios hasta el final, como lo ha demostrado, sabiendo que sólo Él es imprescindible para nosotros.

Felicidad Prieto

COLLINS, CH. S., *The Word made Love. The Dialogical Theology of Joseph Ratzinger/Benedict XVI*, Liturgical Press, Collegeville (Minnesota) 2013, 181 p. ISBN 978-0-8146-8078-0.

El enfoque filosófico de Heidegger, de hacer filosofía incardinada en el tiempo en que vivimos, tuvo una gran influencia en la teología posterior al Concilio Vaticano II. Anteriormente a dicho concilio se podría decir que la

teología tenía un cierto aire intemporal. A partir del Concilio Vaticano II la teología intentó una y otra vez tener en cuenta las vicisitudes de nuestro tiempo. Esta presencia de la historia en el ámbito de la fe es la que ha hecho que Ratzinger en toda su teología se haya fijado específicamente en la relación entre Dios y cualquier persona existente en el mundo. Es lo que Collins denomina como aspecto dialógico de la teología de Joseph Ratzinger, que siempre ha tenido muy claro que uno de los aspectos más revolucionarios de la revelación cristiana consiste en que la noción de Verdad se identifica con una Persona. De esta manera toda la historia de la revelación se desarrolla en un drama que viven estas dos personas entre sí. Y de un drama, lo que se espera no es un conjunto de proposiciones o argumentos, sino más bien la narración de lo que sucede en las relaciones entre esas dos personas. Según confesión propia de Ratzinger, él nunca concibió una teología puramente filosófica, ya que el punto de partida de cualquier teología no es una doctrina sino una persona. Por eso siempre sostuvo que el humanismo sólo puede ser comprendido adecuadamente a la luz de Cristo, siendo absolutamente insuficiente cualquier otra vía para comprenderlo o para vivirlo. En esta manera propia de entender la teología Ratzinger siempre afirmó, con muestras de un profundo agradecimiento hacia ambos, la influencia ejercida en su pensamiento por Henri de Lubac y Hans Urs von Balthasar, los dos seriamente influenciados, en sus enfoques teológicos, por San Ignacio de Loyola. Siguiendo a San Buenaventura cae en la cuenta de que la comprensión de Dios no llega al alma en cuanto persona aislada, sino que se lleva a cabo en comunidad con toda la Iglesia, a través de la historia de la salvación. Por ello el proceso de la revelación no consiste en una especie de idea clara y distinta que tenga la persona sobre Dios, sino que procede del conocimiento que brota del encuentro personal con Dios a través de la historia. Y esto no queda en un contacto puramente privado entre el individuo y Dios sino que nace en el contexto complejo de las relaciones que se dan dentro de la Iglesia en el presente, un presente que siempre está conectado con el pasado. En esto consistiría el humanismo puro que él mismo había comprobado en sus padres. Puesto que la Verdad es una Persona, la verdad y el amor son los pilares gemelos de la realidad que hacen que la fe sea un hecho dialógico en la vida humana. Todo esto lleva a explicar la centralidad del *Logos* en la teología de Ratzinger, con especial sensibilidad hacia la dimensión histórica de la fe y la teología. Realmente quien quiera captar el núcleo fundamental de la teología de Ratzinger, encontrará en este estudio una ayuda formidable para conseguirlo.

Ignacio Jiménez

DE LUBAC, H.-GILSON, É., *Lettres de M. Étienne Gilson adressées au P. De Lubac et commentées para celui-ci, Oeuvres complètes XLVII*, Cerf, Paris 2013, 289 p. ISBN 978-2-204-10025-0.

Ya en 1986 habían sido publicadas 19 cartas de Gilson por el propio P. De Lubac. Ahora se añaden 14 cartas del P. De Lubac que iluminan y precisan la naturaleza de las relaciones entre dos interlocutores de una envergadura intelectual excepcional. Los dos protagonistas manifiestan serias divergencias de fondo, que nunca han impedido el que su amistad se fuera profundizando con el tiempo. La búsqueda insaciable de una solución para la articulación entre el destino del hombre y el misterio de Dios, ha exigido a ambos el recurso a su razón y a su fe común. De Lubac consideraba la edición de 1986 como un documento excepcional que podría ayudar a comprender los grandes debates filosóficos y teológi-

cos que animaron la vida intelectual en el catolicismo durante medio siglo, tales como la superación del tomismo de escuela, la búsqueda de una filosofía cristiana que respetara la autonomía de la filosofía y la teología, el modernismo, la *nouvelle théologie* en relación con la cuestión de lo sobrenatural o el pensamiento de Teilhard de Chardin. Como puede comprobarse, se trata de una colección de cuestiones metafísicas eternas, que tienen su asiento en el corazón de todos y cada uno de los hombres. Gilson apoyó en su momento la tesis defendida por De Lubac en *Surnaturel*, subrayando que la naturaleza del hombre está creada para aspirar a la visión beatífica, a través de un deseo natural de ver a Dios, tal y como había afirmado Santo Tomás de Aquino y en contra de un montón de comentarios erróneos de estudiosos posteriores sobre ese tema. Esta cuestión preocupó a De Lubac a lo largo de toda su vida tanto que, siendo todavía estudiante de Teología, había tenido discusiones serias sobre este asunto, oponiéndose a la interpretación propiciada por Pedro Descoqs, profesor suyo de orientación suareciana. El hecho de que Gilson apoyara su interpretación de Santo Tomás, frente a la de otros tomistas o suarecianos, supuso mucho para De Lubac, por la calidad investigadora de Gilson como tomista relevante. Utilizó las cartas de Gilson para convencer al cardenal Siri de la bondad de su libro *Surnaturel*, aludiendo al homenaje tributado a Étienne Gilson nada menos que por Pablo VI. De Lubac se muestra completamente de acuerdo con Gilson, tanto en lo referente a que aceptó el enfoque de su propia “teología negativa”, como a la concepción de la filosofía cristiana del propio Gilson. Lo que primero le pareció a De Lubac como una cierta confusión entre el dominio de la razón y el de la revelación, en la obra de Gilson, acabará convirtiéndose con el tiempo en una alabanza sin reservas de la integración de la una en la otra. A esto parece que lo impulsó, por una parte, el rechazo de los autores neotomistas de manuales y también el comprobar que Gilson compartía con él la visión del deseo humano natural de ver a Dios, de acuerdo con la mentalidad de Santo Tomás de Aquino. Sin embargo no consiguieron superar sus diferencias de fondo sobre Blondel y Teilhard, entre otras razones porque Blondel razona a partir del hombre, mientras que Gilson lo hace a partir de Dios. En la cuestión de Teilhard la falta de entendimiento fue absoluta. Para Gilson Teilhard no procede con consistencia intelectual. Su juicio puede ser duro en parte porque Teilhard intentó hacerle ver que volviendo al medioevo no se iban a encontrar las soluciones necesarias para el futuro. Por su parte Gilson no parece haber conocido la obra de Teilhard más que a través de las interpretaciones filocomunistas de Roger Garaudy. Rero. Por su parte Gilson no pamunistas de Roger Garaudy, ar las soluciones necesarias para el futuro. Por su parte Gilson no pa Gilson pensaba que De Lubac se cegaba respecto a Teilhard por su afán de defenderlo y De Lubac pensaba que Gilson era incapaz de comprender el pensamiento de Teilhard. Todo este trasfondo filosófico y teológico emerge de este conjunto de cartas, que dan amplio pie a la reflexión, así como proporcionan la ocasión de sumergirse en toda la problemática relacionada con la Nouvelle Théologie y el neotomismo propiciado por el papa León XIII para renovar los estudios filosóficos y teológicos eclesiásticos.

Ignacio Jiménez

DEFOIS, G., *Le pouvoir et la grâce. Le prêtre, du concile de Trente à Vatican II*, Cerf, Paris 2013, 396 p. ISBN 978-2-204-09459-7.

El autor abre su libro con una advertencia: para su composición él mismo ha sido objeto de una maduración de las ideas y de la finalidad de su investigación. El resultado introduce en un itinerario que transita por la sociología, la

historia, la filosofía y la teología. Sus páginas nos llevan por un recorrido que parte del Concilio de Trento para llegar hasta el Concilio Vaticano II, evocando las figuras y las transformaciones que ha sufrido la imagen del presbítero a lo largo de las múltiples evoluciones conceptuales que trajeron consigo la modernidad, la Reforma, las Luces, las sucesivas revoluciones y el crecimiento de treinta años gloriosos de la economía francesa. Las diversas travesías que ha experimentado la Iglesia en Francia, han jalonado numerosas expresiones culturales de la fe y del sacerdocio, que han servido de apoyo al autor, para pasar, como a través de un vado, desde la historia del presbiterado católico hacia la perspectiva conciliar, que parece apuntar hacia una orilla diferente. El Concilio Vaticano II acogió como aceptables para la Iglesia los valores positivos de la cultura de nuestro tiempo, reconociendo que existen numerosos lazos de unión entre el mensaje de la salvación y la cultura de procedencia humana. Benito XVI, por su parte, ha afirmado que el Concilio Vaticano II había aceptado lo mejor de lo que constituye la modernidad, nombrando específicamente lo que supuso la Reforma Protestante y lo que trajo consigo el Siglo de las Luces. Pero hay que reconocer que, durante los siglos XIX y XX, estas aportaciones desde el exterior de la Iglesia, a veces han sido rechazadas, o también disimuladas, en el pensamiento de quienes se dedicaban a la pastoral en la Iglesia Católica. Nuestro autor constata que en nuestros días parece reverdecer una nueva tendencia crítica contra las Luces, por desconfianza hacia ellas, y eso en nombre de una fe simple y sincera que se opone a cualquier pretensión de organizar racionalmente la dogmática católica, a pesar de la importancia concedida por Juan Pablo II y Benedicto XVI a la inteligencia de la fe. Si hay un campo en el que se nota especialmente este divorcio que existe entre las luces y un cierto tipo de pensamiento católico, es precisamente en el campo de la ética natural o de la moral, en el que siguen produciéndose conflictos entre uno y otro modo de entender la vida humana. También en la Iglesia Católica hace falta que se saquen todas las consecuencias morales y dogmáticas provocadas por la Reforma Protestante, especialmente en todo lo concerniente a la interpretación de la tradición católica y su traducción al lenguaje de la modernidad que introducía a la vista de la Iglesia. El Concilio de Trento intentó mostrarse fiel y progresista al mismo tiempo, sin plegarse a las exigencias de los innovadores, manteniendo las raíces de la identidad católica en todo lo concerniente a los presbíteros y a su formación. Considerando sus planteamientos y los de las generaciones sucesivas, podemos describir la imagen que ha tenido el sacerdote en la sociedad, junto con las variaciones que ha experimentado su figura en el curso de los últimos cuatro siglos. Muchos sacerdotes y obispos franceses han sido “alumnos” del Concilio de Trento, ya que los principios doctrinales del concilio influenciaron decisivamente la formación y el comportamiento del clero latino. Por esta razón todo lenguaje que viniera de fuera era considerado extraño o dañino por los formadores, cuando no opuesto frontalmente a los contenidos de la fe. La Iglesia se puso en actitud de defensa frente al racionalismo y al positivismo, para encontrarse con otra piedra de escándalo en la separación (casi siempre traumática) entre la Iglesia y el Estado. Muchos opinan que la propia estructura del cuerpo de la Iglesia equivale a una tela de fondo que nos permite comprender lo que muchos llaman la “crisis” de la Iglesia y del ministerio presbiteral, que es una crisis ya presente en el pasado, pero que permanece viva en el momento actual. Entre quienes enfocaban el presbiterado sobre todo con vistas al ministerio, y quienes lo enfocaban en sentido esencialista sacerdotal, el Concilio de Trento no se pronunció claramente, de manera

que, en estos últimos cuatro siglos, la figura del presbítero católico ha producido modos muy diversos de ejercitar su función. En cualquier caso, todo lo que nos aporta la historia contribuirá especialmente a enriquecer el “humanismo de la gracia” con que ha presentado el Concilio Vaticano II la función presbiteral en la Iglesia Católica. Y estudios como éste contribuirán a una mejor comprensión del modo en que el presbiterado debe ser concebido y ejercitado tanto bajo el prisma de lo esencial como de lo pastoral. Ignacio Jiménez

EGUIARTE BENDÍMEZ, E. A., *Los ojos del corazón. Siete retos de la Fe según san Agustín*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2013, 195 p. ISBN 978-84-92645-36-7.

En este año de la fe, el autor hace recuento de la cantidad de veces (desde la Ilustración hasta nuestros días) en que grupos determinados de pensadores han tachado a la fe de oscurantista y han dado por supuesto que, no sólo es enemiga de la razón, sino que se contradice con ella. En muchos casos no tienen el mínimo conocimiento de lo mucho que se ha apreciado el papel de la razón en la mente humana por parte del pensamiento católico, como se ha podido comprobar en los últimos años con las intervenciones de Benedicto XVI en este sentido. Para san Agustín la razón y la fe no viven en un conflicto insuperable; son dos maneras diferentes de conocer las realidades del mundo y de Dios. Cada una de ellas debería complementar a la otra de acuerdo con la forma de conocer que les es propia. No obstante, entre empezar por la razón o empezar por la fe, hay diferencia. San Agustín empieza por la fe, para ayudarse luego de la razón para entender mejor. Ésto es lo que manifiesta su famosa frase *crede ut intellegas*. Solamente siguiendo esta vía se puede llegar a desentrañar los misterios de Dios. El propio san Agustín fue víctima del espejismo maniqueo, según el cual en la Iglesia solamente se cree por el argumento de la autoridad de la propia Iglesia, manera de creer absolutamente irracional y equiparada por ellos a los cuentos de viejas en los que nadie cree, con tal de que tenga un poco de sensatez. Son muchas las personas que, en nuestros días, se ven también sorprendidas en su buena fe por quienes afirman (sin conocer a fondo la realidad de la que hablan) que la fe es un conjunto de creencias propias de viejas devotas y crédulas, pero imposibles de asimilar por personas de ciencia y cultura. Sería por tanto algo trasnochado y propio de edades precientíficas; nada que merezca la más mínima atención de personas serias y concienzudas. Los maniqueos daban por supuesto un conjunto de afirmaciones que exigían más fe para ser creídas, de la que pedía la Iglesia Católica para sus verdades. También en nuestros días muchas personas abandonan la fe, o no se acercan a ella, porque dan crédito a teorías supuestamente científicas, que no tienen esta cualidad más que en la mente de quienes las profesan, movidos de su devoción incondicional a lo que se considera *ciencia*, aunque este nombre debería sustituirse sin duda alguna por *comprobación empírica*. Como todo el mundo sabe, la comprobación empírica no puede explicar adecuadamente todos los ámbitos en que se mueve el ser humano, particularmente el ámbito del espíritu. Por esto, desengañado tras sus desvíos intelectuales, san Agustín volverá a acuñar otra frase memorable, *fides si non cogitetur nulla est*, con la que da a la razón el papel que le corresponde, a la hora de acompañar y fortalecer la fe misma. Este libro intenta transmitir toda la riqueza del pensamiento de san Agustín, concentrándola en siete capítulos y un epílogo. En cada capítulo recoge el autor un reto y un artículo del Credo. Luego propone también una serie de reflexio-

nes y culmina cada uno de los capítulos con un epílogo en que se condensa todo el contenido del capítulo. Los siete retos presentados en estas páginas son: la gratitud, la confianza, la humildad, la santidad, la fe y la razón, el amor, la esperanza. El autor no pretende ser exhaustivo, sino ofrecer algunos esbozos de la teología y el pensamiento agustinianos, que ayuden a reflexionar sobre la fe en este año dedicado a ella. San Agustín fue siempre, en todas las etapas de su vida, un cristiano que iba en busca de la verdad y la sabiduría. Testimonio además que san Ambrosio de Milán fue decisivo a la hora de regresar a la religión de sus padres. Le importaba especialmente la persona de Cristo, Fuerza de Dios y Sabiduría de Dios. Con un estudio como el presente, se conecta especialmente bien con el proyecto de Benedicto XVI de resaltar el papel de la fe y la razón en el plan de Dios que conocemos como su Revelación.

Ignacio Jiménez

Estudios Marianos, Vol LXVII: *La Virgen María y el sacerdocio*, Sociedad Mariológica Española, Salamanca 2011, 364 p. 978-84-615-2866-0.

Estudios Marianos, Vol LXVIII: *Pastoral mariana después del Vaticano II*, Sociedad Mariológica Española, Salamanca 2011, 428 p. 978-84-616-0071-7.

Recibimos juntos estos dos volúmenes de Estudios Marianos, el primero de los cuales corresponde al año 2011, mientras el segundo corresponde al año 2012. El primer volumen tiene como título temático *La Virgen María y el sacerdocio* y es una publicación que se presenta al estilo de unas actas, en las que se contienen los trabajos correspondientes a LXI Semana de Estudios Marianos, una más de las que lleva organizando la Sociedad Mariológica Española desde el año 1942. La semana se celebró en Madrid desde el 7 al 10 de Septiembre de 2010. El tema guía no fue exactamente el que figura en la portada de este número de la revista sino el de *El Sacerdocio de María*. Este tema fue analizado desde una colección de aspectos que contribuyeron a incorporar los puntos de vista bíblico, teológico, litúrgico, bibliográfico, histórico, espiritual y otros. El tema ha sido abordado desde hace algo más de un siglo, pero se ha hecho de una manera irregular, con aceptación desigual en los ambientes teológicos. La propia Mariología no ha conseguido la uniformidad a la hora de interpretar y valorar el sacerdocio de María. Por una parte la cuestión del sacerdocio de María presenta serias dificultades teológicas pero, por otra, su asociación al misterio redentor de su Hijo le da un punto de partida sobre el que apoyarse para desarrollar esta prerrogativa mariana. De esta manera, aunque su condición de mujer la excluiría de cualquier tipo de sacerdocio real o ministerial, habría recibido un sacerdocio peculiar, propio sólo de ella, en virtud de su dignidad como Madre de Dios. Las dificultades teológicas que pueden presentarse para la aceptación de este sacerdocio, se superan inicialmente por el magisterio vivo de la Iglesia en este tema, siempre en relación con el papel que le tocó desempeñar en el Calvario. María habría sido *ungida sacerdote* al ser hecha Madre de Dios, con la ratificación que supuso el que ella aceptara la voluntad del Padre en su vida. Aunque todo lo que se dice en este volumen tiene en cuenta la excepcionalidad de la Virgen María, reconocida en el Concilio Vaticano II, no encontramos en él una exposición sistemática, ya que no lo permite el estado en que se encuentra el tema en este momento. Los estudios que ven la luz en este volumen son aportaciones al esclarecimiento de diversas cuestiones y aspectos del *sacerdocio* de María, con vistas a enriquecer y reforzar la teología del tema que nos ocupa. Junto con todo lo que supone

mirar al pasado, las aportaciones de este volumen buscan el abrir nuevas vías de reflexión sobre el tema, y sugerir nuevas cuestiones y aspectos que ayuden a realizar estudios más completos y más clarificadores. No se deja de lado el papel pastoral de María como modelo y ejemplo para los sacerdotes del orden ministerial, o para los fieles en su sacerdocio común.

El segundo volumen, correspondiente al año 2012, está consagrado a la Pastoral Mariana después del Vaticano II. La semana de estudios correspondiente tuvo lugar desde el 30 de Agosto al 2 de Septiembre de 2011. Se recuerda cómo el papa Pablo VI proclamó a María *estrella de evangelización*, en su encíclica *Evangelii Nuntiandi*. En esta semana se parte del hecho de que María es el miembro más perfecto, el paradigma más auténtico para todos los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, a la hora de llevar a cabo una obra de renovación espiritual y, por consiguiente, también de nueva evangelización. El mismo Dios que decidió recapitular todas las cosas en Cristo, puede ser alcanzado más fácilmente a través del conocimiento del misterio de la Virgen María. Hasta tal punto el autor de la presentación que abre el volumen llega a afirmar que conoce algunos documentos eclesiales, no muy antiguos que, por no incluir entre sus páginas el aspecto mariano, no han tenido apenas difusión. Se basa en el hecho de que María debería ocupar el lugar que le corresponde en la pastoral de la Iglesia, en todo lo referente a la mediación salvífica. Considera, sin lugar a dudas, que María es la *Madre espiritual de la gracia* y, por consiguiente, uno de los medios más eficaces para el éxito de la espiritualidad en la Iglesia. Se aprovecha este momento para elogiar a todos los que han contado con María a la hora de trabajar en el campo pastoral: teólogos, pastoralistas, autores espirituales, misioneros o evangelizadores. Queda así claro que la finalidad principal del presente volumen reside en colocar a María en el lugar que le corresponde en la vida de la Iglesia y en su apostolado evangelizador, dando por seguras las consecuencias positivas que tiene para la pastoral un planteamiento semejante. El presentador del volumen no deja pasar la ocasión de denunciar los silencios u omisiones sobre la eficacia pastoral de la devoción a María, que se produjeron en la Iglesia Católica después del Concilio Vaticano II. La presencia de María en la Iglesia es una presencia maternal que, por eso mismo se convierte en evangelizadora, en el mejor de los sentidos. Juan Pablo II, en su encíclica *Redemptoris Mater*, nos manifiesta una presencia de María en la Iglesia que no es un actitud estática, inerte, inmóvil, alejada de la realidad de la vida de la Iglesia, sino que su presencia tiene una función mediadora y una dinámica que influye en todos los que se acercan a Ella. La función maternal de María, constituiría así una fuente inagotable de la gracia del Redentor, que ayudaría de manera especial a los fieles a una mayor intimidad con Cristo. Y es importante no olvidar el papel de san José en la historia de la salvación, ya que sin su aportación, no es posible captar la imagen auténtica de María. De esta manera se incorpora san José como un elemento fundamental a los contenidos de la Mariología. Al autor de la presentación le parece que en la Iglesia solamente vive una vida verdaderamente mariana una minoría, cuando él considera que *la vida de la Iglesia, por su naturaleza y su función es esencialmente mariana*. Este volumen considera lo pastoral como un bien para la Iglesia, un carisma que ayuda a sus hijos a marchar por el camino de la salvación. En sus páginas se entiende la pastoral como la entienden la Iglesia y la liturgia tras el Concilio Vaticano II y en el mejor de los sentidos. La pastoral es considerada un arte que ayuda a los fieles a conocer con claridad el objetivo deseado y a vivir en consecuencia. De esta manera cuando se habla de pastoral mariana no se está

haciendo alusión a una especie de Mariología de segunda categoría; se trata de ofrecer una Mariología más sencilla y más asequible para los lectores. Este enfoque tendría que favorecer las vivencias religiosas, especialmente en las celebraciones litúrgicas. Toda la pastoral, por consiguiente (y como conclusión evidente de todo el volumen), debería desarrollarse siempre bajo la presencia maternal de María.

Ignacio Jiménez

FÉDOU, M., *La voie du Christ. II. Développements de la christologie dans le contexte religieux de l'Orient ancien. D'Eusèbe de Césarée à Jean Damascène (IV^e-VIII^e siècle)*, Cerf, Paris 2013, 671 p. ISBN 978-2-204-09770-3.

Entre los siglos IV y VIII algunas de las doctrinas consideradas como heterodoxas llevaban el sello de influencias filosóficas ajenas a la tradición cristiana. Los debates que se dieron en esta época no se limitaban a ser debates intraeclesiales; tenían gran importancia para la comprensión de la originalidad de la fe cristiana en comparación con otras tradiciones. Hay que notar que, en la segunda mitad de la época patristica, el cristianismo se enfrentó directamente con tradiciones religiosas antiguas o nuevas, como el judaísmo, las corrientes provenientes del mundo grecorromano, el islam e incluso los sistemas de sabiduría o las religiones chinas, descubiertas a finales de esta época por los misioneros nestorianos provenientes de Persia. Con este trasfondo es como se pueden valorar adecuadamente los debates encarnizados entre los fieles a Nicea, los partidarios de Arrio, los calcedonianos, los nestorianos o los monofisitas. Este contexto es el que abarca los esfuerzos de los cristianos, de los siglos IV al VIII, por comunicar el significado de la fe en Cristo. Contexto que se revela tan amplio como el oriente conocido hasta entonces. El desafío al que se enfrentaban era el de dar testimonio de su fe en un mundo marcado por todo tipo de creencias, de prácticas y de tradiciones religiosas, con el añadido de que el desafío al que se enfrentaron es en nuestro tiempo más actual que nunca. Este estudio corresponde a la segunda parte de un estudio anterior del mismo autor, sobre la primera parte de la época patristica, en la que los cristianos concentraron sus debates sobre la fe principalmente frente a los judíos, los gnósticos y los paganos que la atacaron. En esta segunda parte de la era patristica el autor se ha encontrado con una dificultad añadida, la de que la literatura patristica de esta época es mucho más numerosa que la de primera época. Al plantearse este trabajo se encontró con dos opciones: estudiar toda la literatura patristica del siglo IV y de la primera mitad del siglo V (con Calcedonia), o limitarse a la literatura oriental, dejando la occidental latina para un volumen posterior. Se decidió por la segunda porque tanto oriente como occidente tuvieron dos comportamientos diferentes a la hora de abordar los problemas doctrinales: occidente con las controversias sobre la gracia; oriente con las controversias sobre la identidad de Cristo. A pesar de que pueda pensarse que la intervención de Constantino pudo contribuir a fijar la cuestión doctrinal, en este estudio se comprueba que, después de Constantino, el oriente se siguió viendo afectado por una gran diversidad de tradiciones culturales y religiosas. Con su análisis histórico el autor comprueba que, durante este tiempo, no existía una sola cristología, sino que había varias. Durante toda la exposición el autor tiene siempre presente los principales momentos de la crisis cristológica, que empieza con Arrio y termina con el Segundo Concilio de Nicea. Son citados especialmente Cirilo de Alejandría, Máximo el Confesor, las corrientes cristológicas sirias, egipcias y persas y que se sitúa (al menos parcialmente) en el contexto de los

debates entre nestorianos, monofisitas y calcedonianos. El propio autor advierte al lector de que no ha intentado escribir una nueva historia del dogma, sino que ha pretendido mostrar la manera como se ha expresado la fe de Cristo en el marco más amplio de los debates que tuvieron lugar con las tradiciones culturales y religiosas del oriente antiguo. Por todo ello presta también gran atención a las situaciones políticas y eclesiales que conocieron los cristianos durante el período que se estudia aquí, fijándose de manera particular en la actitud de los emperadores en relación con las diferentes religiones. Entre los asuntos de interés abordados por el autor, nos encontramos con personajes como el emperador Juliano el Apóstata, así como con tradiciones como el mazdeísmo, el hinduismo y las religiones del Extremo Oriente y el islam. El orden seguido en este estudio es preferentemente cronológico, pero con la libertad de volver al pasado cuando ha resultado conveniente, o de anticipar el futuro cuando sirve para aclarar el punto que se está tratando. El recorrido que se plasma en estas páginas no lo considera exhaustivo el autor. Se considera satisfecho con que el lector pueda hacerse cargo de la relevancia de los problemas cristológicos que se suscitaron en el contexto del oriente antiguo. También considera que, mostrar cómo se abrió paso el cristianismo en un mundo sembrado de multitud de tradiciones diferentes a la propia, puede ayudarnos a abordar la tarea de abrir paso a la fe cristiana en un mundo como el nuestro. Ignacio Jiménez

GAILLARDETZ, R.R., *When the Magisterium Intervenes. The Magisterium and Theologians in Today's Church*, Liturgical Press, Collegeville (Minnesota) 2012, XVIII+294 p. ISBN 978-0-8146-8054-4.

Este volumen tiene su origen en un proyecto de investigación de tres años, relacionado con la Catholic Theological Society of America. Esta investigación fue fruto de la propuesta de una serie de teólogos católicos, que consideraron especialmente importante este tema. En sí esto no habría atraído la atención de la asociación, de no ser porque afirman haber observado un activismo magisterial notable durante los pontificados de Juan Pablo II y Benedicto XVI. Estos teólogos católicos aceptan todos que la autoridad del papa y de los obispos se manifieste sobre la doctrina de la Iglesia para preservar la integridad de la fe apostólica pero se preguntan por la razón de ser de este activismo magisterial y por el modo más conveniente de situarse ante esta circunstancia, así como la manera mejor de vivir la interacción inevitable entre el magisterio y la postmodernidad. Se tienen en cuenta en este libro las visiones que tuvieron sobre el magisterio importantes figuras de la segunda mitad del siglo XX tales como Roger Aubert, John P. Boyle, Yves Congar, Christian Duquoc, Avery Dulles, John Ford, Josef Fuchs, Patrick Granfield, Hubert Jedin, Joseph Komonchak, Richard McCormick, Harry MacSorley, André Naud, Francis Oakley, John O'Malley, Ladislav Órsy, Hermann Pottmeyer, Karl Rahner, Max Seckler, Bernard Sesboüé, Francis Sullivan, Gustave Thils, Brian Tierney, Jean-Marie Tillard y otros muchos. La labor de todos ellos ha conseguido que en la actualidad se pueda considerar el papel del magisterio en un contexto histórico más rico y más matizado. Ellos mostraron con sus investigaciones que el magisterio, tal y como lo entendemos en nuestros días, es un producto en gran medida de un marco eclesiológico que se construyó durante el siglo XIX. En la Edad Media eran las universidades más importantes las que ejercían como árbitros de las controversias teológicas. En el caso de la controversia *De auxiliis* (siglos XVI-XVII) acabó interviniendo el papa porque las dos órdenes contendientes (dominicos y jesuitas) empezaron a

acusarse de herejía los unos a los otros. A raíz de la revolución francesa el catolicismo pasa, de intentar insertarse en la sociedad en la que vive, a estar a la defensiva frente a una sociedad a la que ve como extraña y amenazadora. A causa de las distintas crisis que avanzaron en el camino de quitar al catolicismo un papel preponderante en la sociedad, acabó por formarse en el seno del catolicismo una actitud de desconfianza, cuando no de claro rechazo a todas las consecuencias del liberalismo, lo que desembocó en el nacimiento de todo un sistema antimoderno y antimodernista, con el papa a la cabeza. Ejemplos notables de esto son el *Syllabus* de Pío IX y la lucha antimodernista llevada a cabo por el papa Pío X. El término *magisterio* pasó así a ser aplicado con exclusividad a la autoridad doctrinal de los obispos y del papa, pero ya no como instancia suprema ante las diversas opiniones teológicas, sino como vigilantes continuos de la fe, siendo luego el ultramontanismo el que fomentaría que dicho término se aplicara en exclusiva al papa. El instrumento principal para ejercitar el magisterio en la actualidad es la carta encíclica, usada por primera vez por Benedicto XIV, aunque las suyas tenían poco ver con las actuales por su brevedad y por un contenido más bien exhortativo o disciplinar. Fue León XIII quien empezó a redactar cartas encíclicas con temas doctrinales extensos sobre cuestiones importantes y en forma magisterial. Los papas sucesivos siguieron por el mismo camino, hasta que Pío XII, en su encíclica *Humani generis*, limitó el papel de los teólogos a explicar con fidelidad lo que proclamaran magisterialmente el papa o los obispos. Disentir con estos pronunciamientos doctrinales empezó a considerarse como un ataque a la propia institución del magisterio. En este ambiente los teólogos podían hacer observaciones a los planteamientos doctrinales del magisterio, siempre que lo hicieran de una manera discreta o en privado, pero nunca en pública manifestación. El relieve otorgado por el concilio Vaticano II a la Palabra de Dios, que reside en la totalidad de la Iglesia, y que reconoce que cualquier bautizado posee un instinto sobrenatural (el *sensus fidei*) para profundizar en la Palabra de Dios y aplicarla seriamente en sus vidas, cambió el enfoque del problema. A partir del concilio Vaticano II se pide a los teólogos que, manteniéndose en los límites de la recta doctrina, busquen vías más eficientes para comunicar la fe al pueblo. Al mismo tiempo el concilio desarrolló áreas nuevas que afectan a la relación entre los teólogos y el magisterio, como son la libertad religiosa, el ecumenismo, la autoridad de la conciencia y los fundamentos sacramentales del episcopado. Pero lo que mostró un aire nuevo en la Iglesia Católica fue la colaboración entre teólogos y obispos en los trabajos del concilio. Los esfuerzos de Pablo VI por consolidar este tipo de colaboración entre obispos y teólogos se vieron entorpecidos por la Congregación para la Doctrina de la Fe y terminaron prácticamente ante las críticas de numerosos teólogos a la encíclica *Humanae vitae*. Con Juan Pablo II se volvió de hecho a la mentalidad de Pío XII, dándose por supuesto que el papa debe ser considerado como el primer teólogo de la Iglesia. Esta evolución ha dejado sin resolver gran número de problemas en el campo al que nos estamos refiriendo. La primera parte de este volumen está dedicada a las intervenciones del magisterio; la segunda está centrada en reflexiones teológicas y contextuales sobre la situación actual; la tercera concluye con el desarrollo doctrinal más reciente. En conjunto se nos ofrece un volumen de gran interés para un tema tan candente (y tan sin resolver) como la relación de los teólogos con el magisterio. Especialmente útil, para situarse adecuadamente en este campo, sobre todo las personas que se hayan dejado impresionar demasiado por algunos planteamientos oficiales, en ocasiones tan lejanos del espíritu que animó el concilio Vaticano II.

Ignacio Jiménez

GHERRARDINI, B., *Il Vaticano II. Alle radici d'in equivoco*, Lindau, Turín 2012, 407p. ISBN 978-88-7180-994-6.

Cuando se quiere analizar la involución que se ha producido en el postconcilio, un elemento a tener en cuenta es que la minoría conciliar se ha convertido en la mayoría eclesial. Si el Vaticano II representó el final del antimodernismo en favor del diálogo con el mundo, en el postconcilio se impuso de nuevo una iglesia a la defensiva ante una sociedad crecientemente distanciada del cristianismo. Se pone así fin a los intentos de la *Gaudium et Spes*.

El presente libro, de un profesor de la Universidad Lateranense y canónigo de la Basílica de San Pedro, es un buen exponente de este giro. Tras un largo prólogo que esboza ya las líneas fundamentales del estudio se analiza la época anterior al Vaticano, con una iglesia a la defensiva, los pontificados de Pio IX, Pio X y Pio XII y los primeros síntomas de la disidencia (Cap. primero). En el capítulo II, “El milagro del progresismo”, se analizan los protagonistas y epígonos de esta corriente, recayendo la mayor culpa en Karl Rahner, y sus compañeros, mayoritariamente alemanes y franceses, entre los que enumera a las figuras teológicas principales del Vaticano II (Philips, Schillebeeck, Küng, Danielou, Congar, Chenu, de Lubac, etc.). El capítulo tercero, “El golpe de mano”, se centra en las circunstancias que llevaron a impugnar los decretos preparados por la curia romana en favor de las correcciones de los teólogos disidentes que se impusieron, siendo Juan XXIII el mayor responsable de este giro. A partir de ahí, capítulo cuarto, se analiza la lógica del progresismo, su “anti-espíritu” generador de conflictos, que llevó a una apertura indiscriminada al mundo y a la asunción de los valores de la modernidad y la Ilustración. La consecuencia de esto es el antropocentrismo de los documentos conciliares (capítulo quinto), sobre todo la *Gaudium et Spes* y la Declaración sobre la libertad religiosa, todos con un lenguaje que impone la apertura al futuro, a costa de la ruptura con la tradición (Cap. sexto). A partir de ahí, se puede comprender el significado revolucionario, con supuesta legitimación conciliar, de la teología de la liberación y de la nueva teología, así como el significado de 1968 como fecha crucial (Capítulo séptimo). El autor se centra, a continuación, a sistematizar las “raíces del equívoco”, que son las que dan título al libro: la declaración de libertad religiosa, sobre las religiones no cristianas y sobre el ecumenismo (Capítulo octavo). Para concluir dedica un capítulo, el noveno, a discutir sobre las interpretaciones del Concilio con cardenales, obispos y teólogos que han secundado el giro progresista. Subraya también, las excepciones que han sido fieles a la tradición antimodernista con la que ha cortado el Concilio, según las interpretaciones progresistas. Un breve epílogo, un índice bíblico y otro de nombres completan el estudio.

Si este libro se hubiera publicado en la década de los setenta, nadie hubiera dudado en ponerlo entre los simpatizantes del lefevbrismo. El que ahora sea exponente de un profesor normal de una de las universidades romanas, muestra el cambio drástico de la teología católica desde el pontificado de Juan Pablo II. El libro se agradece por su claridad y franqueza, que no deja lugar a dudas sobre las corrientes tradicionalistas actuales, que el autor refleja. Por otra parte no se puede silenciar su talante maniqueo, según el cuales los buenos lo son totalmente (tradicionalistas) y los malos (los progresistas) herejes, sin más contemplaciones.

Juan A. Estrada

GUARDINI, R., *La conversión de Aurelio Agustín. El proceso interior en sus Confesiones*, Desclée De Brouwer, Bilbao 2013, 247 p. ISBN 978-84-330-2628-6.

Tenemos ante nosotros la traducción de una obra clásica de uno de los mayores protagonistas de la teología contemporánea como es Romano Guardini. Filósofo y teólogo católico, profesor en las universidades alemanas de Bonn, Berlín y Tubinga, recaló finalmente en Múnich en 1948 ocupando la cátedra de Filosofía de la Religión y Cosmovisión católica hasta su jubilación, sustituyéndolo entonces K. Rahner. Pero fue en su cátedra universitaria de Berlín donde, para lograr que los estudiantes vislumbraran, en un clima laicista, la plenitud de vida que ofrece el cristianismo, y siguiendo el consejo de su amigo Max Scheler, dio a las que serán sus lecciones más leídas y conocidas, una orientación hacia el análisis de la *visión del mundo* (“Weltanschauung”) de textos y grandes figuras del pensamiento filosófico y de la literatura como Sócrates, Platón, San Agustín, Dante, Pascal, Dostoievski, Rilke, entre otros. Estas lecciones, como se sabe, caracterizaron el modo de hacer teología de Romano Guardini a modo de “encuentros espirituales” con estos autores o más bien con los valores que rezuman los escritos de estos, desarrollando en ellas un discurso interior existencial y dialéctico, una serie de interpretaciones de la existencia humana, que ha posibilitado la introducción en la teología de una sensibilidad por lo concreto y lo vivido. Este libro recoge precisamente la mirada y la interpretación que Romano Guardini tiene sobre Aurelio Agustín de Hipona y, tal como el subtítulo indica, el proceso interior por él vivido expresado en sus *Confesiones*. Guardini aplica también aquí su particular y poco académico (en el sentido clásico del término) método de acercamiento de la realidad, el cual, como ya adelanta él mismo en el prólogo del libro, intenta captar la existencia del ser humano en toda su complejidad y desde diversas perspectivas, movilizándolo y conjugando inteligencia y corazón, el conocimiento conceptual y la intuición, sin decantarse sólo por una de ellas sino pasando a través de ellas contando con la luz de la fe para dar un horizonte vital y de sentido plenos a la propia vida y a todo cuanto existe. Esta manera de hacer teología sin reduccionismos, desde la “oposición polar” o de los lados opuestos (que no contradictorios), viendo al ser humano en sus “contrastes” o en sus diversas vertientes contrastadas e implicadas mutuamente de modo esencial, permite reconocer en el ser humano una “forma” que le configura (“Gestalt”) y le hace ser lo que es realmente, dentro de la relación constitutiva que existe entre el todo y las partes, y viceversa. Para Guardini la cuestión de los contrastes y la cosmovisión constituía una fuente de inspiración y de equilibrio interior dada su convicción de que la verdad es compleja ya que las realidades del mundo son “polifónicas” y resuenan como un todo. De igual modo Guardini recoge la constante búsqueda de la verdad de Agustín, en su existencia concreta y a través de sus *Confesiones*, percibiendo la polifonía que resuena en éstas, más allá del aspecto moral (su conversión moral y religiosa, el cómo se han de hacer o no las cosas), del aspecto psicológico en sí (“pues las cosas vivas no se dan como según la psicología estipula que deben darse”, aparte de ignorar generalmente las particularidades de una existencia cristiana), así como más allá de la perspectiva del pensamiento y la idea porque, según el autor, la conversión de Agustín no es una decisión por la filosofía ni por el ser absoluto de ésta, “sino por el Dios santo y viviente del Antiguo y Nuevo Testamento” que entra y actúa en la historia y llama e introduce a la persona concreta en

una historia. El proceso vivido por Agustín acoge una realidad más compleja y global, a la vez que radical, viendo el autor en aquél al cristiano que lucha, se desarrolla y se comprende a sí mismo y al mundo a partir de la fe. Hacia aquí se dirige el esfuerzo del libro. En este sentido Guardini le reconoce ciertas delimitaciones que dan poco valor a este estudio desde el punto de vista de la investigación histórica, eludiendo, por ejemplo, todo aparato crítico o una contextualización del personaje. El autor sólo pretende ir preparando los conceptos o fundamentos con los que interpreta a Agustín en sus *Confesiones*, formando con cada uno de ellos los capítulos (no enumerados) de esta obra dividida en dos partes. Así, al considerar Guardini su investigación tomando la existencia humana como totalidad, no le interesa tanto la precisión conceptual de sus afirmaciones cuanto si éstas ponen de manifiesto lo que Agustín “vive detrás y debajo de ellas”, para comprender en su raíz la profundidad de su personalidad y su pensamiento, y dejarlo como posibilidad siempre abierta, como lo está la propia existencia humana y cristiana. Sugestivo pues este estudio que aspira, según palabras de su autor, a acercarse “no sólo al destino cristiano de Agustín, sino también a su obra”, a quienes se aventuren en sus páginas.

Felicidad Prieto

Hans Urs Von Balthasar en el centenario de su nacimiento. I Congreso Fe Cristiana y Servicio al Mundo. Actas, Fundación Maior, Madrid 2006, 179 p. ISBN 978-84-935319-0-4.

Hans Urs Von Balthasar cultivó con una gran perseverancia el estudio del amor con el que Dios ama al mundo, así como la fidelidad a ese amor. Este amor al mundo se presenta siempre de modo paradójico, con tensiones de todo tipo, tanto las de la existencia humana como las que nacen del drama que se produce cuando la libertad infinita de Dios se encuentra con la libertad finita del hombre. Este congreso se celebró como eco de la conmemoración del centenario del nacimiento de Hans Urs Von Balthasar, contemplando diversos ángulos de una obra tan extensa como la suya. Su obra se nos presenta siempre abierta al Verbo Encarnado y al Espíritu. Pero también se pregunta siempre qué papel juega el mundo, tanto con el Hijo de Dios, ya glorificado a la derecha del Padre, como con el Espíritu Santo, que resulta tan inasible en tantas ocasiones. Von Balthasar ha mantenido siempre que la verdad de este mundo siempre es divina, ya que la Trinidad hizo una apuesta decidida por el mundo, de manera que este mundo está destinado a la gloria final del cielo, con lo que la integración en la vida divina no podrá frustrarse en su destino último. La contemplación cristiana es que la que garantiza la visión del mundo que descubre en él la última dignidad que Dios le confirió. Ante esta realidad, el cristiano se compromete en un servicio a Dios que supone una colaboración con Él en su movimiento amoroso hacia el mundo que salió de sus manos. Von Balthasar piensa que la contemplación otorga al cristiano la energía que necesita para intervenir fecundamente a favor del mundo, acompañada del discernimiento justo para distinguir lo más conveniente para esa intervención, sin dejar de tener en cuenta que lo sobrenatural está actuando indisolublemente en lo material. Se trasluce aquí su raíz ignaciana, aquélla que movía a san Ignacio de Loyola a “hallar a Dios en todas las cosas y a todas en Él”, o sea, a ver el mundo en Dios y ver a Dios en el mundo. De esta manera, participando de la intención salvífica de Dios, el cristiano se verá posibilitado para una acción en la que la cosecha a recolectar en el mundo sea la cosecha de la vida eterna. Las distintas aportacio-

nes presentadas en el congreso nos ofrecen en primer lugar una descripción de la espiritualidad de Hans Urs Von Balthasar, basada en san Ignacio de Loyola y en el Evangelio según San Juan. A continuación se nos ofrece una perspectiva de los designios de salvación que tiene siempre Dios a propósito de las dificultades que agobian a nuestra sociedad. Luego se nos subraya la importancia que tiene para la acción en el mundo, el que sepamos permanecer en el abrazo del Padre, como lo hizo Jesús en prueba del amor que siempre le profesó y que se expresó con la afirmación de que el Padre era más que Él. También se dedica una colaboración a la tarea que está reservada a la filosofía, a la que se presenta como una tarea específicamente cristiana. Una mesa redonda compuesta por cinco personas aborda los aspectos más fundamentales de lo que significa ser cristiano en la vida cotidiana. Se incluyen también dos comentarios de índole musical, del propio Hans Urs Von Balthasar, uno dedicado al arte de la fuga en Juan Sebastián Bach y el otro concebido como reconocimiento a la enorme facilidad musical que mostró siempre Mozart en su producción. El volumen se completa con la Bendición del papa Benedicto XVI y con una galería de imágenes del congreso. Ignacio Jiménez

HEDLEY, D., *Sacrifice imagined*, Continuum, Nueva York-Londres 2011, 248 p. ISBN 978-1-4411-9445-9.

El concepto de sacrificio es objeto hoy de una larga discusión teológica y filosófica, siendo la praxis sacrificial del templo de Jerusalén la que más influjo e interés ha despertado. Es también la que sirve de trasfondo para esta obra, que se centra en “la violencia, la expiación y lo sagrado”, como indica el subtítulo del volumen. El autor se enmarca dentro del platonismo de Cambridge y analiza los sacramentos desde una ontología simbólica, en la que las imágenes y símbolos son el medio para hablar de Dios y relacionarse con él. El código cultural es el que ofrece los significados universales, en la doble línea de Platón y de Jung, desde los que es posible expresar la revelación divina.

La concepción sacramental está vinculada al concepto de sacrificio, que posibilita sacralizar lo profano y establecer mediaciones para la relación entre el ser humano y Dios, más allá de una concepción cosista del mundo y del utilitarismo religioso, que desemboca en la magia. Por eso, la praxis sacrificial está vinculada a la ética y el concepto de sacrificio sirve para explicitar el mismo sentido de la vida y muerte de Jesús. Hedley defiende una ética de kenosis así como una antropología marcada por la inteligencia emocional, en contraposición al racionalismo moderno de raíz kantiana y hegeliana. La aproximación a Dios, misterio fascinante y tremendo, en la línea de R. Otto, se ilumina desde su dimensión kenótica sacrificial y desde una concepción trágica del hombre, que remiten a una ontología distante de S. Agustín, y que sorprendentemente el autor representa por J. de Maistre. El trasfondo de su la relación entre Dios y el hombre es lo sacrificial como determinante de todas las actividades humanas, en las que el hombre tiene que asumir su origen y caída de lo divino y su retorno ascendente, en línea platónica. Cristo es el símbolo ontológico por antonomasia de este círculo y el carácter sacrificial de su vida es una forma de teodicea, de la que deriva la ética teológica.

De ahí se sigue la revalorización de lo sacrificial, que marca a todos los capítulos de la obra. Comenzando por la imaginación teofánica (cap.1), vinculada a lo sublime y la dinámica sacralizadora de lo profano, desde la que se explica la violencia (cap.2) inherente a lo sacrificial, así como el concepto

de libertad, sacrificio y renuncia por parte del hombre (cap.3). Los cap. 5 y 6 desarrollan el significado del sacrificio a la luz del mal, la responsabilidad humana y el sentido de la expiación cultural. A partir de ahí se muestra la kenosis divina, que lleva a la contraposición entre Dionisos y el crucificado (cap.7), así como la metamorfosis del sacrificio y del culto, que culmina en el simbolismo del banquete del reino de los cielos (c.8). Un breve epílogo sintético, así como la bibliografía, el índice de nombres y de autores completan el estudio, que hay que comprender como una aportación reivindicadora del sacrificio desde una perspectiva relacional y una antropología que concede un papel fundamental a la imaginación creativa. De esta forma, Hedley se opone a la concepción ilustrada y racional, que denigra del aspecto sacrificial de las religiones.

Juan A. Estrada

HEGGER, S., *Sperare contra Spem. Die Hölle als Gnadengeschenk Gottes bei Hans Urs von Balthasar*, Echter Verlag, Würzburg 2012, 568 p. ISBN 978-3-429-03512-9.

La presente investigación, volumen 51 de los Estudios Dogmáticos de Bonn, recoge uno de los temas más controvertidos en la teología de von Balthasar, la del infierno. La autora parte de una breve introducción a la problematicidad de su postura (cap. primero) y ofrece una síntesis general de la teología de Balthasar (cap. segundo). A partir de ahí se centra en la teología contextual del infierno, que parte de una hermenéutica de la cruz; de una antropología teológica de la libertad y de la finitud humana, en la que el infierno es la expresión de una autocerrazón egoísta del hombre; y de una cristología soteriológica en la que la cruz está en el centro del envío del Cristo, que culmina en el descenso a los infiernos tras su muerte. De esta forma la liberación de la finitud humana abre espacio a una forma renovada de salvación. Este capítulo tercero, el central, acaba con la perspectiva de la escatología, del juicio final universal y de una esperanza universal, basada en una certeza salvífica. El cuarto y último capítulo aplica el contenido del tercero a la pastoral teológica y se plantea si no se da una angustia ante lo que se puede ver como un debilitamiento del concepto teológico del infierno. La angustia forma parte de la esencia del ser humano y la doctrina del infierno está vinculada a ella. Una reflexión final, con un índice amplio bibliográfico de las obras de Balthasar, de los comentarios sobre su teología y de los autores citados, así como el índice de siglas, completan esta obra.

La autora parte del carácter poco actual y a veces con apariencia de obsoleto de la temática abordada. Teológicamente, el principio radical es la cristología, centrada en la soteriológica, desde la que se refleja el amor como la esencia de Dios y la dinámica de salvación como universal y válida para todo hombre. Desde la antropología el pecado aparece como la amenaza radical, que impregna la decisión vital de cada persona y que provoca la cólera divina, sin que ésta bloquee su designio universal de salvación. A partir de ahí, se puede contextualizar su teología del infierno, la oferta de esperanza a la angustia congenita del ser humano y el mantener abierta la pregunta por la salvación, sin certeza alguna de una salvación de todos en la línea de Orígenes. Busca superar la dicotomía entre autonomía y libertad por parte del hombre y designio salvador de Dios, que se expresa en la teología del descenso de Cristo, en paralelo a la creación de la nada, para transformar la analogía entis de la creación en una analogía Christi de la salvación postmortal. La autora muestra las tensiones

inherentes a la sistemática de Balthasar y cómo ésta se acrecienta cuando se intenta compaginar con la mística de Adriana von Speyr. La desdramatización teológica del infierno y del pecado es el peligro subyacente a esas oposiciones, que, sin embargo, pueden superarse desde la antropología cristológica que Balthasar ofrece. Juan A. Estrada

HEYSE, NORBERT, (ED.), *Glauben-Denken-Handeln*, Berlín, LIT Verlag, 2013, 189 p. ISBN 978-3-643-12000-7.

El editor recoge una serie de conferencias tenidas por Harmut Rosenau en la Academia Evangélica San Nicolás de Kiel, que constituyen una introducción a la fe cristiana, como se indica ya en el mismo Prólogo. Un primer apartado, el culto divino, se centra en la confesión de la fe apostólica y nicena, así como en el Padre Nuestro. El segundo en los sacramentos, bautismo, penitencia y eucaristía. El tercero en las tres personas de la Trinidad. El cuarto en la muerte y resurrección y el quinto en la ética, sus líneas fundamentales y el problema de la homosexualidad en la Iglesia. El autor defiende la validez de la praxis de bendecir a los contrayentes homosexuales, dado que el matrimonio no es un sacramento en su iglesia sino un acontecimiento mundano. Concluye con una reflexión sobre la ética de Kant, el concepto del deber contrapuesto a las éticas contextuales, y su aplicación a la teología. Una breve síntesis bibliográfica y un epílogo a cargo del editor completan la obra. El estilo didáctico y pedagógico marca todos los capítulos, que condensan la perspectiva tradicional evangélica y buscan mostrar su actualidad y relevancia actual. No faltan alusiones a teólogos y filósofos católicos, mostrando acuerdos y divergencias entre ambas confesiones. Juan A. Estrada

HUREL, D.-H. et PITASSI, M. C. (dir.), *Les temps modernes*, en LAURET, B. (dir.), *La théologie. Une anthologie*, Cerf, Paris 2013, 597 p. ISBN 978-2-204-09546-4.

Como ya hemos informado en alguna otra ocasión en nuestra revista, ediciones de Cerf presenta ahora el cuarto tomo de la obra *La théologie. Une anthologie* que, dirigida por Bernard Lauret, lleva por título *Los tiempos modernos*, en un volumen de colaboración coordinado por Hurel y Pitassi. La obra completa, lo volvemos a recordar, comprende seis tomos, en los que se trata: 1. La antigüedad; 2. La edad media; 3. Renacimiento y Reforma; 4. Los tiempos modernos; 5. La modernidad; 6. La crisis y la renovación.

En la introducción de la presente obra se constatan los problemas historiográficos que supone la división de la historia en partes. No obstante, este tomo cuarto, no sin cierta arbitrariedad consciente, abarca el periodo comprendido entre 1600 hasta 1750. Esta etapa comprende, de modo significativo, los acontecimientos que van desde la afirmación de las identidades confesionales, tras las guerras de religión, hasta la emergencia de formas de pensamiento y de prácticas sociales que comienzan a poner en duda la firmeza de dichas identidades. Se trata, en definitiva, de dar razón de una Europa en movimiento donde se gestiona el drama de la ruptura de la cristiandad en confesiones diversas y el paulatino paso a una puesta en cuestión del valor de la religión a la hora de aportar suelo social y político a la aventura de emancipación ilustrada.

El volumen se divide en tres partes. La primera, *Creer y hacer creer*, trata del conjunto de medios puestos en obra para transmitir la fe en una época que

ya ha integrado la ruptura consumada en el siglo XVI y que necesita ofrecer referentes confesionales inequívocos. Se tratará de una teología de fuerte contenido apologético. La segunda parte, *Creer y hacer creer en cuestión*, ofrece un testimonio elocuente del desmoronamiento de unos rasgos identitarios, marcados con decisión por las distintas Iglesias en la etapa anterior, que va dando paso a una redefinición de las creencias. Los textos elegidos permitirán marcar un recorrido de todo aquello que dentro o fuera del cristianismo va contribuyendo a resquebrajar las certezas adquiridas en anteriores etapas: estudios bíblicos, la identificación de la verdad con su antigüedad, el conflicto entre la fe y la razón, los milagros, la mística, la moral y la religión natural... La tercera parte, *Las soluciones aportadas*, intentará realizar un esbozo de las soluciones que se han ofrecido en esta época de metamorfosis del cristianismo y de la religión; especialmente en el campo de la teología, de la piedad y de la liturgia. Se verá cómo tales aportaciones no son, en absoluto, unívocas y testimonian un corrimiento hacia los nuevos centros de interés: la teología natural, la teodicea y la moral. Son tres campos de batalla que mostrarán las nuevas líneas de fuerza de una ilustración que va alcanzando su apogeo e implantación en Europa.

La obra ofrece un interesante cruce de escritos de distintas procedencias confesionales. Así, se aporta al lector la posibilidad de una lectura comparada, en el mismo arco histórico, de textos católicos y protestantes. Serafín Béjar

JOAS, H., *Glaube als Option. Zukunftsmöglichkeiten des Christentums*, Herder, Friburgo, 2013, 257 p. ISBN 978-3-451-30537-5.

La fe como opción en una cultura secular y pluralista, y las perspectivas de futuro del cristianismo son los dos temas centrales de esta obra. El punto de partida es constatar la secularización de la sociedad y cómo la fe aparece para muchos como algo extraño. De ahí surgen las dos cuestiones principales, recogidas en los dos primeros capítulos: ¿Lleva la modernización a la secularización? Joas constata que la tesis de la progresiva desaparición de las religiones no se ha cumplido, que Europa es una excepción en el conjunto mundial y que el mismo concepto de secularización es ambiguo y plural. En el segundo capítulo se plantea si la secularización no lleva a una pérdida de la moral. Joas rechaza esto desde una comprensión no religiosa de la ética, desde valores no religiosos como la solidaridad y reciprocidad social, y desde la constatación de que muchos ámbitos secularizados se caracterizan por una fuerte moral. El capítulo tercero traza una breve historia de las tres oleadas de la secularización, vinculadas a la revolución francesa, que inicialmente no era antirreligiosa, a la urbanización e industrialización del siglo XIX y a las nuevas corrientes seculares de la década de 1960 y 1970.

El cuarto capítulo analiza críticamente la modernización como fenómeno cultural protestante, en la línea apuntada por Max Weber y el quinto capítulo se centra en la contingencia como la clave para comprender los cambios que se producen actualmente y la exigencia de un replanteamiento de la fe. El capítulo sexto estudia la tesis de que el aumento de opciones y el pluralismo que conlleva pueden ser un peligro para la fe, lo cual se completa con el capítulo séptimo sobre la pluralidad de la sociedad y la diversidad religiosa, que pueden verse como un valor positivo en sí mismos. El capítulo octavo estudia el problema de la vinculación entre religión y violencia, y los factores que la producen y el noveno el futuro del cristianismo, y los retos intelectuales que tiene que afrontar hoy (capítulo diez), en el marco

de la globalización, de la postmodernidad y del diálogo interreligioso. Una breve reflexión sobre el futuro del cristianismo en Europa cierra el volumen, que recoge también una selección bibliográfica, fundamentalmente alemana y estadounidense sobre el tema. Se trata de una reflexión sociológica sobre la religión, vinculada a otras obras clásicas sobre el tema, como la era de la secularización de Taylor. Es una buena síntesis, sobre todo los tres primeros capítulos, sin que ofrezca aportaciones nuevas ni originales. Ofrece un análisis sistemático y erudito del fenómeno de la secularización y de los interrogantes que genera para las religiones y en concreto para el cristianismo. El tema de la laicidad del Estado se trata más brevemente y dedica especial atención a mostrar las aportaciones fundamentales del catolicismo y del protestantismo, dentro del marco común del cristianismo.

Juan A. Estrada

KLINGEN, H.-ZEILLINGER, P.-HÖLZ, M. (EDS), *Extra ecclesiam...Zur Institution und Kritik von Kirche*, LIT Verlag, Berlín 2013, 386 p. ISBN 978-3-643-50431-9.

La gran dispersión de autores y perspectivas del presente volumen sobre la Iglesia como Institución y las críticas a ella, dificulta la unidad y sistematicidad de este trabajo. En una primera parte, “¿Qué significa propiamente hoy Iglesia?”, se ofrecen varias definiciones de ésta a cargo de J. Wanke, J. Mortmann, Martha Zechmeister (San Salvador) y M. Khorchide. La segunda parte, “El tema”, centra el volumen y es el bloque más disperso, con trabajos sobre la relación Iglesia-Estado (R. Williams), la linealidad y complejidad de la eclesiología (G. Ward), el diálogo cristiano judío (E. Brocke), conceptos eclesiológicos de la teología política (E. Arens), el significado actual de Jesús (T. Söding), el concepto social del tiempo neo-asirio (M. Weigl), la Iglesia ortodoxa y el redescubrimiento de la ética (R. Preda), Iglesia del Verbo (P. Zeillinger), el significado de una cultura anamnética (J. Lange), la eclesiología urbana de M. Certaeu (U. Engel), el giro práctico de la teología política (M. Schüssler) y el arte y la iglesia entre la metafísica y la crítica a la institución (K. Essl). Es la parte que tiene un mayor contenido teológico, completada por la siguiente, que se centra más en el aspecto de la teología política. El hecho de que combine a teólogos de procedencia alemana e inglesa, así como obispos y teólogos posibilita una visión desde distintos horizontes.

El tercer bloque, “El debate”, está a cargo de Metz, la presencia de la Iglesia en la sociedad, de J. Manemann, Iglesia más allá de la religión blanca, y de F.X. Kaufmann, el programa de una teología política de Metz, así como si es liberal la eclesiología de la nueva teología política (M. Holz). Finalmente, el cuarto bloque se decide a “Institución y proyectos”, centrándose en “Religión y política en la Universidad de Münster” (M. Heimbach-Stein y V. vob Melis), la escuela de graduados en religión en la Universidad de Erfurt (J. Rüpke), el programa de “Religión, política y economía” en la Universidad Humboldt de Berlín (R. Schieder-K. Guske) y el Lincoln Theological Institute de la Universidad de Manchester. Una breve semblanza final de autores completa este doble volumen del Anuario para teología política. Los trabajos de Metz y los consagrados a él tienen especial relevancia en el conjunto de los trabajos.

Juan A. Estrada

La fe se hace misión entre las gentes. Estudios de Misionología 16, Facultad de Teología de Burgos, Burgos 2013, 281 p.

Estas páginas encierran el contenido del 26º Simposio de Misionología, celebrado entre los días 6 al 8 de Marzo de 2013, con una reflexión sobre la fe que se hace misión entre las gentes. Para la convocatoria de este simposio los organizadores tuvieron siempre presente que la puerta de la fe, que permite la entrada en la Iglesia, está siempre abierta para todos. Hace falta, desde luego, que se dé una respuesta positiva del corazón a la Palabra de Dios, cuando viene anunciada, en un itinerario que dura realmente toda la vida. En este simposio se ha pretendido mostrar la relación profunda que existe entre la fe y la misión, con ambas realidades abiertas al horizonte de la universalidad, o sea, de los pueblos del mundo. Los organizadores aluden a la sugerencia de Juan Pablo II, mediante la cual buscaba que se asumiera la renovación de la fe y de la vida cristiana, con vistas a reforzar la renovación de la Iglesia, el fortalecimiento de la fe y el afianzamiento de la identidad cristiana. De un planteamiento semejante es razonable esperar que se evangelice con un entusiasmo nuevo y con motivaciones renovadas. Se parte de la verdad incontrovertible según la cual los pueblos cristianos que se comprometen en la misión universal ven cómo su fe se ve por ello mismo fortalecida y enriquecida con inspiración nueva. Las intervenciones que tuvieron lugar en el simposio subrayan varios aspectos importantes que colaboran mutuamente a iluminar el tema guía de los coloquios. Entre ellos hay que destacar, como elemento que no puede dejarse de lado de ninguna manera, la inspiración del Espíritu Santo, verdadero motor de toda evangelización. También hay que considerar la misión como una especie de termómetro que nos revela la calidad de nuestra fe en Cristo y en su amor por nosotros. La profesión de la fe, el testimonio y la propuesta de la misma deben estar siempre presentes, si no queremos que fracase la evangelización por no saber mostrar nuestra fe a quienes nos rodean. Esa misma fe no puede ser profesada en un ambiente aislado o aséptico, sino que necesita desarrollarse en el contexto intercultural en que hoy vive la humanidad, inculturándose en él de modo que se inserte, con capacidad crítica, en los dinamismos personales, sociales e históricos de cada ámbito y de cada época. De no hacerlo así la fe resultaría desencarnada y no sería capaz de transmitir la alegría que nace de la realidad de la Pascua. Partiendo de que hay quien opina que hay misioneros que no llevan adelante una praxis misionera propiamente dicha, se insiste en que dicha praxis lleve aneja la comunicación de la fe, de tal manera que los misioneros muestren lo genuino y específico de la fe ante los retos de nuestro tiempo, a través de actitudes vitales que den testimonio de su fe en Cristo. A la hora de los coloquios, en una mesa redonda se prestó atención a la comunicación de la fe a los jóvenes en las diversas culturas en las que se mueven, mientras que en la otra se insistió en el hecho de que ninguna cultura es extranjera para la fe, que es capaz de integrarlas a todas. El simposio reconoce como intención suya de fondo la de fomentar las vocaciones misioneras específicas, que sean capaces de llevar la alegría del Evangelio del Reino a todos los areópagos y a las diversas culturas. Este volumen está, por tanto, dedicado a un tema de vital interés para la propagación del Evangelio, con sugerencias que contribuyan a que la fe no se sienta incómoda en ninguno de los ambientes de nuestra sociedad.

Ignacio Jiménez

LOHFINK, G., *Gegen die Verharmlosung Jesu*, Herder, Friburgo 2013, 485 p., ISBN 978-3-451-34147-2.

“Contra la desatención (la minimalización) de Jesús” es el título escogido por Lohfink para este conjunto de artículos que recoge diversas temáticas teológicas, especialmente de cristología y de eclesiología, escritas con un lenguaje claro, pedagógico y divulgativo. Son breves reflexiones que buscan actualizar el cristianismo y abordar algunos problemas actuales. En primer lugar están los capítulos referidos a la cristología, comenzando por el de la “trivialización de Jesús”, al ignorar algunas de sus exigencias radicales, para acomodarse al código cultural que rechaza toda imagen severa de Dios. A partir de ahí, se estudia cómo Jesús revoluciona el tiempo lineal, con el anuncio de la cercanía del reino de Dios; qué significado tienen sus curaciones y alimentar al pueblo en el contexto del reino de Dios; el significado del mandamiento del amor; el rechazo de la violencia religiosa; el concepto de que murió por muchos y por todos; el significado de la salvación a partir de uno y la división del pueblo de Dios. Este conjunto cristológico se completa con artículos más cercanos a la eclesiología: el canon y la pluralidad de confesiones; el significado del primado y del episcopado; ¿debe el papa ser conservador?; ¿son los sacerdotes una clase en extinción?; el concepto de novedad en la Iglesia y el nombre primitivo de ésta como asamblea; el Pablo desconocido y cómo actúa un sacramento.

Finalmente, se recogen temas más heterogéneos, referentes a la vida de la Iglesia: el significado de la confesión, a partir del pecado del rey David; el significado de las prescripciones eclesiales y también el del ayuno; la práctica y contenidos de la oración y lo que diferencia al cristianismo de las otras religiones; de dónde vienen los valores; el significado revolucionario del magnificat y cómo se realiza la fe. Concluye con un capítulo sobre la Biblia en su vida como exegeta. Un índice de notas bíblicas, de personas y temas, junto a las notas a las diversas temáticas concluye el estudio. Hay una gran dispersión de contenidos y temas, todos ellos marcados por la sólida teología bíblica de su autor y por la atención a problemas actuales, a los que se intenta responder desde la tradición. Resulta fácil de comprender, porque está dirigido a lectores no especializados en teología, que recogen muchas de sus conferencias y comunicaciones de los últimos años, sin determinar el origen de cada una. El libro, dedicado a Rudolf Petsch, sería también accesible al público español, caso de que fuera traducido.

Juan A. Estrada

METZ, J. B., *Por una mística de ojos abiertos. Cuando irrumpe la espiritualidad*, Herder, Barcelona 2013, 260 p. ISBN 978-84-254-2931-6.

El autor, teólogo de largo recorrido, intenta en estas páginas dar un fundamento teológico a la espiritualidad cristianas, para que no se convierta en una mera experiencia íntima entre Dios y nosotros, al margen de todo lo que sucede en nuestro mundo y que viene marcado por el desencanto respecto a la Iglesia y su papel a la hora de evangelizar. Metz cree que esta fundamentación teológica de la espiritualidad puede ayudar a que la Iglesia recupere lo que ha perdido a lo largo de la historia. Y, para ello, el peor camino sería el de encerrarse en sus propios horizontes, en lugar de mirar con ojos abiertos a todo lo que la rodea, para ofrecer respuestas creíbles para quienes sufren constantemente con el dolor y la injusticia. A pesar de las decepciones que pueden estar instaladas en el corazón de muchos creyentes, por las reformas fallidas en la Iglesia (que han

sido tremendamente numerosas), Metz aspira a devolver aliento y esperanza a todos esos desesperanzados, por medio de la fundamentación teológica de la espiritualidad, por la que dotaría a esta última de una base firme y duradera. Por ese deseo de ensanchar los espacios internos de la Iglesia, se abre en su estudio a otras espiritualidades, a otras religiones y a ambientes claramente seculares. Por todo ello se muestra reacio a aceptar al místico de ojos cerrados, que parece dar la espalda a lo que lo rodea. Lo quiere con ojos abiertos, para poder percibir y ofrecer, en donación mutua, lo mejor que ha proporcionado Dios a los hombres en la vida y en la revelación. El libro se divide en tres partes y un apéndice. En la primera parte se analizan las perspectivas teológicas que tienen que ver con la justicia divina, la temporalidad, la mística política, la aceptación de los dioses ajenos y de la propia idiosincrasia en el seno del cristianismo. La segunda parte está dedicada a lo que llama *la mística del rostro*, en la que se abunda en temas como el de los ojos bien abiertos, el hechizo del mundo de las imágenes, las pasiones, el enigma de la diversidad de los rostros, la mística política del amor al enemigo hasta el punto de intentar mirar con sus propios ojos. Dentro de esta segunda parte se extiende sobre la pregunta de si la religión es capaz de hacer felices a los hombres o de proporcionarles alegría. Se añade también una cristología propia del Sábado Santo y se cierra esta segunda parte con un sentido homenaje a Karl Rahner. En la tercera parte muestra su preocupación por el futuro de una Iglesia que parece no querer aprender, aunque un documento sinodal sobre la esperanza parece hacer resurgir esta virtud entre los creyentes. En el apéndice se añade el documento *Nuestra esperanza*, resolución del sínodo colectivo de las diócesis de la República Federal de Alemania, con lo que todas las sugerentes reflexiones que tienen cabida en este libro las inserta el autor en la vida eclesial, en comunión con los pastores puestos al frente del rebaño. Ignacio Jiménez

MICHENER, R.T., *Postliberal Theology. A Guide for the Perplexed*, Londres-Nueva York, Bloomsbury, 2013, pp., 186, ISBN 978-0-567-03005-4.

La teología postliberal es un movimiento típicamente inglés y americano, que, en buena parte, corresponde a la problemática filosófica actual en torno a la postmodernidad o tardomodernidad. Se trata de un manual bien estructurado, pedagógico y divulgativo. Parte de una descripción del movimiento de teología postliberal y de sus distintas corrientes. En segundo momento se analiza su trasfondo de teología tradicional, S. Agustín y S. Tomás de Aquino, con especial énfasis en la importancia de la teología dialéctica de Karl Barth. El tercer capítulo se centra en tres figuras principales de esta corriente: la Escuela de Yale, con Hans Frei y G. Lindbeck, la ética comunitarista de S. Hauerwas, y algunos otros autores de menor importancia, entre los que sobresalen W. Placher y John Milbank. Los problemas y críticas fundamentales de esta teología postliberal se centran en la cuestión de la verdad (rechazando tanto la verdad como correspondencia, como la fundamentación racional), el significado de la apologética (en la que de nuevo se rechaza la sistematización racionalista), y el de la diversidad e incommensurabilidad de las diversas posturas religiosas (con especial atención a Wittgenstein) y el papel de la cultura en la esfera pública. Finalmente, el capítulo estudia las propuestas y perspectivas de esta corriente teológica, con especial énfasis en la liturgia, la comunidad, la teología canónica, el papel del Espíritu que exige un racionalismo mitigado y el significado ecuménico del concepto de hospitalidad teológica. Una breve

síntesis conclusiva, sugerencias biográficas seleccionadas, y el índice autores y de nombres complementan la información de las notas. Todo el libro se mueve en el contexto británico americano, a pesar de que se habla de una expansión e influencia creciente en ámbitos como el francés y el alemán. Llama la atención el escaso espacio que dedica a la ortodoxia radicala, que es quizás la corriente más conocida en el continente europeo. Juan A. Estrada

MOINGT, J., *Figures de Théologiens*, Éditions Du Cerf, Paris 2013, 287 p. ISBN 978-2-204-09626-3.

J. Moingt estuvo encargado muchos años de la revista *Recherches de science religieuse*. Este dato es significativo para entender la selección de autores que presenta en esta obra. Son teólogos del pasado siglo XX. Sin embargo, la selección de los mismos no responde a ninguna intencionalidad teológica o de preferencia personal, sino simplemente a la constatación de diversos trabajos que, con motivo del encargo antes mencionado, Moingt tuvo que realizar por diversos motivos (homenaje a la memoria de algún colaborador desaparecido, la introducción de algún número especial, la respuesta a la demanda de otra revista, etc.).

Sin embargo, los distintos autores pueden rendir cuenta, cada uno a su manera, de los derroteros que la teología ha realizado a lo largo del desarrollo del siglo XX y, al tiempo, mostrar indirectamente la influencia que han podido ejercer en el autor de la obra.

La primera mitad del siglo XX, a juicio del autor, tiene como principal objetivo dar respuesta a los dos escollos fundamentales con los que la teología del siglo XIX había tenido que enfrentarse: el racionalismo filosófico y el positivismo histórico. Por ello, no es extraño que Moingt abra la galería de autores con las figuras de M. Blondel y E. Troeltsch. El primero intenta poner en valor el derecho de la fe a mostrar su caudal racional ante una razón endiosada y pretendidamente unívoca. El segundo trata de mostrar, en serio diálogo con la historia, cómo el cristianismo es el pleno cumplimiento de las demás religiones a lo largo de su devenir histórico.

El comienzo del siglo XX también es testigo del aumento de la increencia y de la bajada significativa de la práctica religiosa. Mientras la mayor parte de la teología está distraída en disputas de escuelas, surgen autores que intentan hacer frente a estas nuevas problemáticas. D. Bonhoeffer, el tercer autor tratado, se plantea un cristianismo a-religioso que sea capaz de sobrevivir, en el centro de la plaza pública, más allá de la retirada de la religión. A. Dumas, tratado en cuarto lugar, será el autor francés que divulgue el pensamiento de Bonhoeffer en el país galo.

La segunda mitad del siglo XX comienza con dos acontecimientos altamente significativos: la irrupción del concilio Vaticano II y la explosión inconformista de mayo del 68 francés. M. de Certeau, en quinto lugar, hará frente a esta doble encrucijada con una teología que sabe unir la fidelidad a lo mejor de la tradición y el diálogo honesto con lo mejor del nuevo pensamiento que irrumpía en las conciencias. Dos teólogos amigos de Certeau, justo después de su prematura muerte, sabrán sacar los efectos heurísticos de este choque entre conciencia contemporánea y puesta al día del catolicismo. Así, en sexto y séptimo lugar, Moingt nos habla de autores pocos conocidos en nuestro país, H. de Lavalette y G. Kowalski, y su deseo de enseñar a hacer una nueva teología en todos los campos: fundamental, crítica, histórica, práxica, pastoral...

En este contexto, y en octavo lugar, hemos de situar la figura imponente de H. de Lubac que, más allá de efectismos e intentos artificiales de actualización, busca renovar la teología llevándola al pasado, es decir, a la tradición. Su importancia en el desarrollo del concilio Vaticano II y su esfuerzo por abrir la Iglesia al mundo son incontestables.

En noveno lugar está M. Légaut. Se trata de un intelectual cristiano al que le duele que la Iglesia se preocupe más de su propia salvación que de la sanación de un mundo que es llevado a la deshumanización más absoluta a causa del materialismo. Légaut se propone un renacimiento eclesial que suponga un verdadero retorno al Evangelio, pero pasando por la muerte que el propio Jesús no rehusó. Por último, y en décimo lugar, tenemos a J. Loew que realiza un apostolado de frontera, dedicado al mundo obrero, y pretendiendo ser testigo de lo divino en medio del eclipse de Dios. Para ello crea las Escuelas de la fe y él mismo se convierte, testimoniando con su propio proceso existencial, en un creyente que experimenta la noche y la ausencia de Dios.

En conclusión, se trata de un libro irregular, en cuanto al peso específico de los autores, pero pertinente para mostrar la riqueza de desarrollos teológicos que, al hilo de los acontecimientos fundamentales del siglo pasado, han dejado su sello en el cristianismo. Serafín Béjar

NÜLLMANN, H., *Logos Gottes und Logos des Menschen*, Echter Verlag, Würzburg, 2012, 528 p. ISBN 978-3-429-03514-3.

Este estudio es una investigación sobre el concepto de razón de Ratzinger y sus implicaciones para una fe responsable, una fundamentación moral y el diálogo interreligioso, como indica el subtítulo de la obra. El logos de Dios y el hombre, que da título al volumen, en la teología de Ratzinger ha cobrado especial interés tras sus afirmaciones sobre la relación entre razón y fe en los últimos años, antes del papado, y su diferenciación entre el cristianismo y el Islam. El libro está bien construido y sistematizado. Se parte del concepto de Razón de Ratzinger, con especial atención al positivismo y la filosofía de la ciencia, se desarrolla la razón y la conciencia moral desde una perspectiva filosófica y teológica, y la razón estética, con especial incidencia en el arte cristiano. Desde ahí, se aborda el tema central de fe y razón, distinguiendo la concepción hebrea y la cristiana, la síntesis histórica que ha generado la segunda y el concepto filosófico de Dios con el que está vinculada. A partir de ahí se desarrolla la universalidad del cristianismo y el concepto de la Iglesia como portadora de la verdad. Este recorrido histórico y teológico, le sirve para la crítica al concepto de razón de la modernidad y sus consecuencias de relativismo moral, la ideología marxista y la del progreso y las reacciones de la teología ante la pérdida de la metafísica. Esta parte expositiva, que abarca las primeras 246 pgs del libro, se completa con otra histórica filosófica, en la que se estudia el desarrollo histórico del concepto filosófico de razón desde la filosofía griega hasta la actualidad, dentro de la cual el autor de la investigación encuadra y evalúa el concepto de razón de Ratzinger.

La última parte, evaluación crítica, subraya las perspectivas más importantes del planteamiento de Ratzinger y la problemática de su forma de relacionar la fe y la razón, su concepto suprahistórico de verdad como referencia para la razón moral y para el diálogo interreligioso. Esta ponderación de la teología ratzingeriana, lleva al autor a estudiar los autores que han tomado postura respecto de Ratzinger, así como la crítica externa que ha recibido en cuanto a

los intentos de fundamentación última, con especial atención al racionalismo crítico, así como otras críticas más destructivas. La crítica inmanente le acusa de carecer de una confrontación con el concepto crítico de razón actual y se ofrecen algunas críticas que ofrecen alternativas a su concepción de la revelación y su credibilidad, y al conocimiento trascendental de Dios. Finalmente se ofrece una síntesis antropológica sobre la determinación del concepto de razón, vista desde la comunicación lingüística, y desde la doble relación entre el logos divino y el humano. La bibliografía de Ratzinger y sobre él y un índice de nombres completan el estudio. Es una investigación lograda, bien construida y sistemática, que ofrece una visión de conjunto y pormenorizada de la concepción de la razón en la teología de Ratzinger. Merecería una traducción al español.

Juan A. Estrada

POLEDNITSHEK, T.-RAINER, M. J.-ZAMORA, J. M., *Theologisch-politische Ver-gewisserungen*, LIT, Berlin 2009, 398 p, ISBN 978-3-8258-1548-6.

“Certezas político teológicas” es el título general de este volumen que reúne a discípulos y amigos de Juan Bautista Metz, con motivo de su ochenta cumpleaños. La primera parte del estudio, “Fe y sujeto”, recoge diversos temas relacionados con la teología política de Metz y la problemática del mal. Entre otros destaca el capítulo de J. Ottmar que busca replantear la teodicea, el de J. Reikerstorfer sobre el concepto de analogía desde la teología política y el encuentro entre la razón y la fe de K. Appel. Varios artículos reflejan diversos aspectos de la recepción latinoamericana de la teología política, como el de J. Sobrino sobre el primado de la realidad en la teología, la opción por los pobres de P. Suess, el significado de la esperanza de R. Almeida, y el significado de la queja por parte de la norteamericana J. Prinz.

La segunda parte del volumen, “Sociedad y política”, se centra en el significado de la teología política como teología pública (E. Arens), la cuestión de la verdad en el juicio de Pilatos (P. Knauer), los derechos humanos y la teología política (F. Fiorenza), su inspiración en H. Arendt (C. Schnabl), el debate entre Habermas y Flores D’Arcais (R. Mate), y la religión y su crítica por J. Kroth, entre otros trabajos. Posiblemente es la parte más sistemática y conseguida del volumen. La tercera, “Historia y recuerdo”, se centra en la memoria del sufrimiento (J. Cochrane), la razón anamnética (R. Boschki), la compasión (P. Zeitlinger), la memoria vinculada al perdón (J. A. Zamora) y su significado para una concepción de la identidad (J. Köhn). Otros trabajos tienen también como referentes la teología de la memoria de Metz. La cuarta parte, “Praxis en la Iglesia y sistema educativo”, está más orientada a cuestiones de actualidad más dispersas, como la asamblea católica de 1968 en Essen, el significado de los consiliarios (A. Murcia), el pensamiento teológico femenino (M. Maassen y M. Zechmeister), la “memoria liberationis” de F. Kerstiens, y otras aportaciones de temas diversos. Un trabajo final de E. Zenger, sobre la provocación de la palabra del Dios bíblico y una breve noticia biográfica sobre los autores completan el volumen y la breve introducción de los editores.

La variedad de autores y temáticas, la dispersión y heterogeneidad de enfoques y la amplitud del volumen hacen inviable una valoración global. Sin embargo puede verse como una introducción general al pensamiento de Metz, ya que muchas de las temáticas escogidas corresponden a lo central de su pensamiento.

Juan A. Estrada

PRÖPPER, TH., *Theologische Anthropologie*, Herder, Friburgo 2012, 1534 p. ISBN 978-3-451-32267-9; 978-3-451-34123-6.

Estos dos volúmenes de Antropología teológica, publicados en primera edición en 2011, son probablemente la síntesis más completa, sistemática y actualizada de la teología actual, sólo comparable con la que formó parte del *Mysterium Salutis*. A partir de una Introducción global, en la que se plantea la pregunta del hombre por sí mismo (Cap.1) y la antropología teológica como respuesta a la revelación de Dios (Cap.2), se abren las dos partes de su sistemática, cada una de ellas en uno de los tomos. El primer volumen, *El hombre llamado a la comunidad con Dios*, parte de la antropología bíblica y del la problemática del ser humano como imagen y semejanza de Dios (Cap.3); hace un recorrido sumario por la historia de la teología desde la naturaleza y la gracia divina (Cap.4); se plantea los modelos fundamentales de la relación con Dios en la filosofía contemporánea (Cap.5), con especial atención al argumento ontológico y la crítica kantiana, y las variaciones del planteamiento cartesiano. Finalmente, el capítulo sexto, se plantea al ser humano como amigo y compañero de Dios, que se centra en el análisis fenomenológico y del concepto del “yo” y en las tareas fundamentales de la antropología teológica.

El trasfondo de estas reflexiones es una antropología de la libertad, contrapuesta a la tradicional visión platónica o aristotélica. El influjo más determinante es la filosofía de cuño alemán, con especial atención al idealismo y el existencialismo, también a Krings, D. Heinrich y la filosofía del yo fichteana. Así como a las teologías de De Lubac, von Balthasar y el existencial natural de Rahner, que considera innecesario para resaltar la gratuidad de la gracia. La contraposición entre ambas posturas es una de las claves para la comprensión global del autor acerca de la libertad y el concepto de naturaleza humana, y el papel de la gracia y la gratuidad de la salvación por parte divina. El viejo dilema de la libertad humana y la necesidad de la gracia sigue haciendo actual la controversia entre molinistas y tomistas. La concepción trascendental de la libertad desemboca en la autodeterminación y auto apertura, que lleva al reconocimiento del otro. No hay referencias a otras concepciones de la libertad, como las de la filosofía y teología de la liberación, a pesar de que sí hay citas de Apel, y las críticas que se han hecho a esta concepción trascendental de la antropología.

El segundo volumen está dedicado a “La existencia del hombre en el pecado y en la gracia”. Parte de un análisis de la doctrina de la gracia, el pecado y la culpa (Cap.7). en el cap. 8 estudia la esencia ética del pecado y la calificación religiosa de la culpa, vinculando fe y ética autónoma y mostrando las aporías de la existencia ética y el sentido de la fe. El cap. 9, problematiza la experiencia de la culpa y del pecado, así como la conciencia moral y religiosa, a la luz de las corrientes filosóficas y teológicas actuales, lo cual se completa con el testimonio bíblico acerca del pecado y sus consecuencias, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento (Cap. 10). A partir de aquí, el estudio se centra en la temática del pecado original, con especial atención a San Agustín y el desarrollo dogmático hasta Trento (Cap.11). El Cap.12, a cargo de Geor Essen, completa este tema con la perspectiva paulina y el concepto de libertad de Kant y Kierkegaard, así como el concepto de pecado del mundo de algunos teólogos (Schoonenberg, K. Rahner).

Desde la autonomía de la libertad se pasa así a la doctrina del pecado y a una ética, así como al posterior desarrollo de la gracia. El contexto de la caren-

cia moderna del concepto de pecado, así como el debate de mente y cerebro, sirve de trasfondo para el análisis del pecado y su universalidad. Somete a una dura crítica el pesimismo agustiniano, así como una concepción naturalista del hombre. De nuevo se mueve en un contexto filosófico y teológico alemán, sin plantearse las distinciones entre libertad y liberación, que son determinantes para analizar el concepto de pecado del mundo, tratado por Essen.

Esta panorámica global centrada en el pecado deja paso a una segunda, que se concentra en la doctrina de la gracia. Parte de los fundamentos bíblicos y de la teología tradicional sobre la gracia (Cap.13) y de una explicación trinitaria del don de la gracia. La cual integra la historia de Jesús como revelación de Dios y la que transmite la donación del Espíritu Santo, hasta culminar en la gracia escatológica (Cap.14). El cap. 15. a cargo de Michael Greiner, estudia las controversias sobre gracia y libertad, desde el enfrentamiento del tomismo y el molinismo, la actualidad de la discusión y las insatisfactorias teorías que han pretendido darle una respuesta definitiva. Por su parte, Michael Bongardt analiza el amor de Dios como signo de la existencia cristiana, profundizando en la experiencia de fe y en los testimonios de la gracia (Cap. 16). El cap. 17, La promesa de gracia y la esperanza escatológica, tiene como autor a Magnus Striet. Un índice final de nombres facilita las consultas y la selección de temáticas en las que se quiere profundizar.

En lo que concierne a la gracia defiende un teocentrismo estricto, en el que no ve necesario mantener el concepto de gracia creada y subraya su carácter de evento, contrapuesto a la ontología sustancialista de cuño tomista. Su defensa estricta de la libertad humana hace que la controversia de auxilii sea central para comprender la convergencia de la libertad divina y humana, sin eliminar la segunda para favorecer a la primera en nombre de la predestinación y la doctrina de la ciencia media divina. La lucha contra la concurrencia de libertades de la doctrina clásica, le lleva a una teonomía, en la que la libertad del hombre está, a su vez, impregnada de la divina, aunque no resulta posible mostrar cómo son posibles ambas dinámicas convergentes. No hay duda de la dinámica antropocéntrica que le caracteriza, la cual le aleja de planteamientos sobrenaturalistas que ponen en cuestión la autonomía del ser humano. No faltan sin embargo interrogantes en su planteamiento, tanto desde la perspectiva de la integración de la antropología en la cosmología, en la línea griega del ser humano como microcosmos, como desde lo que concierne a la doctrina de la evolución y el giro intersubjetivo e interpersonal de la filosofía del siglo XX, que le hubiera abierto a otras corrientes no alemanas. Las apreciaciones postmodernas sobre los defectos del concepto moderno de libertad también hubieran sido enriquecedoras.

Desde la perspectiva teológica se pueden plantear carencias en lo que concierne a una antropología y una cristología pneumáticas, así como el significado de éstas para concepciones clásicas como la mística y la presencia de Dios en el universo, que llevaría a un replanteamiento de la doctrina misma de la creación. Se echa también de menos una mayor atención a la problemática teológica sobre la justificación. La obra de Präpper, sin embargo, es fundamental por su sistematicidad, su ambición y su conocimiento de la filosofía y de la teología, abogando por una síntesis que haga justicia a ambas. Merece ser traducida a otras lenguas y, sin duda, se convertirá en una referencia para el futuro por su sistematicidad, erudición y la actualidad de sus planteamientos, que tienen en cuenta muchas posturas de la filosofía de la segunda mitad del siglo XX.

Juan A. Estrada

RAUSCH, TH., *Benedicto XVI. Una visión teológica del mundo*, Mensajero, Bilbao2013, 238 p. ISBN 978-84-271-3476-8.

El autor tiene interés en subrayar que, con la elección de Joseph Ratzinger como obispo de Roma, la Iglesia Católica ha contado, por primera vez en la historia, con un profesional de la teología como papa. Consta que Joseph Ratzinger pidió a Juan Pablo II que lo relevara del cargo de Prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe al menos en tres ocasiones, sin conseguir su objetivo en ninguna de ellas. Benedicto XVI recibía una herencia de Juan Pablo II con importantes problemas por solucionar: la revitalización de la práctica de la fe en Europa; conseguir que el punto de vista de los católicos de a pie contara realmente en la Iglesia; intentar volver por los fueros de la colegialidad episcopal, dejada de lado por su predecesor; asignar mayores responsabilidades a los líderes de la Iglesia; necesidad perentoria de atacar los casos de abusos sexuales sin darles cobertura de discreción o de sordina; buscar alguna solución para la escasez de clero, así como para las aspiraciones femeninas en este campo; renovar las enseñanzas de la Iglesia en el campo de la sexualidad, sacándolas de su mimetismo y anquilosamiento; reconciliar con la Iglesia a muchos fieles alejados de ella por intransigencia en el modo de tratarlos; dentro de este campo prestar especial atención a los intelectuales y a las mujeres con inquietudes religiosas insatisfechas. Benedicto XVI, cuando era todavía Joseph Ratzinger, quedó impresionado y horrorizado por los acontecimientos de 1968 y 1969, que subvirtieron tantos aspectos de la fe y de la herencia del Concilio Vaticano II. Luego, como papa, ha tenido el valor de publicar algún que otro libro, pidiendo que se los juzgue como producto de un teólogo y no como producto de un papa. Su conocimiento de la historia de la teología y de los teólogos contemporáneos no tiene parangón en ninguno de los papas que lo han precedido. En este libro se ofrece un panorama actualizado y global de la visión teológica de Ratzinger, incluyendo los aspectos que hacen referencia a la Sagrada Escritura, la liturgia, la eclesiología eucarística y la cristología. El autor toma pie de la invitación de Benedicto XVI a que examinen sus libros como teólogo, y no como papa, para presentar una síntesis de los ejes fundamentales de su reflexión, a los que acompaña con un examen crítico de su visión teológica, con todo el respeto que le merece su persona, una vez elevado al servicio propio del ministerio de Pedro.

Miguel Jiménez

RUARD GANZENVOORT, R.-BROUWER, R.-MILLER-McLEMORE, B. (EDS.), *City of desires-A place for God? Practical theological perspectives*, Lit Verlag, Münster 2013, 216 p. ISBN 978-3-643-90307-5.

La presente contribución es el resultado del Congreso que la *Academia Internacional de Teología Práctica* tuvo en el año 2011 en la ciudad de Amsterdam, con la temática sobre el “deseo” y su relación con la teología práctica. Como se puede comprender, no se trata de una reflexión sistemática a propósito del deseo, sino de una serie de perspectivas, de *topoi*, de diversos análisis de dimensiones constitutivas al mismo, que pueden aportar horizontes novedosos a la reflexión teológica. De hecho, el deseo tiene mucho que ver con la dimensión volitiva del ser humano, con la estructuración afectiva de su constitución antropológica y con la permanente dinámica de auto-trascendencia, tan determinante de la esencia del ser humano. De ahí, que el deseo pueda constituirse en un puente muy significativo entre nuestras

experiencias humanas fundamentales y la apertura teológica y espiritual de la naturaleza humana.

El presente volumen tiene una articulación en cinco secciones fundamentales. En la primera sección, las distintas colaboraciones tratan de ubicar el deseo en la diversidad de localizaciones que lo caracterizan, ofrecer una descripción fenomenológica del mismo, su interpretación hermenéutica y una posible validación ética. En la segunda sección, se pretende encarnar el deseo, meterlo en la urdimbre más honda de la corporeidad para explorar la relación entre deseo y cerebro, deseo y sexualidad o deseo y aparición de la vida; en definitiva, se trata de retroceder a las fuentes mismas de las que brota el deseo. La tercera sección, pretende inculturar el deseo mirando al mundo en el que vivimos y estableciendo conexiones entre el consumo y sus derivaciones consumistas, la cultura y la política. En esta parte se tendrá especialmente en cuenta el mundo de los jóvenes y todos los referentes culturales que determinan la constelación simbólica de sus deseos (literatura de consumo, best-sellers, series televisivas, etc.). En la cuarta sección, se pretende explicitar las posibles transformaciones del deseo desde distintas tradiciones religiosas y espirituales. Así, se atenderá a la relación entre experiencia y deseo en las tradiciones protestantes de naturaleza carismática y evangélica, en la visualización del deseo a través de la iconografía religiosa, a la dinámica de los procesos ascéticos y espirituales de la teología oriental y, finalmente, a la específica concepción del deseo en las tradiciones religiosas orientales. En la quinta sección, las distintas contribuciones intentan focalizar la atención sobre el rol del deseo en la vida y en el trabajo de los teólogos. Se acometen así reflexiones de un marcado carácter pastoral que reivindican el juego de ágape y eros como forma de estimular con frescura la vivencia y la adhesión de fe.

A nuestro juicio, el presente volumen ofrece un horizonte tan amplio y variado sobre la temática del deseo que difícilmente algún lector podrá no sentirse reconocido en sus páginas. Al fin y al cabo, y como decía San Agustín, somos el deseo de Dios en nosotros. Serafín Béjar

SAYÉS BERMEJO, J. A., *Comprender la Trinidad*, San Pablo, Madrid 2013, 158 p. ISBN 978-84 -285-4092-6.

Nacido en Peralta, Navarra, es sacerdote, doctor en teología por la Universidad Gregoriana y profesor de Teología fundamental en la Facultad de Teología del Norte de España con sede en Burgos. Ha destacado por sus conferencias, su publicación de libros casi anual, más de cuarenta obras de teología y filosofía, y por sus artículos incisivos en defensa de la fe. Es uno de los Teólogos importantes de la Iglesia Católica en España. Entre sus libros nombramos por referencia a este tema: *La Trinidad: misterio de salvación*. Ediciones Palabra, 2000.

Ahora publica este breve libro que como el mismo autor ha afirmado pretende acercar al lector, ya sea seglar, religioso o sacerdote, la inmensidad del Misterio de la Santísima Trinidad. Considera que en los tratados anteriores de "Deo uno y trino" se desenfocaba el planteamiento del misterio, por lo que adopta la dirección, que muchos teólogos siguen hoy, de empezando con la economía salvífica para analizar después la única esencia de Dios. Hace un brevísimo repaso sobre los textos que se encuentra en la Sagrada Escritura, en la Tradición y en la Teología.

Constata que en la Escritura se habla de tres sujetos que tienen la única y misma divinidad, lo que va a constituir el mayor problema que ha existido en

la Iglesia y que ha centrado la reflexión de los santos Padres, concilios y teólogos. Entre los teólogos se detiene en Agustín, Ricardo de San Víctor, Boecio y Santo Tomás para dar brevemente sus visiones sobre la unidad de la esencia y la trinidad de las personas.

Puede resultar novedosa su explicación sobre la Trinidad en la Unidad. Parte de que el Padre genera eternamente al Hijo entregándole toda su naturaleza, su ser y su amor por lo que es la perfecta expresión del Padre, es decir, el Logos e imagen del Padre. El amor esencial que el Padre entrega al Hijo, ambos lo entregan al Espíritu Santo y este mismo amor que el Espíritu recibe de ambos lo devuelve a ambos y de esta forma se convierte en amor dado y recibido por el Padre y el Hijo, es decir, el amor esencial entregado y recibido por ellos se convierte en amor recíproco. Desde esta perspectiva el Espíritu Santo en el seno de la Trinidad no sería sólo pasivo, como tradicionalmente se viene afirmando sino que al igual que la espiración del Padre y el Hijo es activa-pasiva, así la del Espíritu es pasiva-activa lo que se corresponde con la actividad que tiene en la misión salvadora. El autor llega a la conclusión: de que el Padre posee la naturaleza divina entregándola, el Hijo recibéndola y el Espíritu Santo recibéndola y devolviéndola de nuevo.

Recorre brevemente los atributos divinos y termina comentando la acción de la Trinidad en nosotros por la gracia, la que no es un don sino que es Dios mismo y produce en nosotros una transformación. Por la gracia tenemos un contacto directo con las tres divinas personas sin que necesitemos mediación alguna, ya que Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo se nos da y está presente en nosotros.

Henar Yubero

SESBOUÉ, B., *Histoire et Théologie de l'Infaillibilité de l'Église*, Lessius, Bruxelles 2013, 381 p. ISBN 978-2-87299-240-9.

El término *infallibilidad* condensa una preocupación que ha estado presente en la Iglesia desde el siglo XIII, a la hora de conservar la fe y que ha expresado la convicción de muchos teólogos de la inerrancia de la Iglesia, que se convertiría en la mejor garantía de la no deformación del mensaje evangélico. En este sentido en la Edad Media algunos teólogos pensaban que, lo afirmado por el papa con el apoyo de los cardenales, no podía ser revocado por un papa posterior. Lo que hacía alusión a una instancia superior al propio papa (que sería la Iglesia), como garante del mantenimiento de la adecuada transmisión de la fe. Entre los siglos XIV y XVI fue ampliamente contestada la prerrogativa papal de mantener la fe a resguardo de deterioros, como consecuencia de toda la polémica que rodeó a la cuestión de la pobreza franciscana. Pero, a partir del siglo XVII, los debates en torno a la cuestión jansenista, volvieron a poner en primer plano la cuestión de la posible infalibilidad del papa, hasta que en el siglo XIX el empuje del movimiento ultramontano desembocará en la definición del concilio Vaticano I. Este recorrido por la historia nos advierte de que hace falta una investigación histórica para sacar a la luz los sentidos diversos con los que ha sido utilizado el término *infallible*. Para ello será muy importante no caer en anacronismos, abandonándose al simplismo erróneo de interpretar dicho término en el mismo sentido en que se utiliza tras la definición del concilio Vaticano I. Este error ha llevado a algunos autores a afirmar que Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura afirmaron la infalibilidad del papa, cuando lo que afirman es que el papa es la persona en la que se manifiesta el carisma especial de la Iglesia de no poder equivocarse. O sea, el papa sería el sujeto de la

indefectibilidad de la Iglesia, que es algo bastante distinto de la *infallibilidad*. La base indiscutible de todo el tema está en que Cristo prometió a la Iglesia una asistencia del Espíritu Santo que haría que no pudiera prevaricar en la fe. Pero a lo largo de la historia ha habido una gran diversidad a la hora de concretar las prerrogativas del titular (o los titulares) de este carisma, así como al tratar de las condiciones de su utilización o la extensión de sus objetos, han progresado notablemente a lo largo de la historia. Las determinaciones del magisterio están movidas por la convicción inicial de la fe, pero también han sido expresadas en un clima cultural muy jurídico y por esta razón importa separar los elementos contingentes del contenido de fondo. Porque la verdad va indisolublemente unida a la falsedad y hay que saber distinguir la verdad que hay en el fondo, de la ganga que la desfigura. Entre los términos utilizados conviene distinguir entre *inerrancia* e *infallibilidad*. El primero, que expresa la convicción de la ausencia de error en todo el contenido de la Biblia, y el segundo, que proclama la incapacidad de caer en el error en el futuro. De todas maneras la Iglesia no debería caer en el equívoco de interpretar la indefectibilidad de la Iglesia (que la protege contra la incidencia en el error) como sinónimo de inmovilismo, ya que el depósito de la fe tiene virtualidades por las cuales las verdades que lo componen no siempre deban recibirse de la misma manera, ya que hay que contar siempre con los signos de los tiempos. El autor se pronuncia a favor de una especie de infalibilidad relativa, que no se referiría al depósito de la fe en cuanto tal, sino a una serie de intervenciones complementarias del papa dirigidas a proteger el depósito propiamente dicho pero que, siendo convenientes en un momento dado, no tendrían razón de ser en otro momento de la historia. Este libro intenta seguir en todo el curso de la historia, para iluminar así de manera conveniente los aspectos propiamente doctrinales de la fe. En un primer momento se recogen las enseñanzas contenidas en la Escritura. En todo momento se busca comprender la mentalidad que aparece en la Iglesia en un momento dado, más que hacer recurso fácil a términos acuñados, muchas veces, en etapas posteriores de la historia. Se analizan, como no podía ser por menos, las consecuencias del concilio Vaticano II, así como el curso de los pontificados de Pablo VI y Juan Pablo II. Se muestra cómo grandes cuestiones en torno a *infallible* e *infallibilidad*, se explican mejor al tener en cuenta que ambos términos tienen un origen jurídico en la Iglesia. Por tanto con este libro se busca ofrecer un estudio que sea a la vez histórico, teológico y dogmático. En él se reconoce también la falibilidad de la Iglesia en momentos señalados de la historia, al mismo tiempo que se le reconoce el don que le dejó Jesucristo de no poder fallar en la transmisión de su mensaje. Antonio Navas

SUTTNER, E. CH., *Wir glauben an die eine heilige Kirche*, Echter Verlag, Würzburg, 2013, 122 p. ISBN 978-3-429-03623-2.

Este pequeño estudio analiza la fe en la única iglesia de Cristo desde la perspectiva de la catolicidad. Para ello hace un recorrido histórico, partiendo del Nuevo Testamento y mostrando cómo la única Iglesia de Cristo se ha hecho presente en diversas iglesias, que responden a distintas tradiciones culturales. Busca mostrar la compatibilidad del primado del obispo de roma con la colegialidad y se centra en algunos elementos diferenciales entre la iglesia latina como la oriental, como el problema del filioque.

Dedica una gran atención a las circunstancias que llevaron a la separación del siglo XI y la evolución posterior hasta el Concilio de Florencia, que llevó a

una unidad doctrinal por ambas iglesias, que luego no se impuso. Estudia con detenimiento la concepción eclesial que se reflejó en el concilio de Trento y el agravamiento de la ruptura en 1729, a partir de un decreto de la Congregación de propaganda Fidei, que supuso una descalificación global de las iglesias ortodoxas, en contra de lo que se había dado antes. Se analiza la división hasta nuestros días, mostrando su rechazo del unionismo, que pasa de largo ante las diferencias doctrinales, por ser contrario a la tradición. Sin embargo defiende la plena reconciliación de ambas iglesias, desde el respeto a la sinodalidad y a la teología de los patriarcados de las iglesias orientales. Un breve epílogo final subraya la voluntad universal de salvación de Dios, dentro de la que hay que ubicar la identidad y misión de la Iglesia. Lo más interesante del estudio es la evaluación que presenta del recorrido histórico, analizado desde una perspectiva ecuménica y de apertura católica a lo propio de las iglesias de Oriente.

Juan A. Estrada

TALBERT, CH. H., *The Development of Christology during the First Hundred Years* Brill, Leiden-Boston, 2011, 204 p. ISBN 978-90-04-20171-2.

El presente volumen ofrece un conjunto de ensayos, entre los que destaca el que da título a la publicación: el desarrollo cristológico del siglo primero, con una especial atención a los modelos teológicos y de trasfondo filosófico de la Antigüedad utilizados por los cristianos para desarrollar la cristología. El punto de partida son cuatro temáticas dominantes en la cristología, que hay que interpretar desde la prioridad de la experiencia sobre la reflexión posterior, de la soteriología como clave para la cristología, desde las claves culturales predominantes y desde la familiaridad con las creencias religiosas no judías de la época.

La ascensión o exaltación de Cristo es el modelo prioritario, desde el que se describe su señorío, la expectativa escatológica del juicio final, la epifanía divina que se traduce en las afirmaciones sobre la pre-existencia y la misma presencia de Dios en Jesús desde su vida terrena. El trasfondo de la mitología pagana sobre los dioses sirve también para clarificar el proceso cristológico posterior de divinización de Jesús, sin que esto se dé directamente en la cristología neotestamentaria, que acentúa su papel mediador y sus títulos y funciones divinas, sin llegar a elevarlo al papel de Dios. Este estudio central se completa con otro sobre la preexistencia (Fil 2,6-11), el concepto mediterráneo de inmortales, el mito del redentor ascendiente y descendiente (que proviene del judaísmo helenista), el núcleo oral del evangelio en los evangelios escritos (revisando la construcción de Bultmann), el significado de la anunciación (Luc 1,26-31), el cuando y el significado de la encarnación, la cristología del apocalipsis y las concepciones mediterráneas sobre nacimientos milagrosos. Un índice temático, de autores modernos y de las fuentes antiguas, más una selección bibliográfica completan el volumen.

El intento del autor es siempre establecer los puntos comunes y diferencias entre las concepciones religiosas y míticas de la antigüedad en el mediterráneo y la especificidad cristiana. En este contexto se da la revalorización de las fuentes judías respecto de las paganas, negando el trasfondo gnóstico para la cristología del prólogo johane y subrayando la inspiración de Jesús por el Espíritu desde el comienzo de su vida, como la clave para contextualizar las afirmaciones sobre su existencia. El valor del libro está en resaltar la importancia del código cultural de la antigüedad para la elaboración de la cristología

crisiana, mientras que algunas de las exégesis que ofrece sobre los textos clásicos se diferencian de las exégesis tradicionales, sobre todo de las influidas por Bultmann. Su replanteamiento crítico de la cristología primera es coherente y sistemático en los diversos capítulos, a pesar de que recoge estudios dispersos de otras publicaciones.

Juan A. Estrada

TETTAMANZI, D., *Esta es nuestra fe. Explicación del Credo*, San Pablo, Madrid 2013, 159 p. ISBN 978-84-285-4134-3.

El actual cardenal arzobispo de Milán se inspira en su ilustre predecesor, san Ambrosio, para presentar una explicación del Credo. Su intención es que cualquier creyente que entre en contacto con sus palabras pueda descubrir la persona de Jesús, como persona viva y vivificadora, única capaz de saciar plenamente la sed humana de verdad. También se inspira en la tradición de la diócesis de Milán conocida como *día de la entrega del Símbolo de la fe*, día en el que los catecúmenos recibían el Credo ocho días antes de ser bautizados en la Vigilia de Pascua, para que se lo aprendiesen de memoria y asimilasen su contenido. San Ambrosio explica que el Credo no se entregaba escrito, en parte por discreción para que no cayera en manos de los paganos y en parte para que no se olvidaran de él, confiándose en que lo tenían escrito, ya que así se esforzarían por recordarlo y lo tendrían más presente. Tras esas explicaciones previas el autor, bajo el epígrafe *Yo creo*, habla sobre la fe como una dimensión de la vida del hombre; sobre la originalidad de la fe cristiana; la gratuidad, la libertad y la racionalidad de la fe cristiana; el valor de las fórmulas de fe; el lenguaje común de la fe que se encuentra en los Símbolos y la estructura y el significado del Símbolo de los Apóstoles. A continuación sigue la explicación del Credo organizada en 12 artículos, desgranados cada uno de ellos en varios apartados. A lo largo de ellos se abordan temas que no sería fácil esperar que se encontraran en un desarrollo del contenido del Credo como, por ejemplo: el juicio como acontecimiento que da sentido a la historia y que respeta la libertad y la responsabilidad humanas; el don de la santidad; el perdón de los pecados, que lleva a cabo una re-creación del hombre; la relación entre los sacramentos del bautismo y la reconciliación. Como epílogo nos encontramos con un desarrollo extenso de la palabra *Amén*, desde un amplio abanico de perspectivas teológicas y espirituales. Esta publicación se encuadra de manera adecuada en todo lo que supone el Año de la Fe que se está celebrando, y en donde el papa Benedicto XVI ha hecho especial hincapié en la revivificación del contenido del Credo en la vida de los católicos.

Miguel Gutiérrez

VERGOTTINI, M. (A CURA DI), *Concilio Vaticano II. Il "balzo innanzi" della teologia*, Edizioni Glossa, Milano 2012, 437 p. ISBN 978-88-7105-320-2.

La Asociación Teológica Italiana (ATI) nació en el inmediato postconcilio, concretamente en 1967, con una clara vocación de promover el pensamiento teológico a la luz de las enseñanzas del Concilio Vaticano II. Por esta razón, y con motivo del cincuenta aniversario de la apertura del Concilio, esta Asociación se ha propuesto hacer balance del camino recorrido y, especialmente, valorar lo que ha supuesto el acontecimiento conciliar en el método y contenido de la teología, desde la clausura del mismo hasta nuestros días. Así, Roberto Repole, actualmente presidente de la ATI, nos propone este texto como fruto de un curso de actualización teológica, y con un título

“salto hacia adelante” que es tomado del discurso de apertura de Juan XXIII *Gaudet mater ecclesia*.

Se trata, por tanto, de una obra de colaboración que está editada por Marco Vergottini y que recoge las intervenciones tenidas en dicho curso de actualización por autores tales como P. Gamberini, E. Brancozzi, P. Broz, M. Antonelli, entre otros. Merece una mención especial la intervención del español Torres Queiruga con la ponencia: *La Teología después del Vaticano II. Una propuesta*. Según informa el presidente de la ATI en el prefacio, fue una intervención que promovió un amplio debate, no exento de cierta polémica.

No obstante la disparidad de intervenciones, es interesante, como marco de todo el curso celebrado, la aportación del editor de este tomo M. Vergottini. Su ponencia, la primera del conjunto, trata las principales adquisiciones de la teología a la luz de la asamblea conciliar, así como los problemas que siguen pendientes de nuevas resoluciones en el campo de la teología. Por esta razón, y a nuestro juicio, tiene el valor de enmarcar todo lo que vendrá después.

Para Vergottini, las adquisiciones fundamentales del Concilio son cuatro, bien aquilatadas a nuestro modo de ver: primero, la Revelación como el fundamento irrenunciable de todo quehacer teológico; segundo, y unido a lo anterior, la validación cristológica de la revelación y el subrayado de la singularidad de Jesucristo; tercero, la consideración de la Palabra de Dios más allá del libro; y cuarto, la apuesta por la historia, en concreto por una razón histórica abierta, en el ejercicio del oficio de la teología. Por otro lado, y a juicio de este autor, son tres los aspectos que están necesitados de ulteriores profundizaciones: en primer lugar, el método teológico que, asumiendo el espíritu del tiempo y dialogando a fondo con él, no debería caer presa de prejuicios metodológicos; en segundo lugar, las tensiones existentes entre el magisterio, la teología y el *sensus fidei*; y en tercer lugar, como no podía ser de otro modo, el desafío de la teología ante la globalización y su horizonte interreligioso.

Este libro es el tomo undécimo de la colección “Forum ATI”, que recoge todas las publicaciones de esta Asociación, tanto congresos, como cursos de actualización, en la editorial Glossa de Milán. Serafín Béjar

VODERHOLZER, R., *Offenbarung, Tradition und Shriftauslegung. Bausteine zu einer christlichen Bibelhermeneutik*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 2013, 208 p. ISBN 978-3-7917-2519-2.

El autor aborda uno de los temas, cuya resolución se ha considerado siempre como una aspiración difícil de alcanzar: establecer un modo adecuado de relación entre el dogma y la historia o entre la revelación y la exégesis. De fondo late también la cuestión que se repite una y otra vez: ¿es el cristianismo una *religión del libro*? En particular, visto el papel esencial que juega el Corán en la religión islámica, también se pregunta sobre la diferencia que existe entre el modo de entender las escrituras sagradas los cristianos y los musulmanes. Para su estudio tiene en cuenta los puntos de vista de Henri De Lubac, así como los contenidos de la constitución dogmática *Dei Verbum*, del concilio Vaticano II. Su preocupación de fondo, así como su punto de partida, lo animan a examinar temas fundamentales a la hora de encontrar una hermenéutica bíblica consistente. Se trata de solucionar el problema que presentan textos escritos mucho tiempo antes de la venida de Jesús, que deben comunicarse teniendo en cuenta las circunstancias en las que vieron la luz, si queremos transmitir fielmente lo que pretendieron legar a la posteridad. Y las mismas vías que se han utilizado

para facilitar la comprensión de las Sagradas Escrituras, han entrado en conflicto con la hermenéutica bíblica en no pocas ocasiones. El autor confiesa que los principios fundamentales de la enseñanza teológica y los correspondientes a la hermenéutica bíblica, atrajeron su interés de manera especial durante los años de docencia en la ciudad de Trier. Distintos estímulos lo movieron durante esos años a publicar una serie de artículos que considera todavía válidos y de interés para el planteamiento citado. Puede comprobarse que todo este material no está organizado según una clasificación homogénea, sino que muestran su hilo conductor en torno a los temas relacionados con la comprensión de la Revelación, con la hermenéutica de conjunto de toda la Biblia, así como con la conexión existente entre la Revelación y la exégesis. La razón de esta publicación radica sobre todo en que la casa editorial aprovechó el momento en que dejaba la docencia para hacerse cargo de la diócesis de Regensburg, para ofrecerle la posibilidad de publicar los artículos que juzgara más interesantes, de manera que pudieran servir, en algún modo, de referencia para una mejor enseñanza bíblica desde el punto de vista cristiano. En una primera sección del trabajo el autor se centra en la Revelación y en la forma de dar testimonio de ella, abriendo este ramillete de artículos con uno en el que parte del enfoque de De Lubac, al dar gran importancia a la dimensión histórica a la hora de renovar el estudio teológico. A continuación expone consideraciones propias a propósito de quienes consideran al cristianismo como una *religión del libro*. Con este trasfondo compara la forma diversa en que enfocan el hecho de la Revelación la teología cristiana y la fe islámica. Otro de sus artículos de esta primera sección está dedicado a la dogmática, pero intentando imbuirla del espíritu del concilio Vaticano II. El último de los estudios de esta primera parte está dedicado a la Revelación, la Escritura y la Iglesia, inspirado en esta ocasión en textos de Joseph Ratzinger. La segunda sección está dedicada a la exégesis de la Escritura, con un primer artículo relativo a la *traditio/paradosis* en la Iglesia primitiva con especial consideración para la *Regula Fidei*. A continuación aborda el sentido espiritual de la Escritura con un último estudio en que se une a la afirmación de san Gregorio Magno, de que la Escritura *crece de alguna manera con los lectores*, o sea, que su contenido se enriquece a medida que es utilizada por los fieles. En un último apartado, que titula *concreciones*, rinde homenaje al cardenal Michael Faulhaber como pionero del movimiento bíblico católico, y toca varios temas concretos, a la manera de una miscelánea, que completan todo el trabajo anterior. Miguel Gutiérrez

VOGELS, H.-J., *Zólibat als Gnade und als Gesetz*, Anton Hiersemann, Stuttgart 2013, XI+138 p. ISBN 978-3-7772-1309-5.

Heinz-Jürgen Vogels aborda en este estudio la cuestión del celibato en la Iglesia, ahondando en los textos del Nuevo Testamento y los emanados de las autoridades eclesiásticas, para arrojar luz sobre un punto de la vida eclesial que, como afirma el autor, figura entre los más controvertidos actualmente, por los problemas que plantea el celibato obligatorio para los presbíteros de rito latino en la Iglesia Católica. En su consideración previa subraya algunos datos que considera como no suficientemente conocidos por el posible lector: el celibato en la Iglesia no es de origen apostólico; fue introducido como obligación para los sacerdotes de rito latino en el Segundo Concilio de Letrán, en el año 1139; sólo es obligatorio para los sacerdotes de rito latino de la Iglesia Católica Romana, pero no para los

sacerdotes de la misma Iglesia que están encuadrados en los ritos orientales; en la práctica se puede distinguir perfectamente, dentro de la misma Iglesia, la existencia de un celibato voluntario, diferente del celibato obligatorio. Para agudizar más el problema, y sin discutir ahora si las razones que se dan tienen mayor o menor peso, los escándalos de la pedofilia han agudizado en muchas mentes la impresión de que algo tienen que ver con un celibato obligatorio en clérigos que no poseen ese carisma. En los últimos años se han producido movimientos a favor del celibato opcional, que no han dejado de producir preocupación entre los dirigentes de la Iglesia Católica: ha habido políticos que se han atrevido a entrar en este tema; 300 teólogos redactaron un memorándum a favor del celibato opcional; 400 párrocos austríacos se manifestaron en el mismo sentido; sacerdotes célibes voluntarios de la Fraternidad de Charles de Foucauld se sintieron movidos a pedir la atención de los obispos, indicándoles que este asunto necesita ser resuelto sin más dilaciones, por resultar ya abrumador a la vista de las comunidades regentadas por ellos mismos pastoralmente. Para complicar más la situación son muchos los fieles que se sienten afectados por las consecuencias de no solucionar este problema. Insisten sobre todo en que: hay una enorme escasez de sacerdotes, que podría remediarse o paliarse volviendo a la disciplina primitiva de la Iglesia en este campo; los sacerdotes célibes resultan sobrecargados de trabajo por la escasez de operarios, mientras que estando más aliviados en su labor podrían vivir su celibato sin serios inconvenientes. Junto con esto no cabe duda de que el celibato voluntario ha gozado progresivamente de gran estima en los comienzos de la Iglesia, hasta el punto de prescribirlo para los magistrados cristianos. Si se tienen en cuenta los apóstoles, como si fueran iconos en esta materia, el apóstol Juan es el prototipo del soltero por el Reino, mientras que san Pedro sería el prototipo del apóstol casado. Todo lo dicho lleva a la conclusión de que vale la pena acompañar el recorrido que ha tenido el celibato a lo largo de toda la historia de la Iglesia, junto con los efectos que ha producido en su vida interna, para ofertar las conclusiones más correctas, que puedan ayudar a esclarecer un tema que sigue siendo tan controvertido. Para el autor resulta evidente, tras este recorrido por la historia, que el celibato voluntario goza de todas las bendiciones de los fieles, mientras que el celibato obligatorio no goza de ese favor. Incluso en oriente se ha pensado que el sacerdote diocesano nunca debería ser soltero, de acuerdo con la sentencia de la Biblia que afirma que no es bueno que el hombre esté solo, y de acuerdo con la costumbre de Jesús que siempre envió a sus discípulos de dos en dos. Por eso el sacerdote que no tiene el carisma del eunuco por el Reino, si acepta indebidamente la obligación del celibato, acabará siendo víctima de neurosis o de desviaciones perversas. Sólo con el celibato voluntario brillarían en la iglesia occidental tanto el amor célibe como el casado, tal y como sucede en las iglesias de oriente. El autor aporta una cita del patriarca melquita en unión con Roma, Máximos IV, cuando se expresó de la siguiente manera en el Vaticano II, al pronunciarse a favor del celibato voluntario: *En esta libertad de elección y de consagración, tenemos por el contrario menos caídas que deplorar y más virtudes que admirar.* Todo el estudio es sobrio, ponderado y bien fundamentado y sería de desear que ayudara a la reflexión de las personas que se niegan incluso a plantearse siquiera un tema que, como afirma con toda razón el autor, sigue siendo objeto de controversia y, a veces, incluso de ceguera.

Miguel Gutiérrez

Liturgia

AROCENA, F. M^a (ED.), *Teología Litúrgica. Métodos y perspectivas*, Dossiers CPL 128, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2013, 150 p. ISBN 978-84-9805-614-3.

En el período inmediatamente anterior al movimiento litúrgico, la liturgia había quedado reducida al estudio de los ritos y las rúbricas, con atención a sus aspectos ceremoniales bajo ópticas diversas: estética, histórica, jurídica, con olvido prácticamente absoluto del aspecto teológico que tanto importa para que la liturgia tenga verdadero sentido. Por eso el movimiento litúrgico, a lo largo del siglo XX, tuvo como fin primario la adquisición de una noción integral de la liturgia, que recuperara la comprensión unitaria de la realidad litúrgica, que había quedado escindida en el pasado. Se trataba de superar el enfoque meramente ceremonial o protocolario, para lo cual era necesario recuperar la interpretación que volviese a poner de relieve la íntima relación entre el misterio de Cristo y su celebración en el culto. La constitución *Sacrosanctum Concilium* certificó enteramente el carácter esencialmente teológico del acontecimiento cultural, todo ello contemplado en el marco de la unidad admirable del misterio de Dios y de su designio de salvación. Pero además del ámbito teológico, tienen su lugar dentro del mundo de la liturgia, los aspectos antropológicos, con convergencia del misterio de Dios junto a la historia y la cultura humanas, con lo que la ciencia litúrgica adquiere un carácter netamente interdisciplinar. Por todo ello la ciencia litúrgica estudia la naturaleza y el dinamismo del diálogo del encuentro de comunión existencial entre Dios y el hombre, que se realiza a través de la mediación del culto de la Iglesia. De este modo se estudia la liturgia como misterio, como celebración y como vida. La liturgia no tiene especial interés por la erudición. Aspira a que los fieles participen adecuadamente en la celebración de los misterios de la Redención, para alcanzar una vida más plena en Cristo, compatible con las circunstancias concretas que afectan a cada persona. La propia naturaleza de la liturgia, que está llena de vida y abierta a las promesas de Dios, se resiste a ser reducida a algo meramente conceptual, o a ser encasillada dentro de un horizonte cerrado. La liturgia proporciona experiencias de tipo trascendente, que sobrepasan el momento mismo de la celebración, para extenderse a espacios más amplios de la espiritualidad y de la unión de la persona con Dios. Dicho de otra manera: no es posible agotar el misterio litúrgico, porque más allá de cada experiencia litúrgica, permanece el ámbito secreto en que se comunican Dios y el hombre. Los estudios que componen este volumen se preguntan por la naturaleza de la teología litúrgica, así como por sus contenidos y sus métodos, en busca de una cultura de síntesis entre la *lex orandi*, la *lex credendi* y la *lex vivendi*, las tres asentadas sobre el *humus* común que constituye la *lex precandi*. Tampoco se descuida en este volumen el papel de la liturgia como inspiradora de la teología, en consonancia con la mejor tradición teológica oriental cristiana.

Miguel Gutiérrez

BERLANGA GAONA, A., *Liturgia y Teología. Del dilema a la síntesis*, Biblioteca Litúrgica 44, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2013, 312 p. ISBN 978-84-9805-612-9.

El autor nos avisa de que pretende ponernos al día, de modo sintético, sobre la situación de los estudios litúrgicos en la actualidad, siempre

desde una perspectiva teológica amplia, no restringida. Parte de Lambert Beauduin y Romano Guardini, a los que se refiere como a iniciadores, en el estudio del culto cristiano, de una línea específicamente teológica en el ámbito de la liturgia. Recoge también aportaciones de un amplio elenco de autores católicos y ortodoxos, dado que todos ellos parten de un concepto amplio de liturgia en cuyo centro sitúan a la Eucaristía. El sentido y el contenido de la teología litúrgica está en la entraña de todos estos autores, de modo que ayudan de gran manera al autor, y a quienes se interesen por el tema, a trazar las líneas fundamentales de un modelo de teología litúrgica, acorde con la conciencia que tiene la Iglesia sobre la celebración litúrgica. El libro se abre analizando el contexto teológico que ha rodeado la teología sobre la liturgia, partiendo de los iniciadores, aprovechando documentos del Magisterio anteriores al Concilio Vaticano II y completando este contexto con las enseñanzas del propio concilio. Como posibles modelos sistemáticos, se interesa por tres autores: Cipriano Vagaggini, Edward J. Kilmartin y Paul De Clerck. A continuación se centra en el modelo teológico celebrativo, incorporando a esta presentación un buen elenco de autores como Alexander Schmemmann, Salvatore Marsili, Achille Maria Triacca y Alexander Saberschinsky. Tras el modelo teológico celebrativo presenta el modelo antropológico ritual y pastoral, con referencia a los autores Andrea Grill, Giorgio Bonaccorso y Margaret M. Kelleher. El libro se cierra con una propuesta del autor acerca de la teología litúrgica, en la que busca una mejor comprensión de la celebración como una actualización de la fe, la valiosa aportación de la teología litúrgica para encontrar el método y el fin adecuados de la teología, y la situación en la que se encuentra el teólogo litúrgico cuando estudia el misterio que se celebra, pero en cuanto celebración propiamente dicha. La liturgia, con sus medios humanos y limitados, tiene la virtud de dejarnos participar de la vida divina y de la presencia de Cristo Salvador, que nos conduce al Padre por el Espíritu Santo. En algún modo posee una cierta cualidad de infinitud, a pesar de ser un instrumento limitado, hecho a la medida del hombre. En nuestros días ya están asentadas las enseñanzas del Concilio Vaticano II y esto ha dado pie a que los teólogos, sobre todo los expertos en liturgia, se esfuercen por sacar a la luz la infinita riqueza teológica y mística que se contiene en la liturgia. El deseo de situar la teología litúrgica en un lugar definido del saber teológico no ha podido realizarse todavía porque los supuestos de los que parten los diversos teólogos (filosóficos, hermenéuticos, conceptuales) dan pie a multitud de divergencias difíciles de superar, por cuanto los propios teólogos tampoco parecen explicitar el trasfondo mental del que parten. El autor confiesa claramente que ha intentado presentar un panorama completo de las distintas propuestas existentes sobre cuál es la ciencia más adecuada para estudiar la liturgia, pero no ha encontrado ninguna publicación en la que basarse para llegar a la conclusión de haber llegado a conocer las distintas posibilidades existentes en este campo. Con objeto de aclarar lo más posible semejante panorama, el autor se ha centrado en estudiosos que comparten la pregunta por la existencia de la teología litúrgica en un nivel epistemológico fundamental. En el último capítulo se ensaya un diálogo entre ellos y una propuesta propia del autor. Todo ello tras colocar a los autores consultados en su contexto histórico y teológico. El volumen se completa con una bibliografía especializada, que ayuda al lector para que no se pierda entre la gran cantidad de nombres citados.

Ignacio Jiménez

BOTTE, B., *El movimiento litúrgico. Testimonio y recuerdos*, Cuadernos Phase 211, Centre de Pastoral Litúrgica de Barcelona, Barcelona 2013, 227 p. ISBN 978-84-9805-609-9.

En este libro se hace una alusión inicial a la obra de Dom Olivier Rousseau, *Histoire du mouvement liturgique*, como homenaje inicial, pero subrayando las diferencias que existen entre ella y la que se presenta aquí, debida a Dom Bernard Botte. Dom Bernard no tiene la intención de dar a la luz un relato histórico en el sentido estricto de la palabra, sino una colección de recuerdos sobre las instituciones relacionadas con el movimiento litúrgico, sin tener en cuenta demasiado el orden cronológico de los hechos. Más bien los relata según se le van ocurriendo espontáneamente, con lo que estamos ante una obra muy personal, no sólo en la manera de narrar los acontecimientos que expone, sino que también muestra un enfoque muy personal a la hora de juzgar a las personas o los hechos a los que se refiere. Juicios que no son fruto de investigación sobre documentos de archivo, sino de los recuerdos personales del autor, al tratar con las instituciones y las personas. La falta de orden en el relato viene compensada con creces por la abundancia casi minuciosa de datos que brotan de la memoria del autor. En las expresiones no se muestra equilibrado sino más bien apasionado, sin reprimir su carácter por conveniencias de estilo. Todo lo que cuenta muestra la especial vitalidad de muchos ámbitos eclesiales en la época previa al Concilio Vaticano II, así como durante la celebración del mismo. Los años concretos del concilio quedan retratados con gran vitalidad a través de la memoria apasionada de su autor. Él reconoce que ha escrito casi todos sus libros por encargo pero que este libro es fruto de su deseo de escribirlo, ya que nadie le pidió que lo escribiera. No se considera persona portadora de un mensaje especial para la posteridad pero sí es consciente (al escribir su libro) de que es el último testigo vivo de todo lo acaecido en el movimiento litúrgico desde sus orígenes. Con gran humor apunta que se anticipa a quienes pudieran encargarle la memoria del movimiento litúrgico, pero se les ocurriera hacerlo cuando ya hubiera muerto. Pensando en eso decidió anticiparse a su propuesta, escribiendo lo que entonces podrían pedirle. Y subraya de forma especial que la mayoría de los investigadores trabajan a partir de papeles, sean de archivos o de bibliotecas, mientras que él trabaja a partir de personajes vivos con los que convivió y que considera que no deberían caer en el olvido. Todo el libro rezuma inmediatez y vida, como producto de un testigo presencial, que ha tenido un apasionado interés en dejar su testimonio a la posteridad. Antonio Navas

FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J. M., *El Sacramento de la Santa Crismación. Perspectivas teológicas ortodoxas*, Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2012, 159 p. ISBN 978-84-7299-961-9.

Estas páginas abren a una ventana poco común en el campo de la teología y de la liturgia. Este estudio versa sobre lo que conocemos en occidente como el Sacramento de la Confirmación, mientras en oriente es conocido con el nombre de Sacramento de la Santa Crismación. Ante todo se nos presenta la teología de oriente, tal y como se vive en nuestros días, en relación con este sacramento. Se analizan los aspectos teológicos más relevantes, en un análisis que llega hasta parecer exhaustivo, aunque un tema así sea difícil de agotar. Los elementos teológicos más sobresalientes en la teología del oriente cristiano, que han sido analizados por el autor son: la dimensión individual o antropológica; la dimen-

sión testimonial; la dimensión pneumatológica; la dimensión crística o cristológica; la dimensión comunitaria y la dimensión escatológica. A continuación se nos da a conocer con todo detalle el ritual bizantino de la iniciación cristiana, atendiendo a: los ritos preparatorios y prebautismales; el rito del bautismo; los ritos postbautismales y la comunión eucarística. Llegados a este punto el autor nos informa del punto en que se hallan las perspectivas ecuménicas relacionadas con este sacramento. Es el momento en que se analizan los documentos correspondientes al movimiento ecuménico Fe y Constitución, que vieron la luz entre 1971 y 1987. Por su parte el Documento de Bari, de 1987, trata sobre la fe, los sacramentos y la unidad de la Iglesia, con especial atención al rito crismatorio en el diálogo ecuménico entre la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Ortodoxa. Se pasa a continuación a dar cuenta del estado actual de la cuestión en relación con este sacramento, en algunos grupos mixtos de trabajo del movimiento ecuménico. En esta parte del libro se dan a conocer las relaciones entre los ortodoxos y los veterocatólicos en relación con el Sacramento de la Confirmación, con sus coincidencias y diferencias. La influencia del Credo Niceno-Constantinopolitano y su concepto del único bautismo, como base común de la fe de las confesiones cristianas, especialmente presente en las conversaciones sobre eclesiología y teología entre la Iglesia Católica Romana y el Consejo Mundial de las Iglesias. El autor sintetiza gran parte de lo expuesto anteriormente al ofrecernos las concordancias y discordancias actuales sobre la concepción teológica que subyace al Sacramento de la Confirmación o de la Santa Crismación. Aborda así mismo las perspectivas ecuménicas que pueden hacer posible la unidad ritual para el bautismo. Todo el estudio termina dándonos cuenta de los esfuerzos de la Iglesia Ortodoxa por conseguir una unanimidad teológica dogmática en lo concerniente al Sacramento de la Santa Crismación. Son muchos los aspectos que hacen interesante este libro, a la vez breve y denso. Entre ellos pueden citarse especialmente los teológicos, eclesiológicos, litúrgicos y ecuménicos. En cualquier caso, estudios como éste ayudan seriamente al acercamiento entre sí de las iglesias cristianas, al poner de relieve tantas cosas como las unen, que podrían pasar desapercibidas sin estudios de esta calidad.

Ignacio Jiménez

SANTORO, G.-COPPA, G. (A CURA DI), *Mensis eucharisticus*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011, 183 p. ISBN 978-88-209-8614-8,

Ésta es una nueva edición de un pequeño devocionario que se entregó a todos los miembros de la Secretaría de Estado de la Santa Sede en el año 1969. El ejemplar que le correspondió fue conservado como un tesoro por el cardenal Giovanni Coppa que, a propósito del año sacerdotal, pensó en una reedición de modo que fuera útil para la devoción de todos los sacerdotes. No se conoce el autor, pero su unción espiritual merece la reedición de que es objeto ahora. La estructura interior se adapta a la propia de un mes de 31 días. En cada uno de esos días encontramos pensamientos dedicados a la preparación de la misa y a la acción de gracias. Estos pensamientos están organizados en tres puntos, seguidos de una invocación. Cada día está relacionado con una palabra significativa, relacionada con el misterio de Cristo en la Eucaristía. Ejemplos de palabras significativas: Hermano, Señor, Maestro, Esposo, Amigo, Redentor, Médico, Luz, Alimento, Invitado, Heredero, Pan de Dios, Varón de Dolores, Sumo Sacerdote, Fuego, Piedra preciosa, Árbol de la Vida. El texto está pensado para ser utilizado por el sacerdote antes y después de celebrar la misa. Las

diversas facetas del misterio eucarístico están todas fundadas en la Sagrada Escritura. A Giovanni Coppa le parece que este libro puede hacer una función semejante a la de Jesús, cuando explicó las Escrituras a los discípulos de Emaús, para darles a conocer todo lo que se escribió sobre Él en la ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos. El libro aporta, por tanto, una gran ayuda para la celebración adecuada de la Eucaristía, en un marco bíblico, teológico y espiritual, que se halla presente a los largo de todas las páginas de este librito. Todas las citas bíblicas están recogidas al final del texto, para comodidad de quien quiera profundizar en los textos de la Escritura que se utilizan para la devoción eucarística. El texto es bilingüe: latín e italiano y puede decirse sin exagerar que constituye un pequeño, pero verdadero, tesoro. Miguel Gutiérrez

Moral. Pastoral

AUSTIN, V. L., *Christian Ethics. A Guide for the Perplexed*, Bloomsbury T&T Clark, London 2012, 177 págs. ISBN 978-0-567-03220-1.

Lo específico de la ética cristiana ha sido durante mucho tiempo objeto de inacabables debates. Y esta “guía” no puede dejar de hacerse eco de ello para enfocar el contenido que sigue. Para ello recorre tres niveles sucesivos. El primero, el más frecuentemente mencionado, consiste en diferenciar la ética cristiana por las normas específicas que contiene. Un segundo nivel la caracteriza como una narrativa: se trata de personajes y relatos que dan un tono al proceder cristiano y que, al mismo tiempo, contribuyen a configurar la comunidad cristiana: en este sentido dicha narración es recibida en la medida en que se forma parte de una comunidad. Pero el autor piensa que estas dos interpretaciones, aunque pueden ser iluminadoras, no son suficientes. Para él la narrativa cristiana se autotransciende, y por eso no es una narrativa más, sino que las abarca a todas y es capaz de juzgarlas a todas. La razón está en la encarnación, porque esta no significa sino que el autor de la narración ha entrado en ella y se ha convertido en un personaje de ella. La Escritura como una gran narrativa no es sino la revelación de lo que significa ser hombre. Con otras palabras, la ética cristiana se convierte en la ética humana sin más, porque ella contempla la vida humana vivida en plenitud.

Supuesto este enfoque fundamental se pasa revista a las tres vías que se han explorado en la ética para alcanzar la plenitud humana y a las versiones que de ellas se encuentran en la tradición cristiana: la que se centra en la obligación (de acuerdo con la tradición kantiana), la que se fija en los resultados (la tradición utilitarista) y la que busca la excelencia (ética de las virtudes). Austin opta decididamente por esta última y lo ilustra con un ejemplo tomado del fútbol: el buen jugador no es el que cumple escrupulosamente las reglas del juego, ni siquiera el que consigue buenos resultados (marca muchos goles), sino el que posee en estilo de juego que es elegante, creativo, colaborador...

A profundizar en la ética de las virtudes desde una perspectiva cristiana están dedicados los últimos capítulos del libro. Se comienza analizando las cuatro virtudes cardinales: templanza, fortaleza, justicia, prudencia, con una especial insistencia en los problemas relacionados con la justicia. Sigue el estudio de aquellas virtudes que recibimos de Dios, las virtudes teologales: aquí, para hacer especial hincapié en la caridad. El culmen de la caridad es la amistad, a pesar de que ha sido mirada con sospecha por muchos moralistas: la amistad con Dios es la excelencia del amor, que hace posible convivir con los amigos

de Dios. Un último capítulo se ocupa de aquellos que no pueden alcanzar esta excelencia en que consiste la virtud: los discapacitados. El interés de plantear esta cuestión es que nos lleva a preguntarnos qué es, a fin de cuentas, la persona humana y el papel que en ella juegan las relaciones con los demás. Al final la ética cristiana consiste en alcanzar la excelencia como seres humanos, viviendo nuestra condición humana a la vez como don y como tarea.

Ildefonso Camacho

BALBI, E.-BOGGIANI, E.-DOLCI, M.-RINALDI, G., *Adolescentes violentos. Con los otros, con ellos mismos*, Herder, Barcelona 2012, 189 p. ISBN 978-84-254-2918-7.

La editorial Herder nos presenta este libro como especialmente útil para todos los que están en contacto con el mundo juvenil, ya sean padres, profesores, educadores o psicoterapeutas. Ante la realidad de que los jóvenes muestran una querencia especial por rechazar el mundo y la cultura de los adultos, la terapia que se ofrece en este libro nos quiere mostrar que la violencia no tiene por qué ser algo absurdo o malo en sí mismo. Por más que puedan ir acompañados de todo tipo de manifestaciones desagradables (falta de educación, descontrol verbal, gestualidad agresiva) estos comportamientos suponen un intento de comunicarse con el entorno y una señal de su insatisfacción interior. En estas páginas se intentan analizar las diversas teorías que se han ocupado de la violencia adolescente, partiendo por supuesto de una definición previa de qué es la adolescencia desde el punto de vista evolutivo y social. También se hace una descripción de los distintos contextos en los que vive y crece el niño que se convierte en adolescente. Interesan especialmente las aportaciones que provienen del campo internacional en forma de terapias breves y sistémicas. Hasta aquí la primera parte del libro. En la segunda parte se atiende a explicar cómo resolver situaciones aparentemente imposibles, de una manera eficaz y eficiente, a través de un modelo flexible pensado para el tratamiento de los problemas de esta etapa específica de la vida. No todo es teoría, ya que se aportan también ejemplos de intervenciones concretas de entre las que se han aplicado a miles de casos con resultados positivos en muchos de ellos. Entre las teorías presentadas nos encontramos con la *perspectiva biológica*, la *perspectiva psicopatológica*, el *enfoque psicoanalítico*, así como los *enfoques cognitivo y conductual*. Se hace hincapié en que en estas páginas se presentan los enfoques que han demostrado ser eficaces y eficientes, así como algunos casos clínicos muy concretos por su especial interés. No se nos ofrece una perspectiva teórica y práctica que sea unívoca, sino una visión elástica que se adapta a la variabilidad del fenómeno de la violencia adolescente. Estamos, por tanto, ante un libro de gran utilidad, por lo extendido que resulta en nuestros días el desarraigo que muestran muchas veces los adolescentes en sus vidas y la inquietud que provocan en quienes están en contacto con ellos.

Ignacio Jiménez

BENEDICTO XVI, *Deseo de Dios. Catequesis para el "Año de la Fe"*, Ciudad Nueva, Madrid 2013, 159 p. ISBN 978-84-9715-273-0.

Nadie podría haber previsto la renuncia al pontificado de Benedicto XVI, teniendo en cuenta que había promulgado un Año de la Fe el 11 de Octubre de 2012, que se prolongará hasta el 24 de Noviembre de 2013, Fiesta de Cristo

Rey. Porque lo normal es que el papa hubiera seguido al menos hasta esa fecha, de no ser por los condicionamientos que se le han acumulado hasta el punto de verse obligado a retirarse a mitad de la celebración de esta conmemoración. No obstante, en los cuatro meses que transcurrieron desde la proclamación del Año de la Fe ha tenido ocasión de realizar 19 catequesis sobre el tema, en las que brillan tanto la profundidad como la claridad, como propias de una persona tan bien preparada en los terrenos de la fe, especialmente en teología. Destacan de manera apreciable los títulos dados por él mismo a estas catequesis, ya que revelan una profunda preocupación pedagógica, capaz de hacer el mensaje asequible a todo tipo de personas, tanto creyentes, como no creyentes de buena voluntad. La intención que unifica estos mensajes es la de volver a mostrar la belleza de nuestra fe, a la luz del Concilio Vaticano II y del Catecismo de la Iglesia Católica. Empieza preguntándose qué es la fe, para completar este tema con la fe de la Iglesia. A continuación trata sobre el deseo de Dios, junto con los caminos que llevan al conocimiento del mismo Dios. Uno de los temas más queridos de Benedicto XVI se centra en mostrar que la fe en Dios es de carácter razonable. Luego se interesa por el modo conveniente de hablar de Dios, deteniéndose especialmente en su designio de benevolencia hacia la humanidad, manifestado en las etapas de la historia de la Revelación. Posteriormente, a partir de María, modelo de fe obediente, aborda el misterio de la Encarnación para concluir en Jesucristo como mediador y plenitud de toda la Revelación. Tres catequesis están dedicadas específicamente a artículos del Credo: Creo en Dios; Creo en Dios Padre Todopoderoso; Creo en Dios, Creador del cielo y de la tierra, Creador del ser humano. Un punto que trata de manera intencionada es el relacionado con las tentaciones de Jesús, en conexión con lo que significa la conversión por el Reino de los Cielos. La conclusión de estas catequesis enlaza explícitamente con el comienzo de todas ellas, pues la última de todas está dedicada a ponderar cómo la fe es el bien más valioso que poseemos. Realmente este volumen constituye una verdadera joya porque sólo una persona como Benedicto XVI podía ser capaz de decir tanto, tan brevemente y con tanto acierto y unción.

Miguel Gutiérrez

BENEDETTO XVI, *Pensieri sull'ambiente*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011, 63 p. ISBN 978-88-209-8689-6.

Lorenzo Tagliaferri y Edmondo Caruana han recopilado en estas breves páginas todas las enseñanzas que ha manifestado el papa Benedicto XVI sobre la ecología, tomadas de sus discursos, homilías, mensajes, encíclicas y consideraciones durante el rezo del Ángelus, aunque se han limitado a todo lo relacionado con este tema entre Abril de 2005 y Diciembre de 2010. Este librito (casi un folleto) está dividido en seis capítulos: desarrollo; protección de la creación; alianza entre el hombre y el medio ambiente; turismo y medio ambiente; globalización y responsabilidad para con la humanidad débil. Como es natural no se trata en estos textos de comportarse con la naturaleza como haría un pensamiento neopagano o panteísta. Se trata de respetar el sabio proyecto de Dios sobre la creación, para no someterla a un uso puramente instrumental o arbitrario. La naturaleza está transida de trascendencia, de manera que se convierte constantemente en vehículo de la manifestación divina al hombre. En el respeto a la naturaleza tiene su primacía el respeto al hombre, antes que a cualquier otra criatura, desde su concepción hasta su muerte. El no respetar al hombre, como producto supremo de la naturaleza, acaba volviéndose contra

ella, desestabilizándola y dañándola. Entra también en juego el tema del hambre en el mundo, con el reparto tan desigual que hay en nuestros días de los bienes alimentarios. Y, junto con esto, el problema del desarrollo sostenible, que puede garantizar la supervivencia de los humanos en el planeta. Es de notar, en un papa de corte tan intelectual, la sincera preocupación por la naturaleza y el desarrollo, como podrá comprobar cualquiera que lea estas páginas, llenas de sensibilidad, de sentido de la responsabilidad y de sentido común. En todas ellas parece hacerse eco de las aspiraciones de los pobres de la tierra.

Miguel Gutiérrez

BENEDICTO XVI, *¡Abrid las puertas a Cristo! Meditaciones sobre Juan Pablo II*, Mensajero, Bilbao 2012, 108 p. ISBN 978-84-271-3399-0.

Este libro tiene por objeto acercar al lector a la figura de Juan Pablo II con motivo de su beatificación. Contiene una serie de intervenciones que Benedicto XVI ha querido dedicar a su admirado predecesor. En general estas intervenciones han tenido lugar en celebraciones eucarísticas, en los comentarios que el papa suele hacer en el momento del rezo del Ángelus o Regina Coeli, o dentro de discursos pronunciados en viajes apostólicos, en audiencias o en encuentros. Se han seleccionado los textos de mayor contenido, dejando de lado los que son más ocasionales o fragmentarios. En todos estos textos se constata la memoria siempre viva, para Benedicto XVI, del papa Juan Pablo II, así como la profunda adhesión suya a lo que significó su pontificado para la Iglesia, todo envuelto en una profunda admiración personal. Se nota en estas conmemoraciones de su pensamiento la recurrencia de aquellas palabras pronunciadas durante la misa del comienzo del pontificado de su predecesor: ¡No tengáis miedo! ¡Abrid, más aún, abrid de par en par las puertas a Cristo. Este pensamiento de Juan Pablo II pareció sonar como un eco en la homilía con la que comenzó su ministerio Benedicto XVI: ¡No tengáis miedo de Cristo! Él no quita nada, y lo da todo. Quien se da a Él recibe el ciento por uno. Sí, abrid, abrid de par en par las puertas a Cristo, y encontraréis la verdadera vida. Benedicto XVI aspira por tanto a que toda la humanidad ponga a Cristo en el centro de sus vidas, porque sólo de esta manera los hombres y mujeres alcanzarán lo que desean, hasta el punto de poder vivir una vida realmente apasionante. Subraya de manera especial el carácter sacerdotal de toda la existencia de Juan Pablo II, al mismo tiempo que subraya su condición de filósofo y teólogo, que ha ensanchado el ámbito de la racionalidad enriqueciéndola con las aportaciones de la fe. También es para él digna de consideración la faceta que tiene Juan Pablo II como apóstol de la divina misericordia. Todo esto unido a una vinculación muy especial con los jóvenes, especialmente a través de las Jornadas Mundiales de la Juventud. Y tampoco deja de recordar la convicción que tuvo Juan Pablo II de que sobrevivió al atentado que sufrió en la plaza de San Pedro gracias a la intervención de *una mano materna*. El libro se cierra con la homilía pronunciada por Benedicto XVI con motivo de la beatificación de Juan Pablo II.

Miguel Jiménez

BERGMANN, S.,-BLINDOW, I.-OTT, K., (ED.), *Aesth/Ethics in Environmental Change. Hiking through the arts, ecology, religion and ethics of the environment*, Lit Verlag, Münster 2013, 210 p. ISBN 978-3-643-90292-4.

En estas páginas se plantea la cuestión de si la estética y la ética pueden ser integradas a la hora de proteger los hábitats, los lugares y los espacios. Se

busca el modo de que las artes ensanchen nuestra percepción de la naturaleza y profundicen la ética medioambiental. También vale la pena preguntarse si un paisaje puede ser definido solamente en términos de valores económicos y ecológicos. Este tipo de cuestiones se enfocan en este estudio desde los puntos de vista de las artes, la ética medioambiental, la ecología, los estudios religiosos, la teología, la historia del arte y la filosofía. Este libro cataliza la reflexión sobre la estética y la dimensión espiritual en las humanidades medioambientales, y esto ofrece percepciones transdisciplinares, a la luz del desafío de la sostenibilidad y de los cambios que se van produciendo en la sociedad y en nuestro entorno. Los temas que se tratan son de un gran interés, todos ellos relacionados con lo que es el tema fundamental de la colección de estudios sobre la religión y el medioambiente. Entre ellos destacan el papel de lo sagrado en la tierra, y de la tierra; el posible conflicto que puede plantear para el paisaje la conservación de la naturaleza o más bien su recreación; el tema del paisaje esencial se presenta como unas cuantas fotografías paisajísticas; otro de los temas quiere adentrarse más allá de la belleza; en otro se nos habla del espacio en que se encuentra su autor; otro relaciona lo bueno, lo malo y lo feo; otro reflexiona sobre el marco, sugiriendo la posibilidad de superar sus límites; otra colaboración está dedicada a las fuerzas de la naturaleza; otro estudio nos presenta el *lavado del agua* como una forma práctica de sanear lugares azotados periódicamente por tormentas, para convertirlos en lugar de contemplación pública, utilizando técnicas del zen de un modo pragmático; otro describe la estética profunda en relación con el corazón del mundo; otro nos habla de las lindes de lo sagrado en tiempos de cambio climático; otro habla de las construcciones de los Países Bajos en los paisajes de invierno de su país; el último de los estudios nos habla sobre la conciencia sensorial en un paisaje de playa. El volumen hace honor a la serie como una colección de estudios, ya que no tiene ninguna introducción al conjunto de los trabajos, ni tampoco una conclusión o algo similar. No obstante una cierta síntesis mana de la lectura de todos ellos, a favor de una integración de la ética y la estética a la hora de respetar o recuperar zonas o espacios medioambientales.

Trinidad Parra

CÁCERES ROLDÁN, A. M., O.S.A., *Iglesia y Globalización. La herencia de Juan Pablo II y la novedad de Benedicto XVI*, Mensajero, Bilbao 2012, 161 p. ISBN 978-84-271-3207-8.

La editorial Mensajero nos trae en un práctico formato, una obra del religioso agustino Aldo M. Cáceres, ya versado en temas relacionados con la religión y la cultura tratados básicamente desde el punto de vista de la filosofía y la teología moral. Partiendo el autor de la no indiferencia de la Iglesia a los desafíos planteados en su contexto global y de la necesidad de que su misión social sea “profética y fructífera” para entender mejor el mundo actual, en esta ocasión y como el título del libro indica, aquél nos ilustra sobre el fenómeno multidimensional de la globalización y la valoración y comprensión que la Iglesia tiene desde el aporte de los “hombres de Iglesia”, particularmente desde la “herencia de Juan Pablo II y la novedad de Benedicto XVI”. El fin es ofrecer unas claves de lectura sobre la manera en que la Iglesia viene abordando esta realidad de la globalización por medio de la Doctrina Social de la Iglesia o sus enseñanzas sociales (las cuales, como se puntualiza en uno de los documentos aportados, “deben anclarse en los principios inmutables de la ley natural impresa por Dios Creador en todas y cada una de sus criaturas e iluminada

escatológicamente por Jesucristo”). Al mismo tiempo, se pretende resaltar cómo la globalización continúa siendo objeto de estudio. La estructura de esta obra viene a responder en cierta manera a la manera en que se ha ido desarrollando tal estudio hasta ahora en la Iglesia. Dividida aquélla en tres partes tras la introducción del autor, en primer lugar se hace aquí una aproximación descriptiva al contexto actual de la globalización dejando al descubierto su realidad polisémica y procesual, sus múltiples rostros en sus aspectos positivos y negativos, con la finalidad de llegar al “otro rostro” de la globalización como “nuevo signo de los tiempos” que no nos es ajeno o como “lugar” desde donde apelar a la conciencia y a la responsabilidad de todos, creyentes o no creyentes, tal es la intención de Aldo Marcelo Cáceres. Desde el punto de vista creyente, el diálogo fe-cultura y la Doctrina Social de la Iglesia se muestran como los instrumentos más idóneos para ofrecer una necesaria fundamentación y orientación ética (previo discernimiento ético) de la globalización, así como una reflexión o interpretación teológica de este fenómeno, una “teología de la historia”, para que sea vivido “de forma relacional, en comunión y participación”, como se justifica en la encíclica de Benedicto XVI *Caritas in veritate*, documento protagonista en este libro. Siguiendo el autor, parece, más un orden cronológico de personajes y circunstancias que de contenidos, la segunda parte del libro desarrolla dicha orientación ética desde el legado social de Juan Pablo II y su conocido interés de “guiar y formar la conciencia humana”, hacia un nuevo orden mundial que nutra de un “humus ético” la globalización. Y lo hace por medio de la visión de una solidaridad global o bien una “globalización de la solidaridad” (categoría ésta por él introducida en la Doctrina Social de la Iglesia) que reconstruiría por tanto el “ethos” en pro del Bien Común Universal. Sin embargo, para llegar a esa “globalización de la solidaridad” evitando rupturas y daños, se hace necesario implicar a la “caridad en la verdad” y la “lógica del don” o también llamada “espiritualidad de la donación”. Es lo que aborda la tercera parte del libro, como novedad teológica y espiritual, a través de la ya mencionada encíclica de Benedicto XVI, el cual amplía la lectura de su predecesor sobre la dinámica actual de la globalización, definida por él como “interdependencia planetaria”. Se consigue de esta manera encauzar las realidades globales a una mayor humanización y promover un auténtico desarrollo a escala mundial, un bien común global. Ello necesitaría de un gobierno o una autoridad que sepa articular y mantener en íntima unión el principio de solidaridad y el de subsidiaridad, obligando éste a una articulación en distintos niveles y planos que colaboren entre sí. Se unen así por tanto, espiritualidad y orientación ética en las propuestas de Benedicto XVI y Juan Pablo II respectivamente, como tarea encomendada a todos ante el reto de la globalización. Dos vías que generan, según señala el autor agustino en su conclusión, un nuevo sentido de consecuencias planetarias, una renovación espiritual que impele a retornar al interior y que pone a la vida como centro (y al amor, se podría añadir), según el deseo de Jesús de que “todos tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10), creyentes y no creyentes. Este caminar conforme al Espíritu es lo único que da garantía al proceso. Hermoso apunte final para un libro muy actual e interesante en sus propuestas. Se concluye con una generosa bibliografía (de predominio castellano) aunque se echa en falta un breve índice de abreviaturas y siglas así como, en el contenido, un lenguaje más “inclusivo” en general.

Felicidad Prieto

CARRERA MEJÍA, A., *Experiencia de los Ejercicios Espirituales en D. Pedro Legaria*, Esclavas de Cristo Rey, Burlada (Navarra) 2012, 205 p.

D. Pedro Legaria muestra a través de sus escritos espirituales que pertenece a esa innumerable muchedumbre de hombres y mujeres que se dejan guiar por el Espíritu Santo, que por ello manifiestan una unión estrecha con Dios y una entrega especial a Jesús de Nazaret, con lo que se convierten en personas capaces de mirar la historia, el mundo y al ser humano con los ojos de Dios. Los matices de Dios que han experimentado en su propia vida, los aportan luego a la humanidad: misericordia, compasión, profundidad, delicadeza. D. Pedro Legaria vivió en continua presencia de Dios y entregado completamente a los demás, en una unión indisoluble de ambos amores. En su vida la experiencia de los Ejercicios Espirituales lo dejó totalmente marcado, hasta el punto de fundar una congregación para que se dedicara a su difusión y extensión, como finalidad principal. Estuvo siempre de acuerdo con la famosa frase de san Ignacio de Loyola en la que confesaba: *los ejercicios espirituales son todo lo mejor que en esta vida se puede pensar, sentir y entender*. En la experiencia de los Ejercicios notó cómo se moldeaba su corazón, hasta hacerlo experimentar cómo era amado por Jesús y sentir el impulso irreprimible de amar como lo hizo Jesús mismo. Todo esto lo ha heredado como carisma la congregación fundada por él: la Congregación de Esclavas de Cristo Rey y del Apostolado Seglar de Ejercicios. Lo expresado hasta ahora servirá para que pueda obtenerse un gran provecho de los escritos espirituales de D. Pedro Legaria, que están presentados en este estudio en el contexto espiritual e histórico en el que vieron la luz. En los capítulos 1º y 2º la autora nos ofrece una semblanza histórica y biográfica del fundador. Los capítulos 3º al 8º se dedican a colocar la experiencia y los escritos de D. Pedro en el contexto del movimiento de los Ejercicios Espirituales tal y como se vivía en su época, destacando sobre todo la gran influencia que tuvo el *Principio y Fundamento* en la orientación de una vida dedicada a *ser todo de Dios, consumirse y agotarse en la presencia de Dios*. Los apuntes espirituales propios, redactados durante sus experiencias de Ejercicios Espirituales están contenidos todos en el capítulo 9º. La autora aspira a que estas páginas sirvan para promover el mejor conocimiento de la herencia espiritual de D. Pedro Legaria tan inmerso en la espiritualidad ignaciana como pocas personas lo han estado durante su vida. De hecho los apuntes espirituales de Ejercicios ocupan más de la mitad de las páginas de esta publicación. Siendo estos apuntes espirituales de Ejercicios el corazón del volumen, la autora los prelude muy adecuadamente describiendo el marco histórico en que vivió, así como los rasgos esenciales de su vida. Interpreta los apuntes espirituales de D. Pedro introduciéndonos en sus vivencias durante los Ejercicios, extrayendo de ellas lo mejor de su alma y de su espiritualidad. Este estudio contribuirá notablemente a confirmar el carisma de las Esclavas de Cristo Rey, así como a saborear todos los elementos comunes de ese carisma con la espiritualidad ignaciana a través de la experiencia fundamental de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola.

Miguel Gutiérrez

CASTELLANOS, N., *Resistencia, profecía y utopía en la Iglesia hoy*, Herder, Barcelona 2012, 118 p. ISBN 978-84-254-3097-8.

Antonio Nicolás Castellanos Franco, religioso agustino, obispo emérito de la diócesis de Palencia, misionero en Bolivia desde hace más de veinte años y

presidente de la Fundación “Hombres Nuevos”, nos presenta a través de la editorial Herder una nueva obra cuyo título viene a proponer tres grandes actitudes en la Iglesia hoy, como acertadamente apunta Pedro Casaldáliga en la “introducción fraterna” que hace de aquélla, a saber: la resistencia (sin claudicación, ni amargura, ni miedo; con coherencia y corresponsabilidad), la profecía (en anuncio, en denuncia, en consolación) y una utopía que no es quimera sino expresión del mismo sueño del Padre de Jesús: el Reino ya presente aquí, hacia la plenitud de la esperanza pascual. Una esperanza que, para Nicolás, es creíble en “pequeños gestos liberadores” que todos podemos acometer en medio de un clima como el actual tan marcado por la desesperación y la frustración. Escrito movido por tres pasiones: por Jesús, por la Iglesia y por la Justicia, el libro, según refería el autor en el acto de presentación del mismo a los medios, pretende ser una respuesta a los interrogantes fuertes que formuló el Cardenal Martini antes de morir, teniendo para ello como “norte” el Concilio Vaticano II por cuyo desarrollo y aplicación apuesta totalmente el autor al considerar que aún no se ha realizado, a diferencia de otros que estipulan la necesidad de convocar uno nuevo. Tal aplicación conciliar posibilitaría una nueva y necesaria hermenéutica integral de nuestra fe y un cambio de paradigma eclesial que iría desde el antiguo paradigma “grecorromano”, neoescolástico, teocéntrico y teocrático, roto hoy por la modernidad, hacia uno más acorde con el Evangelio, con una Iglesia que asuma su fuerza mística y profética, que sustituya la controversia y la confrontación por el diálogo y la “oración silenciosa y de los caminos”; que se inspire en la fuerza y sabiduría del Pueblo de Dios (“sensus fidelium”, el sacerdocio común de los fieles, apenas estrenado, junto al “sensus infidelium”), así como una Iglesia que se nutra de la Palabra de Dios, del sacramento y espíritu de las Bienaventuranzas. Iglesia que, desde “la utopía de Jesús de Nazaret”, su vida, muerte y resurrección, recupera el rostro dado en el Vat. II como Iglesia Misterio y Pueblo de Dios, comunión de comunidades. Todo ello moviéndose entre la “vuelta a las fuentes”, a los orígenes cristianos, y el “aggiornamento”, es decir, la apertura más allá de viejos esquemas. Tal es la propuesta de este libro, que es fruto de la experiencia misionera activa y contemplativa de este inquieto autor, en comunión con quienes están “en el reverso de la historia”, como lugar propio de la Iglesia, por ser el lugar preferido de su Maestro. Con un lenguaje sencillo, cercano, respetuoso, directo y atrevido, Nicolás Castellanos va desplegando a lo largo de los ocho capítulos que componen el libro, este nuevo paradigma y los rasgos y claves que lo caracterizan y constituyen sus líneas de fuerza. Sorprende gratamente el tono positivo de la exposición, que no cae en la acritud al describir situaciones dentro de la Iglesia desconcertantes y francamente “mejorables”. Al contrario, el autor va creciéndose “en línea propositiva”, práctica, comprensiva, sin quedarse en la mera denuncia profética sino avanzando hacia el anuncio y la presentación de unas alternativas eclesiales en consonancia con los actuales signos de los tiempos y en el espacio de una sociedad plural, compleja, multicultural y convulsa como lo es la nuestra. Remarca, eso sí, la originalidad de la realidad latinoamericana que tan cerca vive él, así como las grandes posibilidades de la particular idiosincrasia de los pueblos que la forman, en el modo de concebir y soñar, integralmente, el mundo, el ser humano y la colectividad. Parece hacerlo no con la intención simple de trasladar modelos, sino con esa otra, da la impresión, de hacernos despertar de un “eurocentrismo” eclesial que, aparte de no ser fiel a la enorme riqueza de la Iglesia “católica”, se repliega en un paradigma caduco y lejano al Evangelio. No se queda ni se va “por las ramas” Nicolás Castellanos

al hacer sus propuestas y declarar que otra Iglesia es posible y necesaria hoy, puesto que, aun apelando al coraje evangélico para hacer realidad este sueño, recuerda que sólo el Espíritu es el que “renueva y hace nuevas todas las cosas”. Un protagonismo éste tantas veces olvidado en el discurso eclesial, pastoral y teológico. Apoya la lectura del texto con escasas notas a pie de página, suficientes para no hacer aquélla pesada. Con el epílogo de José Ignacio González Faus recalcando la necesidad de este nuevo paradigma de Iglesia, finaliza este pequeño pero atractivo libro, abierto a todos, que rezuma en cada una de sus páginas pasión por Jesús y por el Reino, y esperanza por realizar juntos ese “sueño del paraíso perdido”. Bien merece el libro el color verde esperanza de su cubierta.

Magdalena Peña

CIPRIANI, N., *Muchos y uno solo en Cristo. La espiritualidad de Agustín*, Editorial Guadarrama, Guadarrama (Madrid) 2013, 531 p. ISBN 978-84-92645-37-4.

El autor de este estudio sobre la espiritualidad de San Agustín comienza reconociendo que la enseñanza espiritual del santo no está concentrada en un libro dedicado exclusivamente a este tema, sino que está diseminada a lo largo de todas sus obras. El gran número de obras, cartas y discursos, que dejó tras de sí, hace todavía más ardua la tarea de síntesis que se pretende lograr en este libro. El autor da cuenta de una cantidad de estudios parciales ya existentes sobre la espiritualidad agustiniana, así como de algunos estudios de conjunto que, por modernizar de alguna manera dicha espiritualidad, la acaban falseando. Por otro lado, la seriedad con la que el propio Agustín acometió la revisión de sus obras, hace que un estudio sobre su doctrina espiritual tenga que tener en cuenta las variantes y correcciones que él mismo fue haciendo de sus propios escritos, porque siempre estimó que todo lo que había hecho podría mejorarse y por eso intentó siempre progresar en los temas que quiso transmitir. El autor también nos advierte de que esta obra no pretende ser exhaustiva, sino que intenta tocar los puntos más importantes, enfocados sobre todo desde la perspectiva considerada central en el pensamiento de San Agustín, que no es otra que el plan de Dios sobre la historia de la humanidad. El hecho de que este libro no haya sido concebido exclusivamente para profesores de patristica, para quienes huelgan muchas precisiones mentales e históricas, hace que Nello Cipriani haya cuidado hacer alusión a las concepciones históricas y culturales del tiempo en que vivió San Agustín, dejando para las notas a pie de página las nuevas perspectivas abiertas en el campo de la teología y de la experiencia de la Iglesia. El contenido de todo el libro está organizado en tres partes: en la primera se tratan los fundamentos o presupuestos antropológicos y teológicos de la espiritualidad agustiniana; en la segunda se tocan los aspectos esenciales de la vida cristiana, con atención especial a las virtudes teologales; en la tercera se expone el camino o itinerario que lleva desde la conversión a la perfección de la vida cristiana. El autor sintetiza la perfección de la vida cristiana desde el punto de vista de San Agustín en una especie de prólogo, que sería nuestra vida actual, en la que ya deberíamos ir viviendo por anticipado lo que será la vida del cielo. Sabiendo que, puesto que estamos llamados a la visión del esplendor de Dios sin ningún tipo de obstáculo, en esta vida convendría no apartar ni un momento nuestra mirada de un fin como el que nos espera, sometiendo nuestro cuerpo a servidumbre, practicando con gozo y de corazón las obras de misericordia, perseverando en la oración y adhiriéndonos con todas nuestras fuerzas

a la fe recta, la esperanza firme y la caridad pura. Todo ello en un contexto mental en el que el cristiano debe seguir tendiendo siempre la perfección, con la conciencia de que, se perfeccione en lo que se perfeccione, nunca alcanzará del todo la perfección completa deseable hasta que llegue al reino del Padre. Solamente nuestra propia resurrección nos proporcionará, por don de Dios, la perfección a la que hayamos estado aspirando durante nuestra vida terrena. Con un complemento al que aspiramos también ardientemente en esta vida terrena, que no es otro que el de la espiritualización de nuestro cuerpo, en modo semejante al que se espiritualizó el cuerpo de Jesús tras su resurrección. Todo culminará en el cielo, en un sábado sin ocaso, en el que se cumplirá para todos el descanso del séptimo día, similar al que Dios se tomó tras completar la creación. En esta ciudad de Dios reinará la armonía más completa, no sólo entre los hombres y mujeres, sino también con los ángeles, disfrutando todos de la máxima felicidad humana posible. Miguel Gutiérrez

COMISIÓN EPISCOPAL DE ENSEÑANZA Y CATEQUESIS, *Santos Doctores de la Iglesia. Catequesis de Benedicto XVI*, EDICE, Madrid 2012, 404 p. ISBN 978-84-7141-773-2.

A semejanza quizá del feliz volumen editado por la librería *Editrice Vaticana* con las Catequesis de Benedicto XVI sobre los Doctores de la Iglesia Universal, la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis (Subcomisión Episcopal de Catequesis) de la Conferencia Episcopal Española (CEE), nos ha querido presentar el que constituye el octavo volumen de la colección “Catequesis hoy”, de EDICE, con el atractivo especial de celebrar ya la reciente incorporación en octubre de 2012, de dos nuevos doctores como santa Hildegarda de Bingen y especialmente para nosotros san Juan de Ávila, con ocasión además del inicio del *Año de la fe* y al comienzo del Sínodo de la “Nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”, eventos estos que sin duda quieren verse reforzados por el ejemplo de vida y santidad de todos aquellos. Por tanto, el libro que tenemos a bien disfrutar ahora y dirigido a todos, es una recopilación de todas las catequesis del Papa Benedicto XVI pronunciadas en audiencias generales de los miércoles, sobre los Doctores y Doctoras (que aun pocas, también las hay a Dios gracias) de la Iglesia, unificando para ello las ya publicadas en números anteriores de la colección e incluyendo aquéllas dedicadas a nuevas figuras, como las referidas antes de san Juan de Ávila y santa Hildegarda de Bingen, así como de san Roberto Belarmino, san Lorenzo de Brindis, san Francisco de Sales y san Alfonso María de Ligorio. El recorrido parte desde el S. IV, con san Atanasio de Alejandría, hasta concluir en el S. XIX, con santa Teresa de Lisieux. La introducción corre a cargo del Cardenal y Arzobispo Emérito Castrense José Manuel Estepa quien, aparte de agradecer a Benedicto XVI estas “bellísimas y profundas catequesis” y ponderar, con la presente edición, el buen servicio catequético de la Subcomisión Episcopal de Catequesis de la que es miembro, expresa especialmente su agradecimiento a partir de su recorrido y experiencia personales, a los cuatro doctores españoles presentes ya entre la larga lista existente, es decir, san Isidoro de Sevilla, santa Teresa de Jesús, san Juan de la Cruz y san Juan de Ávila. Seguidamente, M^a Encarnación González, Postuladora de la Causa del Doctorado de san Juan de Ávila, al referir al largo camino realizado desde 1970 en ésta, hace del prólogo que elabora, una sucesión de sentidos agradecimientos y reconocimientos: a las personas empeñadas en los diversos trabajos de la Causa (expertos y demás

personal de la CEE) y a la santa Teresa de Jesús, a quien da un lugar relevante en este camino, confiándole en su momento los pasos a dar en él para que fueran en buena dirección (dada la admiración que la santa profesaba a su contemporáneo amigo san Juan de Ávila, a cuyo buen criterio ella confió el libro de su “Vida” para que él hiciera una valoración justa del escrito, ¡y bien que lo hizo!). Asimismo, agradecimiento particular a la Compañía de Jesús, a la que Juan de Ávila amaba entrañablemente como a su fundador San Ignacio de Loyola, dando buena muestra de ello por el gran número de discípulos que aquél envió a la Compañía, y por legarles finalmente su cuerpo, una vez fallecido (hoy efectivamente descansan sus reliquias en la Iglesia, hoy Basílica, de la Compañía de Montilla). Y finalmente agradecimiento a Dios no sólo por el regalo del doctorado de san Juan de Ávila, del que se hace eco este libro, como “signo agradecido”, sino también por el momento concreto de darlo, al ser proclamado Doctor de la Iglesia en el pórtico de los dos acontecimientos eclesiales antes mencionados, siendo aquí tanto él como el resto de Doctores, “faros luminosos y seguros para la nueva evangelización”, según decía el Papa. Este logro es para M^l Encarnación, el término de un camino y a la vez “acuciante punto de partida” para un conocimiento veraz a través de todos los sentidos, del santo Maestro Ávila, que sigue interpelándonos hoy día. Aunque lo mismo se puede decir del resto de Doctores y Doctoras de la lista, la cual está ahí para que ellos y ellas, desde el reconocimiento que les es debido, nos sirvan de testimonio vital de una entrega personal y completa “a Quien sabemos nos ama”, dejando abierta la puerta al Espíritu. Tras la introducción y el prólogo a los que se ha aludido ya, se suceden 34 catequesis de Benedicto XVI por cada uno de los Doctores existentes (curioso comprobar la falta de la catequesis sobre san Pedro Crisólogo). Acompaña cada catequesis una cita de la figura tratada, una imagen en blanco y negro de la misma (o foto de época, para la santa de Lisieux) y unas brevísimas líneas sobre su biografía y su enseñanza para nosotros. Completa el libro un práctico cuadro de los 35 Doctores de la Iglesia Universal existentes en la actualidad ordenados por año de nacimiento.

Felicidad Prieto

DE LES GAVARRÉS, A., *Teresa de Lisieux y la santidad*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2012, 142 p. ISBN 978-84-9805-595-5.

El autor manifiesta el deseo que lo ha movido a escribir este libro, que no es otro que el de animar a todos los lectores a entrar en la escuela de santidad de la santa carmelita. Sobre todo porque él mismo subraya cómo el camino de la infancia espiritual, tan característico de Teresa de Lisieux, supone un verdadero retorno a las fuentes evangélicas, por parte de una chica joven que se quedó literalmente fascinada por el mensaje de Jesús. Es curioso cómo su propia hermana Paulina, no entendió el tipo de santidad de su hermana, por el simple hecho de que no se manifestaba a través de fenómenos extraordinarios. El autor pretende aportar una nueva luz sobre el conjunto de paradojas que jalonan la vida de la santa, enmarcada en todo y por todo en una vida sumamente sencilla. A esto se añade la pretensión, que ella misma manifestó en vida, de ofrecer su pequeño camino a todo el mundo, para que pudieran vivir la intimidad con Jesús de manera semejante a como ella la vivió, sin salirse un punto de lo que puede ser una vida totalmente corriente. Curiosamente, una persona tan sencilla, tuvo una muerte extraordinariamente desconcertante, en medio de un torrente de dudas serias sobre la fe, lo que en aquella época se consideraba

una muerte propia de una pecadora, como expresó su propia hermana Paulina, en una declaración más en la que manifestaba el profundo desconocimiento que tenía del alma de su hermana Teresa. Teresa siempre estuvo convencida de que el camino de la Infancia Espiritual, no era un don concedido a ella sola en exclusiva, sino una oferta de santidad real para todo tipo de personas, especialmente para las que pensarán que en su vida no había nada que les permitiera ser santas. Su santidad acrisolada, en tan pocos años de vida, es un testimonio muy valioso de lo que puede considerarse en la santidad como esencial o como accidental. A partir de aquí el autor se centra en comparar la doctrina de Juan de la Cruz con el itinerario interior seguido por Teresa. Sin negarle cuanto de acertado pueda tener esta parte de la obra que comentamos, opino que se fuerza algo el paralelismo entre lo que dice Juan de la Cruz y lo que vivió Teresa de Lisieux. En primer lugar porque soy de la opinión de que la descripción que hace Juan de la Cruz de las etapas interiores por las que pasa el alma, no tienen por qué ser exactamente iguales en todas las personas. Y todavía más si se tiene en cuenta que Teresa de Jesús afirma que, por alto que vuelve un alma, puede verse en determinadas ocasiones como si estuviera todavía a los principios. Hasta tal punto que, cuando se le recuerdan a Teresa de Lisieux las afirmaciones de Juan de la Cruz, para consolarla en su desolación final, ella argumenta que no las experimenta en esos momentos finales de su vida. Con todo lo dicho, no se puede negar que el autor conoce profunda y entrañablemente a Teresa de Lisieux y ofrece un cuadro de su santidad, que puede servir de estímulo para muchas personas que se crean apartadas de esta posibilidad, colaborando así con este estudio a la extensión del camino de la Infancia Espiritual a personas que desconozcan su existencia o que ignoren en qué consiste.

Miguel Gutiérrez

DE MELLO, A., *Buscar a Dios en todas partes. Reflexiones sobre los Ejercicios Espirituales de san Ignacio*, Mensajero, Bilbao 2012, 213 p. ISBN 978-84-271-3225-2.

Anthony de Mello es sobradamente conocido por sus libros de espiritualidad, muy numerosos a pesar de haber muerto prematuramente. Este libro está compuesto a base de charlas de Anthony de Mello, pero se han seleccionado las que tienen que ver con la experiencia conocida como los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola. Con este libro se nos acerca a lo que fue la fuente y el manantial de su propia vida espiritual. Como buen jesuita, siempre fue fiel a la práctica de los Ejercicios Espirituales y mostró también un gran empeño en ayudar a otras personas a ser “buenos directores de Ejercicios”. El material que se publica en estas páginas corresponde a un curso que desarrolló Anthony de Mello en 1975, para siete jesuitas y siete religiosas, en una serie de conferencias que basaron en su totalidad sobre los Ejercicios Espirituales. Los editores se han preocupado de aclarar la terminología utilizada por Anthony de Mello en sus charlas y han organizado el material conforme al orden natural de los Ejercicios Espirituales, ya que las charlas originales no seguían estrictamente ese orden. Aquí es de justicia resaltar el gran trabajo realizado para rescatar el texto original (apuntes de uno de sus oyentes), que no se encontraba precisamente en buen estado. Por lo que respecta a su contenido, uno de los mensajes más evidentes que transmite Anthony de Mello en este curso consiste en mostrar que los distintos amores que se dan en la vida humana no se estorban entre sí, siempre que cada uno de ellos ocupe el lugar que le corresponde en el

corazón de la persona. Anthony de Mello sintetizaba lo que significaban para él los Ejercicios Espirituales diciendo que los consideraba un curso intensivo para centrar nuestros corazones en Dios. Siempre estuvo convencido de que la satisfacción completa de la persona sólo se encuentra en el amor infinito de Dios. Como no podía ser menos, todo el libro brilla con el estilo cercano, directo y brillante tan propio del jesuita indio, que tuvo tanto éxito en sus intentos de ayudar a las personas a despertar al mundo del espíritu. Para las personas que no conocen la experiencia de los Ejercicios Espirituales podrá servir de gran ayuda este texto. Para las que están familiarizadas con ella no les vendrá mal asomarse a este enfoque, tan ignaciano, tan imaginativo y tan entroncado con la mentalidad oriental, aspectos todos que hicieron de Anthony de Mello un escritor y, sobre todo, una persona inolvidable. Por si alguien tuviera dudas de lo que aquí se expone, transcribo una frase del propio Anthony, que los editores han querido que figure como pórtico del libro: *Buscad a Dios en todas partes, de tal modo que el mundo entero se llene de la presencia del Amado.*

Antonio Navas

DE PABLO MAROTO, D., *Espiritualidad Española del Siglo XVI. Vol. I. Los Reyes Católicos*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2012, 340 p. ISBN 978-84-7068-420-3.

“¿Es posible hacer una historia de la espiritualidad cuando la vida en el Espíritu transcurre en la interioridad de las personas?” Es la objeción a este libro que se adelanta a hacer, en su introducción, su propio autor, Daniel de Pablo Maroto, carmelita descalzo y escritor experimentado en historia de la espiritualidad cristiana y carmelitana, con varios libros de esta temática en su haber. Objeción compartida por otros investigadores en la materia e incluso posiblemente por los propios lectores y lectoras de este libro, sirviendo a su autor para justificarlo al reconocer con honestidad que, a pesar del problema básico y real planteado en aquella pregunta, ello no invalida el hermoso quehacer de “contar lo sucedido” con toda verdad (al menos lo juzgado como más importante), incluyendo las experiencias más íntimas del ser humano, siempre que estén apoyadas en fuentes fidedignas como lo son las propias obras escritas de quienes viven estas experiencias, algunas de las cuales quedan aquí reflejadas. Por otro lado, si bien la espiritualidad se vive en la interioridad, también tiene manifestaciones que sí son objeto de la historia. Es lo que pretende el autor recoger aquí, en esta trabajada obra. Por tanto, lejos de ser una enciclopedia de autores y doctrinas, se ha querido ofrecer, con un lenguaje comprensible, una “síntesis” (apretada) de la historia de la espiritualidad para que cualquier persona interesada (sepa o no del asunto pero culta), pueda tener una información veraz y segura, pudiendo servir además de iniciación en el conocimiento de la historia de la espiritualidad cristiana del S. XVI y de sus autores. Por ello, el autor ha juzgado suficiente tener las obras escritas de los “espirituales” como fuente, sin acudir a otros archivos, aunque aporta una bibliografía fundamental fácil de consultar sobre el tema así como un rico y atractivo aparato crítico para quienes deseen ampliar y profundizar. Daniel de Pablo aborda este estudio siguiendo la cronología, aunque dada la extensión de autores de una época “de transición” como esta que aborda, tan convulsa, se ha optado por dividir dicho estudio en varios volúmenes, ofreciendo ahora un primer volumen con lo acontecido en las cuatro décadas que abarca el reinado de los Reyes Católicos, avanzando en ellas de forma sincrónica por sus diferentes ámbitos (la sociedad,

la política, la religión, la cultura, la espiritualidad...) y estudiando autores y temas desde ellos y no por sus "escuelas" de espiritualidad o por sus familias religiosas, puesto que se ha buscado, más allá del carisma particular de cada autor, la nota común a todos ellos: el seguimiento y la imitación de Cristo así como su vivencia de los grandes dogmas y aspectos del cristianismo (limitado sin embargo al ámbito occidental). Desde aquí se hace una original selección y enfoque de los temas, puesto que se persigue poner cada capítulo en contacto no sólo con cada autor y su tiempo en sí, sino también con su valor eclesial y en particular para la historia de la espiritualidad. Todo ello además alargando su importancia a nosotros para ayudar al lector o lectora a interpretar el pasado en perspectiva de presente y de futuro, percibiendo su valor actual, sobre todo testimonial y vivencial, en una época con la presente con su propia complejidad donde se busca, con avidez incluso, la credibilidad de los "testigos" sobre lo especulativo y las ideologías, puestas hoy en crisis y en permanente "cuarentena". El recorrido en estas páginas es casi vertiginoso: el escenario histórico de "encuadre" del tiempo aquí tratado, las fuentes doctrinales de sus autores espirituales, los grandes maestros y maestras "espirituales" de este periodo, la reforma de las órdenes religiosas (y la "espiritualidad" de aquélla), los estados de vida; la confrontación entre teología y mística (manifestada aquí dentro del "ambiente mesiánico" creado en la Corona, en algunos representantes de la jerarquía y especialmente entre las mujeres místicas) y, por último, la espiritualidad y religiosidad "popular", conforman los nueve capítulos de esta obra, con presentación casi de bolsillo, a los que se añaden un décimo capítulo de "síntesis" de lo anteriormente escrito y, en definitiva, de un tiempo denso que es previo a la eclosión mística posterior representada en Santa Teresa y San Juan de la Cruz. Último capítulo que pretende explicitar aún más la importancia de este período y sus protagonistas "espirituales", así como el aprendizaje de la herencia dejada entonces por ellos, procurando darle un sentido práctico y actual en el presente. El libro finalmente se cierra con un útil índice onomástico. Interesante pues y sugerente la nueva e intensa obra de Daniel de Pablo Maroto, que dejará probablemente con más curiosidad y "hambre" a más de uno y de una. Como debe ser en las buenas obras o es conveniente que sea...

Magdalena Peña

DECOCK, W., *Theologians and Contract Law. The Moral Transformation of the Ius Commune (ca. 1500-1650)*, Martinus Nijhoff Publishers, Leiden/Boston 2013, 723 p. ISBN 978-90-04-23284-6 .

Está aceptado por muchos especialistas del Derecho e historiadores que los teólogos desempeñaron un papel relevante en la teoría general de los contratos, y que esta difiere del concepto de contrato heredado del Derecho Romano y dominante en toda la Edad Media. En concreto fueron los escolásticos de los siglos XVI y XVII –como Domingo Soto, Luis de Molina o Lessio– quienes hicieron la síntesis entre la tradición moral aristotélico-tomista y el *ius commune* romano-medieval, y ese fue el camino para llegar a una categoría general del contrato. Clave de esta teoría es la "libertad de contrato" o "libertad contractual". Esta libertad se entiende como la capacidad de los individuos de imponerse a sí mismos una obligación contractual en virtud solo de su contrato y del consenso mutuo. En época anterior la exigibilidad del contrato solo en virtud del consenso mutuo se limitaba a algunos contratos muy particulares. Los grandes teólogos moralistas de la época estudiada, no solo pasan de lo par-

ticular a lo universal (de algunos contratos a todo contrato), sino que además reconocen un carácter moral a esta obligación libremente contraída: y es que ellos no veían conflicto alguno entre la autonomía de la voluntad y la comprensión del intercambio contractual en términos morales. Esta síntesis armónica desaparece en los teóricos posteriores, que consideran que no es posible armonizar unos criterios de justicia para los intercambios con la libertad de contrato.

Esta diferencia vendría a matizar la continuidad que algunos establecen entre este concepto de libertad contractual propio de los grandes escolásticos de nuestro siglo de oro y el paradigma económico liberal. De todos modos no es esta relación la que interesa a Decock. Su voluminoso estudio pretende más bien ahondar en cómo los citados teólogos moralistas explican y justifican la libertad de contrato. Para ello comienza analizando el contexto en que dicha síntesis va a producirse y las tradiciones que en ella van a encontrarse (sin ignorar el influjo de los manuales para confesores). Ese estudio da lugar a entrar en los componentes de la teoría general del contrato y las razones que se aportan para la obligación contractual. Largo espacio se dedica luego a estudiar las limitaciones que los escolásticos reconocen a esa libertad contractual, que es la clave de su teoría: limitaciones naturales (los vicios de la voluntad, como son la coerción y el error); limitaciones formales (como son los requisitos legales); limitaciones sustantivas (que tiene que ver con la inmoralidad de determinados posibles objetos de contrato: el caso de la prostitución es el más invocado).

El estudio tiene detrás un amplio examen de autores de la época escogida, pero también de otros autores del mismo tiempo relacionados con aquellos. La única restricción es que solo se han tomado en consideración autores que escribieron en latín, salvo algunas contadas excepciones (por ejemplo, Tomás de Mercado).
Ildefonso Camacho

EGUIARTE BENDÍMEZ, E. A., OAR, *Cuaresma agustiniana*, Editorial Agustinianna, Guadarrama (Madrid) 2012, 190 p. ISBN 978-84-92645-34-3.

El autor parte de la realidad de que la Cuaresma para san Agustín fue un tiempo muy importante a lo largo de su vida de creyente. En su primera Cuaresma (en el año 387), como neófito, se vio sorprendido por la penitencia física de su amigo Alipio, que recorrió el trayecto entre Casiciaco y Milán descalzo. En la Cuaresma del año 391 se estrenó en la predicación como presbítero, y precisamente sobre temas de la misma Cuaresma, como son las diversas prácticas y características espirituales de dicho tiempo litúrgico. A lo largo de toda su vida la Cuaresma conservará un significado especial, por estar ligada a la preparación de los catecúmenos para su bautismo en la noche de Pascua. De esta manera las celebraciones de la Cuaresma estaban ligadas en su interior a su conversión, sus primeros pasos como sacerdote y la preparación para el bautismo de los neófitos. Para él fue de especial importancia recordar cada año la pasión de Jesús y su resurrección, para no olvidar lo central que resulta este misterio suyo de la vuelta a la vida para nuestra propia fe. El ayuno, la limosna y la oración, prácticas típicamente cuaresmales, eran claramente apreciadas por él, pero animando siempre a no quedarse en la materialidad de su utilización, sino buscando siempre la razón profunda de ser que poseen, y que les confiere su sentido más profundo. Para él siempre estuvo claro algo fundamental de la fe cristiana: que lo que verdaderamente importa es amar a Dios y al prójimo. Aludirá en sus escritos con frecuencia a que esta vida nuestra es como una Cuaresma prolongada que prelude nuestra Pascua eterna tras la muerte. En

esta publicación se ofrece una manera agustiniana de vivir la Cuaresma, empezando por abrir cada día con una frase de san Agustín. La mayor parte de estas frases están tomadas de sus sermones de Cuaresma. A continuación se presenta un salmo, que va acompañado de una lectura bíblica, antifona del himno de Zacarías (Bendito sea el Señor Dios de Israel) o del de María la madre de Jesús (Engrandece mi alma al Señor), junto con unas preces que ayuden a conectar el ambiente espiritual agustiniano con toda la Iglesia en oración. En apéndice se ofrecen los textos de los dos himnos para que se puedan utilizar con facilidad. Cada día se completa con una oración tomada de alguno de los escritos de san Agustín, o de textos suyos modificados para ofrecerlos en forma de oración, y una bendición compuesta con palabras propias del santo. Este libro será de gran utilidad para la devoción de los fieles, ya que muchos agradecen el verse acompañados espiritualmente día a día y, si cabe, más todavía cuando se trata de uno de esos que llamamos “tiempos fuertes”, como es indudablemente el de Cuaresma.

Miguel Jiménez

ESCRIVÁ DE BALAGUER, J., *Es Cristo que pasa. Homilias*, Edición crítico-histórica preparada por Antonio Aranda, Ediciones Rialp, Madrid 2013, 1033 p. ISBN 978-84-321-4317-5.

Esta obra corresponde al cuarto volumen de las Obras Completas de este santo que, con un planteamiento rigurosamente científico, el “Instituto Histórico de san Josemaría Escrivá de Balaguer” está acometiendo entre una de sus tareas. Una edición *crítico-histórica* que está preparada, tal como se indica, por Antonio Aranda, presbítero de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei, profesor ordinario de Teología Dogmática en la Universidad de Navarra y de la Università della Santa Croce (Roma). Autor de numerosas publicaciones en diversas áreas de investigación teológica, donde se incluye el pensamiento teológico-espiritual de san Josemaría. Prologada por Javier Echevarría, actual Prelado del Opus Dei quien, como no podía ser menos, resalta con acierto este magnífico trabajo de investigación, la presente edición crítico-histórica constituye en general un comentario analítico y pormenorizado del texto original del libro “Es Cristo que pasa”, pero usando realmente la 24ª edición de febrero de 1987 (que es el texto que reproducen todas las ediciones sucesivas de la obra), la cual no difiere sustancialmente al publicado en su primera edición o edición *princeps*, en marzo de 1973 aunque sí recoge correcciones de algunas erratas, cambios de índice y fechas, etc.). Al mismo tiempo, la actual edición es un estudio detallado del hondo contenido teológico-espiritual que subyace en los textos de san Josemaría aquí recogidos. Aquella primera edición constituyó el último libro editado en vida del santo y, tal como comenta de ella en la presente obra Antonio Aranda, representó un momento relevante dentro del itinerario biográfico y bibliográfico de Escrivá de Balaguer y un hecho importante en la historia del Opus Dei y de la difusión de su espíritu. Ello es así por estar ligado o al servicio de una misión fundacional y pastoral que caracterizó a san Josemaría, pues con las homilias que se incluían en dicha primera edición, buscaba ser un “pastor de almas” que pretende, desde el misterio del Verbo Encarnado, ofrecer el único Camino de santidad cristiana susceptible de ser vivida por todos los cristianos a través del trabajo y demás actividades de la vida ordinaria, al tiempo que buscaba ofrecer un servicio de formación y apostolado universal del Opus Dei. La voluminosa edición que se nos pre-

senta aquí ahora, de más de mil páginas, está estructurada en cuatro partes. La primera es una extensa introducción general que narra o reconstruye de manera contextualizada la historia del proceso de redacción y publicación de las dieciocho homilías, ligadas generalmente a una festividad litúrgica, desde Adviento hasta Cristo Rey, las cuales compondrían la primera edición de “Es Cristo que pasa” (entre 1968 y 1973, aunque la primera homilía se fecha en 1951), en su dimensión universal, es decir, en su edición *princeps* en castellano y las realizadas después en otros idiomas en vida de su autor. Son textos muy trabajados y elaborados por Escrivá y sus numerosos colaboradores, a partir de materiales previos del autor, de origen escrito (anotaciones, guiones de predicaciones, etc.) y oral (recogidos por oyentes), aunque las dieciocho homilías que en él se recogen (originalmente publicadas por separado), están principalmente basadas en la predicación oral del autor, particularmente en Roma y debidamente adaptadas al modo escrito y para todos los cristianos y no sólo miembros o simpatizantes de la Obra, como era en un principio. La segunda parte se ocupa de la historia y primera edición de su texto original y sus comentarios, incluyendo la presentación escrita que para ésta realizó Álvaro del Portillo. Está distribuida en dieciocho apartados (uno por cada homilía) con el mismo esquema: “nota histórica” del respectivo documento, “líneas teológico-espirituales de fondo” y “texto anotado”, es decir, el texto de la homilía en sí junto con comentarios crítico-históricos a pie de página que establecen las principales líneas argumentales, sus conexiones con la Sagrada Escritura, la tradición y el Magisterio, su significado, etc.; todo ello, según matiza su autor en el breve prefacio del libro, con el fin de ayudar al lector o lectora a captar algunos de los rasgos característicos de la enseñanza espiritual del fundador del Opus Dei. La tercera parte recoge los índices generales del libro desde su primera edición de marzo de 1973. Y finalmente la cuarta parte añade a la edición aquí presentada diversos apéndices de carácter informativo. Esta magna obra se cierra con un índice de personas, instituciones y publicaciones. Incluye así mismo, como curiosidad, fotografías a color con varios facsímiles de las correcciones autógrafas del santo a sus homilías.

Felicidad Prieto

FORTE, B., *Pater, Ave, Gloria. Un comentario espiritual a las grandes oraciones cristianas*, San Pablo, Madrid 2013, 101 p. ISBN 978-84-285-4139-8.

Bruno Forte nos presenta en este pequeño libro una reflexión espiritual sobre las tres grandes oraciones del cristiano. El estilo que utiliza es sencillo y ameno, de manera que pueda ayudar a los creyentes a tomar cada vez más conciencia de los contenidos de la fe que están encerrados en estas tres oraciones. El autor cita a san Agustín para dejar constancia de que no hay nada importante en la Sagrada Escritura que no esté contenido en esta preciosa oración que enseñó Jesús. El Ave María está centrado en la figura de la Madre del Señor, tanto en lo que atañe a ella como en lo referido a su intercesión en favor de quienes la veneran. El Gloria es la oración de alabanza por antonomasia, en honor del misterio central del cristianismo: la Santísima Trinidad. Cada oración viene glosada por partes. En unos casos se comenta una sola palabra, como en el caso de “Padre”; en otros se comenta una frase como “perdona nuestras ofensas”. Libro para saborear sin prisas y para incorporar a la propia espiritualidad todo aquello que pueda ayudar a vivir más hondamente estas tres oraciones fundamentales para el cristiano.

Miguel Gutiérrez

GARCÍA ÁLVAREZ, J., OSA, *La Paz, un camino hacia Dios. Fray Luis de León Maestro de vida espiritual*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2013, 199 p. ISBN 978-84-92645-35-0.

Una de las facetas más desconocidas de Fray Luis de León es la de maestro espiritual. Esta faceta no ha sido apenas estudiada, cuando ha sido admirado como teólogo, escriturista o filósofo del derecho. En estas páginas se nos ofrece una semblanza de su pensamiento espiritual, de manera asequible para el lector. La interioridad brilla de modo especial en sus planteamientos, ya que Dios llama a la interioridad del corazón humano, en el que Él habita, con ofertas de paz, de las que está tan necesitado ese corazón. Para invitarnos a la paz Dios se sirve de todas las criaturas que nos rodean. Ese mensaje nos llegará sin falta si nuestros ojos interiores se purifican y nuestros oídos interiores se abren a sus invitaciones a la paz. Por supuesto que la persona a través de la cual se comunica mejor es la de su hijo Jesús, ya que su deseo más ardiente respecto a quienes lo aman es que se acaben pareciendo a su hijo en la mayor medida posible. Este papel fundamental de su hijo en las personas se concreta de forma misteriosa en el sacramento de la Eucaristía, que nos invita en su celebración a la unidad de todos y de todo en Dios, así como a la paz (una vez más) que Él nos ofrece. María, la madre de Jesús, es, para Fray Luis de León, la madre y el modelo de la paz. Esta paz donada por Dios y protegida por María puede vivirla el cristiano en cualquier circunstancia de su vida: en los peligros, en las dificultades, ante el mal que nos acecha. De esta manera en el corazón del creyente no encuentran asilo ni el desánimo ni la desesperanza. Para Fray Luis de León es tan importante el papel que juega en la vida humana la paz que Dios le ofrece, que intenta siempre en sus escritos apaciguar el espíritu, sosegar el alma, convertir al lector en un contemplativo de manera sencilla e intuitiva. El autor de este libro no ha intentado ser exhaustivo a la hora de exponer la espiritualidad de Fray Luis de León. Ha elegido los temas que ha considerado más relevantes de su pensamiento espiritual. La presentación de ese pensamiento se hace en estas páginas en forma meditativa, reflexiva, para que el lector reflexione y piense qué debe hacer, a la luz de lo reflexionado. Esta selección, por otro lado, constituye una invitación a leer las obras de Fray Luis de León, completando así lo que es una publicación que se nutre de la pedagogía de hacer gustar su pensamiento espiritual, de manera selectiva, para estimular el deseo de conocer mejor a uno de los mejores autores espirituales del siglo de oro español.

Miguel Gutiérrez

GHIELMI, M^a. P., *I fondamenti della vita spirituale. L'Insegnamento di Jean-Baptiste Saint-Jure S.J. (1588-1657)*, Edizioni Glossa, Milano 2012, IX+256 p. ISBN 978-88-7105-313-4.

La autora ha llevado a cabo en esta monografía un trabajo realmente relevante para la recuperación de un gran maestro espiritual del siglo XVII en Francia. Autores anteriores, que habían llevado a cabo un análisis parcial de las obras de Saint-Jure, creyeron ver en él rasgos berulianos, cuando tales rasgos apuntan directamente a la tradición espiritual propia de la Compañía de Jesús, a la que perteneció, que no es otra que la tradición espiritual ignaciana. Más todavía: en sus obras se encuentran vestigios claros de la obra de autores espirituales jesuitas como Diego Álvarez de Paz o Baltasar Álvarez. Igualmente es tributario del aprecio de la Compañía de Jesús hacia la Suma Teológica de san-

to Tomás de Aquino, contemplada también a través de los comentarios llevados a cabo por compañeros jesuitas. Saint-Jure es también un avezado biblista, que sabe utilizar con maestría los estudios lingüísticos y exegéticos sobre la Biblia para proporcionar una base sólida a su doctrina espiritual. Lo mismo se puede decir de la notable utilización que hace de los Santos Padres, sobre todo de los Santos Padres Griegos. Cuenta también con la ayuda de muchas traducciones de místicos italianos, españoles y renanos. Todo este conjunto podría sonar a eclecticismo, si no fuera por la unidad intrínseca de que dota Saint-Jure a todos estos conocimientos. En sus páginas no se encuentra por ningún lado el divorcio que puede constatarse en tantos autores, a partir del siglo XIV, entre teología y espiritualidad. Se coloca así en la estela de otros autores que supieron evitar este peligro, como es el caso de Francisco Suárez, Juan de Santo Tomás, Ruysbroeck o Juan de la Cruz. En sus páginas se puede constatar su interés por fundar la espiritualidad sobre principios sólidos, de los que el más importante, sin lugar a dudas, es la unión con Cristo. Intenta evitar que la persona se pierda en devociones o prácticas espirituales accesorias, ya que eso sería perder de vista lo único esencial. No intenta escribir ningún tratado sistemático, sino escribir para mover a la conversión, al crecimiento espiritual y al amor a Cristo. El público al que van dirigidas sus obras es muy amplio: sacerdotes, religiosos y religiosas, laicos, aunque a todos ellos se les pide una cierta cultura, que los capacite para hacerse cargo de lo que pretende transmitirles. Los datos teológicos, bíblicos o patristicos los integra constantemente con experiencia cristiana vivida por los santos y los místicos, de los que valora su experiencia conforme a los fundamentos teológicos más valiosos. Al mismo tiempo que no pierde nunca el contacto con la tradición, Saint-Jure estuvo en contacto con las grandes personalidades espirituales de su tiempo. Un rasgo característico de la síntesis que llevó a cabo consiste en su capacidad para integrar, de acuerdo con su personalidad, el enraizamiento en la tradición y la capacidad de acoger con inteligencia problemáticas más propias de la época que le tocó vivir. Destaca entre sus planteamientos de fondo la sensibilidad con que valora al individuo, con vistas a la personalización de la fe, admitiendo la posibilidad de que todo cristiano, aunque sea laico, entre por el camino de la perfección. En toda su obra puede constatar una cierta obsesión por la unidad: unidad entre la madurez humana y la vida cristiana, entre las diversas facultades humanas, entre la teología y otras disciplinas, entre Dios y el hombre. Con su estudio Maria Pia Ghielmi ha vuelto a poner ante los ojos del lector a un autor espiritual semiolvidado injustamente. Un autor de una gran calidad, que tiene en su haber enseñanzas todavía válidas para nuestro tiempo. Miguel Gutiérrez

GLENDON, M. A.-HITTINGER, R.-SÁNCHEZ SORONDO, M. (eds.), *The global quest for "Tranquillitas ordinis". Pacem in terris, fifty years later. The Proceedings of the Plenary Session 27 April-1 May 2012*, The Pontifical Academy of Social Sciences, Vatican City 2013, 649 p. ISBN 978-88-86726-29-0 .

La Academia Pontificia de las Ciencias Sociales programó tres sesiones plenarias consecutivas para reflexionar sobre diversos aspectos de la encíclica *Pacem in terris* de Juan XXIII a la luz de los cambios que se han producido en el mundo en este medio siglo que nos separa de ella. La sesión plenaria de 2011 se había consagrado a los derechos humanos, un tema central de *Pacem in terris*, pero ahora insistiendo especialmente en la libertad religiosa. En esta

ocasión, 18ª sesión plenaria en el año 2012, cuyos contenidos se recogen en este volumen, el tema fue la búsqueda de la paz en el contexto de un mundo globalizado.

Fueron 47 los participantes en la asamblea. De ellos, 19 miembros de la Academia y 18 expertos invitados intervinieron en las sesiones: entre ellos se contaban personalidades relevantes en el ámbito eclesial, político y económico. La coordinación corrió a cargo, en esta ocasión, del prof. Russell Hittinger, del Departamento de Filosofía y Religión de la Universidad de Tulsa (Oklahoma).

Es difícil resumir el contenido porque el programa estaba muy cargado y los que intervinieron abordaron cuestiones muy diversas. Naturalmente la dimensión global de la paz es rasgo común a todos ellos. Fue notable el consenso en torno a la urgencia de establecer una instancia de autoridad a nivel regional y global, en línea con lo que ya apuntaba *Pacem in terris* (que puntualizaba ya hace 50 años cómo había que actuar desde el consenso de todos los pueblos y respetando el principio de subsidiaridad). Pero esta urgencia, que deriva de los retos políticos, económicos y medioambientales a los que la humanidad se enfrenta en un mundo multipolar, contrasta con la tendencia a volver a la *Realpolitik*, lo que nos retrotrae al escenario de Westfalia. Tampoco se ignoró la situación por la que atraviesa la Unión Europea, y no faltaron voces convencidas de que los problemas de Europa no son solo ni principalmente los monetarios o los económicos.

Todo esto se dejaba traslucir tanto en los enfoques de carácter geográficos (que se ocuparon de África, Latinoamérica, Asia, el mundo árabe o la Unión Europea) como en las intervenciones más temáticas (que tocaron una gran diversidad de cuestiones: medio ambiente, migraciones, tolerancia religiosa, tecnologías de la información, cambio climático, democracia, mercados financieros, etc.).

En un ámbito como es la Academia Pontificia no podía ignorarse el papel de la religión en la construcción de la paz, y de modo especial el papel de cristianismo. Y no faltó un cierto escepticismo frente a cualquier intento de valerse del poder político por parte de la religión para construir la paz: parecía más efectiva la acción de la religión a través de iniciativas de solidaridad y de la inserción de personas religiosas en la vida social. Ildefonso Camacho

GONZÁLEZ GARCÍA, J. L., *Manual de ciudadanía Cristiana. A la luz de la Doctrina Social de la Iglesia*, CEU Ediciones, Madrid 2013, 481p. ISBN 978-84-15382-53-9.

Si la educación para la ciudadanía es objeto de fuertes debates en la España de hoy, ya en 1923 Ángel Herrera Oria en los tiempos en que nacía la Asociación Católica de Propagandistas mostraba la preocupación por crear escuelas de ciudadanía que se distinguieran de los partidos políticos y tuvieran un enfoque más general: para todo ciudadano. La ciudadanía es definida al comenzar este libro como “un estado adquirido de orden jurídico que tiene como objeto definido el contribuir lealmente y continuamente al bien común de la patria” (pág. 9). Con esta definición como base, José Luis González García se propone ofrecer lo que es un manual: un texto que se limita a lo más sustancial de lo que es constitutivo del tema que nos ocupa, la ciudadanía. Lo hace además desde una inspiración cristiana, siguiendo la Doctrina Social de la Iglesia y basándose en los documentos oficiales del Magisterio de la Iglesia según el elenco que se incluye al final de la obra (págs. 397-405). La bibliografía que se cita

(enumerada en las págs. 387-395) permite ver las fuentes de información de que el autor se ha servido en la elaboración del manual.

El punto de partida es el legado del siglo XX, que se ciñe a los conflictos bélicos y descolonización, a los problemas de la ciencia, la tecnología y la política, a la globalización. Siguen luego cinco capítulos temáticos: demografía y equilibrio ecológico; familia; laicidad y laicismo; Occidente en la encrucijada; el hombre, derechos y deberes. El capítulo conclusivo se ocupa de la respuesta cristiana, una respuesta que quiere ser práctica y optimista a la vez: práctica porque busca descender a lo que el cristiano puede y debe hacer; optimista, porque insiste en la confianza con que el cristiano actúa (apoyado en la palabra de Dios, en el poder de Cristo, en la presencia perpetua del Señor, en la promesa del Espíritu).

La selección temática que hemos recogido hará que algún lector eche de menos otras cuestiones que no deberían faltar en la educación para la ciudadanía, y que afectan a la construcción del bien común: en concreto lo que se relaciona con el compromiso en la vida profesional y pública. Quizás esta selección se explica por el carácter polémico con que se abordan los temas, que se refleja en los mismos títulos escogidos para algunas partes del libro: “el suicidio demográfico programado”, “la guerra contra el matrimonio y la familia”, la irrupción del laicismo en la cultura”, etc. Ildelfonso Camacho

HANSEN, M., *The First Spiritual Exercises. A Manual for Those Who give the Exercises*, Ave Maria Press, Notre Dame (Indiana) 2013, 178 p. ISBN 10-1-59471-380-4.

El propio subtítulo del libro nos indica que está dedicado a las personas que dan los Ejercicios Espirituales a los demás o, como se les conoce también, a los directores de Ejercicios Espirituales. En la dedicatoria del libro se hace mención de todo tipo de directores de Ejercicios Espirituales, desde los tiempos de San Ignacio de Loyola hasta nuestros días, con especial mención de los primeros compañeros de Ignacio. Junto a la dedicatoria se incluyen dos textos de Ignacio y uno de los Evangelios (citado expresamente también por San Ignacio), haciendo alusión a que demos, sin recibir nada a cambio, lo que hemos recibido gratuitamente. En el primero de los textos de Ignacio se recoge su afirmación de que no conocía nada mejor, para que una persona se pusiera por completo en manos de Dios, que hacer la experiencia de los Ejercicios Espirituales. En el segundo texto se transcribe la oración que figura en la Contemplación para alcanzar amor, de los Ejercicios, y que es conocida en español como el *Tomad Señor y recibid*. El autor se dirige en particular con su libro a las personas que, tras haber hecho la experiencia de los Ejercicios Espirituales, sienten crecer en ellos mismos el deseo de acompañar a otros en la misma experiencia. En los Ejercicios Espirituales se da y se recibe continuamente y en este dar y recibir se hallan presentes cuatro personas: Jesús, Ignacio, el que da los Ejercicios y el que los hace. San Ignacio de Loyola pretendió atender a tres necesidades: proporcionar un retiro espiritual a quien lo deseara; proveer de ejercicios a esta persona que se retira, para que pudiera usarlos también una vez terminado el retiro; enseñar al que hizo el retiro para que fuera capaz de proporcionar dicho retiro espiritual a otros. Quien da los Ejercicios no se debe dejar llevar de la ansiedad, por tres motivos que aduce el autor: cuando proporciona el ejercicio al ejercitante, es éste el que lo aprovecha para su vida; el efecto de ese ejercicio se produce entre Dios y el ejercitante; el que da los Ejercicios no está solo, ya

que el Espíritu Santo lo acompaña para que acierte en su cometido. La experiencia de los Ejercicios Espirituales es útil para cualquier tradición cristiana, esté la persona afiliada a una Iglesia o sea un creyente sin afiliación. Así mismo es una experiencia válida para cualquier tipo de personas: minusválidos, jóvenes, obreros, profesionales, personajes públicos, clase media, pobres, líderes, feligreses de una parroquia, profesores, presos, enfermos, desorientados, perdidos interiormente; en resumen: cualquiera que busque la paz interior. Se recomienda al lector potencial que no lea este libro hasta haber tenido su primera experiencia de los Ejercicios Espirituales. La primera parte del libro está dedicada a *Un amigo de Dios*, en la que se comenta la experiencia de Ignacio y su interés por los Ejercicios Espirituales. La segunda parte es una guía sobre cómo conducirse en una conversación espiritual. La tercera está dedicada al director de unos Ejercicios Espirituales, que debe atender al amor divino, la diferencia entre la luz y las tinieblas, la amistad con Jesús, el servicio divino, todo lo que es común a todas las experiencias de Ejercicios, así como a la forma de mejorar cada vez esa experiencia. El libro termina con una colección de lecturas recomendadas, de gran utilidad para quien se interese por el mundo de los Ejercicios Espirituales. Creo que el autor consigue su propósito, que es el de animar a dar los Ejercicios Espirituales a aquellas personas que, tras experimentarlos, desean acompañar a otros en la experiencia pero se retraen por las dificultades que temen encontrar. Todo el planteamiento es evangélico e ignaciano y está tratado con gran pedagogía, de manera que, cualquiera que se anime a correr el riesgo de dirigir unos Ejercicios Espirituales, encontrará en este libro una ayuda inapreciable.

Miguel Gutiérrez

HUMET, E., *Camino hacia el Silencio. Pedagogía del despertar interior*, Herder, Barcelona 2013, 183 p. ISBN 978-84-254-2953-8.

Quienes hayan oído hablar del tema de la meditación, no tengan experiencias previas de alguna de las formas de oración que se ofrecen desde alguna creencia religiosa, y no sepan cómo entrar vivencialmente en dicho tema por no encontrar ni personas ni referentes que les ayude a ello, pueden hallar un camino a través del propuesto aquí en este “libro iniciático” del catalán Esteve Humet, psicólogo clínico y transpersonal, especializado en meditación y programación neurolingüística (PNL). Ese es el fin perseguido por este autor en la que es su primera publicación en castellano, de la mano de Herder, poniendo por escrito su práctica terapéutica (en grupos de crecimiento personal y terapia individual) a partir de sus conocimientos y su propia experiencia personal y profesional. A ello ha contribuido el P. Estanislau M^o Llopert (ermitaño benedictino de Montserrat) y el jesuita Anthony de Mello de los que el autor se reconoce discípulo, como ya muestra el propio subtítulo del libro, en su referencia al “despertar interior” y su relación con la espiritualidad (en el caso del autor, bebiendo sobre todo de las fuentes del cristianismo y el hinduismo). Esteve Humet pretende aquí de forma sencilla y práctica, animar y facilitar la inmersión en la meditación como “camino hacia el Silencio”, con una pedagogía que hace del aquel “despertar” su objetivo. Y lo hace a través de una serie de capítulos a modo de ejercicios (como medios, no fines) para que cada cual, una vez leídos o explorados con la debida implicación personal que este recorrido requiere, se elija aquellos que puedan servir para ir a ese umbral en el cual ya el método no sirve, sino la actitud interior, como un salto de confianza a la Vida con mayúsculas y al Maestro interior que habita en cada persona. De

ahí que el autor apele a la flexibilidad de quien lea y practique estos capítulos, según la propia “sabiduría interior”. Aporta en este sentido en la introducción del libro, distintas pautas de lectura u opciones que pueden seguirse para que resulte de mayor provecho, aunque se recomiende probarlo todo de primeras. El autor empieza aclarando qué entiende él por “meditación” o proceso meditativo, el cual no se ajusta al uso occidental que con frecuencia se le da, es decir, como proceso reflexivo intelectual y a la vez contemplativo, sino a ese otro uso oriental del término que refiere más directamente a una práctica conectada con el “Silencio interior”, como proceso y finalidad. Es precisamente esta expresión de “Silencio interior” (o sus equivalentes : “Absoluto”, “yo profundo”, Dios, etc.) la que Esteve Humet adopta para señalar hacia “aquello que aparece cuando de alguna manera callamos nosotros”, ese “algo” que trasciende pensamientos, sentimientos, emociones, imágenes interiores, sensaciones, etc., (todo ello bueno pero condicionado por nuestra propia historia y creencias) y que, en la medida en que se despierta en nosotros o dejamos que se despierte, da sentido, orden y armonía a nuestro “yo individual”. Así mismo, el autor parte en su libro de la constatación del valor de la teología apofática o negativa que habla de lo que el “Absoluto” *no es* a diferencia de la que habla de lo que *es*. De ahí que presente sus ejercicios de forma existencial para hacerlos así compatibles con cualquier experiencia y opción religiosa-espiritual, no como sustituto sino como complemento, dejando libertad a la persona en la lectura y realización de los mismos. Esta opción del autor (que él recomienda a sus lectores) por una actitud de apertura y humildad a las distintas tradiciones religiosas, sin negar las propias raíces ni esconder sus mediaciones, así como este empeño por alejarse en estas páginas de lo teórico y especulativo, puede verse ya en las tres partes que configuran la obra. Una primera, la más extensa, abarca 28 capítulos o ejercicios de meditación. La segunda, desde el capítulo 29 al 37, son anotaciones personales de Esteve Humet que titula “reflexiones que pueden ayudar”. La tercera, a modo de epílogo, lo constituye un pequeño decálogo del autor con un claro tono más personal, sobre lo que él califica como pautas o “líneas de fuerza” que han ido acompañando y determinando su propio proceso vital, pretendiendo con ello crear un vínculo de comunión y afecto con quienes le leen. Interesantes las similitudes de experiencias y caminos en las tradiciones espirituales aquí señaladas, al advertir lo que la persona va pudiendo encontrar en su recorrido (efectos o experiencias derivadas, “peligros”, etapas, valor de la “noche”, así como de los santos y “maestros”, necesidad de acompañamiento y apoyo de alguien o de un grupo, formas en que se hace, etc.). Con prólogo de Javier Melloni, el libro es una atractiva y “neutral” propuesta “de inicio” para tratar de “apuntar a la luna” sin quedarse mirando “el dedo”...

Magdalena Peña

IGLESIAS, M., S.J., *Juntar virtud con letras. Consejos ignacianos para estudiar mejor*, Fundación Maior, Madrid [?], 36 p.

Como puede intuirse por el número de páginas, esta publicación es un folleto que no tiene tampoco fecha de impresión. Se ve que ha sido utilizado por alguien (de la Fundación Maior o de otra institución) con fines pedagógicos y por eso no le han dado la formalidad de datos que requiere la impresión de un libro propiamente dicho. Estos consejos de san Ignacio de Loyola a los estudiantes nacen de la propia experiencia del santo. En ellos se combinan la solidez de sus recomendaciones, con abundantes dosis de sentido común

y de sentido sobrenatural. Nacen de la práctica personal del santo, no de una serie de teorías construidas de modo abstracto. Y, cómo no, en ellos se puede comprobar la intuición de san Ignacio, que afirmaba que el estudio “requiere todo el hombre”. El contenido de este folleto está distribuido en seis breves capítulos: el primero sobre la experiencia de san Ignacio; el segundo sobre el fin del estudio; el tercero contiene dos recomendaciones para estudiar; el cuarto habla de cómo ser estudiante y sacar fruto del estudio; el quinto presenta algunas objeciones de los estudiantes; el sexto presenta el método de san Ignacio, pero pormenorizado en detalles prácticos. Lo mejor de este folleto es la manera tan acertada en que el autor transmite todo lo que hay de espiritualidad en los consejos que san Ignacio dio a los estudiantes de la Compañía de Jesús, que son perfectamente aplicables a cualquier estudiante, sobre todo si es creyente.

Miguel Gutiérrez

ILLANES, J. L. (COORD.), *Diccionario de San Josemaría Escrivá de Balaguer*, Monte Carmelo Burgos 2013, 1358 p. ISBN 978-84-8353-558-5.

Hacer una reseña de un diccionario sobre la obra de un autor, puede ser al mismo tiempo bastante sencillo y bastante complicado. En el caso del diccionario que nos ocupa salta a la vista que está hecho con una gran profesionalidad, con un gran cuidado y con una presentación, al mismo tiempo sobria y elegante. El sentido práctico y de ayuda al lector ha prevalecido hasta el punto de empezar con un índice, en formato de lista simple, de las voces que luego se presentan; índice que muchos diccionarios omiten, cuando es de una gran utilidad para saber, en un momento dado, qué otras voces flanquean la que interesa al lector o al investigador. A continuación se presentan las siglas y abreviaturas útiles para interpretar todo el contenido de los diferentes textos. Varias introducciones preparan ya al cuerpo fundamental del volumen, compuesto por las diferentes voces tal y como se hace en un diccionario. A continuación se desglosa cada una de las voces por su orden, ocupando hasta 1264 páginas de las 1358 que componen el volumen. El nutrido número de colaboradores que son presentados tras las voces, da buena muestra del gran trabajo llevado a cabo por los coordinadores, en particular por José Luis Illanes. Tras los colaboradores nos sorprende otro índice alfabético de *voces y remisiones*, en el que se incluyen nuevamente todas las voces, pero con referencia a otros conceptos o vocablos relacionados con el tema de que se trate. Todavía se añade otro índice esquemático de voces, organizado por temáticas concretas: familia de San Josemaría; ciudades y lugares relacionados con la vida de San Josemaría; hechos de la vida de San Josemaría; escritos de San Josemaría; fundamentos dogmáticos de la doctrina y la espiritualidad; doctrina y espiritualidad, tan importantes para la vida espiritual; otras disposiciones espirituales; otras dimensiones de la existencia humana; el Opus Dei (descripción general y configuración jurídica); expansión del Opus Dei; personas. Bastantes de las voces están construidas como pequeños artículos, con subdivisiones interiores que ayudan a aprovechar la densidad de su contenido y que van precedidas por un índice breve de tales subdivisiones. Por otro lado cada voz suele cerrarse con una bibliografía relacionada con el tema, de densidad proporcional a la importancia del contenido de la acepción correspondiente. En resumen: un trabajo excelente, realizado con una minuciosidad y una profundidad tales, que lo convierten en un diccionario de especial calidad, que será en adelante referencia obligada para quien desee conectar con la vida y doctrina de San Josemaría Escrivá de Balaguer,

así como con gran cantidad de referencias a la trayectoria seguida por el Opus Dei de la mano de su fundador.
Antonio Navas

JEDAN, CH. (ED.), *Constellations of Value. European Perspectives on the Intersection of Religion, Politics and Society*, Lit Verlag, Berlin 2013, 183 p. ISBN 978-3-643-90083-8.

Este libro es el fruto del trabajo de un equipo de investigación, cuyos miembros pertenecen a diferentes universidades de Europa, sobre la relación religión-estado desde una perspectiva europea. El equipo está dirigido por el editor del libro, Christoph Jedan, profesor de la Universidad de Groningen en Holanda. Entre los que contribuyen al presente volumen hay investigadores de universidades de Holanda Alemania, Francia, Suecia y Turquía. La iniciativa está liderada por la Facultad de Teología y Estudios Religiosos de la Universidad de Groningen y por la Facultad de Teología Protestante de Montpellier. El objetivo del libro es profundizar, desde la perspectiva de la filosofía social, en la reflexión sobre cómo en nuestro tiempo “postsecular” no tiene más sentido hablar de oposición entre valores religiosos y seculares sino que más bien es necesario buscar relaciones positivas entre ambos.

Las contribuciones del libro están clasificadas en tres partes: una primera (“Religious traditions, old and new”) que incluye diversos acercamientos desde las tradiciones religiosas que superan la división entre valores seculares y religiosos; una segunda (“Religious versus secular values”) que presenta diversos modos como la filosofía social actual se ha esforzado en articular valores religiosos y seculares; y una última parte (“Religious political parties—Dutch perspectives”) donde se describen la historia y situación actual de los diferentes partidos políticos de adscripción religiosa existentes en Holanda.

Un primer punto que quisiera señalar es que, al igual que en otros libros de esta misma editorial, los ensayos que conforman el libro son bastante heterogéneos y adolecen de falta de conexión entre ellos. Creo que los editores deberían cuidar más en este sentido las introducciones a los libros y añadir también una conclusión que ayudara a hilar las diferentes aportaciones. De esta manera se podrían resaltar mejor las conexiones entre las ideas de la obra y sus implicaciones en el campo de estudio.

La tesis de fondo del libro es doble. En primer lugar, se afirma que estamos en un tiempo “postsecular” donde el secularismo radical, que exige retirar todo lo religioso de la vida pública, no tiene más sentido. Por ello, en segundo lugar, se defiende que es necesario desarrollar modos de poner en relación de manera positiva los valores seculares y religiosos (incluidas la política y la religión) para reflejar la realidad de su interacción en la sociedad. En este sentido, es especialmente interesante la propuesta de un modelo “dialógico relacional” para entender la relación política-religión que propone Erin Wilson en su ensayo “Rethinking religion and politics in postsecular Europe”.

Me parece particularmente acertado el análisis inicial del tema que realiza el editor del libro en su ensayo “Overcoming the divide between religious and secular values”. El autor repasa los prejuicios anti-religiosos presentes en la cultura occidental e identifica un “monismo ideológico” en el secularismo que le impide aceptar un auténtico pluralismo. De fondo el autor defiende una idea que recorrerá el libro: no podemos separar radicalmente valores religiosos y seculares; por el contrario, hemos de verlos como constelaciones de valores que se entrecruzan.

Los ensayos de la primera parte, sobre la relación religión-sociedad vista desde las tradiciones religiosas, son interesantes. Especialmente iluminadores son los ensayos sobre la visión política del Antiguo (“Criticism of kingship in ancient Israel” de Gerlinde Baumann) y Nuevo Testamento (“Submission and resistance: Christian communities and imperial power in the first century A.D.” de Elian Cuvillier) a través de textos escogidos. Estos ensayos hacen un buen comentario a la escritura, fresco y sugerente. Más desiguales son los ensayos sobre el misticismo musulmán y los derechos humanos, sobre el medio ambiente como religión civil, y sobre la relación entre misiones y colonización. Los temas son curiosos pero es más difícil ver lo que aportan a la línea principal del libro.

Más interesantes me parecen los ensayos de la segunda parte sobre formas de integrar los valores religiosos desde la filosofía. Es muy interesante la argumentación de Patrick Vandermeersch defendiendo la necesidad de la presencia de la teología en la universidad estatal (“Moderating religion?”), tema que puede ser muy interesante para el contexto universitario español. Los estudios sobre el pensamiento de MacIntyre (Marc Boss) y de John Rawls (Christoph Jedan) hacen un buen y sintético análisis crítico sobre la visión de estos autores de la relación religión-sociedad. Como ya he dicho, el ensayo de Erin Wilson “Rethinking religion and politics in a postsecular Europe” es, probablemente, la contribución más interesante del libro, sobre todo a la hora de buscar propuestas concretas para continuar la reflexión. En lugar del rígido dualismo que propone el secularismo en la relación entre religión y sociedad, Wilson propone ver esa relación como dialógica (evolucionando a lo largo de la historia) y relacional (ambos actores de la relación se entienden gracias al otro) Es una pena que el libro no profundice más en este modelo de comprensión de la relación religión sociedad que parece ser la síntesis de la tesis del libro.

Los ensayos de la tercera parte, sobre los partidos políticos religiosos en Holanda, a pesar de resultar una realidad lejana al lector español, son un muy interesante estudio de casos que da cuerpo a la reflexión del libro. Es sorprendente descubrir la existencia de partidos políticos de explícita adscripción religiosa en un modelo de país moderno europeo como es Holanda. Desde España, donde la Iglesia renunció en la transición a promover un partido explícitamente católico siguiendo *Octogesima Adveniens*, la situación nos parece extraña y disparatada. Sin embargo, el conocer la historia, ideario e inspiración de partidos como el calvinista Partido Político de la Reforma (SGP) o el católico-calvinista Partido Cristiano Democrático (CDA) ayuda a pensar más allá del marco social español y sus particularidades. Ciertamente estos partidos y su importante papel en una democracia moderna como es Holanda se convierten en buenos ejemplos de la relación fluida entre valores religiosos y seculares que defiende el libro.

En resumen un buen libro que trata un tema muy interesante, la postsecularidad europea, y ayuda a acercarse a él sin los clásicos prejuicios y bloqueos que se dan en España. El hecho de que la perspectiva del libro sea sobre todo de filosofía social (aunque tiene algo de exégesis) da fuerza a los planteamientos del libro sobre postsecularismo, pues está claro que no busca la apología de ninguna confesión cristiana concreta. Valoro particularmente que los autores del libro muestran claramente conocer la última bibliografía sobre su campo de estudio, y, en ese sentido, la lectura de esta obra permite ponerse al día en estos debates sobre religión y sociedad. Tan sólo achaco al libro, como digo más arriba, el que a veces no es fácil ver cómo encajan las contribuciones en

la línea principal del libro. Igualmente señalo que sería importante añadir al final una conclusión del editor donde ayudara al lector a hacer una síntesis de contribuciones tan heterogéneas. Gonzalo Villagrán

LÄMMLIN, G., *Protestantische Religionspraxis in der post-säkularen Gesellschaft*, LIT Verlag, Berlin 2013, 276 p. ISBN 978-3-643-12058-8.

“La praxis de la religión protestante en una sociedad post secular” es el título de este volumen, que se centra en el futuro de la Iglesia en cuanto pueblo. Prevalece un enfoque pragmático y pastoral, que centra su atención en la religión popular más que en las características de la religión institucional. Lo que se busca es una transformación de la comunicación interna y externa de la comunidad eclesial en el contexto de una nueva sociedad, que obliga a una reubicación de la Iglesia y de su praxis pastoral. Hay que renovar viejos contenidos de la fe, dándoles nuevos contenidos y ubicación en la sociedad.

Primeramente, se plantea la situación actual de la iglesia en cuanto comunidad, el efecto de la secularización y el paso de la perspectiva confesional a una marcada por la pérdida de la especificidad religiosa. La teoría tradicional de la secularización deja paso a un sistema social en el que la iglesia está en estado de misión. A las perspectivas teológicas de la misión, se dedica la segunda parte del estudio, con especial referencia al bautismo que abre un nuevo espacio vital e impregna toda la existencia. También se estudia el cambio de significado del matrimonio, marcado por los medios de comunicación en su su dinámica interna, centrada ahora en presentarse ante Dios y la comunidad. También hay que cambiar el sentido de los funerales, actualizando el ritual que se mueve entre la individualidad y la tradición. El tercer bloque del estudio está consagrado a la educación en un contexto interreligioso y marcado por los medios de comunicación social. En este marco de atención al pluralismo religioso, se da especial preferencia al Islam, a la praxis de integración de la comunidad local y al análisis de la violencia en los medios de comunicación. La cuarta parte está consagrada a la espiritualidad, en el marco de una sociedad mediática y sus símbolos. La perspectiva de la predicación, concretamente la homilética, de la celebración eucarística, teniendo como referencia el cuadro de la cena de Leonardo de Vinci, y de la cultura religiosa en una sociedad civil. Finalmente, se analiza la ética cristiana en cuanto compromiso de la libertad con incidencia sociopolítica y desde el diálogo con las elites sociales. Una breve referencia al origen de cada uno de los artículos, una selección bibliográfica y una breve síntesis final completan el volumen. El esfuerzo pastoral tiene como referencia a las iglesias protestantes, aunque la situación global de la sociedad alemana constituye un reto para todas las confesiones. De ahí, las enseñanzas que pueden sacarse también para la iglesia católica en España, afectada también por una sociedad post-secular, que amenaza con convertirse en post-cristiana.

Juan A. Estrada

LEGET, C.-GASTMANS, C.-VERKERK, M. (eds.), *Care, Compassion and Recognition: An Ethical Discussion*, Peeters, Leuven 2011, 250 p. ISBN 978-90-429-2459-8 .

La ética del cuidado es reciente. Se considera iniciada por Carol Gilligan con su *In A Different Voice* (1982), libro en que propuso una revisión a fondo de la ética dominante articulada sobre varios presupuestos: el cuidado es un

concepto ético clave mejor que el de justicia; la relación interpersonal es más decisiva que la autonomía y la individualidad; la reflexión moral no puede seguir moviéndose en el nivel de abstracciones y afirmaciones de principios, sino que tiene que apoyarse en situaciones particulares; la racionalidad hay que entenderla en estrecha vinculación con la emoción; dependencia y desigualdad son categorías centrales de la ética. Desde entonces la ética del cuidado se ha ido desarrollando en el mundo anglosajón, pero también en Centroeuropa. Ha sido precisamente aquí, más en concreto en Holanda, donde ha nacido este libro como resultado de un seminario de expertos organizado por el Departamento de Ciencias Religiosas y Teología de la Universidad de Tilburg y el Centro Médico Universitario de Groningen.

Si en diferentes autores que se habían comenzado a ocupar del tema siempre es recurrente el binomio simetría/asimetría a nivel tanto personal como sociopolítico, este seminario de expertos ha querido avanzar echando mano de dos nuevos conceptos: compasión y reconocimiento. Las doce contribuciones recogidas en este volumen se estructuran en tres bloques. El primero quiere poner las bases de lo que es el cuidado: el cuidado y su lugar en la vida humana; los presupuestos en que se apoya; una reflexión crítica sobre la dimensión moral de sobre el carácter narrativo de esta ética, como una alternativa y una toma distancia respecto a la tradición ilustrada, tan incuestionada hasta ahora.

El segundo bloque se articula en torno a la compasión, un tema que se toma del filósofo francés Emmanuel Housset, el cual lo inició con su *L'intelligence de la pitié. Phénoménologie de la communauté* (Paris 2003). Se comienza con un trabajo del mismo E. Housset, que ofrece una actualización de su visión de la compasión y su relación con el cuidado, donde se subraya las paradojas que ese concepto encierra. Otros trabajos aplican estas ideas a la praxis del cuidado de los niños o a las tareas educativas.

El tercer bloque estudia el concepto de reconocimiento, que se toma del filósofo alemán Axel Honneth, desde su primera obra *Kampf um Anerkennung. Zur moralischen Grammatik sozialer Konflikte* (Frankfurt 1992). Interesa sobre todo la relación entre reconocimiento y ética del cuidado. El tema se aborda desde una perspectiva más sociopolítica (quiénes los que se encargan institucionalmente del cuidado y cuál es su reconocimiento social), pero también desde otra más personal (desde la dignidad humana del receptor de cuidado).

La ética del cuidado es un tema que se está abriendo camino y que ofrece perspectivas novedosas a la reflexión ética que ayudarán a la praxis moral. Este libro, que es el primer volumen de la serie "Ethics of Care", pone de manifiesto el interés creciente que ese nuevo enfoque suscita y los tanteos iniciales que experimenta.

Ildefonso Camacho

MERLE, K. (HG.), *Kulturwelten. Zum Problem des Fremdverstehens in der Seelsorge*, Lit Verlag, Münster 2013, 339 p. ISBN 978-3-643-11629-1.

Para una interacción adecuada en la teoría y la práctica de la cura de almas es necesario que se consiga una comprensión mutua. Esta comprensión resulta ser la condición básica para cualquier tipo de ayuda en la cura de almas, en el asesoramiento de problema humanos y en la ayuda terapéutica y es fundamental para superar las diferencias entre las personas. La cura de almas no debería tener por meta nada distinto a superar las diferencias entre las personas. Se trata de hacerse capaz de comprender la realidad diferente a la de uno mismo y de tener la capacidad de hacer propia esa realidad extraña. De esta manera

se podría encontrar, para diferentes comportamientos, un hogar común en el que ser acogidos todos los que somos diferentes. Las posibilidades que podrían darse para esta interacción deberían ser tematizadas en un primer momento, para procurar luego mejorarlas. En cualquier caso la comprensión debería funcionar como algo contundente, sin vacilaciones, o como algo altamente deseable en las relaciones humanas. Toda la cura de almas en general es tributaria tanto de lo intercultural como de lo interreligioso. Probablemente el cuidado pastoral debería aprender ante todo de las personas y las tierras extrañas, para agudizar así su vista sobre la necesidad de interacción en este campo, algo tan importante cuando se trata de conectar con tierras extrañas y personas de religiones ajenas a la propia. El lidiar con apreciaciones, preferencias y modelos de justificación diferentes, trae consigo una serie de implicaciones éticas y morales. El problema de la comprensión intersubjetiva deberá estar en la base de la diferenciación y pluralidad religiosas. También debe unirse a este tipo de experiencias una comprensión sociológica, que haga plausible y aceptable el cuidado pastoral. Desde este punto de vista los diferentes mundos interpretativos deberán ser considerados más como un logro o una oportunidad, que como un impedimento. La multiculturalidad es un hecho que consigue convencer de que las discrepancias con los otros ensanchan el horizonte. Este contacto con procesos hermenéuticos diferentes, también proporciona diversas perspectivas en historias vitales, modelos de plausibilidad, estructuras de relevancia y modelos de comprensión religiosos, equivalentes a convicciones de diverso tipo. El volumen está dividido en tres partes. En la primera parte se abordan los aspectos más fundamentales del ámbito filosófico y cultural: extrañeza y comprensión; religión y fe, con presencia también de la espiritualidad; cultura y sociedad; mundo vital y medio vital, con sus perspectivas fenomenológicas; medialidad y emocionalidad. En la segunda parte se desgranar algunos de estos aspectos básicos en enfoques más reducidos: una teoría sobre encuentros con los extraños; cura de almas en Internet; posibles traumas en la cura de almas con extraños; las identidades híbridas en la cura de almas en la escuela, en un medio intercultural; un punto de vista etnográfico; cura de almas en aeropuertos; los mundos diferentes en la música popular; la experiencia del contacto con los extraños en los viajes. La tercera parte está dedicada a una hermenéutica en transición: la univocidad profética se contrasta con la libertad hermenéutica; la posible tolerancia de la ambigüedad; la interculturalidad y la interreligiosidad en la formación para la cura de almas. El conjunto de reflexiones, conclusiones y sugerencias que se dan en este volumen son de una gran utilidad para la cura de almas en un mundo que no pertenece al universo religioso en que nos movemos, sino que se conduce por paradigmas extraños, con los que hay que conectar, a los que hay que comprender, de los que nos podemos enriquecer y a los que podemos ofrecer nuestra fe.

Ignacio Jiménez

NELSTROP, L.-PODMORE, S. D. (ED.), *Exploring Lost Dimensions in Christian Mysticism*, Ashgate, Farnham (England) 2013, XIV+226 p. ISBN 978-1-4094-5672-8.

Esta publicación tiene en cuenta que la mística en occidente ha estado prácticamente ignorada durante mucho tiempo, aunque ocasionalmente volvía a primer plano para tornar de nuevo al mundo del olvido. También se levanta acta del hecho de que vivimos en occidente un período de especial entusiasmo por la mística. En la conservación y la transmisión de la mística en occidente

hay que citar a personas tan beneméritas como William James, sin olvidar a mujeres como Evelyn Underhill o Simone de Beauvoir que, como mujeres, han recurrido a la mística como una manera de superar el omnipresente patriarcado conceptual que dominaba todo lo relacionado con la divinidad. El volumen está compuesto por una colección de ensayos que empiezan por dos dedicados a explorar algunas de las ramificaciones teológicas del interés que se tiene hoy en día por la mística. En ellos se investiga si el interés contemporáneo por la mística tiene algo que ver con planteamientos nuevos o si se trata de una mera fijación de ideas neoplatónicas que vuelven a ser expuestas una vez más. Los pensadores que son tributarios de la fenomenología, como Derrida o Heidegger, creen que en la actualidad se está dando un nuevo compromiso entre lo místico y lo apofático, no una mera repetición de lo antiguo. Pero conviene no olvidar que el misticismo cristiano aspira a la posibilidad de hablar de un Dios personal, lo que difiere bastante del mundo divino impersonal de Plotino. La actitud de silencio que cultiva el místico cristiano tiene como finalidad esperar a que Dios se digna hablar en el fondo de ese silencio. De modo que se está callado para que Dios tenga la posibilidad de hacerse oír hablando al interior de la persona. Esto hace que la teología mística deba ser tenida en cuenta como algo muy superior a una mera apologética intelectual o a un juego de palabras. Si se interpretan textos medievales (como los del Maestro Eckhart) de la mano de un experto, se puede aprovechar seriamente en el conocimiento del pensamiento místico cristiano. Cuando se hace esto se constata que la teología mística puede llegar a ser considerada respetable e importante a la hora de seguir un serio discurso teológico. En este volumen se intenta aprovechar el innegable valor teológico de la mística cristiana bien fundada, de manera que la teología en general pueda verse enriquecida por las aportaciones de la teología mística. En los siguientes capítulos se rinde homenaje a Ernst Troeltsch por su aportación fundamental a todo lo relacionado con el misticismo. También se hace notar que en el entorno de la Compañía de Jesús se descuidó durante bastante tiempo la enseñanza de San Ignacio de Loyola, de corte claramente místico, según la cual al Creador le agrada encontrarse directamente con su criatura. Igualmente se presta atención a la posibilidad de la oscuridad en Dios o de su parte, que da fe de una manera reveladora de la contingencia humana, incapaz por sí misma de penetrar esa oscuridad. Se experimenta en estos casos un misterio tremendo y fascinante, a través de esta forma oscura de manifestarse la divinidad. No podía dejar de presentarse con profundidad lo que supuso Evelyn Underhill para la mística, ya que ella consideraba la espiritualidad como una posibilidad universal, natural e innata en todo ser humano, capaz de llevarlo a una completa armonía con el mundo trascendente. Al hablar de Catalina de Siena se subraya cómo ella llena el vacío que se puede comprobar en la teología de Santo Tomás de Aquino, con apertura a lo desconocido y sin limitarse al aristotelismo de su doctrina. Se subraya cómo ella es también doctora de la Iglesia Católica, al igual que Santo Tomás de Aquino. En el caso de San Gregorio de Nisa se atiende al punto culminante de su teología mística y sus tintes femeninos, al centrarse en la Virginal Esposa de Cristo, lo que se interpreta como una valoración particular del sexo femenino en tiempos en que esto no era corriente en ambientes eclesiásticos. Se termina esta colección de estudios con dos dedicados a Pedro Juan Olivi y a la profecía y el misticismo en el siglo XVII británico. Esta serie de estudios contribuyen a subrayar la gran riqueza de la mística, capaz de hacer comprender que, cuando alguien cree haber saciado interiormente su hambre y su sed, es cuando está evidenciando que es una per-

sona sorda y ciega ante una aspiración humana que siempre produce un hambre que no cesa en su apertura a la divinidad. Excelente volumen, de gran valor para, al menos, cuestionar el valor absoluto que pueda darse en un momento dado a la racionalidad al abordar la teología como disciplina.

Miguel Gutiérrez

PÉREZ ANDREO, B., *No podéis servir a dos amos*, Herder, Barcelona 2013, 282 p. ISBN 9789-84-254-3187-6.

El autor considera que la humanidad está bajo la influencia de lo que él llama Imperio Global Postmoderno (IGP). Ya en una obra suya anterior insistió en que estamos ante un mundo en quiebra, para el que propone una solución en la que la Iglesia debería ser la gran protagonista, siempre que no se adhiera a la legitimación de lo que está produciendo este mundo en recesión, sino que se convierta en una instancia crítica de carácter profético, que funcione como una alternativa real a lo que tenemos. Ofrece tres propuestas concretas: la publicación de la última encíclica social del Magisterio, las relaciones entre las religiones y la injusticia, y la propuesta de fraternidad y ternura como alternativa a la situación de inhumanidad en la globalización. En el segundo bloque del libro se nos presenta una lectura sistemática y crítica del mundo globalizado postmoderno y capitalista, contemplado desde la tradición cristiana, con referencia específica a los profetas, el Nuevo Testamento, los santos padres y la doctrina social de la Iglesia. Con todo ello nos encontraríamos con una propuesta capaz de cambiar un mundo organizado para el disfrute de unos pocos en una civilización *del amor y la pobreza*. Aunque el autor cree que para el lector sería suficiente leer el prólogo, la introducción y la conclusión, para hacerse con lo nuclear del libro, hace notar que el ahorro que le supondría no seguir todo el proceso, le haría perderse un buen conjunto de reflexiones capaces de ayudarlo a comprender el mundo en que vivimos y la Iglesia de nuestro tiempo. Queda claro a lo largo de todas estas páginas que la Iglesia debería establecerse en actitud permanente de servicio al mundo, con la pretensión de hacerlo caminar hacia vías de fraternidad. Para ello es muy conveniente inspirarse en el ejemplo de los primeros cristianos, que supieron ofrecer un mundo alternativo al mundo imperial romano, que parecía indiscutible en aquellos momentos, y que acabó derrumbándose víctima de sus propias contradicciones. De semejante manera el cristianismo podría volver a ser en nuestros días una alternativa creíble y realizable a la injusticia y la muerte que trae consigo la globalización. Frente al axioma de que la paz se mantiene a través de la guerra, el cristianismo puede recordar que la paz se consigue a través de la justicia. Con esto se plantearía a los cristianos de hoy el mismo dilema que se les planteó a los cristianos del imperio romano: deberán elegir entre estar con Cristo o con el nuevo César del Imperio Global Postmoderno. Los cristianos de hoy tienen la misión de ofrecer una república alternativa en la que brillen sobre todo el amor y la pobreza, ambos basados en una justicia que haga posible y estable la paz entre los pueblos. Todo el libro ayuda a pensar sobre lo que tenemos y sobre las alternativas que puede ofrecer la fe cristiana para hacer un mundo más humano.

Ignacio Jiménez

PHILPOTT, D., *Just and Unjust Peace. An Ethics of Political Reconciliation*, Oxford University Press, New York 2012, 352 p. ISBN 978-0-19-982756-5

Dos conceptos dominan en este libro: reconciliación y justicia restaurativa. Ambos, sobre todo el segundo de ellos, se han desarrollado con fuerza desde

el reto de reconstruir la paz en sociedades durante mucho tiempo rotas por largos conflictos que han generado odio, venganza y miedo. En situaciones con esas se corre el peligro de construir la paz de modo precipitado y de una forma tan injusta que queda abonado el terreno para que surjan nuevas injusticias y resulte inviable construir un orden político estable. ¿Cómo gestionar ese pasado para que no se convierta en un obstáculo infranqueable para construir el futuro? Ese pasado debe ser considerado como un todo –es la tesis del autor–, y buscar para él una solución también de conjunto: en otras palabras, hay que arbitrar vías múltiples para reparar las distintas injusticias cometidas y conseguir así la legitimidad del orden sociopolítico nuevo, así como la confianza en él y la identificación de la sociedad toda con él.

Reconciliación significa restauración de una relación recta. El concepto desborda el contenido que suele recibir en el pensamiento liberal, que centra la justicia en los derechos individuales y en la igualdad ante la ley, para insertarse en el orden político desarrollando un conjunto de prácticas capaces de restañar las heridas del pasado. Este enfoque está en estrecha sintonía con lo que desde los años 1970 se viene desarrollando como justicia restaurativa, y que marcó significativamente la vida y la actividad del arzobispo Desmond Tutu en Sudáfrica en los años 1990. La justicia restaurativa pretende establecer un vínculo entre el pasado y el futuro, de forma que no se construya este sin tener en cuenta la herencia dramática de aquel. Esta forma de justicia hunde sus raíces además en las grandes tradiciones religiosas (judaísmo, cristianismo, islam) en las que la reconciliación es un rasgo de la forma de actuar de Dios; pero hoy puede ser enfocada –y de hecho lo es– también desde la perspectiva de una ética no religiosa.

Con estas ideas de fondo, la obra de Daniel Philpott se estructura en tres partes. La primera sitúa la reconciliación en el marco de la justicia y como forma de justicia que amplía el abanico tradicional en que esta es tratada. En la segunda parte se estudia la aportación de las tres grandes tradiciones religiosas citadas a la reconciliación. En la tercera parte se desciende a las iniciativas concretas que se han empleado para hacer realidad la reconciliación, y se estudian seis de ellas: la construcción de instituciones y relaciones justas, el reconocimiento, las reparaciones, el castigo, la apología, el perdón.

La actualidad de esta obra es difícil de exagerar en un mundo donde los conflictos se multiplican dejando muchas heridas abiertas. El valor principal del autor estriba en sistematizar y justificar éticamente prácticas ya experimentadas en distintos contextos geográficos y sociales. Ildefonso Camacho

PIANA, G., *In novità di vita-I: Morale fondamentale e generale*, Citadella Editrice, Assisi 2012, 559 p. ISBN 978-88-308-1205-5

El capítulo segundo de la primera parte, que ofrece un recorrido histórico de la moral cristiana desde la época patrística hasta el concilio Vaticano II y sus consecuencias, sitúa adecuadamente el enfoque de este volumen. Porque fue el concilio, sin dedicar ningún documento expresamente a la moral, el que puso las bases para un reenfoco de la moral recuperando su fundamento bíblico y propiciando una mejor atención a los presupuestos antropológicos del obrar humano. Con ello se recupera una moral centrada en la persona, atenta a la historicidad y al cambio, en diálogo con las ciencias humanas y sociales, superadora de un enfoque individualista e intimista, abierta a la dimensión social de la persona y a su incidencia sobre las estructuras sociales (moral social).

Aunque va a ser la dimensión teológica la que va a marcar el giro esencial de la moral posconciliar.

El ambicioso proyecto en cuatro volúmenes que inicia con este primero Gianni Piana responde bien a esas características y alcanza esa madurez que permiten los cincuenta años que nos separan ya del acontecimiento conciliar. Pero es cierto además que en nuestros días asistimos a una crisis ética práctica, que algunos relacionan con un “politeísmo de valores”, y que adopta incluso dimensiones teóricas llegándose a cuestionar la fundamentación metafísica clásica. Es cierto que esta crisis tendió a resolverse en una vuelta al sujeto, pero la absolutización del sujeto terminó conduciendo a su negación. El gran reto actual no es el rechazo del sujeto sino la redefinición de la subjetividad, una subjetividad siempre abierta a la relacionalidad humana. Esta redefinición de la subjetividad de la ética debe compaginarse con la dimensión normativa, pero sin olvidar que las normas están hoy especialmente condicionadas por la rapidez de los cambios y siempre necesitadas de una hermenéutica.

¿Qué puede aportar a esta problemática ética la tradición cristiana? Ante todo una serie de categorías de fondo de carácter metaético (creación, vocación del hombre, conciencia del mal, oferta de salvación, solidaridad humana en el pecado y en la salvación, dimensión escatológica...), que tienen indudables consecuencias normativas. Y tales normas exigen un esfuerzo hermenéutico, que ha de hacerse en el seno de la Iglesia como comunidad de creyentes.

Desde este enfoque general y teniendo estos retos por delante, este primer volumen de la obra de Piana se divide en dos partes: moral fundamental (fundamentos de una ética de inspiración cristiana) y moral general (principales categorías de una moral cristiana). La primera parte se articula en cuatro capítulos: Biblia, historia, claves teológicas, problema del método). La segunda parte se ocupa de la estructura de la moral cristiana: comienza por la persona y su relación con el actuar; aborda luego la relación entre conciencia y norma; a continuación entra en el difícil tema del pecado; concluye con la conversión y la vida virtuosa.

Ildefonso Camacho

POLO, L., *Lecciones de ética*, Eunsa, Pamplona 2013, 182 págs. ISBN 978-84-313-2901-3.

Las publicaciones de filosofía de Leonardo Polo, que fue durante más de cuarenta años (1954-1997) profesor de distintas materias filosóficas en la Universidad de Navarra, son tan numerosas en cantidad como variadas en temática. Pero no estaba la ética entre las materias que más cultivó. Como en el caso de otras publicaciones suyas, lo que se recoge en este volumen es un curso tomando como base lo que sus alumnos transcribieron o grabaron: concretamente este fue impartido en 1981-82. El curso no tiene un carácter sistemático, ni hay que leerlo con esta pretensión. Son más bien “lecciones”, ocho en total, que abordan distintas claves de la ética.

El tema eje de estas lecciones es la voluntad humana, sin la cual la ética no es posible. A Polo no le interesa el concepto moderno de voluntad, entendida como espontaneidad, y por eso busca en la antropología clásica elementos para elaborar una fundamentación distinta de la voluntad. Otro tema de interés para el autor son las acciones humanas: las considera el objeto material de la ética en cuanto distintas de las propias del animal. Y por eso presenta la justificación de los actos humanos como el objeto formal de la ética: toda persona, en efecto, se ve enfrentada a alternativas posibles y, en consecuencia, inducida a decidir.

También interesa al autor la relación entre naturaleza y cultura, entre sociedad e historia: sin una idea cabal de esas realidades y de su interconexión no se puede entender la ética. Por otra parte, en cuanto que la ética tiene un valor formal que le permite ordenar las cosas desde el punto de vista de la perfección, tiene que echar mano de tres dimensiones, que algunas corrientes modernas tienden a exclusivizar. Polo quiere considerarlas de forma conjunta: son las virtudes, las normas, los bienes.

Leonardo Polo tiene un pensamiento sugerente, que se elabora en la confrontación entre corrientes clásicas y modernas de filosofía. El sistema de “lecciones” no ayuda a comprender el carácter sistemático del mismo, pero invita a la reflexión y avanzar en el diálogo.

Ildefonso Camacho

PONTIFICIO CONSEJO PARA LA PROMOCIÓN DE LA NUEVA EVANGELIZACIÓN, *Vivir el año de la fe*, San Pablo, Madrid 2012, 261 p. ISBN 978-84-285-4116-9.

Se nos presenta a través de la editorial San Pablo la guía oficial de apoyo pastoral para el *Año de la Fe* elaborada por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, según las orientaciones dadas por Benedicto XVI en la carta apostólica en forma de “Motu proprio” *Porta fidei* (11-10-2011), a saber: confesar, celebrar, vivir y rezar. Con ella el Papa convocaba este *Año* iniciado el 11 de octubre de 2012 (día en que se celebraba también el 20º aniversario de la publicación del Catecismo de la Iglesia Católica, que sigue igual estructura, como se sabe y que en el presente libro se vuelve a recomendar). Es precisamente la imagen de la “puerta de la fe” (cf. Hch 14, 27) la que servía al Papa de “icono” que señala un mundo de posibilidades siempre nuevas ya que, atravesando dicha puerta, se emprende un camino que dura toda la vida, introduciendo “en la vida de comunión con Dios” y en su Iglesia. Una puerta siempre abierta que el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización pretende ayudar a atravesar con este libro a modo de “subsidio pastoral” o instrumento “simple y sintético” (según se describe en el prólogo), correspondiendo al deseo del Papa de redescubrir los contenidos de la fe y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, lo cual exige conocer cada vez mejor al que se ama. Tal como se expresa en el escueto prólogo, escrito por Rino Fisichella, presidente de dicho dicasterio, esta guía “es fruto de la reflexión común y participada en la que han tomado parte teólogos, responsables de la catequesis y párrocos”. Sigue al prólogo una introducción que explica en qué consiste el acontecimiento que se celebra a lo largo de este *Año*, teniendo como raíz el encuentro con Cristo. Desde aquí se expone la necesidad de dejarse guiar este tiempo por aquella pregunta de Jesús a sus discípulos en Cesarea de Filipo, “*Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?*”, así como por la respuesta y confesión de Simón en nombre de todos los demás, “*Tú eres el Cristo...*”, de manera que insta a cada persona a abordar su propia búsqueda, a su propio modo y ritmo. El cuerpo del libro se estructura, siguiendo aquellas cuatro indicaciones del Papa, en cinco apretadas partes. Las dos primeras son una catequesis acerca de la Profesión de fe, tanto en su aspecto subjetivo (fe como don de Dios ante todo y como respuesta y adhesión personal a Él) como en el aspecto objetivo (fe profesada en la Iglesia, haciendo un recorrido por todos los artículos del Símbolo de la fe o Credo). La tercera parte (“la fe celebrada”) invita al encuentro con Cristo por los sacramentos como medio para sostener la fe y el testimonio de los cristianos, con la finalidad de no separar lo que cree de lo que se celebra. La cuarta parte (“la fe vivida”) invita a vivir la fe en

comunidad, aunque aquí ésta queda reducida, quizá por el acento pragmático imprimido en esta parte del texto, al ámbito de la comunidad parroquial, a fin de servir de ayuda para vivir este *Año* con iniciativas propias que den testimonio en el contexto más cercano y cotidiano de la gente. Una de las sugerencias planteadas en este punto es la recuperación de la peregrinación a la tumba de Pedro y a Tierra Santa, la “Tierra de Jesús”, cada cual según sus posibilidades. La última y quinta parte (“la fe rezada”) expone el valor de la oración personal y comunitaria, deteniéndose nuevamente en el Credo, esta vez en su valor ecuménico y como oración cotidiana que se invita a memorizar, emulando la práctica de los primeros cristianos. Finalmente se proponen para el inicio, el transcurso y la clausura del *Año de la fe*, celebraciones inspiradas en la antigua práctica catecumenal de la Iglesia, adaptables a las exigencias pastorales de cada comunidad. Con múltiples referencias, como no podía ser de otro modo, a la Sagrada Escritura, a los documentos del Concilio Vaticano II (que sirven de “brújula segura” para Benedicto XVI en la carta apostólica arriba citada), así como a diversos documentos magisteriales y de los Padres de la Iglesia, esta guía para “Vivir el año de la fe” muestra un contenido y un lenguaje contundentes, muy condensados desde el punto de vista teológico, dado el tamaño del libro, y directos. Tal densidad de exposición y expresión, por su claro carácter sistemático, no lo hace comprensible a todo el mundo, incluidos los cristianos de a pie, mucho menos a los “alejados” y, por tanto, requiere cierta formación religiosa y/o teológica en quienes lo lean y comenten, necesitando “desgranar” cada uno de los “apretados granos” de este fruto para que de verdad este “esfuerzo por explicar y fortalecer la fe” en este *Año* no sea de “escaparate” y centrado en la “eficiencia pastoral”, sino una renovada manera de secundar el impulso del Espíritu en todos los corazones: en los seguidores de Jesús y en todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Felicidad Prieto

RATZINGER, J.-BENEDICTO XVI, *Fe, Esperanza, Amor. 365 invitaciones a la reflexión*, Herder, Barcelona 2012, 135 p. ISBN 978-84-254-2933-0.

Para quienes leyeron o están familiarizados con el libro “Introducción al Cristianismo” que el teólogo Joseph Ratzinger, actual Papa Benedicto XVI, publicó en 1968, van a reconocer enseguida en estas 365 invitaciones en torno a la fe, la esperanza y el amor, una recopilación meticulosa de extractos de aquella obra a modo de pequeñas reflexiones fáciles de abordar para cada uno de los 365 días de este *Año de la fe* que celebramos, tal parece ser la intención de la editorial Herder con este pequeño y cuidado libro, en tapa dura y tamaño de bolsillo. Sigue por tanto mostrándose aquí, desde aquella gran obra, la apuesta clara de un gran teólogo marcado en su quehacer teológico por la Sagrada Escritura, los Padres de la Iglesia y la visión histórica, todo ello conjugado con una profunda preocupación por el diálogo con el mundo contemporáneo, especialmente ante el extendido fenómeno de la secularización en el ámbito occidental. Apuesta que continúa reflejándose en cada uno de los escritos y documentos del Papa, como los especialmente dedicados a la fe, la esperanza y el amor, en sus tres primeras encíclicas (*Deus caritas est*, *Spe salvi*, *Caritas in veritate*) y más recientemente, la carta apostólica en forma de motu proprio, *Porta Fidei*, con la que se convocaba el *Año de la Fe*. Como en todos sus escritos y con la intención general de llegar a todos sin excepción, Joseph Ratzinger utiliza un lenguaje claro, preciso y generalmente accesible, a pesar de la hondura de sus reflexiones y la densidad de muchas de ellas. Con gran

finura teológica aborda el tema de la fe, la esperanza y la caridad (acentuando aquí más la primera), de manera que resultan las tres intercambiables la una con la otra en un proceso dinámico. No son sólo aquéllas lo que la tradición católica califica como “virtudes teologales” y capitales del cristianismo, sino que se muestran más como dones de Dios que cambian la vida de quienes las reciben y acogen, configurándose en actitudes existenciales reales y veraces hasta el punto de que ya, de por sí, dan su identidad al Cristianismo y son la mejor y más genuina oferta de salvación para el hombre y la mujer de ayer, de hoy y de mañana, dándoles respuestas de fondo a sus interrogantes y angustias. Todo ello porque el Cristianismo no es un sistema de ideas sino un camino, un proceso basado en la *fe* como confianza en un Dios que es *amor* (el más verdadero) y que, como tal amor, transforma la vida y da *esperanza* y sentido ante las dificultades y las contrariedades vitales que inevitablemente se presentan. Todo esto es lo que impulsa, por “desbordamiento”, a compartir esta alegría con los demás y a celebrarla. Este proceso espiritual, “cordial”, es el que se ve roto o deformado en el mundo occidental y el que, por ende, pretende fortalecer Ratzinger a través de los escritos y por tanto, de estas líneas. Porque si la confianza falla, la esperanza sobra y el amor, aunque se busque, difícilmente se encuentra o se sustenta. Aquella fe sin embargo, no deja fuera a la razón sino que la acoge como necesidad y exigencia, como acoge todo lo humano. Bien conocida es la preocupación de Joseph Ratzinger por mostrar que el Dios de Jesucristo es el Dios del diálogo, de la palabra (el Dios del *Logos*), comprensible y razonable. Y al mismo tiempo es ágape, encarnación, potencia de amor creador, encuentro amoroso con el ser humano en su realidad temporal, donde se ha involucrado con todas las consecuencias. Un Dios comunidad que da sentido a la vida humana y acompaña su caminar. Bienvenido sea pues este “recordatorio” de una buena obra de J. Ratzinger, presentado “en pequeñas dosis” y “listo para llevar” e iluminar así el paso cotidiano por este *Año* y más allá.

Felicidad Prieto

RODÉ, F., *Stat Crux dum volvitur orbis. La Croce resta salda mentre il mondo gira*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011, 309 p. ISBN 978-88-209-8596-7.

Luigi Mezzadri ha reunido en este volumen los mensajes que el cardenal Franc Rodé ha dirigido a la Iglesia a través de numerosos años de ministerio, primero como arzobispo de Lubiana y luego como Prefecto de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica. Ha aglutinado todos esos documentos en los siguientes apartados: Cristo, el rostro siempre joven de Europa; la Eucaristía, acto extremo de amor; María, nuestra esperanza segura; la Iglesia, una casa fundada sobre roca; la vida consagrada como signo evidente de comunión en la Iglesia; Cristianismo y Verdad; Promoción de la persona humana. El contenido del libro se desarrolla con arreglo a estos apartados y tiene el valor de testimoniar la mentalidad de un obispo dedicado durante muchos años al servicio de Cristo en su Iglesia. El propio Luigi Mezzadri introduce este conjunto de textos, dando primero razón del título que él mismo ha dado al volumen, para luego asomarnos a la personalidad y los méritos del cardenal Franc Rodé, que han motivado esta recolección de su producción literaria al servicio de la fe. Especialmente interesante todo lo relacionado con la vida religiosa, como producto de su estancia al frente de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Trinidad Parra

RODRÍGUEZ, P., *Fe y vida de fe. Caminar con María en el Año de la fe*, Eunsa, Pamplona 2012, 262 p. ISBN 978-84-313-2897-9.

Este libro contiene las nueve homilías que pronunció el autor, con motivo de la novena de la Inmaculada en el año 1973. ¿Qué relación tienen con el Año de la Fe? Que el autor las pronunció en el ambiente creado por Año de la Fe que convocó Pablo VI en 1967 y por la convicción suya, y de otros sacerdotes, de que lo que más necesitaban la Iglesia y el mundo era profesar la fe y vivir la fe. Estas homilías fueron pronunciadas en un ambiente de jóvenes universitarios y de celebración litúrgica en honor de la Santísima Virgen. El paralelismo de aquella situación con la que vivimos en nuestros días ha animado a su autor a ponerlas al alcance de los fieles en este Año de la Fe de 2012-2013. Pretende dar a conocer la fe en Jesucristo, sin detenerse en opiniones propias, sino con fidelidad a la enseñanza de la Escritura y de los Santos Padres, siempre en sintonía con el Magisterio de la Iglesia. Aunque él reconoce que las homilías llevan un orden entre sí, éste no procede de la intención de hacer un pequeño tratado teológico, sino que proviene de haber concebido estas homilías de la mano de la liturgia de cada día. Estas páginas no están pensadas para incrédulos o agnósticos, sino para personas con fe, que quieren que se les hable de la fe que profesan. Con ellas pretende avivar y fortalecer la fe de los evangelizadores, a dar a conocer bien el Credo y sus exigencias (idea que ha formulado expresamente Benedicto XVI al convocar el presente Año de la Fe) para contribuir de la mejor manera posible a la Nueva Evangelización. Estas páginas no nacieron para ser impresas, según nos advierte el autor, y hay que contemplarlas por tanto como fruto de la predicación, del ministerio de la palabra. Eso sí, tiene la convicción de que las circunstancias que vivimos en el presente en la Iglesia son fundamentalmente las mismas, en cuanto a ambigüedad de la fe, que se daban en el primer postconcilio. Por eso intenta colaborar a una reforma sin ruptura, siguiendo el impulso, e incluso la inspiración, de su fundador, San Josemaría Escrivá de Balaguer. Anima también, de forma decidida al lector a que vaya siguiendo las catequesis sobre el Credo, que Benedicto XVI va impartiendo en este Año de la Fe.

Miguel Gutiérrez

ROTSAERT, S.J., M., *Il Discernimento spirituale nei testi di Ignazio di Loyola*, Gregorian Biblical Press, Roma 2013, 152 p. ISBN 978-88-7839-245-8.

En este libro el autor no pretende presentar una biografía de San Ignacio de Loyola y tampoco una exposición sistemática de su espiritualidad. Este libro está pensado para quienes poseen ya una familiaridad con el fundador de la Compañía de Jesús, con la convicción de que, la mejor manera de comprender a un autor, es leer los textos que él mismo compuso. Cada capítulo presenta un escrito de San Ignacio (alguna vez se incluye más de uno), acompañado por un comentario. El tema central que da unidad a todos los textos comentados es el discernimiento espiritual, en el que San Ignacio de Loyola era un verdadero maestro. Todos los textos que se comentan están pensados para que otras personas puedan aprovecharse de su experiencia espiritual. La única excepción la constituyen las páginas que se salvaron de su diario espiritual, que son de carácter absolutamente íntimo y que él nunca pensó que fueran conocidas por nadie. El estilo de los diversos escritos difiere mucho en casi todos los casos, desde lo que podrían ser meros apuntes, hasta el estilo concreto de una carta normal. La longitud, el contenido y el estilo de cada uno de los tex-

tos seleccionados son, por tanto, bastante diferentes. En todos los capítulos se pueden encontrar elementos relacionados con el discernimiento espiritual. La selección de textos es especialmente adecuada a la intención del autor: hacer comprensible unos textos del siglo XVI para lectores del tercer milenio. Los textos seleccionados son *El relato del peregrino*, *Los Ejercicios Espirituales*, *La Deliberación de los primeros padres*, *Las Constituciones de la Compañía de Jesús*, *El Diario Espiritual* y *algunas cartas*. San Ignacio de Loyola experimentó en su vida todo lo relacionado con el discernimiento, hasta el punto de poder aconsejar con auténtica competencia en este campo. Mark Rotsaert sigue las huellas del fundador de la Compañía de Jesús, poniendo al alcance del lector de hoy esta misma sabiduría que San Ignacio de Loyola recibió de su familiaridad con Dios. Libro, por tanto, para ser saboreado, para adentrarse en las profundidades del discernimiento, de la mano de una guía tan segura como San Ignacio de Loyola, y estructurado con sabia pedagogía por Mark Rotsaert.

Miguel Gutiérrez

RUIZ SALVADOR, F., OCD, *Teólogo y maestro. Escritos selectos*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2012, 347 p. ISBN 978-84-7068-411-1.

En este volumen se agrupan una serie de artículos que el propio autor había seleccionado para una posible edición conjunta. Entre los temas tratados destacan los referidos a la teología espiritual, a la que dedicó gran parte de su labor investigadora y reflexiva, tanto en los criterios de selección, como su posible estructura como disciplina en las aulas, un esquema posible de organización de su contenido, junto con una justificación del porqué de dicho esquema. Entre las funciones y la dinámica de la teología espiritual, se detiene en su relación con la teología; las relaciones con la vida, la existencia y la acción; lo propio de la mistagogía en el marco de la pastoral así como las posibles antinomias espirituales que podrían presentarse. En lo tocante a la dinámica espiritual subraya la importancia de que la persona sea adulta en Cristo e integrada en la Iglesia. También trata con acierto el tema de la espiritualidad y las diversas espiritualidades que se ofrecen al creyente, así como el reflejo de la espiritualidad personal en la comunidad a la que se pertenezca. Considera una tarea realmente urgente la de espiritualizar al individuo y espiritualizar la humanidad. Las edades de la vida espiritual son un tema que no podía dejar de tocar, estando tan interesado por la doctrina espiritual de San Juan de la Cruz. Subraya que, si hay algo constante en estas edades es la irregularidad como norma, la impresión del avance junto con el retroceso y la necesidad de tener siempre presente la idiosincrasia de la persona concreta a la hora de acompañar su proceso espiritual, ya que la manera de ser de cada persona condiciona seriamente su camino en el espíritu. Algo que toma directamente de santa Teresa es que el lector de libros espirituales no debe contentarse con el placer interior que puedan producirle. Debería tomarse con interés la posibilidad de llevar a su propia vida lo que lee. De lo contrario los escritos espirituales no obrarán el efecto para el que fueron concebidos. El último de los capítulos es especialmente interesante, en el sentido de que está dedicado a la mística comparada, en donde relaciona la tradición mística cristiana con otras de procedencia diferente. El volumen se completa con una bibliografía muy completa del propio Federico Ruiz Salvador, que muestra en estas páginas lo acertado del título del libro: teólogo y maestro. Empezó por la teología, incluso parecía que podría haber derivado hacia la *dogmática*. Pero más tarde se inclinó por la espiritualidad, a la que ha dedica-

do muchos años de investigación y de reflexión, buscando convertirse más en mistagogo que en erudito de estos temas. Por todo ello la presente publicación constituye una contribución muy importante al mundo de la espiritualidad, de la mano de un verdadero experto y maestro, tanto por sus conocimientos como por la experiencia personal suya.

Miguel Gutiérrez

SAYÉS, J. A., *¿Por qué creo? Las preguntas de la fe*, BAC, Madrid 2012, X+84 p. ISBN 978-84-220-1612-0.

El autor se ha sentido inspirado para escribir este libro, por la convocatoria del Año de la Fe. Como él mismo dice: a fin de cuentas, después de tantas reuniones y de tantos planes pastorales, lo que el hombre de hoy necesita es la fe. La fe es el mejor antídoto contra el cientifismo, el relativismo y el subjetivismo, para poder alcanzar la sabiduría que nos enseñe de dónde venimos y adónde vamos. El autor ha pretendido componer un libro sencillo que fuera capaz de responder a las necesidades de la gente. El común de las gentes se hace preguntas fundamentales sobre la existencia de Dios, la teoría de la evolución o la divinidad de Cristo. Lo mismo sucede con la pregunta de por qué consideramos nuestra religión como la verdadera, frente a otras religiones que piensan lo mismo de ellas mismas. La fe nos lleva a cuestiones, no siempre fáciles de resolver, sobre temas propios de la realidad de la Iglesia o de la moral que se nos ha enseñado. También interesa a todo el mundo saber si existe el más allá, el cielo y el infierno. Todo el texto está compuesto en estilo coloquial, lo cual no quiere decir que le falte profundidad. Se evita el empaque de un tratado teológico, pero lo que se afirma tiene su fundamento en una teología. Basta repasar el índice para comprobar que se abordan sin rodeos, y tal como las formularía el hombre de la calle, hasta un total de 19 cuestiones de las que resultan más espinosas para un cristiano. El libro, además de pedagógico y ameno, está salpicado con anécdotas que redundan en mayor interés todavía, si cabe, del lector.

Ignacio Jiménez

SEGRETIARIATO ATTIVITÀ ECUMENICHE (A CURA DI), "*Praticate il diritto e la giustizia*". *Un dialogo ecumenico sull'etica sociale. Atti della XLIX Sessione di formazione ecumenica. Paderno del Grappa (TV), 22-28 giugno 2012*, Paoline Editoriale, Torino 2013, 238 p. ISBN 978-88-315-4286-9.

El *Segretariato Attività Ecumeniche*, que tiene ya casi medio siglo de historia, es una asociación interconfesional de laicos comprometidos con el ecumenismo y el diálogo, a partir del diálogo judeocristiano. En este libro se recogen las actas de su encuentro de formación correspondiente al año 2012. Si la sesión de 2011 ya se ocupó de la ética, esta siguiente abundó en la misma temática, pero centrándose ahora en la ética social. Se quiere salir al paso con ello de un enfoque excesivamente personalista de la ética y destacar los valores de esta para la organización de una sociedad más humana y justa. Que esto lo haga una institución ecuménica, además, significa que el ecumenismo no solo se ocupa de la unión entre los cristianos, sino que también se compromete en favor de la unidad del género humano.

La intervención que abre este encuentro, encomendada a Alberto Bondolfi, docente emérito de ética, reflexiona sobre las posibilidades y límites de pensar éticamente la sociedad desde la fe cristiana, y ofrece un recorrido histórico sobre distintas formas en que el cristianismo se ha confrontado con la sociedad.

Sirve de marco también al encuentro la intervención de Paolo Naso sobre la dimensión intercultural en la construcción de la ética.

En un segundo momento del encuentro son tres las ponencias que presentan los rasgos propios de tres tradiciones cristianas de la ética social: la Iglesia católica, la Iglesia luterana y la Iglesia ortodoxa. Economía, cultura y ciudadanía son los tres capítulos que agrupan a las nueve intervenciones restantes. Abordan tres aspectos de indudable actualidad: la crisis económico-financiera actual y todo lo que cuestiona; el pluralismo típico de nuestras sociedades; la ética civil que se va abriendo camino en estas sociedades plurales.

Gioachino Pistone, del Centro Cultural Protestante de Milán, cierra el volumen y destaca en sus conclusiones cómo la responsabilidad ha sido una preocupación constante a lo largo de toda la semana de formación. Subraya dos consecuencias de esa responsabilidad: la necesidad de tomar en consideración al otro (el rostro del otro, siguiendo a Lévinas, Ricoeur o De Certeau); la provisionalidad de todo discurso ético, siempre abierto al espacio público, en un mundo tan cambiante como el nuestro.

Ildefonso Camacho

THOMASSET, A., *La morale de Vatican II*, Médiaspaul, Paris 2013, 150 p. ISBN 978-2-7122-1265-0.

Los jesuitas del Centre Sèvres de Paris han querido conmemorar los 50 años del comienzo del concilio Vaticano II con una colección de 16 pequeños volúmenes que lleva por título “Vatican II pour tous”. Los autores adoptan un enfoque divulgativo, que haga llegar a muchos lectores que ya no vivieron aquel acontecimiento lo más valioso y actual de sus aportaciones. Este libro sobre la moral, escrito por uno de los profesores del citado centro, es una buena muestra de ello.

Es cierto que el Vaticano II no se ocupó directamente de la moral, ni con un documento dedicado a ella ni con una presentación sistemática de la misma. Podría haberlo hecho a partir de aquel esquema que había elaborado la Comisión Preparatoria, *De ordine morali*; pero este texto no llegó ni siquiera a ser debatido en el aula. No obstante la moral está muy presente en dos importantes documentos: la constitución *Gaudium et spes* y la declaración *Dignitatis humanae*. Sabemos que estos dos documentos fueron aprobados en la última sesión ordinaria (7 diciembre 1965): si esto es reflejo de las dificultades que ambos encontraron en su preparación, permitió también que su elaboración incorporara las orientaciones más novedosas que el Concilio había ido plasmando en los documentos ya aprobados. Dos fueron los que dejaron una huella más profunda en ellos: las constituciones sobre la revelación y sobre la Iglesia (*Dei Verbum* y *Lumen gentium*).

La relación con estos dos grandes documentos es la perspectiva que adopta ahora A. Thomasset para presentar los rasgos principales de la moral que puede encontrarse en el Vaticano II. En su libro se ocupa especialmente de *Gaudium et spes*, mientras que solo dedica uno de los seis capítulos a *Dignitatis humanae*, donde ve una excelente plasmación de las grandes líneas de la moral conciliar.

La concepción dinámica de la realidad es una clave que Thomasset identifica como base para entender la novedad de la moral conciliar. Si la revelación deja de ser primordialmente un conjunto de verdades recibidas y pacíficamente poseídas para convertirse en un diálogo de Dios con el ser humano, la moral abandona su enfoque deductivo para abrirse a un método inductivo que parte de los signos de los tiempos, a través de los cuales los creyentes están llamados a oír la realidad y descubrir en ella los signos de la presencia y de los designios

de Dios. Este enfoque conecta con el carácter pastoral que Juan XXIII quiso infundir al Concilio, y que costó no poco concretar.

Junto a esta visión dinámica Thomasset coloca la antropología como otro de los pilares de esta moral renovada. Esta antropología, inspirada en la Sagrada Escritura, subraya la centralidad de la persona humana y su dignidad, un enfoque que está llamado a ocupar el puesto que hasta ahora tenía la ley natural. Esta antropología es cuidadosamente rastreada en toda la primera parte de *Gaudium et spes*. De la segunda parte se ocupa solo de tres puntos concretos: la familia, la economía, la guerra.

Es de destacar también la Conclusión, donde se enumeran cuatro puntos que concretarían la actualidad de esta moral del Vaticano II: un estilo nuevo en las relaciones Iglesia/mundo; una pastoralidad solidaria basada en una antropología cristiana; el discernimiento sobre problemas concretos; la inspiración evangélica para toda reflexión moral. En resumen: un verdadero giro y un buen número de intuiciones y propuestas abiertas a ulterior profundización.

Ildefonso Camacho

VALADIER, P., *Rigorisme contre liberté morale. Les Provinciales: actualité d'une polémique antijésuite*, Lessius, Bruxelles 2013, 118 p. ISBN 978-2-87299-227-0.

Las controversias morales en el seno del catolicismo, a partir de siglo XVII, mostraron frente a frente dos concepciones de la persona y de la moral, con tendencias excluyentes entre ellas. Muchas de las propuestas de estos dos modos de pensar (desprendimiento de uno mismo y comportamiento conforme a la propia singularidad) se presentan como contradictorias en apariencia, sin que pueda pensarse en conciliarlas, por lo menos fácilmente. Estas dos propuestas están personificadas en Blaise Pascal y en los planteamientos morales de la Compañía de Jesús. Los términos en los que se produjo la controversia entre los jansenistas y los jesuitas no son términos que se usen en nuestro tiempo al hablar de los comportamientos morales. Pero sigue siendo importante saber hasta dónde debe prevalecer el individuo sobre la sociedad, o la sociedad admitir la singularidad del individuo. El contexto teológico y filosófico ha cambiado en gran medida, pero los problemas de fondo siguen siendo los mismos: la rigidez (la fidelidad ante todo a los principios) frente a la flexibilidad (comprensión de las variantes que se dan en cada persona). Rigorismo y laxismo son dos enfermedades contrapuestas en el ámbito de la moral. En el rigorismo pueden encuadrarse no pocas posiciones actuales de la Iglesia Católica en materia de moral sexual. En el laxismo pueden encontrarse las que conceden tales derechos al individuo, que sólo habría que prohibirle el hacer daño a otro. El rigorismo tiene el defecto de considerar que sus proposiciones se identifican con la verdad y, por tanto, no admiten el debate, la discusión o la duda. El laxismo puede llevar a la mundanización, al relativismo, a la complicidad con lo mundano o la renuncia a la fe cristiana. Con imágenes de nuestro tiempo podríamos decir que se siguen enfrentando el autoritarismo magisterial con el conformismo gregario. En este libro conciso de sintetizan las posturas de Pascal y de un ilustre jesuita como fue Gracián, que deseaba a cada potencial lector de sus obras, que fuera realmente singular. Aunque referidas a querellas de otros tiempos, estas páginas mueven al lector a volver a plantearse la dialéctica perenne entre las normas y la libertad. Dialéctica que no puede ser resuelta en todos los casos a favor de una de las dos alternativas, sino que precisa de

un análisis concreto en cada ocasión en que pueda plantearse la disyuntiva que ellas comportan, para decidir con honestidad hacia cuál de las dos es razonable inclinarse en cada supuesto.

Miguel Gutiérrez

ZUCCARO, C., *Teologia morale fondamentale*, Editrice Queriniana, Brescia 2013, 462 p. ISBN 978-88-399-0463-8.

La experiencia docente del autor en la Universidad Urbaniana de Roma y el contacto en ella con alumnos de los cinco continentes han permitido que este libro –actualización de otro anterior, *Morale fondamentale. Itinerari* (1993, tercera edición de 2007)– preste una atención especial a la dimensión histórica y cultural de la moral, lo que no significa renunciar a la fuente última de toda teología moral, que no puede ser sino la revelación. Esto supuesto, su concepción como manual lleva al autor a seguir el esquema clásico de estos, pero con algunos rasgos diferenciadores que conviene señalar.

Tras un capítulo primero en que se analizan los aspectos metodológicos y se apuesta por la filosofía trascendental como el mejor instrumento filosófico para la teología moral, hay dos capítulos dedicados a la historia, que están en sintonía con el interés que muestra el autor desde el comenzó por esta dimensión: el capítulo segundo hace un recorrido por la historia de la moral en general, partiendo del Nuevo Testamento para llegar hasta S. Alfonso María de Liguori y la Escuela de Tubinga; el capítulo tercero repite este recorrido, pero fijándose ahora en el uso que se ha hecho de la Biblia en la teología moral. De este modo se desemboca en un capítulo, el cuarto, que se centra en el lugar que ocupa el acontecimiento Cristo en la teología moral.

Los cinco restantes capítulos de la obra (quinto a noveno) estudian otros tantos temas centrales de la teología moral: la ley natural, la conciencia moral, la opción fundamental, el pecado, el discernimiento moral. Tampoco en ellos –sobre todo en el quinto y en el sexto– se olvida el tratamiento que se ha dado a estos temas en los momentos históricos más relevantes.

Dentro de los límites propios de un manual, el texto se esfuerza por mantener algunos equilibrios, no siempre fáciles de conseguir: entre universalismo y particularismo (inculturación de la moral), entre principios y aplicaciones (sin olvidar cierta evolución en determinados temas), entre la centralidad de Cristo y la dimensión trinitaria. La moral teológica se articula con una teología, donde el centro no es tanto la pregunta sobre Dios cuanto la respuesta a Dios: en este sentido, Cristo, más que Unigénito, es Primogénito. Con este enfoque de fondo, el manual no oculta su interés por destacar la especificidad cristiana de la moral, pero eso tampoco le impide abrirse a una ética natural. Por último, resulta del todo relevante el relieve que se concede a la conciencia moral como el eje vertebrador de todo el comportamiento moral humano.

Ildefonso Camacho

Derecho Canónico

CALVO ESPIGA, A.-PEÑÍN GONZÁLEZ, M^a. A., *Constitucionalismo y protección penal del matrimonio. La secularización del matrimonio en la evolución histórica del ordenamiento penal español*, Editorial Aranzadi, Pamplona 2010, 349 p. ISBN 978-84-470-3396-6.

Nos encontramos ante una monografía cuyo objeto es el estudio de la evolución de la legislación penal en materia matrimonial, en el arco que va desde los

primeros intentos codificadores consecuencia del mandato constitucional de 1812, hasta las últimas reformas del Código Penal en esta materia. Sus autores, A. Calvo, Catedrático de Derecho Eclesiástico del Estado en la Universidad de Málaga y Abogado rotal del Tribunal de la Rota Romana, y M. A. Peñín, Fiscal de la Fiscalía Superior del Principado de Asturias, nos acercan este análisis de la protección penal del matrimonio, a lo largo de cuatro capítulos en los que abordan ampliamente el tema: el primero, se dedica al marco constitucional español, un segundo capítulo tiene por objeto la protección penal del matrimonio, fundamentalmente a través de las sucesivas reformas del Código Penal, destinando el tercero a su concreción jurisprudencial. El último capítulo, en perspectiva conclusiva, ofrece, *entre el futuro y la historia*, cuatro aproximaciones de gran interés: *La aporía de lo público y lo privado*, *Secularización del matrimonio y autoridad estatal*, *La dialéctica libertad personal-protección penal*, y *Confesionalidad y publicidad versus laicidad y privacidad*. Entre ellas, los autores abogan *por el establecimiento de una normativa que tienda a regular primaria y exclusivamente las garantías de independencia y libertad de la persona tanto en el momento de la constitución jurídica del negocio matrimonial como en el ejercicio de los derechos y en la satisfacción de los compromisos y obligaciones que de él derivan*. Así, a tenor de la experiencia jurídica fruto de la evolución histórica del ordenamiento del Estado en materia matrimonial, en una perspectiva de futura legislación *es de desear*, afirman, *que la norma refuerce cada vez más la libertad y autonomía de los individuos a la hora de contraer, respetando y protegiendo la intimidad de la conciencia personal, sobre todo por lo que afecta a su opción por la forma concreta de contraer matrimonio*. Además de aportar esta obra una valiosa reflexión jurídica acerca del fenómeno privatizador operado en el tratamiento de la institución matrimonial por parte del ordenamiento español (de proteger a la institución se ha pasado a proteger a la persona y el ejercicio de sus derechos), destaca particularmente la metodología histórico-comparativa y transversal utilizada, constituyendo la jurisprudencia, las fuentes jurídicas –históricas y vigentes–, y la selección bibliográfica, una verdadera novedad en nuestro país. Sin duda resulta un trabajo de gran interés, de redacción ágil y de fácil lectura, ciertamente recomendable no sólo para los profesionales y estudiosos del derecho penal o del derecho matrimonial y de familia, sino también para quienes deseen profundizar en los fundamentos e historia de la institución matrimonial en el contexto español.

Raquel Pérez

PONTIFICIO CONSIGLIO PER I TESTI LEGISLATIVI, *Il Codice delle Chiese Orientali. La storia. Le legilazioni particolari. Le prospettive ecumeniche. Atti del convegno di studio tenutosi nel XX anniversario della promulgazione del Codice dei Canonici delle Chiese Orientali*, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 2011, 486 p. ISBN 978-88-209-8610-0.

El encuentro de estudio que dio origen a los textos publicados en este volumen fue convocado en ocasión del XX aniversario de la promulgación del Código de los Cánones de las Iglesias Orientales, llevada a cabo por el papa Juan Pablo II en 1990. El Consejo Pontificio para los Textos Legislativos tenía así la oportunidad de velar sobre la complementación y la puesta al día de la legislación de la Iglesia, para que ésta conserve su coherencia, como encargo suyo prioritario. Había que empezar ante todo por obtener una visión general de la situación actual de las normas canónicas que constituyen el ordenamiento jurí-

dico de las Iglesias *sui iuris*, de manera que se consiguiese una primera visión de conjunto para, sobre todo, recoger las sugerencias que podrían deducirse de esta primera síntesis, al objeto de establecer las decisiones o prioridades operativas para el futuro. El subtítulo del volumen que se refiere a las legislaciones particulares indica con precisión el campo de trabajo escogido. Este Código oriental es la norma común para las 22 Iglesias *sui iuris* de la Iglesia Católica, agrupadas en torno a las cinco tradiciones principales del oriente: alejandrina, antioquena, armenia, caldea y bizantina. La denominación *sui iuris* da fe de que cada una de ellas posee una autonomía organizativa y disciplinar propia, con una Cabeza –unida en comunión con el Sucesor de Pedro– y todas poseen la capacidad de emanar un derecho propio que desarrolle las normas comunes a todas las Iglesias Orientales establecidas por el *Codex*. El Código reserva a cada Iglesia sectores de la disciplina que cada una deberá desarrollar con vistas a proteger su identidad propia. Esta identidad propia la considera un tesoro el conjunto de la Iglesia Católica y permitirá a todos sus fieles inserirse en los diversos países en los que habitan, en el contexto de una sociedad en constante transformación y continuo movimiento. Esto resulta tanto más necesario, cuanto que el desarrollo del derecho de las iglesias particulares está todavía en fase de estudio en la mayor parte de ellas, veinte años después de la promulgación del Código. Por otro lado, el problema ecuménico es de gran importancia para la Iglesia Católica, que tiene especial interés en el desarrollo de las Iglesias Orientales, como las que mejor pueden proporcionar los elementos más adecuados para el diálogo ecuménico. En cualquier caso siempre se consideran las variantes orientales como un enriquecimiento de toda la Iglesia, nunca como algo contradictorio con la unidad plena. El congreso ha tenido una duración bastante breve, por lo que no ha podido abordar temas tales como: la experiencia jurídica; la actividad de los tribunales; las expresiones institucionales o asociativas variadas en la corresponsabilidad y en la participación en la vida de cada Iglesia *sui iuris*. Tras las intervenciones introductorias se pasa a una segunda parte del volumen, dedicado a la evolución histórica de la codificación oriental. La tercera parte está dedicada al derecho particular de las Iglesias *sui iuris*. La cuarta al derecho canónico oriental desde la perspectiva ecuménica. Queda para la quinta parte la presentación de cinco comunicaciones. El volumen termina con un apéndice dedicado a una Nota sobre las Iglesias Orientales *sui iuris*; este apéndice describe cada una de esas Iglesias con los datos principales que caracterizan a cada una de ellas.

Trinidad Parra

Historia de la Iglesia

ARANDA DONCEL, J., (ED.), *Cofradías penitenciales y Semana Santa. Actas del Congreso Nacional*, Diputación de Córdoba, Córdoba 2012, 605 p. ISBN 978-84-8154-345-2.

Este volumen recoge los trabajos presentados (quince en total), en el Congreso Nacional de Cofradías, con el título de “Cofradías Penitenciales y Semana Santa”, que se celebró en Noviembre de 2011 en el Palacio Episcopal de Córdoba, con organización a cargo de la Agrupación de Cofradías de la ciudad. Juan Aranda Doncel ha sido el coordinador académico del congreso y el responsable de la edición de las Actas. Este congreso se sitúa en un contexto (el de hace ya bastantes años) en el que han proliferado los estudios sobre religiosidad popular, con una abundante bibliografía al respecto. En este ámbito,

son las Cofradías Penitenciales y Semana Santa las que atraen a un mayor número de personas. En este congreso se han abordado las vertientes histórica, artística y religiosa. Los estudios que se recogieron abarcan los territorios de la geografía nacional en los que las Hermandades Penitenciales y Semana Santa tienen un arraigo de siglos, que pervive en nuestros días. Así, se recogieron colaboraciones de Andalucía, Castilla-León, La Rioja, Navarra, País Vasco, Castilla-La Mancha, Valencia y Murcia. El papel de los laicos es realmente relevante en este tipo de asociaciones religiosas, hasta el punto de que ejercen en ellas un papel especialmente activo en la recepción del mensaje evangelizador, así como en la realización de la comunión eclesial. Los destacados temas que componen el volumen son los siguientes: *Realismo frente a idealismo en la imaginaria pasionista andaluza*; *La Semana Santa en la Rioja, Navarra y el País Vasco durante la Edad Moderna*; *Conflictos y tensiones en las cofradías penitenciales cordobesas durante los siglos XVI al XIX*; *El triunfo de la religiosidad barroca: cofradías penitenciales en La Mancha de los Austrias*; *Origen popular e impulso conventual: la Semana Santa de Granada entre los siglos XVI y XVII*; *La renovación del patrimonio escultórico de las hermandades penitenciales de Sevilla durante el reinado de Carlos II*; *La escultura procesional y el trono en el patrimonio artístico de la provincia de Málaga*; *La imaginaria procesional de Semana Santa en la diócesis de Zamora*; *La Semana Santa en la diócesis de Orihuela. Origen y evolución (siglos XVI-XIX)*; *La escultura en el Cádiz barroco*; *Los retablos de Jesús Nazareno en la diócesis de Córdoba*; *Los inicios de la escultura procesional castellana en los focos periféricos*; *Salzillo y el discurso rococó: la configuración de un nuevo modelo de procesión en la Murcia del Setecientos*; *Las cofradías de la Semana Santa de Sevilla hoy; clima, ciudad, economía, sociedad, hombres y mujeres, política, beneficencia y religiosidad*; *Presente de las hermandades y cofradías en el seno de la Iglesia: ¿Qué pide la Iglesia a las cofradías en el momento actual?* Como puede comprobarse, todos ellos temas de gran interés. Pero, posiblemente el de más actualidad sea el último. El que se refiere a lo que espera la Iglesia Católica de las Cofradías Penitenciales y Semana Santa en nuestros días. Sin duda les pide que constituyan ante el mundo una verdadera profesión de fe; que se renueven constantemente en su inserción eclesial; que sean capaces de transmitir la fe; que cumplan con su misión en el “atrio de los gentiles”; que evangelicen en el ámbito de la cultura a través de la belleza. No cabe duda de que, a estas peticiones hace ya mucho tiempo que responden en su conjunto dichas cofradías, a pesar de sus momentos de crisis o de los defectos de sus hermanos o cofrades. Pero siempre resulta conveniente que las autoridades de la Iglesia apelen a su misión evangelizadora, para que ésta predomine sobre todos los demás aspectos que las caracterizan. El volumen está completado con una buena colección de imágenes, que ilustran y enriquecen adecuadamente su contenido.

Antonio Navas

ASTORGANO ABAJO, A., (COORD.), *Vicente Requeno (1743-1811)*, Universidad de Zaragoza, Zaragoza 2012, 618 p. ISBN 978-84-15538-83-7.

El jesuita Vicente Requeno es el objeto de esta colección de estudios que coordina Antonio Astorgano. Él ya había publicado sus escritos filosóficos y se interesó posteriormente por dar a conocer mejor a este jesuita aragonés, para lo cual ha contado con la colaboración de un buen grupo de investigadores. Hasta diecisiete trabajos contribuyen a dar realce a la figura del jesuita aragonés. El

libro está organizado en tres partes. La primera parte contiene un perfil bio-bibliográfico, seguido de tres estudios biográficos. En la parte segunda se recogen cinco trabajos, dedicados al pensamiento de Vicente Requeno, con especial atención a su condición de ilustrado o de no ilustrado, según otras opiniones. La tercera parte está dedicada a su afición al estudio de las artes antiguas. El volumen se completa con un CD en el que se incluyen hasta cinco apéndices, que contienen algunos de los textos más interesantes de Vicente Requeno. La amplitud de los temas tratados aportan una riqueza nueva a lo que conocíamos hasta el momento de Vicente Requeno. Entre ellos tenemos estudios sobre el noviciado jesuita de Tarragona, los colegios jesuitas de Aragón y la Real Sociedad Económica Aragonesa. Entre los temas que se refieren a la propia persona de Requeno se nos presentan elementos interesantes de su personalidad como: ensayista filósofo, ilustrado y curioso, interesado por los médicos y la medicina o propagador de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús. En el mundo de las artes tiene aportaciones estéticas propias. Se interesó igualmente por la música, el arte de hablar desde lejos, lo relacionado con la quironomía, con la numismática, el arte de imprimir a mano o la bibliografía material. Entre los contenidos del CD resaltan: un elogio fúnebre manuscrito sobre Requeno, que ha llegado hasta nosotros; la admiración que suscitó su condición de inventor; su aportación pedagógica sobre la pintura; su tratado sobre las formas de todo género de pintura, con referencias incluso a los griegos y a los romanos en este arte. El volumen se completa con una amplia bibliografía, en la que se diferencian las ediciones y los manuscritos, de los estudios y referencias sobre el autor y la obra. Esta bibliografía se ve enriquecida al final con una bibliografía complementaria. Índices de las principales siglas utilizadas e índice onomástico se ofrecen como un instrumento válido de utilización de la obra por parte del lector.

Antonio Navas

BÉRAUD, C.-GUGELOT, F.-SAINT-MARTÍN, I. (EDS.), *Catholicisme en tensions*, París, Éditions de l'École des hautes études en Sciences Sociales, 2012, pp., 327, ISBN 978-2-7132-2335-8.

Precedido de una Introducción de los editores, mencionados arriba, y de un prefacio de D. Hervieu-Léger, este volumen recoge diversas perspectivas sociológicas sobre la situación del catolicismo en el catolicismo francés (Ph. Portier), en el español (A. Pérez Agote), italiano (L. Diotavelli) y canadiense (S. Lefebvre), que constituyen la primera parte del trabajo (“Estado de los lugares nacionales”). La segunda parte, “Clero, prácticas, creencias” es la más dispersa, con diferentes contribuciones: presencia de los diáconos en la iglesia francesa (J.R. Bertrand), el cuidado de sí y la “comunalización” católica (B. Bleuzen), un síno para el cambio (I. Jonveaux), las tensiones de la economía monástica a partir de la hostelería (I. Jonveaux), la ambigüedad del culto a los santos (en santa Rita: B. Duriez), la transmisión de la memoria en las generaciones de creyentes (en Montevideo y Buenos Aires: E. Zapponi) y el imaginario del más allá en las canciones funerarias (G. Labéy-Giomard). La tercera parte, “Cuerpo, género e intimidad”, se centra más en problemas actuales: Los obispos franceses y la república actual de lo íntimo (D. Pelletier), el magisterio postconciliar frente al biopoder (I. Turina), los homosexuales y su vida espiritual en las parroquias (D. Koussens), la identidad católica y homosexual en Francia (M. Gross), la reivindicación de mujeres sacerdotes (S. Rousseau), y el servicio de las niñas en el presbiterio (C. Béraud). La cuarta parte, “Cultura

y catolicismo” se centra en la representación de los sacerdotes en las novelas policíacas de los siglos XX y XXI (F. Gugelot), el catolicismo francés ante el arte contemporáneo (I. Saint-Martin), el significado de René Remond para el catolicismo de 1990-2000 (Ch. Mercier), y la Biblia, la Iglesia y la universidad (P. Lassave). La conclusión final se centra en el desafío de la des-catolización de la sociedad y la reforma interna del primero, con contribuciones de J.P. Willaime y B. Chélini-Pont. Unas orientaciones bibliográficas finales y una lista de los autores completa el trabajo.

El tema central es el de la reestructuración del catolicismo en una sociedad pluralista, en la que se constituye como una corriente minoritaria, aunque importante y que tiene que abordar diversos frentes y problemas según los países. Esta variedad de posiciones se clarifica al abordar las distintas prácticas y creencias, que han incidido en la situación de tensión interna del cuerpo católico en lo que concierne a la cultura, y muy especialmente a cuestiones vinculadas a la bioética, el género y la sexualidad. De ahí también la crisis de autoridad de la jerarquía que tiene que afrontar un reto global sociocultural, una vez que parece haber encontrado su lugar en lo que concierne al Estado. La perspectiva histórica es limitada, ya que los problemas concretos que se estudian son de actualidad, vistos desde perspectivas sociológicas diferentes, que hubieran merecido también alguna reflexión complementaria de tipo teológico, centrada en la evolución y peligro de centrifugación actual del catolicismo. La perspectiva francesa es la dominante, pero se ilumina también la situación global europea.

Juan A. Estrada

BIRKEDAL BRUUN, M. (ED.), *The Cambridge Companion to the Cistercian order*, Cambridge University Press, Cambridge 2013, XVIII+318 p. ISBN 978-0-521-17184-7.

Con este volumen se pretende ofrecer el resultado de un trabajo interdisciplinar sobre la Orden Cisterciense, atendiendo especialmente al interés y a la mentalidad de los alumnos de nuestro tiempo. El contenido está organizado en tres partes. En la primera se estudia la historia de la orden, desde su fundación hasta nuestros días. Las dos que siguen están centradas en el período medieval. La primera de ellas está dedicada a la estructura interna de la orden, su cultura material y su producción agrícola, todo ello en el contexto dinámico que se da entre la unidad y la diversidad. La parte que queda está dedicada a las ideas, textos, sermones y música tal como vieron la luz en los monasterios cistercienses. Cada capítulo está enfocado como un ensayo aislado sobre diferentes aspectos de la orden, sin que estén necesariamente relacionados entre sí. Esto hace que este volumen refleje la naturaleza compleja, tanto de la orden en sí misma, como de las investigaciones sobre ella. La historia entera de la Orden Cisterciense parece oscilar entre el ideal y la realidad según algunos historiadores. Según esta apreciación, el imponerse de la realidad habría llevado a la orden a su decadencia. Sin embargo parece más razonable describir su historia como una historia fiel a sus ideales, pero con capacidad para afrontar la realidad que iba surgiendo. Precisamente la tensión entre el apartamiento del mundo y la inserción en él, han sido combinadas sabiamente por los cistercienses a lo largo de los siglos. Para empezar por el desierto, no está concebido como un lugar físico, sino como un lugar mental, de acuerdo con la tradición de la Sagrada Escritura y de los Padres de la Iglesia. Más aún, la soledad o el desierto son considerados por ellos como un elemento de inserción en la

sociedad que rodea el monasterio. La vertiente que los lleva a implicarse en el entorno empieza por la oración que hacen los monjes por quienes los rodean, en agradecimiento por la ayuda material proporcionada al monasterio por las gentes cercanas. A veces estas oraciones iban acompañadas de algún obsequio material, en reconocimiento a los bienhechores más señalados en su ayuda a la comunidad. El círculo de vecinos y bienhechores era muy importante para cualquier comunidad cisterciense, tanto para sobrevivir como para dar sentido a su modo de vivir la fe. Toda esta implicación con el entorno, no suponía para los monjes renunciar de alguna manera a la vida de desierto, sino que complementaba ésta y le daba sentido en un modo específico de esta orden. Quizás esta ambivalencia pueda parecernos extraña a nuestra mentalidad actual pero, a lo largo de la historia de la orden, esta sabia manera de integrar desierto con inserción en el entorno, permitió sobrevivir a la orden algo que no habría sucedido, de haberse cerrado a cal y canto sobre sí misma. Esta condición tan peculiar de la Orden Cisterciense puede saborearse especialmente en la tercera parte del libro, dedicado a su *mentalidad religiosa*. Mentalidad impregnada de sabiduría, altamente beneficiosa para cualquier persona o institución que se interesen por los asuntos de la vida espiritual.

Antonio Navas

BOTRUGNO, L., *L'arte dell'incontro. Angelo Giuseppe Roncalli Rappresentante Pontificio a Sofia*, Marcianum Press, Venezia 2013, 351 p. ISBN 978-88-6512-169-6.

Lorenzo Botrugno nos presenta un excelente estudio sobre la estancia de Angelo Giuseppe Roncalli en Bulgaria, como representante pontificio, a lo largo de diez años. Se ha beneficiado, como no podía ser menos, de la posibilidad de acceder a la documentación del Archivo Vaticano relacionada con el pontificado de Pío XI, que fue el papa que le encargó esta complicada misión diplomática. A lo largo de todo el libro puede comprobarse la personalidad inalterada de Angelo Roncalli, al mismo tiempo que su capacidad para evolucionar en sus planteamientos, cuando las exigencias de su misión ponían a prueba sus fundamentos genuinamente evangélicos. Empezó secundando la política oriental vaticana de Pío XI, vertida en los moldes de una estrategia de penetración, que habría permitido (hipotéticamente) la vuelta de Bulgaria, como país, a la unión con la Iglesia Católica Romana, con una visión claramente anacrónica, como se revelaría con evidencia en el caso de Bulgaria. Pronto Angelo Roncalli tuvo ocasión de comprobar que dicha postura no daría los resultados apetecidos, por partir de una premisa equivocada, en la que no se consideraba suficientemente la importancia que tenía en Bulgaria la unión estrecha entre religión y conciencia nacional. En sus relaciones con el Santo Sínodo supo practicar la caridad cristiana en tal modo que, lo que podría haber sido considerado como una actitud diplomática no muy acertada, contribuyó como ninguna otra cosa al prestigio de la presencia católica romana en Bulgaria. Su elevación a Delegado Apostólico vino a confirmar la estima que se tenía en la Santa Sede por su actuación a la hora de relacionarse con las autoridades de la iglesia búlgara. El asunto más espinoso que tuvo que gestionar fue el del matrimonio mixto entre el rey Boris de Bulgaria y la princesa Juana de Saboya, que se comprometieron a respetar todas las exigencias del Código de Derecho Canónico Católico, que se casaron en Asís y que luego asistieron a una segunda ceremonia ortodoxa que pareció a los ojos del mundo una especie de repetición de la ceremonia católica celebrada en Asís. A la pareja real se le

exigió, por parte de Roma, un comunicado oficial en que se resaltara que el matrimonio válido era el celebrado en Asís pero los reyes, por razones políticas principalmente, nunca emitieron ese comunicado. La situación se agravó con el bautismo ortodoxo de la hija de los reyes, contravinando sus compromisos de bautizarla y educarla como católica. El autor muestra cómo en estas dificultades Angelo Roncalli siempre obró conforme a las exigencias de la Santa Sede y que, si los reyes no cumplieron sus promesas, no fue por su culpa, sino por haberse fiado quizás en exceso de su palabra. El desengaño para él debió de ser tan grande que, a propósito de todo este asunto se expresa con especial dureza hacia la ortodoxia búlgara, con un lenguaje nada habitual en él. Eso sí, su concepto de la diplomacia vaticana, como diplomacia pastoral, le permitió seguir teniendo relaciones cordiales con los reyes, en las que supo distinguir su papel de Delegado Apostólico de su papel como Angelo Roncalli. Su actitud de fondo siempre dejó la puerta abierta al entendimiento, como nadie antes que él había sido capaz de hacerlo con los ortodoxos orientales. Todo este conjunto de experiencias y de decepciones contribuyeron a hacer madurar en su interior una actitud diferente en términos de ecumenismo, que acabaría plasmándose en la propia convocatoria del Concilio Vaticano II y en su manera de mirar a los hermanos separados.

Antonio Navas

BROWN, P., *Througth the Eye of a Needle. Wealth, the Fall of Rome, and the Making of Christianity in the West, 350-550 AD*. Princeton University Press, Princeton and Oxford 2012, XXX+759 p. ISBN 978-0-691-15290-5.

El propio autor nos indica lo que lo ha movido a realizar el estudio que nos ofrece. Nos presenta el resultado del examen que ha llevado a cabo sobre el impacto de la riqueza sobre las iglesias cristianas del oeste latino en las últimas centurias del Imperio Romano y el primer siglo posterior a la caída del Imperio Romano de Occidente. Período que se sitúa aproximadamente entre la mitad del siglo IV y la consolidación de los reinos bárbaros posteriores a dicha caída. Cuatro capítulos primeros sitúan al lector en el contexto de la época. El primero describe la sociedad romana en el siglo IV. El segundo, el nivel social de las iglesias cristianas en el período transcurrido entre la conversión de Constantino (años 312 de nuestra era) y el ingreso de numerosos nuevos fieles pudientes en torno al año 370. Los dos capítulos siguientes muestran la yuxtaposición de la idea tradicional de contribuir económicamente con la ciudad con la nueva idea de adquirir un tesoro en el cielo mediante las donaciones a la Iglesia y a los pobres. El resultado del enfrentamiento entre estas dos ideas puede comprobarse a lo largo de todo el volumen. Los siguientes trece capítulos están dedicados a personajes de relieve, cada uno de ellos en su entorno propio, y cada uno de ellos con actitudes diferentes respecto al uso de la riqueza por parte de los fieles. Cabe destacar entre estos personajes Quinto Aurelio Simmaco, Ambrosio de Milán, Agustín de Hipona, Ausonio de Burdeos, Paulino de Nola, Jerónimo. En conjunto puede decirse que el comportamiento hacia las riquezas era diferente en Italia y en África. Mientras en Italia se postulaba la renuncia total a las riquezas, en África se favorecía el que se empleara en ayudar económicamente a las iglesias. La caída del imperio lleva consigo la disgregación de las regiones que lo componían. En Roma la iglesia sustituyó a la nobleza laica como patrono de las clases pobres. En este momento las iglesias latinas de occidente empiezan a administrar y distribuir sus riquezas en beneficio de los pobres, con lo que la mentalidad respecto a las riquezas cambia sensiblemente. En relación

con el nuevo cuadro histórico creado es importante tener en cuenta que en el occidente cristiano las diferentes regiones se configuran de diferente manera en su relación con las riquezas. El hecho de asignar un personaje determinado a una región determinada es fruto de una elección personal del autor, como él mismo tiene el cuidado de advertir al lector. Eso sí, considera que lo que piensan y manifiestan estos personajes son un reflejo de lo que piensa en general el pueblo cristiano. Cuando entró un suficiente número de ricos en la Iglesia, a caballo entre los siglos cuarto y quinto, el común de los fieles se mantuvo expectante, para ver cuántos de ellos eran capaces de renunciar a sus bienes, como debería haber hecho el joven rico del evangelio. Igualmente pudieron asistir a las facilidades de conciencia que la jerarquía de la Iglesia dio a los que no renunciaron a esos bienes, a cambio de que se comprometieran a dar limosnas, edificar templos o dejar legados testamentarios en beneficio de las iglesias. Estas facilidades para los ricos tuvieron como consecuencia inmediata el que las iglesias acabaran enriqueciéndose con gran rapidez. Con todo, el autor no subraya esta realidad con ojos maniqueos, considerando héroes o heroínas a los que renunciaron a sus riquezas y traidores a los que no fueron capaces de hacerlo. Los que no renunciaron, sino que las canalizaron a través de ofrendas, tenían tan buena conciencia como los que renunciaron a ellas, ya que ambos se movían a partir de distintos puntos de vista. Además, todo este conjunto de donaciones permitieron desplegarse a las iglesias occidentales, al contar con fondos tanto para sus obras de caridad o materiales, como para la formación de sus clérigos. El autor ha pretendido no limitarse a un estudio sobre la religión, sino extenderse a una investigación que abarque también la cultura material. Reconoce que la amplitud de investigaciones aparecidas en los últimos años sobre los momentos finales del Imperio Romano, lo han llevado a considerar la posibilidad de que la superespecialización le impidiera hacer una síntesis razonable del resultado de su trabajo. Creo sinceramente que ha conseguido mantener su visión unitaria a pesar de los escollos que se le han atravesado en el camino y que nos ofrece una obra maestra de historia, tanto de la religión, como del mundo romano tardío, en torno al tema de la riqueza y su relación con la fe cristiana en el occidente europeo.

Antonio Navas

BUSTOS RODRÍGUEZ, M., *Cincuenta años después. La Iglesia y el catolicismo tras el Vaticano II*, BAC, Madrid 2013, IX+186 p. ISBN 978-84-220-1663-2.

El autor considera su libro como el testimonio personal de un católico de nuestros días, con los años necesarios para dar fe del medio siglo transcurrido desde la clausura del Concilio Vaticano II, considerado por él (como no podía ser menos) como el acontecimiento más importante de la historia de la Iglesia desde el Concilio de Trento. Pretende dar testimonio de hechos de gran trascendencia ocurridos en diferentes ámbitos de la Iglesia y del mundo y que hayan tenido relación, mayor o menor con lo que dio de sí la asamblea conciliar. El autor nos advierte de que él mismo ha tenido y tiene una presencia activa dentro de la comunidad católica durante todo el período que describe en estas páginas, habiendo ejercido cargos de responsabilidad pastoral en el seno de la Iglesia, lo que le ha permitido experimentar personalmente muchas de las vicisitudes de las que da fe. Tiene conciencia de que el análisis que nos ofrece adolece de la poca perspectiva que se puede tener todavía sobre todo lo ocurrido en los últimos cincuenta años pero aspira a ofrecer un resultado lleno de ponderación, ecuanimidad y comprensión, aunque sin dejar de abordar los problemas que se han presentado en todo

este período. El conjunto refleja, por tanto, los temas que duelen como los que producen satisfacción. Sus reflexiones empiezan por describir lo que queda en su recuerdo de la experiencia del concilio, con especial referencia a los signos de los tiempos, a los que concedió tanta importancia Juan XXIII. Es testigo de la urgencia con que se plantearon los cambios preconizados por el concilio, con una celeridad nada habitual en el modo de proceder de la Iglesia, con el consiguiente desconcierto de los grupos más tradicionales. Los impactos y las reacciones que se siguieron muestran la apertura de frentes neoconservadores al lado de grupos afectados por una cierta infiltración marxista. De entre los contenidos del cambio que se fue produciendo destaca la evolución de la arquitectura y de la imaginería religiosas, la vestimenta de los sacerdotes, religiosos y religiosas, así como los nuevos modos litúrgicos y celebrativos de las asambleas de los fieles. Subraya el hecho de que en el concilio prácticamente no se mencionara la Tradición, que había sido siempre un componente fundamental de la doctrina y de la praxis de la Iglesia. También toma nota del fomento de la lectura de la Biblia entre los fieles, del paso del Dios Juez al Dios Amor, de la desaparición de los Mandamientos de la Ley de Dios del lenguaje eclesiástico. No obstante, la doctrina de la Iglesia no pierde su coherencia a los ojos de los que la observan, a pesar de todas estas circunstancias en gran parte inesperadas. Constata la pérdida de sentido de la excesiva sacralización de los ritos en los sacramentos, que dio paso a un tipo de celebraciones más fraternales y menos ordenancistas o minuciosas. Toda esta conmoción desembocó en una crítica dura y sostenida al gobierno de la Iglesia, en unos casos con más razón que en otros. El reino de Dios se vio afectado por una politización que hizo de él una especie de promesa terrenal, difícil de compaginar con lo que Jesús predicó. Por último, recuerda los tiempos de zozobra que ha vivido la Iglesia Católica en estos cincuenta años, apuntando hacia un futuro en el que la reconstrucción se lleve a cabo en una Iglesia menos numerosa y con menos privilegios sociales, en la que vuelvan a su lugar elementos que se han tambaleado a lo largo del postconcilio. Todo el libro está lleno de recuerdos interesantes, que ayudan a comprender bastantes de los acontecimientos sucedidos a raíz de ese gran evento que fue el Concilio Vaticano II. Antonio Navas

CABANEL, P., *Histoire des protestants en France (XVI^e-XVII^e siècle)*, Fayard, 1502 p. ISBN 978-2-213-62684-0.

La introducción nos plantea una consideración inicial sobre el protestantismo francés, que habría sido, según el autor, un fracaso en parte, ya que nunca consiguió que Francia aceptara sus propuestas de reforma religiosa y, por otro lado, el testimonio de una resistencia duradera, que ha llegado hasta nuestros días, aunque quizás con algo de resignación por lo limitado de su influencia en la sociedad. Opina también que el protestantismo francés tuvo una influencia reconocible en el logro de la laicidad republicana. En su análisis relaciona de alguna manera las tragedias del siglo XX con los episodios de las guerras de religión en Francia, o de la revocación del Edicto de Nantes, invitando a una relectura de tales episodios. Con este libro se intenta llenar una laguna en la historia del protestantismo francés, ya que, por primera vez, se ofrece una historia completa de los cinco siglos de su existencia. Los protestantes a los que se dedica este estudio son casi exclusivamente los *reformados*. Por tanto, son solamente los *hugonotes* el objeto de este trabajo. Se subraya que no se pretende narrar la historia de una teología, ni siquiera de una Iglesia, sino la historia de una minoría de hombres y mujeres. Esta minoría ha vivido uno de los silencios

más amplios y duraderos de la historia de Francia. Un silencio de la prohibición, la fidelidad, el dolor, pero que también traía consigo protección y refugio en los momentos difíciles. El protestantismo francés se encontró a lo largo de su historia, con una potente tradición nacional de unidad monárquica y católica, que forzó la cohesión nacional incluso utilizando a veces la violencia. En opinión del autor el protestantismo francés ha contribuido a erosionar este monolitismo político y religioso, aunque sin poder evitar retrocesos evidentes en el proceso de erosión. Opina así mismo que este protestantismo ha evitado que Francia se convirtiera en una nación monocolor, aportando al conjunto la veta de su disidencia. Se hace alusión al jansenismo y a todo el movimiento Port-Royal con una cierta añoranza, por el hecho de que no se estableciera un contacto serio entre los jansenistas católicos y los reformados protestantes, a pesar de los indudables elementos en común que poseían los dos grupos. Se llega a comparar a los hugonotes franceses con los judíos, tanto en los días de gloria como en los días de desgracia. En conjunto el autor piensa que la presencia de los hugonotes en la sociedad francesa ha sido prácticamente inapreciable, por lo que no es de extrañar su escasa influencia sobre el conjunto de la población. Más aún, hay un dato que se subraya como realmente significativo: entre 1560 y nuestros días los hugonotes franceses han pasado de constituir el 10% de la población, a no suponer más que el 0.5% de la misma. Sin olvidar todo lo que la historia hugonote ha aportado a la cultura y a la religión (se cita en concreto el caso relevante de Pierre Bayle, gran defensor de la tolerancia), la conclusión a la que llega el estudio es que están al borde de la extinción. Eso sí: después de haber dejado tras sí un destino histórico y sociológico relevante. El libro está dividido en cuatro partes: la primera abarca desde la Reforma a las Guerras de Religión; la segunda se centra en el siglo que vio aparecer el Edicto de Nantes (desde el verano de 1589 hasta 1685); la tercera narra la gran crisis en torno a 1685, como etapa de desastre, desierto y refugio; la cuarta, por último describe la reconciliación de Francia con los protestantes, a través de los siglos XVIII al XXI. El volumen se completa con una bibliografía impresionante, que da razón de todo lo presentado en un volumen de gran amplitud, además de animar a profundizar en cualquiera de los temas tratados en él. En suma: una gran contribución a la historia religiosa de Francia y de los hugonotes, que será punto de referencia obligado para los investigadores en el futuro. Antonio Navas

CALABRESE, D., *Padre Pío. Siete años de misterio en Pietrelcina 1909-1916*, San Pablo, Madrid 2012, 235 p. ISBN 978-84-285-4063-6.

La editorial San Pablo tiene entre sus publicaciones unas cuantas dedicadas al Padre Pío, y esa serie se completa ahora con este nuevo libro de Donato Calabrese. En la presentación del libro se nos hace notar la circunstancia de que estos siete años, a los que dedica su estudio el autor, *constituyen la fase más elevada, profunda y mística* de su vida. En estos años se produce un profundo cambio en su salud, que mejora considerablemente, hasta el punto de que muchas personas que lo conocieron pensaron en una intervención sobrenatural que le habría devuelto la salud, al menos en gran parte. Estos siete años contemplan una serie de dones extraordinarios en su persona, como los estigmas de Jesús crucificado, la fusión de corazones, la coronación de espinas y la flagelación casi una vez por semana, además de la bilocación. En medio de esta serie de experiencias interiores brilla la afirmación del propio Padre Pío de que Dios le había confiado una misión grandísima, aunque no explicitó de qué clase de misión podría tratarse. El

autor de esta semblanza se basa en el contenido del Epistolario del Padre Pío, que contiene cartas que el Padre Pío no pudo suponer que verían la luz más adelante, para aclarar algunos de los puntos no aclarados hasta el momento. Además el contenido se ha enriquecido con aportaciones de otras publicaciones relacionadas con su estancia en Pietrelcina. Por eso en estas páginas se pueden encontrar respuestas a algunos de los enigmas que parecían no resolverse, por no conocerse estas fuentes de procedencia personal del propio Padre Pío. Con todo no hay que olvidar que el Padre Pío afirmaba que él era un misterio para sí mismo. Fue una persona perseguida, humillada y maltratada en el seno de la Iglesia, sin que renegara nunca de ella como madre. El autor confiesa que se sintió movido, desde su primer contacto con el Padre Pío, a interesarse por la espiritualidad cristiana, movido por el ejemplo que le ofrecía con su vida. Por ello muestra su interés en que el lector sea capaz de repensar el sentido de la existencia humana, a la luz de alguien que supo interpretar los más puros y elevados anhelos humanos, como consecuencia de la atracción que ejerció sobre él la persona de Jesús. Una vez abandonada Pietrelcina, tras la estancia de estos siete años, el Padre Pío volvió a ella solamente de cuando en cuando y por poco tiempo. Pero esta población estará siempre presente entre los mejores recuerdos de su vida. Según sus propias palabras a su sobrina Pia Forgiore: *Vete a Pietrelcina y pon todo en orden, porque allí ha estado Jesús y todo ha sucedido allí*. Esta invitación la recibe ahora el lector a través de este sugerente libro de Donato Calabrese, especialmente apto para ayudar a profundizar en el alma del Padre Pío de Pietrelcina.

Miguel Gutiérrez

CANNONE, F., *Il papa scomodo. Storia & retroscena della beatificazione di Pio IX*, Edizioni Ares, Milano 2012, 439 p. ISBN 978-88-8155-552-9.

Tanto san Juan Bosco, como muchas otras instancias de la Iglesia de su tiempo, pensaron que la canonización de Pío IX sería cosa de poco tiempo. Por el contrario, la beatificación, primer paso hacia la canonización, tuvo que esperar casi hasta el año 2000, en tiempos del papa Juan Pablo II. Fabrizio Cannone nos introduce en estas páginas, a través de un estudio profundo, que le sirvió para la consecución del doctorado, tanto sobre la fama de santidad de Pío IX, como sobre el camino que siguió su proceso de beatificación, de modo que nos ofrece una serie de nuevos elementos valiosos para una reflexión historiográfica con fundamento documental. La relación del papa con el nuevo estado italiano enfureció a algunos sectores sociales hasta el punto de pretender arrojar el cadáver de Pío IX al Tíber, cuando era trasladado desde el Vaticano a San Lorenzo Extramuros. León XIII no se animó a abrir la causa de canonización, especialmente por la tensión existente respecto a su memoria en distintos estratos del estado italiano recién nacido. Pío X fue de opinión contraria y, por ello, hizo las investigaciones preliminares sobre su fama de santidad en grado heroico e introdujo su proceso de beatificación. El resultado de la Positio, después de quince años de procesos regionales en los lugares en donde vivió, llegó a necesitar doce volúmenes para contenerlos todos. Benedicto XV tuvo bastante con las preocupaciones que le suscitó la Primera Guerra Mundial, en la que se volcó en la asistencia benéfica a los afectados por ella y Pío XI no consideró conveniente seguir adelante con el proceso de beatificación de Pío IX, precisamente en el momento en que conseguía cerrar un acuerdo con el régimen fascista de Mussolini, que sirviera para sanar las heridas producidas por el Risorgimento italiano, ya que el papa Pío IX siempre fue considerado con la figura más contraria al Risorgimento en el seno de la

Iglesia Católica. Con Pío XII se reanudó el proceso en 1954. En este momento se procedió al reconocimiento del cadáver, con la sorpresa de encontrárselo intacto. Juan XXIII prosiguió el proceso, pero con Pablo VI volvió a detenerse, entre otras razones por las trece objeciones que se presentaron contra su prosecución. Se consideraba en ellas que el papa Pío IX se habría visto afectado por una especie de miopía colectiva que le impidió reconocer lo irreversible del proceso de unificación italiano. Al mismo tiempo se temía una fuerte campaña en contra, por parte de los liberales y anticlericales, lo que llevaba a la conclusión provisional de que los tiempos no estaban todavía maduros para la beatificación del siervo de Dios. En el primer centenario de su muerte Pablo VI abundó en la misma opinión; o sea, que sería conveniente dejar pasar mayor tiempo para que la animosidad pasional contra su figura disminuyera o desapareciera y así poder conseguir que brillaran de modo especial su autenticidad humana, su bondad y sus virtudes ejemplares. Su causa sufrió también este estancamiento, con motivo de la pretensión del Concilio Vaticano II de evitar cualquier tipo de enfrentamiento entre la Iglesia y el mundo. Por esta misma razón se bloquearon las causas de los mártires de la revolución francesa, así como las de los mártires de la guerra civil española. Con Juan Pablo II volvió a desbloquearse la causa, alcanzando Pío IX el título de Venerable, pero en una nueva comisión de siete miembros, el voto contrario del mejor historiador especialista en Pío IX, volvió a pararla, aunque esta vez solamente de manera momentánea, ya que en 1999 Juan Pablo II lo declaró beato junto a Juan XXIII. También en esta ocasión el reconocimiento de sus restos dio como resultado que el cadáver seguía incorrupto. Su beatificación provocó reacciones adversas incluso en teólogos relevantes de la Iglesia Católica y se intentó desdoblar su personalidad en dos, que serían la del papa político y la del papa religioso. Sin embargo, su beatificación afecta, como no podía ser menos, a todo lo relacionado con su persona y su actuación: la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción; las reformas políticas, sociales y administrativas del Estado Vaticano; la publicación del Syllabus, la convocatoria del concilio ecuménico Vaticano I y el enorme impulso misionero del que dotó a la Iglesia, al mismo tiempo que procuraba que la propia Iglesia Católica viviera un verdadero renacimiento cultural y moral en la segunda mitad del siglo XIX. Todas estas vicisitudes son narradas puntualmente en este volumen, que se completa con un apéndice que contiene las cartas postulatorias más interesantes relacionadas con el proceso de beatificación. También se añade una bibliografía de lo más completa, con fuentes manuscritas, fuentes impresas del propio papa, fuentes impresas sobre el papa y bibliografía de interés general. A continuación se ofrece una completísima biografía sobre Pío IX, dividida en cinco apartados: textos sobre Pío IX anteriores a su elección como pontífice; textos sobre él publicados durante su vida; textos sobre él publicados tras su muerte; elogios fúnebres; poesías, odas, canciones y sonetos dedicados a Pío IX. Libro denso e interesantísimo, que puede servir para hacer luz sobre un proceso de beatificación tan controvertido como ha sido el del papa Pío IX.

Antonio Navas

CINELLI, L.-PAOLI, M^a. P. (A CURA DI), *Antonino Pierozzi OP (1389-1459). La figura e l'opera di un santo arcivescovo nell'Europa del Quattrocento. Atti del Convegno internazionale di studi storici (Firenze, 25-28 novembre 2009)*, Edizioni Nerbini, Firenze [2013], 692 p. ISBN 978-88-6434-060+9.

Este volumen contiene las actas del encuentro internacional de estudios históricos sobre San Antonino Pierozzi OP, arzobispo de Florencia, con oca-

sión del 550º aniversario de su muerte. Antonino fue canonizado en 1523 y su cuerpo fue trasladado en 1589 a la capilla que construyeron para él los hermanos Salviati en la iglesia de San Marco. Este acontecimiento coincidió con el matrimonio del gran duque Fernando I Medici con Cristina de Lorena y en la ocasión abundaron los discursos y los sermones. Las obras de Antonino conocieron varias ediciones durante todo el siglo XVI, hasta comienzos del XVII; entre ellas estaban el *Chronicon*, la *Summa Moralis* y los tres confesionales. En 1680 se editó en Florencia una obra menos importante de Antonino, el *Devotissimus trialogs super enarratione evangelica de duobus discipulis euntibus in Emmaus*. Esta edición estuvo acompañada por la reimpresión de la vida del santo arzobispo que compuso Francesco da Castiglione. Hacia mediados del siglo XVII, debido a las controversias entre laxistas y rigoristas, se pensó en publicar una edición crítica de las cuatro partes de la *Summa Moralis*, por iniciativa de los hermanos veroneses Pietro y Girolamo Ballerini. Otra edición crítica, de las dos primeras partes de la *Summa* solamente, la llevaron a cabo los dominicos Tommaso Maria Mamachi y Dionisio Remedelli, entre los años 1742 y 1756. Su *Opus Magnum* perpetuó la memoria de la figura de Antonino, no sólo entre los compañeros de orden sino también entre los eruditos y teólogos. Aunque el centenario correspondiente al siglo XIX estuvo muy alterado por los acontecimientos políticos en Italia y en Europa, su valía como persona pastoral, de gran competencia en la dirección espiritual, salió a la luz gracias a las ediciones de la *Opera a ben vivere* y las *Lettere a Diodata degli Adinari*. La primera biografía científica dedicada a Antonino fue compuesta por el francés Raoul Morçay en 1914. En 1958 volvió a conmemorarse su figura con motivo del quinto centenario de su muerte. En 1959 Juan XXIII lo declaró copatrono de la ciudad y la archidiócesis de Florencia. Con motivo del 550º aniversario de su muerte se ha convocado el congreso internacional cuyas actas se publican en este volumen. Esta circunstancia ha favorecido el que se haya profundizado en nuevos campos de investigación relacionados con la historia religiosa, social y cultural, como aspectos fundamentales e inseparables de la sociedad en el antiguo régimen. Antes de entrar en el cuerpo de las colaboraciones de los expertos, se nos presenta una biografía *europaea* de san Antonino, por cuanto fue un personaje de una importancia excepcional en la historia europea del primer Quattrocento. El resto de los trabajos están organizados en tres partes, de las cuales la primera está dedicada a la vida y el contexto histórico social en el que vivió Antonino. La segunda parte está dedicada íntegramente a sus obras. La tercera parte se reserva para los aspectos relacionados con el culto prestado a San Antonino así como con el arte producido en torno a su persona. El conjunto de estudios termina con unas conclusiones en las que se resalta la ejemplaridad de San Antonino como obispo. En suma, una aportación de gran valía, no sólo respecto lo que toca a su figura, sino también a la historia y la vida religiosa, política y social del Quattrocento, a partir de Italia, pero con irradiaciones en el resto de la Cristiandad.

Antonio Navas

DE AZCONA, T., *Las bulas del papa Julio II como justificación de la conquista de Navarra en 1512*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 225 p. ISBN 978-84-235-3342-8.

El apasionante tema de la incorporación de Navarra a la corona de Castilla es tratado aquí por Tarsicio de Azcona, aprovechando el quinto centenario de dicha incorporación, que se produjo en 1512. No intenta asomarse

a la complejidad de las tres guerras a las que dio origen este suceso, ni a todos los aspectos derivados de las mismas. Pretende fijar el elemento religioso, centrándose en las bulas de Julio II, que apoyaron dicha incorporación, atendiendo a su existencia, autenticidad, gestación, notoriedad y publicación, contando con la lectura no fácil de la redacción latina, como manifiesta el propio autor. Personajes importantes en esta contienda fueron el emperador Maximiliano, el rey Luis XII de Francia y los temerarios convocantes del Concilio de Pisa de 1512, convocado como tantas otras veces (y no siempre con razón) en nombre de la reforma de la Iglesia. Se estudian minuciosamente las tres bulas que dirigió Julio II a los reyes de Navarra: la primera pretendía servir de monición o aviso; la segunda, de carácter medicinal o punitivo; la tercera, de imposición de las más graves penas canónicas ante la resistencia opuesta a su aceptación. El lenguaje utilizado en ellas es especialmente duro, hasta el punto de que es difícil encontrar expresiones semejantes en el conjunto del bulario pontificio. El título de las tres bulas es: *Etsi ii* y *Pastor ille*, de Julio de 1512 y *Exigit contumacium*, de Febrero de 1513. Tarsicio de Azcona aclara el modo en que se gestaron las tres, luego reproduce el texto auténtico, analiza con atención su contenido, atendiendo a su estructura y a la doctrina que incorporan, añadiendo una anotación o explicación para los lugares dificultosos del texto o para la inteligencia del alcance y del contenido del mismo. Los sucesos referidos a Navarra en este momento transcurren a caballo de dos pontificados, el de Julio II (que falleció en Febrero de 1513) y el de León X (que fue elegido en Abril del mismo año). También transcurre entre dos concilios: el cismático de Pisa y el legítimo Quinto de Letrán. Es curioso que, entre los implicados, llevaron a cabo una reconciliación formal con la Santa Sede los cardenales cismáticos, los eclesiásticos y laicos que les habían ayudado y el propio rey de Francia Luis XII pero no se ve por ninguna parte que los reyes de Navarra, Juan III y Catalina I hicieran lo mismo, con lo que quedaron afectados a partir de entonces por las maldiciones del papa Julio II, lo que les restó gran parte del apoyo que habrían necesitado para recuperar su reino. Las exigencias posteriores, que mantuvieron los reyes de Navarra ante la Santa Sede, provocaron un enfrentamiento muy serio con León X, como consecuencia del cual ya no se rehicieron en su condición de católicos, con lo que algunos miembros de la familia real navarra acabaron pasando al calvinismo. El autor ha evitado caer en la excesiva minuciosidad, en un asunto en el que hay demasiados documentos a considerar, a los que se alude expresamente pero sin entrar a desenredar la madeja de todos ellos. Especial importancia revisten unas anotaciones finales en donde el autor fija su postura en asuntos tan delicados como la calificación ética de las bulas, así como su repercusión en los soberanos y en el pueblo navarro. Sus conclusiones finales son de especial contundencia, como un homenaje a la verdad histórica que siempre persigue con honestidad, sin disimular su pensamiento y confesando que quedan muchos aspectos por aclarar que podrán abrir nuevos caminos en el futuro y evitar encrespamientos sobre el tema. Excelente trabajo, de una gran profesionalidad y de un interés altísimo para los historiadores, ya que estamos ante un caso especialmente conflictivo y paradigmático de enfrentamiento entre el poder secular y el eclesiástico, en el que se muestra la capacidad que tenían este último para imponerse a aquél, si juzgaba que tenía la razón de su parte.

Antonio Navas

DEPREUX, PH.-LEBECQ, ST.-PERRIN, M.-J.-L. (DIR.), *Raban Maur et son temps*, Brepols, 2010 Turnhout (Belgium), 448 p. ISBN 978-2-503-53379-7.

Este libro ha sido compuesto en el entorno del segundo centenario del nacimiento de Rábano Mauro (hacia el año 780 d. C.), y recoge los trabajos presentados en el congreso celebrado en Lille y Amiens, entre el 5 y el 8 de Julio de 2006. Este congreso fue considerado como una ocasión especial para conectar de nuevo con la persona del *praeceptor Germaniae* y con su mundo. Para ello se pretendió que la participación de los investigadores que tomaron parte en él fuera lo más internacional posible: vinieron de hecho de Alemania, Francia, Gran Bretaña, Italia y los Países Bajos. Entre estos participantes se podían encontrar jóvenes doctorandos como con investigadores y sabios reconocidos. Este congreso ha permitido hacer balance de lo que se conocía hasta el presente, así como avanzar en nuevos conocimientos sobre su persona y su tiempo. Nuestro protagonista pertenece por completo al imperio carolingio, con el que se identifica, incluso después de la división de Verdún a la muerte de Luis el Piadoso. Tiene una gran fe en la eficacia del poder real, por constituir un don que viene de Dios en beneficio de su Iglesia. Se inspira en autores anteriores como san Agustín o san Beda el Venerable, pero las aportaciones que éstos le ofrecen él las cambia conforme a su propia idiosincrasia. Sus escritos no están dirigidos solamente a una clase social, ni siquiera a la clase gobernante, sino que están pensados “en escuela”, no como el fruto de un único autor, sino como el resultado de un equipo, aunque Rábano Mauro sea a todas luces su principal inspirador. Todo el material que aprovecha de los autores anteriores a él, acaba siendo aplicado sistemáticamente a su propia época, a la época carolingia. Su doctrina tiene una especial preocupación por dedicarse a temas eminentemente prácticos, como demuestra su empeño en librar a sus diocesanos de epidemias de hambre. Esta diversidad de aspectos de sus conocimientos y de su doctrina se transparentan claramente en los temas tratados en el congreso: la educación y la cultura en su tiempo; la expresión de la fe; el exegeta Rábano Mauro; teología y eclesiología; Rábano Mauro en relación a las artes y a la ciencia; la posteridad de Rábano Mauro. Todos estos aspectos ayudan a hacer más concreto el personaje y su obra, anclándolo así adecuadamente en el tiempo que le tocó vivir. Otro aspecto que ha contribuido al éxito del congreso y a la valía de los documentos producidos por él, es el enfoque resueltamente pluridisciplinar que han pretendido sus organizadores, sobre todo entre la historia y la filología. La forma de presentar los diversos trabajos ha seguido las siguientes pautas: la sociedad carolingia; educación-cultura-saber; la expresión de la fe y la exégesis; la vida de la Iglesia y la eclesiología. Con este coloquio de Lille y Amiens se da la luz a un libro que no se limita a ser un libro más. Y ello es así por la dimensión social e intelectual del personaje, por la amplitud de la red de sus relaciones políticas y espirituales, por la audiencia de la que ha gozado en su tiempo y en la posteridad y porque nos ha hecho progresar en el conocimiento de la sociedad carolingia de la primera mitad del siglo IX, mostrándonos de qué manera pensaban y se situaban sus gentes, a caballo entre este mundo y el mundo del más allá. Y todo ello de la mano de un personaje como Rábano Mauro que, además de preocuparse de temas de altura, supo atender a intereses bastante más pequeños y concretos, atendiendo incluso a las personas aisladas que le pedían soluciones, fueran monjes, abades o arzobispos. Atendiendo siempre en cada caso tanto al sabio como al creyente.

Antonio Navas

DUNOYER, P., *Christianisme et idéologie au Japon XV^e-XIX^e*, Cerf, Paris 2012, 229 p. ISBN 978-2-204-09822-9.

El anticristianismo militante del Japón ha sido siempre un tema de gran interés para los historiadores, al mismo tiempo que un enigma por descifrar, ya que en ningún otro país se ha dado el encarnizamiento anticristiano que se mantuvo en Japón durante más de 300 años. Pierre Dunoyer nos ofrece una obra, que no puede considerarse original estrictamente, ya que su intención primordial ha sido dar a conocer en lengua francesa los resultados bien fundados y sorprendentes del trabajo de un historiador japonés contemporáneo, Kiri Paramore, que en su estudio redactado en inglés, *Ideology and Christianity in Japan*, nos desvela las claves reales de este anticristianismo japonés plurisecular. La opinión más extendida al respecto era la del miedo de los japoneses a una invasión por parte de los europeos, que habría podido contar con el apoyo interno de los cristianos japoneses. Tras la llegada de la libertad al Japón, tras la Segunda Guerra Mundial, el acceso a las fuentes japonesas de los siglos XVI al XX (recopiladas en la Era Meiji con miras anticristianas), han permitido a Kiri Paramore establecer las causas reales, muy diferentes a las supuestas hasta ahora, del enfrentamiento de los poderes del Japón con la religión cristiana. El libro de Dunoyer va siguiendo fielmente el itinerario seguido por Kiri Paramore, a través del cual podemos constatar que, fundamentalmente, el cristianismo fue rechazado por los gobernantes japoneses como potencialmente destructor de los valores feudales jerárquicos en que se fundaba la sociedad japonesa, con el apoyo de elementos budistas y confucianistas. Una vez derrotado clamorosamente el enfoque jerárquico de la sociedad, entroncado con los dioses a través de la divinización imperial, se puede afirmar que, de haberse dado al cristianismo en Japón las mismas oportunidades que se dieron al budismo o al confucianismo, es posible que la catástrofe de la Segunda Guerra Mundial hubiera podido ser evitada, o al menos disminuida, por su respeto fundamental a la dignidad de cada persona, frente al pensamiento totalitario que acabó subordinándolo todo a una concepción totalitaria del estado, hasta llegar a devorarlo a él mismo. Se vuelve a recordar también en el libro esa fidelidad deslumbrante de los católicos japoneses a su fe, que se mantuvieron en número de unos 50.000 a lo largo de tres siglos largos de una persecución como posiblemente no haya sufrido otra en la historia la Iglesia Católica. De manera concomitante este libro hace reflexionar profundamente sobre muchos de los supuestos en los que suelen edificarse los modelos de organización social, tantas veces carentes de un análisis profundo sobre su conveniencia o su peligrosidad. Es curioso cómo quedan resaltadas algunas de las mejores cualidades del cristianismo como los elementos más peligrosos y menos deseables para el Japón autoritario: su universalidad, la dignidad fundamental de todos los hombres y las mujeres, el amor hacia todo tipo de personas. Para unos gobernantes que hicieron del patriotismo su verdadera religión, esta universalidad era una amenaza seria de desorden social y no estaban dispuestos a correr ese riesgo. La historia demostró lo equivocados que estaban y cuánto mejor les habría ido si hubieran sido acogedores con el cristianismo, como lo habían sido con el budismo y el confucianismo en los siglos precedentes.

Antonio Navas

ESQUIVEL Y PONCE DE LEÓN, M. DE LA C., O. CARM., *Desde la clausura carmelita*, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Huelva 2012, 319 p. ISBN 978-84-8163-515-7.

El Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Huelva ha tenido a bien editar un libro delicioso cuyo contenido recoge un manuscrito de 109 folios prácticamente desconocido hasta el momento, de una monja que vivió y murió en el convento carmelita de clausura onubense de Villalba del Alcor en el siglo XVIII, Sor Margarita de la Cruz Esquivel y Ponce de León. Mujer culta nacida en Antequera (Málaga) en una familia de alcurnia, recibió una excelente formación, añadiéndose unas grandes dotes de escritora que supo poner al servicio de su Señor y su convento, cumpliendo la “obediencia” de su priora Rvda. Madre Sor Constanza de San Eugenio y de su director, Vicario de ese convento, tal como la propia autora señala en el título del manuscrito: *Relación hecha y mandada escribir por orden de la obediencia, en que se dan algunas breves noticias de las religiosas ejemplares que han vivido en este convento del Señor San Juan Bautista del sagrado Orden de Nuestra Señora del Carmen del Regular observancia, en esta villa de Villalba del Alcor. Año 1747*. Aun siendo éste el año de inicio de su redacción, la autora ya contaba entre sus fuentes con algunos borradores iniciados en 1695 por Sor Aldonza de Jesús y posteriormente por su sobrina Sor Francisca de San Agustín, cumpliendo el deseo del General de la Orden Fr. Juan Feyxoo de Villalobos. Además la autora acude a los libros manuscritos del archivo conventual y, sobre todo, a los testimonios de la propia tradición oral, como fuente principal (al creer partir ésta de un fundamento histórico). Transcribe el manuscrito y realiza la presente obra el Padre Carmelita Balbino Velasco Bayón, historiador de la Orden del Carmelo, escritor y académico de la Real Academia de Historia, quien ha dividido la misma en dos partes: en primer lugar, un estudio introductorio de aquél sobre la historia de los conventos carmelitanos de clausura en España en general, para aterrizar en la historia del convento de Villalba del Alcor y en el propio manuscrito, aportando unas pautas o claves de lectura del mismo y dando una semblanza de su autora y su singularidad. En segundo lugar, el manuscrito, transcrito en su totalidad (pero modernizando la ortografía para facilitar la lectura a todos) donde se relatan bajo un soporte cronológico, más de 50 biografías de monjas de aquel convento, de mayor o menor extensión entre los siglos XVII y XVIII, con el fin de que tales “noticias y progresos de aquellas veneradas madres” puedan “servir en la posteridad de espejos a las más perfectas y de espuelas a las menos fervorosas” evitando así que quedaran “sepultadas por la inconstancia de los tiempos y fragilidad de la memoria”, según explica Sor Margarita de la Cruz. Acertada la advertencia que Balbino Velasco hace en su estudio introductorio, ya que la imagen proyectada por la autora del convento es la de un puñado de monjas santas, tal como se concibe la “santidad” por entonces, narrándose así en gran parte de estos relatos biográficos, visiones, revelaciones, milagros, penitencias raras y extravagantes, que son, por tanto, comunes a los criterios biográficos de aquellas mentalidades del periodo barroco, algo que exige procurar captar el mensaje que encierran y su sentido parenético, evitando una lectura literal y “fácil” que puede hasta resultar ridícula e inverosímil (aunque no para su relatora). Esta lectura también nos acerca a un convento de clausura que tuvo sus altibajos con respecto a la vida común, dentro de un contexto socio cultural concreto, resultando finalmente el manuscrito una obra de gran valor histórico, cultural y testimonial, bien pon-

derado por su transcriptor. Aunque gran parte de su valor esté en el talento y genialidad de Sor Margarita de la Cruz y el exquisito y elegante estilo así como la rigurosa sintaxis que emplea. Se añade a este don el de su gran sensibilidad y ejemplo de vida, al describir con detalle el lado humano de la vida conventual en su labor de atención a las enfermas. Se echan sin embargo de menos, como señala Balbino Velasco, las biografías de las contemporáneas de esta mujer. Cierra el libro un apéndice donde se reproducen algunos folios del manuscrito original y algunas fotografías del convento y de varias de las piezas de la rica orfebrería que aquí se guardan. Recomendable pues esta curiosa y sencilla obra, que bien vale como honroso ejemplo de la literatura religiosa española y andaluza del S. XVIII.

Magdalena Peña

FAUCONNET-BUZELIN, F., *Les martyrs oubliés du Tibet. Chronique d'une rencontre manquée (1855-1940)*, Cerf, Paris 2012, 654 p. ISBN 978-2-204-09593-8.

Este estudio nos ofrece la crónica de un siglo de enfrentamientos violentos entre el cristianismo y el budismo en las tierras del Tibet. Como indica el propio autor, resulta difícil de comprender que dos religiones que proclaman la compasión y el amor universales se hayan obstinado en enfrentamientos recíprocos con tanta ceguera. El enfrentamiento se explica, al menos en parte, por el colonialismo de los misioneros europeos y el feudalismo religioso de los lamas del Tibet. Los primeros apelaban al derecho de conquista que tiene el Evangelio. Los segundos al derecho de defensa del Dharma, frente a los ataques exteriores, con la añadidura de que, de su parte, se consideraban buenos todos los medios que pudieran impedir la cristianización, aunque fueran los de una violencia desmesurada. Esto último se explica también porque, en la tradición budista, la paz y la comprensión deberían prevalecer sobre todo. Pero, si el Dharma se viera amenazado, entonces sería legítimo recurrir a la violencia o a la guerra para defenderlo. Por parte de los misioneros, ellos no fueron nunca capaces de buscar un interlocutor único con el que entenderse, en un contexto geopolítico de intereses tibetanos, chinos, ingleses, franceses y rusos. Este auténtico rompecabezas acabó convirtiéndolos en víctimas inevitables de tales tensiones en la región. Los misioneros franceses, conscientes de que su fe era perseguida en su patria, reclamaban la protección de su nación en el Tibet, mezclando así los intereses políticos y coloniales con los propiamente evangélicos. Uno de ellos entrevió por dónde podría venir la tragedia, cuando recordaba a sus compañeros de misión que, además de intentar evangelizar, habían abusado de la resistencia frente a los mandarines del país por medio de amenazas, ataques de ira, injurias y humillaciones. Llega a afirmar en una carta que, con este proceder, se cerraban a sí mismos las puertas del martirio, para dejar vía libre a las masacres, si alguna vez (como sucedió de hecho) se producía una revancha por parte de los ofendidos. Intentaron también ponerse en otro momento bajo la protección china, sin tener en cuenta que los tibetanos experimentaban tanto resentimiento hacia China como hacia Francia. Todo ello en un contexto en el que el Tibet no era el lugar apartado del mundo y volcado a las cosas espirituales, que se pensaba en occidente, sino un pueblo más dispuesto a empuñar un fusil que a largas oraciones, incluidos en esto un gran número de monjes de la época. Las misiones cristianas, que siguieron de algún modo el modelo de las reducciones jesuitas del Paraguay, eran a los ojos de los lamas verdaderos enclaves extranjeros sustraídos a su autoridad y cuyos

recursos económicos no podían controlar. Este régimen económico dejaba la duda de si los cristianos seguían fieles a su fe por convicción o por las ventajas económicas que les proporcionaba la protección de los misioneros. Al mismo tiempo los lamas pensaban que era la cuestión económica la que les robaba sus propios fieles, para huir de su control en el terreno de los impuestos. Tampoco ayudó a la convivencia el que los misioneros (incluso los más pacíficos) consideraran el Tibet como un país dominado por los demonios, a los que habría que combatir con el mayor ardor posible. Para el autor, a pesar de toda la complejidad de esta misión, los misioneros del Tibet deberían ser considerados mártires, ya que fueron asesinados por odio a la fe; una fe que podría atentar contra la supervivencia del Dharma. Igualmente habría que considerar mártires a los tibetanos que pagaron con su vida su adhesión a la fe ofrecida por los misioneros. Los actuales cristianos del Tibet (unos cuantos miles de católicos) son el fruto del heroísmo y el sacrificio, tanto de los misioneros, como de los primeros cristianos tibetanos.

Antonio Navas

FERNÁNDEZ ARRILLAGA, I., *Tiempo que pasa, verdad que huye. Crónicas inéditas de jesuitas expulsados por Carlos III (1767-1815)*, Universidad de Alicante, Alicante 2013, 278 p. ISBN 978-849717-246-2.

La Universidad de Alicante lleva a cabo una línea de investigación, a base de tesis doctorales, proyectos de investigación, artículos y libros, que han enriquecido notablemente nuestro conocimiento de todo lo referido al proceso de expulsión, exilio y extinción de los jesuitas hispanos, aportando valiosas contribuciones a la historia de la política, de la Iglesia, de la cultura, de las mentalidades y de las estructuras de poder, acompañado todo ello de una documentación exhaustiva que avala la gran valía de esta línea de investigación. De acuerdo con la mentalidad de San Ignacio de Loyola, que tenía especial interés en que los jesuitas contaran por escrito todo lo referente a su vida y a su apostolado, se produjeron en la antigua Compañía de Jesús gran cantidad de diarios, memoriales, informes y apuntamientos. A esta documentación se unieron las cartas anuas, las historias de provincias y colegios o los manuales de los misioneros populares. Pero a partir de 1767 toda esta literatura se concentró especialmente en diarios y memoriales en que los jesuitas expulsos narraban las experiencias que estaban viviendo en el dramático proceso que los abocó a un destierro inesperado y brutal. Todo ello sin tener la menor idea de lo que podría pasar con ellos y con la Compañía en las décadas siguientes. La autora tiene ya un largo recorrido en este tema del destierro de los jesuitas españoles, poniendo de relieve cómo se consideraban víctimas de una conspiración que los atacaba inicialmente a ellos pero que tenía como mira la de destruir la Iglesia Católica. Todos estos documentos nacen en la clandestinidad, con ocultación expresa de su condición de jesuitas, puesto que estaban violando el silencio que les había impuesto Carlos III, por el cual se había prohibido dar opiniones favorables o negativas acerca de las medidas adoptadas contra la Compañía. Eso sí, a las opiniones contrarias a la Compañía, expresadas por algunos obispos, no se las silenció como habría sido de esperar. La labor llevada a cabo por la autora es tanto más valiosa cuanto que muchos de los documentos presentados en este estudio como papeles de jesuitas están depositados en archivos de muy diversa índole, bastantes de ellos sin ninguna vinculación con la Compañía de Jesús. Hubo autores que nunca fueron descubiertos, como el P. Manuel Luengo, pero otros fueron denunciados, lo que hizo que se extremaran

las preocupaciones para preservar estos relatos, en los que la Compañía veía una confirmación objetiva de la injusticia cometida contra ella y una defensa suya ante la historia. En total se aportan unos cuarenta escritos inéditos, algunos de ellos anónimos, con modos de narración siempre minuciosos, pero muy diversos. Hay escritos que son meros apuntes, mientras otros poseen una gran amplitud. El trabajo de Inmaculada Fernández Arrillaga parece indicar que ella misma se ha contagiado del interés que tuvieron los jesuitas por preservar estos papeles, como si ahora mismo se tratara de ayudar a la Compañía a justificarse, frente al atropello que sufrió, en este pleito histórico. Toda esta investigación, tan amplia como variada, ha dado mayor credibilidad a escritos a los que se había considerado durante mucho tiempo como movidos más por la pasión de lo sufrido que por la objetividad de lo sucedido. El anexo documental es de una gran amplitud, hasta el punto de ocupar más de la mitad del libro. También se añaden cuadros descriptivos sobre la procedencia de los escritores, sobre la lengua en la que fueron publicados los escritos y sobre los temas tratados en el Catálogo. En resumen: una magnífica obra de investigación, que apasiona por su contenido y que contribuye a esclarecer un momento tan excepcional de la historia de España, como el de la expulsión de los jesuitas de España y sus territorios de ultramar en 1767, por obra de Carlos III. Antonio Navas

FLÓREZ, E., (ED.), *España Sagrada, Tomo LVII: Índice General*, Rafael Lazcano (ed.), Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2012, 357 p. ISBN 978-84-92645-33-6.

La magnífica obra de Enrique Flórez, *España Sagrada*, bien merecía una reedición actualizada de alta calidad, como la que ha llevado a cabo Rafael Lazcano para la Editorial Agustiniiana. Se trata de una obra repleta de datos históricos, acontecimientos arqueológicos, epigrafía, geografía, numismática, literatura, arte, religión, política y derecho. La época medieval hispana siempre será deudora de una obra como la de Enrique Flórez, ya que a ella se ha recurrido siempre que ha habido necesidad de acercarse a ese período histórico de la península ibérica. Enrique Flórez forma parte de toda una nueva ola de investigadores que se dedican, en primer lugar, al descubrimiento y verificación de fuentes históricas, a la clasificación de la información que dichas fuentes iban proporcionando, al rechazo de las falsificaciones, con el propósito de ofrecer una exposición sistemática, argumentativa, objetiva y crítica de la historia. El propio Flórez confesaba que no había descansado en su empeño por encontrar la verdad aunque no pudiera tener la certeza de haberla hallado, al menos en todos los casos. Gran parte de las fuentes que utilizó provenían de sus visitas a archivos y bibliotecas monásticas, capitulares y catedralicias, con vistas a recopilar y cotejar códices, publicar textos, ordenar datos, sucesos y personas que pudieran arrojar luz sobre la historia y la geografía eclesiástica de España. Todavía en nuestro tiempo la *España Sagrada* sigue constituyendo la mayor colección documental referida a la Edad Media española. Una obra de esta envergadura sería objeto de grandes limitaciones en su uso y aprovechamiento, si no contara con el índice general que se publica en este tomo. En él se pueden rastrear con facilidad los nombres, lugares y conceptos más importantes que se encierran en la monumental obra de Enrique Flórez. Este índice general está organizado como un solo índice, dispuesto en orden alfabético, en el que los nombres de personas y lugares, de cosas y conceptos se ofrecen para una consulta ágil, haciendo especial hincapié en los documentos ofrecidos al final de cada tomo. Cada documento se puede encontrar

en el lugar alfabético correspondiente, y dentro de cada vocablo se sigue el orden cronológico de los documentos. Cada tomo va clasificado en números romanos, mientras que la página, en la que puede encontrarse el documento que se busque, se clasifica en números arábigos. Un índice general como éste va a propiciar la utilización más correcta y eficaz de una obra como *España Sagrada*, en la que Enrique Flórez no sólo nos dejó un legado historiográfico inigualable, sino que se convirtió en auténtico maestro de historiadores, que busquen la verdad de lo ocurrido, no en los falsos cronicones o en las tradiciones legendarias, sino en las fuentes históricas más fiables. Antonio Navas

GAMBINO, G., *Giuseppe Moscati. Vita e testimonianze*, Padri Gesuiti, Napoli 2012, 397 p.

Se nos presenta en estas páginas la figura del que todos conocen en Nápoles como el médico santo. Solamente dos años después de su muerte, su fama de santidad era ya tan grande que el obispo de Amalfi se sintió impulsado a escribir una biografía suya, tomando como punto de referencia la amplia documentación que le proporcionó Nina Moscati, hermana del santo. En el año 1930 fueron trasladados sus restos a la iglesia de la Compañía de Jesús en Nápoles, el Gesù Nuovo, algo completamente inusual, pero autorizado por el cardenal de Nápoles, de entonces, así como por el Preósito General de la Compañía de Jesús. En este volumen se da amplio espacio a los testimonios de los contemporáneos, así como a sus propios escritos, que consisten sobre todo en un epistolario extenso. También podemos encontrar en él algunas páginas sueltas con pensamientos espirituales escritos por él mismo para uso personal suyo. Los puntos fuertes de la vida de Giuseppe Moscati fueron la Eucaristía, la Palabra de Dios y una profunda devoción a la Virgen María. Parece haber incorporado a su existencia el ideal de san Ignacio de Loyola de ser *contemplativo en la acción*, de manera que todo el comportamiento no sea más que un reflejo visible de una unión profunda con Dios. Giuseppe Moscati tiene fama de santo hacedor de prodigios. De hecho numerosos fieles recurren a él en las necesidades más diversas: problemas de salud física, dificultades familiares o propias del ámbito laboral, gentes del mundo universitario (tanto profesores como alumnos), que se encomiendan a él en el período de estudios y luego siguen haciéndolo en su vida profesional. Entre los exvotos que se le ofrecen en agradecimiento, pueden observarse bastantes tesis doctorales, de las que sólo algunas pertenecen a la especialidad de Medicina. Su correspondencia completa está en trámite de ser publicada, aunque ya se aprovecha buena parte de ella para esta semblanza de su vida. Se añaden seis apéndices al final del volumen, que completan el contenido de esta biografía, con testimonios verdaderamente interesantes sobre Giuseppe Moscati como profesional y como persona de vida ejemplar. También se proporciona una cronología de su vida, para facilitar el seguimiento de cuanto se narra en este volumen. Importante notar también que se proporcionan las fuentes y la bibliografía por separado, testimonio de un buen hacer en el campo historiográfico, y aportación de gran utilidad para quien desee profundizar más en la vida del santo. Antonio Navas

GAMBLE, H. Y., *Livres et lecteurs aux premiers temps du christianisme*, Labor et Fides, Genève 2012, 346 p. ISBN 978-2-8309-1464-1.

El subtítulo del libro orienta ya bastante sobre su contenido. Se estudia en él el uso y la producción de los textos cristianos antiguos. Se puede encontrar en

él información a gran escala sobre la publicación, la difusión y la utilización de los libros en el cristianismo primitivo. Se evalúan el sentido literario de las primeras comunidades cristianas; la relación de la Iglesia primitiva con las tradiciones oral y escrita; la forma material de los primeros libros cristianos, cómo eran compuestos, transcritos nuevamente, publicados, duplicados o difundidos; cómo se fueron formando las bibliotecas cristianas; quiénes leían esos libros, de qué modo, en qué circunstancias y con qué objetivos. Toda la luz que se arroja sobre la producción de los primeros libros cristianos tiene un alcance definitivo. Permite comprender mejor por qué el cristianismo ha tenido tanto éxito. El secreto estuvo en que dichos libros no fueron compuestos conforme a los cánones de la literatura más selecta, sino conforme a cánones que buscaban su utilización en la vida corriente. Ninguno de estos aspectos ha sido tratado con anterioridad a la hora de referirse al canon de las Escrituras. Además, todas estas cuestiones se aplican a toda la literatura cristiana primitiva, forme parte de la Biblia o se trate de otro tipo de escritos. Este estudio se presenta como un complemento de los estudios históricos existentes, añadiendo los aspectos propios de la producción bibliográfica. No se trata por tanto en este estudio de examinar un texto concreto, sino de analizar la historia de todos los textos relacionados con el cristianismo primitivo, aun con el inconveniente de reconocer que este aspecto no suele ser considerado en esos textos. Aunque la fe profesada fuera distinta, al formar parte de la cultura judía y grecorromana, sin duda los autores cristianos no se diferenciaban de los demás a la hora de componer, distribuir y utilizar sus libros. Sin embargo el autor tiene cuidado de no dejarse llevar de generalizaciones, que no siempre corresponden a la realidad. No obstante, aunque dispersos, han sobrevivido en las obras cristianas de la época suficientes indicios para hacerse una idea de cómo funcionaba todo este mundo de los libros. Ha tenido que recurrir a numerosas ciencias auxiliares como la historia de la literatura clásica y de la literatura cristiana primitiva; la historia social, teológica e institucional de la Iglesia primitiva; la paleografía; la crítica textual, la ciencia de los códices. El autor anima a todo tipo de especialistas a todo tipo de iniciativas interdisciplinares. Un historiador debería interesarse por la paleografía; un teórico de la literatura debería echar una ojeada a un manuscrito antiguo; un historiador de lo social debería interesarse por la crítica textual. Pasar de esta manera por encima de las fronteras tiene sus riesgos, pero son riesgos dignos de ser corridos. En suma: un gran estudio sobre el uso de los libros en las comunidades cristianas primitivas, que contribuye a enriquecer sensiblemente el entorno cultural, social y religioso en el que se movieron.

Antonio Navas

GONZÁLEZ VELASCO, M., OSA, *Seis Mártires de la Diócesis de Málaga. Beatos Fortunato Merino Vegas, Manuel Formigo Giráldez, Luis Sarbelio Gutiérrez Calvo, Diego Hompanera París, Agustinos; Enrique Vidaurreta Palma, Rector del Seminario y Juan Duarte Martín, Diácono*, Ediciones Escorialenses, Real Monasterio-San Lorenzo de El Escorial 2012, 359 p. ISBN 978-84-15659-03-7.

El agustino Modesto González Velasco, desde el Real Monasterio-San Lorenzo de El Escorial y su editorial, nos ofrece el octavo volumen de la colección de ésta, "Testigos de Cristo" la cual, como se sabe ya, pretende dar a conocer a los mártires agustinos de la Guerra Civil Española. En esta ocasión se nos acerca la biografía de seis mártires de la diócesis de Málaga:

cuatro agustinos (beatos P. Fortunato Merino Vegas, P. Manuel Formigo Giráldez, Fr. Luis Sarbelio Gutiérrez Calvo y Fr. Diego Hompanera París) y dos clérigos diocesanos (beatos P. Enrique Vidaurreta Palma y el diácono Juan Duarte Martín). Conociendo el autor la extrañeza que pueda despertar la inclusión de estos dos últimos, en los preliminares del libro lo justifica por ir ya todos juntos en el proceso diocesano de los agustinos iniciado por el padre Luis Camblor, y vice postulator de las causas de beatificación de los agustinos españoles. Éste en principio recibió la petición de la curia diocesana malagueña para que sumara a dicho proceso todo el grupo de mártires del clero diocesano, sin embargo, dado el gran número de estos y la falta de tiempo, se optó finalmente por aceptar sólo a dos de los más notables como lo son los presentes, el P. Enrique Vidaurreta y el diácono Juan Duarte. El autor distribuye cada biografía en varias partes, como viene a ser habitual en esta colección: nacimiento, niñez y juventud (hasta la entrada en la vida religiosa o comienzo de la clerical), vida religiosa o eclesiástica (formación, actividades, vida), persecución y martirio así como el proceso de beatificación (común para los seis mártires). Acaba el libro señalando a las fuentes, muchas de las cuales son manuscritas y de gran importancia para aclarar ciertos aspectos de la vida de los seis mártires. Dichas fuentes se complementan con la exposición de la bibliografía, bastante generosa y detallada para suplir la brevedad de las citas en las notas, algo que sin duda agiliza la lectura del contenido del libro, del que da buena cuenta el índice final. Vuelve a impresionar, como suele ocurrir en este tipo de relatos (sobre todo el del diácono Juan Duarte, sobre quien se ensañaron especialmente durante una semana), el testimonio de entereza y de fe que ofrecen estos hombres, siervos de Dios, ante las barbaridades de las que fueron objeto, fruto del “anticlericalismo” que afloró incontrolado y la posterior persecución religiosa desatada contra la Iglesia a partir del 14 de abril de 1931 con la proclamación de la República, según señala el libro. Deja así el autor bien delimitado el detonante histórico que motivó tal persecución. Con independencia sin embargo de quienes obraron dichas barbaridades, haciendo “gala”, como aquí puede comprobarse, de hasta dónde puede llegar el odio, la injusticia, la ignorancia y la miseria humanas, tales testimonios y ejemplos de vida y muerte como los aquí referidos, marcan un claro, luminoso e incluso paradójico contraste con la grandiosidad, generosidad y fortaleza que el espíritu humano posee y muestra cuando se ve abocado y se enfrenta a circunstancias tan extremas y adversas, poniéndolo a prueba hasta lo inimaginable. Ello es así sobre todo cuando se cree y se es consciente, como lo fueron estos mártires, de que es la luz de Dios la que sostiene, poniéndole rostro al convertir el ejemplo y testimonio de amor, siempre vivo y presente de Cristo en la cruz, en el punto de mira seguido e inapelable. Como el buen aceite salido de la prensa o de la piedra de molino, es este servicio incondicional por amor llevado hasta el extremo de la entrega de la propia vida (además, de una forma tan cruenta) y este perdón, por amor, hacia sus verdugos, lo que dejan rezumar finalmente las páginas de este pequeño libro y las biografías que las protagonizan y se nos quiere dar a conocer o recordar, pues es bien sabido que la dimensión martirial, en cualquiera de sus formas, es parte de la “seña de identidad” del cristiano y la cristiana, según la voluntad de Dios para cada uno y cada una, y signo proclamado ante todos de la presencia del Reino de Dios entre nosotros.

Felicidad Prieto

HÄGER, P.-KAFFANKE, J. (HG.), *Beuroner Forum Edition 2013. Kulturelles, monastisches und liturgisches Leben in der Erzabtei St. Martin*, Lit Verlag, Münster 2013, 275 p. ISBN 978-3-643-12025-0.

El forum de Beuron se reúne por quinta vez con ocasión del 150 aniversario de la fundación de la abadía benedictina San Martín de Beuron (1863-2013). Los recopiladores ofrecen en esta publicación todo lo relacionado con la vida cultural, monástica y litúrgica en el entorno de la archiabadía. La publicación está estructurada conforme a cuatro secciones: testigos del tiempo, artículos, consideraciones y documentaciones. Como testigos se presentan al archiabad Raphael Walzer y al presbítero benedictino Drutmar Helmecke. Los artículos tienen, como es normal, temas muy variados: Edith Stein como copatrona de Europa; la exégesis y la visión mística en Gregorio de Nisa; Hermann Hesse y su búsqueda de una cualidad distintiva de la humanidad; Tomás de Aquino en su faceta de místico; consideraciones éticas con vistas a las estrategias militares en el mundo globalizado; Hildegard von Bingen y el Honkyoku japonés, como posibilidad de diálogo entre el este y el oeste a través de la música espiritual; la vida eremítica de San Antonio Abad y lo que el relato de su vida puede aportar a la hagiografía; la vía Beuronensis: Tübingen – Beuron – Konstanz; las claves y la razón de ser de los concilios, con reflexiones sobre el Vaticano II; incapacidad y necesidad de creer; algunos impulsos para el año de la fe; la relación entre Edith Stein y el archiabad de Beuron Raphael Walzer, que fue su director espiritual. En la sección dedicada a las consideraciones encontramos: consideraciones iniciales sobre San Benito y Santa Hildegarda von Bingen, amén de una serie de predicaciones correspondientes a diferentes festividades benedictinas, que terminan con una meditación sobre el desierto. En el apartado final, dedicado a la documentación, hay una colaboración sobre el nombramiento de Hildegarda von Bingen como doctora de la Iglesia, llevada a término por el papa Benedicto XVI; se añade la crónica de un año de la vida de la archiabadía de Beuron; una necrología correspondiente a la misma abadía; una colaboración dedicada al círculo de los oblatos; una relación del encuentro que tuvo lugar entre los amigos de la archiabadía en Octubre de 2012; otra enfocada hacia el antiguo castillo como lugar de silencio; también tenemos recensiones de libros de interés y una breve reseña de cada uno de los colaboradores en este número. El conjunto suscita un gran interés desde distintos puntos de vista: histórico, de vida monástica, de espiritualidad, crónica y reflejo de la vida de esta archiabadía que goza, indudablemente de una excelente salud.

Miguel Gutiérrez

HARTL, H., *Christliche Weisheit und neues Mensch-Sein. Leben und Werk des Kleinen Bruders Heinz R. Schmitz. Auf den Spuren Charles de Foucaulds und Jaques Maritains*, Echter Verlag, Würzburg 2013, XII+383 p. ISBN 978-3-429-03620-1.

Este trabajo es fruto de una adaptación revisada de una tesis doctoral defendida en la Facultad de Teología de la Universidad de Viena. El estudio se centra en el filósofo y teólogo Heinz R. Schmitz, conocido solamente por especialistas y algunas personas sueltas más. Schmitz escribió todas sus obras en francés y Herbert Hartl intenta darla a conocer en alemán, que era su lengua materna, ya que ha encontrado en él una valía y una originalidad que merecían que fuera dado a conocer su mensaje, que pretender ser profundamente evangélico. Esta

versión alemana no la pudo hacer el propio Schmitz porque no tuvo tiempo para ello. Ingresó en la fraternidad de los Hermanitos de Charles Foucauld, que intentó vivir en un ambiente similar al que tuvo Jesús en Nazaret. Al hecho de que lo pusieran como profesor de teología en la fraternidad, se añadió el encuentro de Schmitz con Jacques Maritain, lo que provocó que se desarrollara en él una gran capacidad para el trabajo filosófico y teológico, que consideraba como un servicio a prestar para sus compañeros en la fraternidad. Este trabajo le exigió una buena dosis de paciencia y de concentración. No son los suyos temas que puedan considerarse de actualidad, sino que tratan de la sabiduría de la metafísica, de la teología y de la mística, así como de los problemas del ser humano, que no se deben tratar de una manera superficial y atropellada y que incluso carecen de cualquier tipo de utilidad inmediata, aun desde el punto de vista de un compromiso pastoral. Todo su trabajo se inspira en las fuentes de su fe católica, insertándose en la tradición tomista. Dato que tiene un influjo inmenso sobre la espiritualidad en general y sobre la cristología en particular que él maneja. En el fondo lo que él busca es un nuevo camino para que se pueda vivir según el evangelio. Busca la manera de propiciar el nacimiento de una nueva humanidad y el autor de este estudio desarrolla este tema principal de Schmitz en tres partes: una biografía suya en la primera parte; una meditación teológica sobre la nueva realidad humana ofrecida por Dios al hombre y que nace del agua del bautismo de Cristo y del don del Espíritu Santo; una tercera parte en la que se desarrolla todo este planteamiento, comparando la idea de ese nuevo ser humano con el pensamiento, relacionado con la vida espiritual, de los pensadores y filósofos del ambiente cultural alemán. Schmitz se muestra convencido de que el hombre renovado por el Espíritu Santo incorpora en sí mismo una perspectiva, que nace de la esperanza viva de que este camino de sabiduría de amistad con Dios, lleva a alcanzar su meta a través de etapas y de metas intermedias. Todo el planteamiento de Schmitz resulta de un gran interés y está muy bien presentado por Herbert Hartl, que se ha visto impresionado por la novedad y hondura de sus proposiciones. Proposiciones de gran calado que, aunque no lo pretendan directamente, podrían servir muy bien de orientación para una pastoral sobre bases firmes tanto filosóficas como teológicas.

Ignacio Jiménez

KARNER, H. (HG.), *Andrea Pozzo (1642-1709). Der Maler-Architekt und die Räume der Jesuiten*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Wien 2012, 218 p. ISBN978-3-7001-7200-0.

En el año 2009 se cumplieron 300 años del fallecimiento del hermano jesuita Andrea Pozzo. Artista que dejó las principales huellas de su trabajo en Viena, Roma y Trento. La comisión para la historia del arte, de la Academia Austríaca de las Ciencias, organizó un congreso, cuyos resultados se publican en estas páginas. Su enfoque se ha dirigido, sobre todo, a las pinturas que realizó, tanto en los techos de los edificios como en las paredes, con especial atención a sus dimensiones y a los contextos diferentes en que se realizó su obra. Dos obras artísticas, que movieron a que se considerara como obvia esta orientación del congreso, son las pinturas murales de la Iglesia de los Jesuitas, así como las de la sala Hércules en el Palacio Liechtenstein. También se tuvo en cuenta que Andrea Pozzo realizó sus últimas obras en Viena y que fue enterrado en una de las dos casas jesuitas de la ciudad, la casa profesa o el colegio, sin que se sepa en cuál de ellas. Estas obras vienesas de Pozzo son muy importantes para

captar el estilo de la decoración en un templo jesuita, como sería, por ejemplo, la revalorización de la arquitectura por medio de los murales, la función de la arquitectura transparente, todo lo que los jesuitas tomaron del teatro profano a la hora de diseñar el altar mayor en sus iglesias. Como temas orientadores para los trabajos que habían de presentar los estudiosos, se propusieron los siguientes: *Pozzo y la identidad jesuita*; *Pozzo y la retórica de las artes virtuales*; *El mundo de las imágenes de Pozzo y la liturgia*; *Perspectiva, punto de vista y óptica*; *Iconología ignaciana e iconología pozziana*; *Recepción y transmisión: Pozzo y la posteridad*. Dos centros de gravedad han concentrado en torno a ellos la totalidad de los trabajos del congreso. El primero fue el que prestó su atención a la obra artística, propiamente dicha, de Andrea Pozzo: el tratado de la perspectiva, la Iglesia de San Ignacio en Roma, Frascati, la Iglesia del Gesù, Mondovì, la Iglesia de San Francisco Javier de Viena, el Palacio Liechtenstein de Viena y la Iglesia de los Franciscanos. El segundo centro de atracción, durante la marcha del congreso, planteó cuestiones de mucho calado sobre la recepción de la obra de Pozzo en Centroeuropa: Hungría, Bohemia, Alemania del Sur, Austria y Venecia. El editor del contenido de este congreso afirma con contundencia que las características específicas del arte de la perspectiva, de Andrea Pozzo, solamente pueden comprenderse si se tiene en cuenta su condición de jesuita. Este ingrediente jesuítico resulta indispensable si se quiere captar todo el significado de su obra, sea como pintor o como arquitecto. De esta forma nos encontramos con un tipo de arte que, o fue hecho directamente por jesuitas, o fue hecho para jesuitas por encargo de ellos. En este arte es fácilmente constatable la utilidad que encuentra la espiritualidad jesuita tanto en el uso de la emoción como en el de la imaginación, hasta el punto de que constituye un elemento de este arte que se sitúa en primer plano de la obra realizada. Resulta evidente, cuando se estudia a fondo la obra de Andrea Pozzo, que el arte de la perspectiva que él practica lo considera él mismo como un instrumento de acción espiritual y apostólica. Aparte los índices, tan útiles para manejarse en un volumen de estas características, esta publicación se completa con más de cien reproducciones a todo color, especialmente importantes cuando de obras de arte se trata.

Antonio Navas

KEITH, CH., *Catholic Vietnam. A Church from Empire to Nation*, University of California Press, Berkeley-Los Angeles-London 2012, XIV+312 p. ISBN 978-0-520-95382-6.

Este libro se centra en el período histórico del Vietnam que pertenece a la transición entre la ocupación colonial francesa y el nacimiento de una iglesia nacional independiente. El análisis de Charles Keith estriba sobre la naturaleza sociocultural y política de esta transformación, con consecuencias realmente complejas. Para su estudio cuenta con una colección impresionante de fuentes coloniales, misioneras, vaticanas y, sobre todo, vietnamitas, de las cuales extrae la realidad de la división que produjo la era colonial entre los católicos vietnamitas. También se fija en las transformaciones sociales, económicas y culturales que afectaron a las relaciones entre los vietnamitas católicos y los no-católicos. Acentúa especialmente el hecho trascendental de la ordenación del primer obispo vietnamita en 1933, de modo que, al terminar la guerra de Indochina, eran obispos vietnamitas los que gobernaban las principales diócesis del país. Destaca cómo el colonialismo permitió a los católicos vietnamitas establecer lazos internacionales que fueron muy provechosos para ellos. Aparece en estas páginas el

interés de la Santa Sede, tras la primera guerra mundial, por proveer de jerarquía nativa a todas las iglesias nacionales no occidentales, con lo que la relación entre los misioneros y las clases elevadas del país tuvo que ser repensada por ambas partes. El mismo cambio que se fue produciendo en el catolicismo internacional proporcionó a los católicos vietnamitas numerosos contactos en lo institucional, en lo canónico y los medios de comunicación, que ayudaron mucho a la construcción del catolicismo en Vietnam. Además de todo lo dicho, en este volumen encontramos el primer relato completo del catolicismo vietnamita durante el período colonial. Todo ello fruto de un trabajo concienzudo de investigación con enfoque claramente interdisciplinar. Puede comprobarse en él cómo la conducta de los misioneros extranjeros durante la época colonial había limitado la expansión y la autonomía de los vietnamitas, tanto en el ámbito espiritual como en el de la vida normal, hasta extremos no alcanzados anteriormente. Con los procesos a sacerdotes opuestos a la ocupación francesa quedaba claro que no sería posible la integración futura de misioneros y sacerdotes nativos bajo la tutela francesa. No obstante esta realidad indiscutible tardó en imponerse como situación irreversible dentro del propio Vietnam. Al mismo tiempo, autoridades de fe diferente de la católica temían que el catolicismo erosionara las bases de la sociedad vietnamita, edificada sobre un fondo confucianista y con amplia tolerancia hacia todo tipo de cultos, no como el catolicismo por ser religión monoteísta más bien excluyente de la pluralidad. Sin embargo fue esa base confuciana común para católicos y no-católicos la que hizo que predominaran en el país la tolerancia y el mutuo respeto hacia las convicciones religiosas de los ciudadanos en torno al siglo XVII. En los tiempos del imperio los católicos fueron controlados, por temor a que se aliaran con un poder extranjero (Francia en concreto) para intervenir en Indochina. De hecho esto es lo que sucedió a partir de 1858, con cambios drásticos que culminaron con las matanzas de miles de católicos a partir de 1880. Tras la división de Vietnam que siguió a la Conferencia de Ginebra en 1954 unos 800.000 católicos abandonaron la zona original del catolicismo vietnamita en un éxodo masivo que fue denominado como la Migración del Norte. Desde la victoria comunista de 1975 las relaciones con el estado son tensas, especialmente los campos relacionados con la diplomacia vaticana, los emigrados políticos, la educación parroquial y los derechos sobre las tierras. El comunismo en Vietnam tiende a pensar que los católicos vietnamitas quedan en evidencia, al ser anticomunistas, por el hecho de que ya fueron pro-colonialistas en el pasado. Las canonizaciones de mártires vietnamitas (considerados por las autoridades como espías y traidores) tampoco han ayudado al entendimiento con el gobierno. Desde 1990 aproximadamente ha surgido una colección de historiadores que han intentado hacer luz sobre el pasado del catolicismo en Vietnam prescindiendo de polémicas pasadas. A esto ha ayudado también la apertura de los archivos de la Société des Missions Etrangères de Paris. Con este estudio se avanza en ese sentido, con un resultado que queda al margen de interpretaciones tópicas o sesgadas y que constituye un excelente punto de partida para quien quiera profundizar en la historia del catolicismo vietnamita.

Antonio Navas

LACEY, M. J.-OAKLEY, FRANCIS (eds.), *The crisis of authority in catholic modernity*, Oxford University Press, New York 2011, 381 p. ISBN 978-0-19-977878-2.

Este libro es una iniciativa del *Institute for Advanced Catholic Studies* de la Universidad de California del Sur (Los Ángeles). Como sugiere el título

escogido para él, pretende abordar una cuestión que es motivo de preocupación en muchos ambientes eclesiales, especialmente en Estados Unidos y en Europa: pero no se busca en él defender o atacar a la autoridad, sino iluminar el contexto en que opera, las ambigüedades que se descubren en su historia y las limitaciones a que se enfrenta, se sea conscientes de ellas o no. Para estudiar el tema en sus distintas dimensiones se ha pedido colaboración a varios especialistas, que han elaborado los doce estudios que se recogen en este volumen, precedidos de un Prólogo en que M. J. Lacey ofrece una visión panorámica del problema y un breve resumen de todo el contenido de la obra.

Para Lacey la autoridad no es un poder sin más, sino un poder legitimado; y esta legitimación no puede basarse en formalidades, sino que incluso admite grados; lo que cuenta en él no es el status del que habla, sino su capacidad para persuadir. Lacey no ignora que en la Iglesia el ejercicio de la autoridad ha tropezado con no pocos problemas, sobre todo en el ambiente de fuerte antiliberalismo y antimodernismo de los dos últimos siglos. Estos problemas siguen siendo manifiestos en nuestro tiempo, aunque el concilio Vaticano II quiso responder a ellos no sin incidir en algunas ambigüedades.

Las colaboraciones incluidas en el volumen se agrupan en tres bloques. El primero es histórico con estudios sobre la radical discontinuidad entre los concilios de Constanza y Basilea en el siglo XV, sobre las posturas de León XIII en comparación con la del Vaticano II, y sobre la interpretación que Benedicto XVI hace del último concilio. La segunda parte contiene estudios desde las perspectivas teológica, canónica y filosófica. Entre ellas cabe señalar una del conocido filósofo canadiense Charles Taylor sobre la autoridad del magisterio eclesiástico. La tercera parte descende a cuestiones prácticas relativas a la iglesia norteamericana, la controversia sobre el control de natalidad, los contenidos en la formación de los ministros clérigos y laicos.

Los colaboradores del volumen se muestran críticos desde su deseo de contribuir a una controversia que está abierta en la Iglesia y que no siempre resulta fácil someter a debate y diálogo. La consecuencia de todo ello está siendo un progresivo distanciamiento de muchos católicos. Por eso un sereno debate, como el que el libro establece, debe ser recibido con gratitud.

Ildefonso Camacho SJ

LAÍN Y ROXAS, S., *Historia de la Provincia de Granada de los Frailes Menores de N.P.S. Francisco*, Fundación Cultural y Misión Francisco de Asís, Martos (Jaén), XXVIII+ 679 p. ISBN 978-84-615-5180-4.

Con esta publicación ve la luz una Historia de la Provincia de Granada de la Orden Franciscana, de gran interés por una serie de elementos que la hacen especialmente importante. Su salida a la luz hace posible el que sea consultada una obra tan valiosa como ésta, ya que el padre Laín pudo consultar muchos documentos posteriormente desaparecidos y que tienen lugar en su relato. Él mismo confeccionó una relación de todos los documentos consultados, en la cual se pueden comprobar los que ya no existen en nuestros días. El propio padre Laín subraya que quiere hacer un trabajo alejado de las costumbres de la época, que tendían a convertir lo que debería haber sido un relato histórico, en algo muy parecido a un santoral, en palabras del propio historiador. Es posible que fuera una persona de carácter difícil pero él achaca las *desgracias* que sufrió en la orden a una conversación suya con un exprovincial que lo amonestó diciéndole que debería escribir *lo que se le mandase*. Porque el P.

Laín, en lugar de callarse prudentemente respondió que él *escribiría la verdad*. Este dato es muy importante para valorar la credibilidad del relato del P. Laín. No hay historiador que pueda ser completamente objetivo, pero ofrece una buena garantía de veracidad el que tiene como propósito relatar la verdad de lo sucedido, tal y como haya podido llegar a sus manos. La organización interna del texto se hace a la manera de las crónicas. Los hechos están agrupados por centurias, figurando entre paréntesis los años concretos a los que alude cada una de ellas. De tal manera que, para conocer el contenido concreto de cada sección, es preciso ojear el libro en su división interna en capítulos, al frente de cada uno de los cuales se describe sucintamente su contenido. Como dato curioso también, dentro de cada capítulo, los hechos se agrupan dentro del año concreto en que tales hechos tuvieron lugar. De manera que todo contribuye a proponer al lector una auténtica crónica histórica, en la que se deje constancia de lo que sucedió, resaltando especialmente la estructura cronológica de la narración. El relato comienza en el año 1212 y termina en el año 1810. La edición se completa con una buena selección de ilustraciones y fotografías, así como un índice onomástico de gran utilidad para consultar el contenido de la obra.

Antonio Navas

LANDRY-DERON, I. (ÉD.), *La Chine des Ming et de Matteo Ricci (1552-1610). Le premier dialogue des savoirs avec l'Europe*, Cerf, Paris 2013, 242 p. ISBN 978-2-204-09617-1.

El Instituto Ricci, de París, en la sede de la Unesco, organizó un coloquio los días 27 y 28 de Mayo de 2010, con ocasión del cuarto centenario de la muerte del misionero jesuita italiano en Pekín. En este volumen se reúnen los trabajos presentados en el coloquio. Tanto desde Europa como desde Asia, todos los estudiosos que se han interesado por su trayectoria singular, han considerado su caso como realmente único. Muchos de los asistentes al coloquio asistieron con un gran deseo de recibir información sobre este primer encuentro mundial entre dos culturas, que todavía siguen sin aceptarse del todo. Ricci fue la avanzadilla que ha presentado los valores y las creencias de la cultura occidental a los ojos de la originalidad que constituía la cultura china. Al instalarse en el corazón del imperio obligó a que se repensaran las relaciones entre lo universal y lo específico de cada cultura. Entre las aportaciones hechas durante el coloquio se podrá constatar que el proceso que Ricci puso en marcha fue doble: los occidentales se mostraron ávidos de recibir algo más que briznas de documentación sobre un universo que no se había mostrado más que con aperturas intermitentes desde la Antigüedad Clásica, mientras que las fuerzas vivas del pensamiento chino se movilizaron a la llegada de las novedades europeas, con mucha más atención de la que cabría esperar, de una China parapetada detrás de su Gran Muralla. Ricci, a los ojos de sus biógrafos y de cualquier persona interesada en la historia, fue sobre todo el primer occidental que vio cómo se abrían ante sus ojos las puertas de la Ciudad Prohibida de Pekín, sin utilizar la violencia militar. Su presencia en China no fue siempre vista con buenos ojos pero el tono general de su avance hacia Pekín debe ser considerado como un éxito incuestionable. La violencia anticristiana será posterior a su estancia en el país. Ricci ha sido considerado, incluso por países que no tienen nada que ver con el catolicismo, como el hombre que hizo posible el encuentro entre dos mundos que se desconocían. Lo que más intriga en estos momentos es descubrir qué es lo que hizo posible que un hombre de provincias, de Las Marcas,

que entonces formaban parte de los Estados Pontificios, llegara hasta la capital de un imperio como el chino, que se consideraba el centro del mundo de manera similar a como Roma se consideraba a sí misma. Cuando Ricci llegó a China, la ciencia china, tradicionalmente una de las más avanzadas del mundo, se encontraba en un momento de estancamiento, de manera que Ricci pudo presentar ante los chinos una serie de avances científicos decisivos, que se habían operado en occidente ya en aquella época. La astronomía, por ejemplo, sufría una decadencia lamentable, con descuidos tan importantes como el de no haber recalibrado los instrumentos de observación, cuando eran trasladados de una ciudad a otra, siendo éste un aspecto fundamental para las mediciones estelares. Este coloquio estuvo complementado por una exposición patrocinada por la Academia de las Ciencias, en la que se presentaba a Ricci como un pionero de los intercambios científicos entre China y Europa. El volumen está dividido en tres partes: en la primera se nos presenta la China que se encontró Mateo Ricci, con sus redes sociales; en la segunda se trata sobre su experiencia en el contacto con otras religiones, así como con el confucianismo; en la tercera se presta especial atención a los intercambios científicos, pero sin descuidar otros elementos interesantes como los tifones, los piratas, los naufragios o las enfermedades. En suma, se puede afirmar que, con este coloquio, el lector se pone al día de las últimas investigaciones sobre Mateo Ricci, que fue el primer hombre-puente indiscutible entre Europa y China. Antonio Navas

LIBERALE GATTI, I., *Clemente XIV Ganganelli (1705-1774). Profilo di un francescano e di un papa, Vol I: Lorenzo Ganganelli. L'uomo, il francescano, il teólogo, il cardinale*, Centro Studi Antoniani, Padova 2012, XIII+1101 p. ISBN 978-88-85155-83-1.

Los estudios sobre el papa Clemente XIV se han acentuado con motivo del tercer centenario de su nacimiento. El autor da cuenta de congresos, encuentros y exposiciones a propósito de su persona, tanto en Santarcangelo di Romagna (lugar natal del pontífice), como en Cesena, San Marino o Sant'Angelo di Vado. El autor también se ha sentido movido a trazar un perfil biográfico que sea lo más completo que sea posible. La abundancia de relatos sobre este pontificado le hicieron dudar sobre la postura a tomar en un estudio biográfico del papa Clemente, así como sobre la interpretación de los datos de la documentación histórica. A estas dificultades se añadían las nacidas del enorme debate suscitado en torno a su persona, con una auténtica montaña de opiniones enfrentadas y, por tanto, difíciles de compaginar. Con la curiosa circunstancia de que el papel que jugó en la supresión de la Compañía de Jesús lo hizo especialmente afecto a los volterianos, los historiadores anticlericales, a los filomasones y a los católicos liberales, mientras los escritores del área católica más conservadora lo atacaron duramente, siempre en relación con la Compañía de Jesús y su supresión. Es fácil constatar que, dentro de la Iglesia Católica ha prevalecido esta segunda opinión, hasta llegar a ser la más común en nuestros días. Se puede constatar, con tanto, que la opinión en la que se tenía a Lorenzo Ganganelli antes de la supresión de la Compañía de Jesús era bastante favorable. Por el contrario, el hecho de haber llevado a cabo la supresión hizo que dejara de gozar de buena literatura en campo católico. Con estos datos se han vertido todo tipo de suposiciones, con graves reservas sobre su persona, sobre su salud psíquica, sobre la validez de su elección (supuestamente contaminada de simonía). Naturalmente el autor aborda el problema suscitado por el Breve

de Supresión, así como la reacción tremenda de parte de algunos jesuitas, de los cuales algunos, antes y ahora, opinaron que el breve era nulo. El autor intenta con todos los materiales construir una biografía de *propuesta* y no una biografía de *oposición*. Para ello trae a colación testimonios de jesuitas anteriores y posteriores a la supresión, tanto de los que hablan de las glorias de la Compañía, como de los que hablan de sus enfermedades o defectos. Se fija particularmente en los datos minuciosos, convencido de que las minucias revelan con frecuencia verdades grandes y universales. En su investigación ha buscado sobre todo lo que atañe a la propia persona de Ganganelli, convencido (como no podía ser menos) de que la supresión de la Compañía de Jesús no agota, ni con mucho, todo lo bueno que hizo Ganganelli, tanto antes de ser elegido papa, como después de ocupar el solio pontificio. Porque tiene interés en que el hecho de la supresión (a la que considera un diamante negro en el pontificado de Clemente XIV) no oscurezca todo lo bueno que llevó a cabo como persona y como pontífice. Pone especial énfasis en mostrar cómo la diatriba surgida entre los partidarios y adversarios de la supresión, acabó cebándose en la persona del papa, al que se tachó de ilustrado, galicano, jansenista, masón y mago. Todo esto desembocó en dejar para la posteridad una imagen monstruosa de un hombre que no merecía ese tipo de juicio. Para enmarcar adecuadamente su figura presenta todo lo que la historiografía ha dicho sobre Ganganelli. A propósito del epistolario de Ganganelli apunta, con gran honestidad histórica, que tiene visos de interpolación; lo cual no lo hace inútil, pero sí un material que debe ser usado con cautela y con la honradez que se pide a un investigador que busca la verdad. El autor subraya que su estudio está dirigido principalmente a los historiadores profesionales, intentando huir de resentimientos que pueden estar todavía presentes en algunos sectores de la Iglesia. Este primer volumen contiene la vida de Lorenzo Ganganelli hasta la muerte del papa Clemente XIII Rezzonico. El resto de su vida aparecerá en el segundo volumen de su biografía. Esta obra será de obligada consulta para cualquiera que desee adentrarse en los acontecimientos más importantes de la vida del papa Clemente XIV y del entorno político y eclesial en el que se movió. Antonio Navas

MARINI, P.-CESCON, B., *Juan Pablo II. Un papa amable*, San Pablo, Madrid 2013, 151 p. ISBN 978-84-285-4138-1.

Este libro es fruto de una colaboración entre un maestro de las celebraciones litúrgicas pontificias y un periodista especializado en información religiosa. Piero Marini acompañó en la liturgia a Juan Pablo II como celebrante y que hacía de estas celebraciones un lugar de evangelización y de catequesis. Para Bruno Cescon, Juan Pablo II fue un papa transparente, sobre todo de cara a los medios de comunicación. Según el mismo periodista esto era fruto de que ante estos medios se encontraba en su salsa y fueron para él un instrumento privilegiado para hacer oír su voz. De esta actitud suya se deduce que amaba a las multitudes; con ellas se sentía bien y distendido. Desde el punto de vista de Bruno Cescon fueron los jóvenes los que rompieron los prejuicios que había contra su persona por provenir de un país del este de Europa, de la órbita comunista, atrasado, aunque católico. La respuesta al encuentro para jóvenes, que programó el papa para 1985 fue tan enorme, que los propios periodistas y comunicadores tuvieron que rendirse a la evidencia de que el papa conectaba con los jóvenes. Esta misma sensación se repitió en la Jornada Mundial de la Juventud que tuvo lugar en París, con lo que quedaba claro que el papa conec-

taba con el futuro, con la juventud. Las múltiples impresiones de este periodista sobre el pontificado de Juan Pablo II lo han movido a intentar iluminar su figura humana y cristiana. Ahí es donde ha contado con la valiosa colaboración de Monseñor Piero Marini. Según este testigo tan cercano a su persona, Juan Pablo II mostró al principio un carácter algo cerrado, aunque amable en las relaciones humanas. Luego se comportó como alguien valiente e imparable en su apostolado itinerante, orgulloso de ser polaco y feliz de mostrar el rostro global de la Iglesia. Su figura se presenta como la de un orante perpetuo (en cualquier lugar y circunstancia), muy devoto de la Madre de Dios. En las celebraciones litúrgicas aceptó todos los gestos, signos y danzas de los pueblos que visitó. Bruno Cescon no pretende ser exhaustivo en estas páginas, sino ofrecer una serie de estampas de la personalidad de Juan Pablo II, con referencia especial a sus celebraciones litúrgicas. El estilo utilizado es el más parecido a una conversación entre dos amigos.

Trinidad Parra

MARTÍNEZ TORNERO, C. A., *Los colegios de los jesuitas en la Comunidad Valenciana tras su expulsión de 1767*, Institució Alfons el Magnànim, Valencia 2012, 160 p. ISBN 978-84-7822-603-0.

El autor forma parte de un grupo de investigación dedicado al Siglo XVIII español, con especial atención a los aspectos relacionados con la monarquía y con la Iglesia. Este estudio se abre con una introducción, sintética, muy bien documentada, de lo que supuso la pragmática sanción por la que Carlos III expulsó a los jesuitas de sus dominios en 1767. Este pórtico resulta especialmente útil para continuar con la lectura del libro, cuando el autor va desglosando las peripecias que sufrieron los colegios de los jesuitas en la comunidad valenciana. Se estudian los siguientes casos: el Colegio de San Sebastián, de Gandía; las casas de la Compañía de Jesús en la ciudad de Valencia (el Colegio de San Pablo y la Casa Profesa); el Colegio de San Pedro de Segorbe; el Colegio de Orihuela, el Colegio de Alicante; el Noviciado Jesuítico de San Estanislao de Kostka, en Torrent. Se termina con una recapitulación de los destinos conferidos a las propiedades que estaban exentas de venta tras ser enajenadas. Todo el texto está salpicado de notas valiosas a pie de página y el estudio se completa con una bibliografía de gran calidad al final del volumen. Es claro que esta investigación se centra en un rincón de los territorios españoles y de ultramar, lo que limita su extensión en número de páginas, pero no limita en ningún modo la calidad de los resultados que aporta el autor a un verdadero abanico de temas: la monarquía hispana del siglo XVIII y sus relaciones con la Iglesia; el regalismo, prácticamente asfixiante, de que hizo gala en aquellos años la monarquía; la participación de la Iglesia española a la hora de disponer de los bienes de los expulsos; la manera en que se intentaron cubrir los huecos dejados por los jesuitas, tanto en el campo de la educación como en el de la pastoral.

Antonio Navas

MAURER, M.-SCHNEIDER, B. (HG.), *Konfessionen in den west- und mitteleuropäischen Socialsystemen im langen 19. Jahrhundert. Ein «edler Wettkampf der Barmherzigkeit»? Band 1*, Lit Verlag, Münster 2013, 411 p. ISBN 978-3-643-12003-8.

Este volumen pretende investigar el papel jugado por las iglesias y organizaciones cristianas durante el siglo XIX en la Europa del centro y del oeste.

Tanto historiadores en general, como historiadores de la Iglesia, quieren mostrar cómo movimientos confesionales colaboraron con actores del ámbito estatal y ayudaron junto con las instituciones públicas a abrir nuevos caminos al bienestar de los pueblos en momentos en que la sociedad de dichos territorios fue transformándose. Al mismo tiempo se fue transformando el modo en que el cristianismo se presentaba ante la sociedad. Se toma en especial consideración la mentalidad femenina a la hora de comprender mejor la evolución de los acontecimientos. Si es fácil observar la presencia de obispos o de representantes de la Iglesia Católica en los medios de comunicación, con motivo de la crisis actual, esta presencia se remonta hasta el siglo XIX y ha podido ser observada en las numerosas crisis que ha habido desde entonces. De posturas e intervenciones como éstas acabaron naciendo asociaciones de ayuda a los necesitados, como la organización Caritas, que es en estos momentos la organización no estatal que más coopera con el estado en las necesidades sociales de Alemania. Una organización como Caritas tardó bastante en aparecer, a pesar de la múltiple presencia de comunidades religiosas católicas en el campo de la asistencia social. Y tanto unas como otras tuvieron una gran influencia en que, a la postre, los diferentes estados europeos acabaron poniendo en marcha sistemas de seguridad social. Analizando los sistemas actuales de seguridad social de los estados europeos resulta fácil encontrar la gran cantidad de influencias recibidas del campo religioso en orden a atender a los necesitados de la sociedad. Todo este fenómeno tiene su comienzo en la primera mitad del siglo XIX y, a partir de entonces, se ven influenciadas por los acontecimientos desarrollados a lo largo de esos siglos. Estas organizaciones de inspiración católica van a practicar así una noble competencia con las instituciones estatales dedicadas a la beneficencia pública. En determinados momentos el crecimiento acelerado de las necesidades en este campo ha ayudado a que no se vea la asistencia caritativa como un mero pretexto para ensanchar los límites del confesionalismo, sea católico o protestante, sino como la respuesta cristiana normal a una necesidad creciente mal o insuficientemente atendida. También es interesante comprobar si se ha negado la asistencia caritativa en algún caso bajo el pretexto de que los que la prestaban buscaban más la extensión de su confesión que el bien social. Por otro lado la historia del trabajo social está conectada estrechamente con el desarrollo del movimiento feminista o de la cuestión femenina durante el siglo XIX. Por una parte las mujeres, por ser viudas o madres sin hijos, se vieron afectadas frecuentemente por la pobreza. Por otra se vieron constreñidas a adaptarse a los estereotipos impuestos a su sexo cuando se trataba de atender a los pobres o a los enfermos. En este sentido se ligaba estrechamente su *instinto maternal* a una especial capacidad especial para la atención personal en ambos campos. A todo esto hay que añadir la situación religiosa tan diversa que se da en los estados europeos: uno multiconfesional con predominio protestante (Alemania); un conjunto multiconfesional bajo una monarquía católica como los Habsburgo; una nación nominalmente católica aunque con una fuerte tradición laicista (Francia); un estado con una religión estatal oficial, no aceptada ni por los protestantes inconformistas ni por los católicos (Gran Bretaña); y eso sin entrar en detalles de otros países como Bélgica, Irlanda, los países escandinavos, Suiza o los Países Bajos. En este estudio se intenta poner de relieve la acción de los protagonistas de origen confesional, con sus divergencias y conexiones. La primera sección del trabajo se consagra a las diversas semánticas y los diversos discursos. La segunda está consagrada a las iniciativas en beneficio de los pobres, así como a las dificultades por las

que pasaron tales iniciativas y los que las promovieron. La tercera relaciona las iniciativas caritativas con la cuestión del sexo. Se concluye el volumen con un par de perspectivas sobre la situación actual de las iniciativas benéficas en Alemania y sobre las exigencias que deberían plantearse en este campo.

Ignacio Jiménez

MIRANDA, F. X., *El fiscal fiscalizado. Una apología de los jesuitas contra Campomanes*, Universidad de Alicante, Alicante 2013, 743 p. ISBN 978-84-97117-261-5.

La expulsión de España de los jesuitas, en 1767, dio lugar a una abundante literatura a favor y en contra de la medida llevada a cabo por el rey Carlos III. En este volumen ve la luz por primera vez el manuscrito de un jesuita de la provincia del Paraguay, Francisco Javier Miranda, destinado a demostrar que la medida fue fruto de lo que él consideraba una *cábala infernal*, destinada a destruir la Iglesia. El manuscrito original se conserva en el Archivo de Loyola. Su finalidad era la de refutar las acusaciones contra la Compañía de Jesús del fiscal Campomanes, calificadas en su conjunto por él como *libelo infame*. En todo el escrito se advierte una fuerte animadversión hacia el fiscal Campomanes, al que trata con términos despreciativos, cuando no claramente injuriosos. En este documento Miranda intenta analizar pormenorizadamente el texto de la Consulta de 1772 para refutarlo punto por punto, a pesar de que considera su contenido confuso y reiterativo. Como los jesuitas expulsos tenían prohibido escribir en contra de la medida decretada contra ellos, bajo pena de perder la pensión asignada por el gobierno de Carlos III, Miranda no se presenta como jesuita, sino solamente como alumno de la Compañía de Jesús, a la que se muestra muy agradecida por todo lo que le ha aportado en la vida. El autor da por supuesto que el rey Carlos III ha sido engañado por sus consejeros, con lo que lo exonera de los cargos que aplica sin miramiento alguno al fiscal Campomanes y a toda la camarilla de *pérfidos traidores*, como él los llama. A Campomanes se lo presenta como un agente al servicio de los intereses de Portugal y Francia, que habían procedido previamente contra los jesuitas en sus respectivos países. Esto, según Miranda, lo habría llevado a cabo por estar convencido del carácter sedicioso de la Compañía de Jesús, capaz de arruinar las monarquías. Subraya la teoría sobre el poder, tradicional en la Compañía de Jesús, y coincidente con la mentalidad existente en la España de los Austrias, de que Dios dio el poder a los reyes a través de sus vasallos, los cuales tienen derecho a pedirles cuenta de la gestión de ese poder, con lo que se sitúa claramente en contra del absolutismo borbónico, al que considera fuente de grandes males para el futuro de la nación. La mayor atención la concede Miranda a lo que él denomina conspiración demoníaca, que tendría como finalidad destruir la Compañía de Jesús, como primer paso para destruir la Iglesia y subvertir el orden de gobierno en las monarquías. Como inspiradores de este plan cita a los jansenistas y a los filósofos libertinos, todos ellos agentes o personificaciones del Anticristo. Como es natural está convencido de que el fiscal Campomanes es la cabeza y el director de semejante conspiración, de ahí su interés por desacreditarlo. Porque, según Miranda, Campomanes se había servido del engaño para sus planes, afirmando que la Compañía de Jesús había atentado contra la soberanía del monarca, contra su honor y contra su vida. Miranda intenta demostrar que el comportamiento de la Compañía nunca había sido sedicioso, ni relajado en el campo de la moral, a pesar de las acusaciones de los jansenistas.

También los defiende en sus métodos misioneros, saliendo a relucir el conflicto de los ritos chinos y el caso del obispo Palafox, que tanto dio que hablar. Subraya además como extraña una acusación contra el gobierno de la Compañía, como *maquinal y cadavérico*, exagerando el monolitismo del gobierno de la orden, precisamente los defensores en política del despotismo ilustrado. Como buen apologista, sólo ve en la Compañía de Jesús aspectos positivos, que serían los que habrían dado pie a la conspiración contra la Iglesia para atentar contra ella como primer paso para destruirla del todo. El texto que se edita aquí es el que se contiene en el manuscrito redactado por el propio Miranda, con la ortografía actualizada, destacando en cursiva las palabras que el autor subrayó en el manuscrito. También se han incorporado a pie de página las mismas notas que puso el autor, completadas con algunas notas indispensables, por parte del editor, para aclaraciones necesarias. Con todo ello el presente volumen constituye una excelente aportación a la historia de España, de la Iglesia Católica y de la Compañía de Jesús.

Antonio Navas

MUÑOZ SANTOS, M^a E., *La Inmaculada Concepción en Alcalá de Henares. Historia, fiestas y arte siglos XVI-XVII-XVIII*, Ediciones Aache, Guadalajara 2012, 343 p. ISBN 978-84-15537-12-0.

La autora, que siempre ha mostrado gran interés por todo lo relacionado con la historia de Alcalá de Henares, su patria adoptiva, añade este libro a la colección de publicaciones con las que ya cuenta, dedicadas todas ellas a la ciudad Complutense. Como la misma autora subraya con gran acierto, la creencia en la Inmaculada Concepción de la Virgen María fue un fenómeno netamente universitario, ya que en las aulas de las universidades europeas, se discutió este privilegio de María, se lo combatió y se desarrolló hasta el punto de saltar al Nuevo Mundo con realidades tan espléndidas como la de la Virgen de Guadalupe. En una época en la que la universidad se planteaba, ante todo, todos los temas trascendentes, no podía dejar pasar la ocasión de preguntarse si María fue una mujer igual en todo a las demás, o si se vio afectada por un privilegio como el que es objeto de este estudio. Precisamente fue el franciscano Juan Duns Escoto el que planteó esta posibilidad a sus compañeros de aula, ya a la altura del siglo XIII. El tema era tan importante, como algo que afectaba a María, la madre de Jesús, que pronto desbordó los límites de la universidad para pasar a la piedad popular, con mucho más éxito que el que había tenido hasta entonces entre los estudiosos. De la piedad popular pasó al arte, con lo que se produjo una innumerable cantidad de obras maestras, muchas de las cuales son estudiadas en este libro. La Universidad de Alcalá de Henares, con su fuerte impronta franciscana, no podía ser otra cosa que inmaculista. Nuestra autora da testimonio en estas páginas de la tradición inmaculista de la universidad Complutense y, con motivo de esta investigación, aporta una gran cantidad de claves interpretativas de un fenómeno colectivo secular, que explica conductas sociales, políticas y económicas de España y de la vieja Europa. Como un dato importante a tener en cuenta, la actual bandera de la Unión Europea nació de la mentalidad de los padres de la Unión Europea (Robert Schuman, Konrad Adenauer y Alcide De Gasperi), que aceptaron el proyecto del pintor alsaciano Arsène Heitz de una bandera de fondo azul con un círculo de doce estrellas doradas, similar al que existe en la vidriera de la Virgen de Lis de las Doce Estrellas, que existe desde el siglo XIII en la catedral gótica Notre Dame de Estrasburgo. El propio artista confesó que la bandera estaba dedicada a la

Madre de Dios, coronada por las doce estrellas. El fundamentalismo laicista de los actuales responsables europeos, en contradicción flagrante con los primeros mentores de la Unión Europea, los ha hecho incapaces de reconocer las raíces cristianas de Europa en el documento de la Constitución Europea, por considerar solamente el elemento disgregador que puede aportar (ocasionalmente) cualquier creencia religiosa, olvidando todo lo constructivo que aportan las religiones y, en concreto, la religión cristiana. Este estudio supera lo meramente divulgativo por su interés investigador y en él desvela claves decisivas en el simbolismo de numerosas páginas de la historia del arte europeo, demasiado impregnado (para los no creyentes) de cristianismo por los cuatro costados.

Antonio Navas

NÚÑEZ GARCÍA, O., *Prisciliano, priscilianismos y competencia religiosa en la antigüedad. Del ideal evangélico a la herejía galaica*, Universidad del País Vasco, Vitoria 2011, 152 p. ISBN 978-84-9860-593-8.

El autor tiene conciencia de que al priscilianismo se han acercado en gran número teólogos, filólogos, historiadores de la Iglesia e igualmente historiadores de la Antigüedad. El priscilianismo ha sido también motivo inspirador de obras literarias. Con semejante acervo de aportaciones, el autor se planteó la posibilidad de no intentar siquiera abordar el tema, por la escasa probabilidad de poder aportar nuevas perspectivas o sugerir nuevas lecturas. Con todo, se fijó el objetivo principal de hacer una nueva valoración de las fuentes y una más ajustada contextualización de la información que contienen, con vistas a valorar en su justa medida lo que supuso el priscilianismo en el marco de la cristiandad hispana y especialmente en la galaica. Intenta con este nuevo enfoque despojar al priscilianismo del sello heterodoxo con que se lo ha distinguido normalmente. En el centro de todo el estudio se sitúa la disputa priscilianista, en la que hay que tener en cuenta los términos cambiantes que presentó a lo largo de su desarrollo. Intenta definir el priscilianismo antes y después de la muerte del propio Prisciliano, para analizar hasta qué punto tiene que ver con esta heterodoxia la evolución religiosa que se dio en Galicia a partir de finales del siglo IV. En este estudio llega a la conclusión de que el priscilianismo fue una realidad cambiante, no un concepto cerrado, al mismo tiempo que podría reflejar otros procesos o intenciones que irían más allá de la opción religiosa concreta del priscilianismo. Para el autor el priscilianismo no fue el producto de la mentalidad religiosa de un grupo concreto sino más bien una realidad cambiante, con lo que no cabría aplicarle la denominación de *movimiento religioso*. Este enfoque llevaría como consecuencia inevitable el despojarlo del objetivo de reforma social o renovación religiosa que se le ha atribuido en el pasado, al no tratarse de una realidad homogénea. Tampoco acepta el autor la pervivencia que se le ha atribuido al priscilianismo en la sociedad galaica o hispana, ya que los priscilianistas acusados de herejía lo fueron por distintos motivos en cada caso. Más bien habría que decir que se traslucen en el fenómeno del priscilianismo las etapas y los estadios que se van dando durante la consolidación del cristianismo en el noroeste hispano. De ahí concluye que sería preferible entender el priscilianismo como la forma a través de la cual los contemporáneos entendieron, explicaron y afrontaron las tensiones propias del proceso de consolidación de la cristianización. Todo ello contemplado desde el punto de vista que buscaba fijar unas creencias y normas de conducta uniformes. El que el tema sea en un momento dado los criterios de elección de los

obispos para las comunidades, y en otro (por ejemplo) la cuestión de la utilización de apócrifos en las cuestiones de fe, son variantes que inducen a pensar que, bajo la etiqueta de priscilianismo, se solapan otras realidades eclesiales no menos interesantes. La afirmación más concluyente del autor consiste en aseverar que el priscilianismo resultó ser una supuesta herejía que no lo fue, salvo para sus enemigos, que siempre la consideraron como tal. Eso sí, cuando posteriormente se convirtió el priscilianismo en un símbolo, su aspecto cultural lo hizo centro de un debate permanente entre los estudiosos, que (siempre según el autor) habrían proyectado sobre él las convicciones, los ideales y los presupuestos teóricos propios del momento en que escribían sobre este controvertido fenómeno religioso hispano.

Antonio Navas

PENNACCHINI, P, *La Santa Sede e il fascismo in conflitto per l'Azione Cattolica*, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 2012, 438 p. ISBN 978-88-209-8884-5

Las relaciones Iglesia-Estado en la Italia fascista fueron más tormentosas de lo que se suele pensar. Además durante bastante tiempo solo se disponía de los archivos del Estado italiano, aparte de los de las diócesis del país que facilitaron distintos estudios sobre las relaciones con el fascismo en algunas de ellas. La apertura del Archivo Histórico de la Secretaría de Estado correspondiente al periodo de Pío XI permitió por fin el acceso a una riquísima documentación cuyo estudio sistemático es la principal aportación de este libro, que ha escogido uno de los temas centrales en el pontificado de Pío XI: la Acción Católica.

Mussolini llegó al poder en octubre de 1922, unos meses después de que Pío XI fuera elegido papa (febrero 1922). Sabido es que Pío XI desde el comienzo de su pontificado (ya en la encíclica *Ubi arcano*, de diciembre de 1922) puso como centro de su programa la realeza de Cristo y que concibió la Acción Católica como el instrumento principal de este programa. Y no es menos conocido el interés del régimen fascista por conquistar a la juventud y valerse para ello del control de la educación. Con estos datos nos explicamos fácilmente el origen del conflicto que llegó a extremos de gran tensión de la Santa Sede con el gobierno de Mussolini. Una de las preocupaciones primeras de Pío XI fue garantizar en los numerosos concordatos que se firmaron en su época la libertad de las asociaciones de Iglesia, en concreto, en el Concordato italiano de 1929 lo consiguió con su artículo 43.

Sin embargo, poco después de firmado este, comenzó un sistemático hostigamiento de las asociaciones juveniles de la Acción Católica en Italia acusadas de actividad política contra el régimen. La crisis tuvo su momento culminante cuando, a finales de mayo de 1931, fueron disueltas dichas asociaciones y clausuradas sus sedes en toda Italia. La reacción de la Santa Sede no se hizo esperar, tanto por la vía diplomática como a través de intervenciones públicas del papa, y alcanzó su manifestación de mayor eco en la encíclica *Non abbiamo bisogno* (29 de junio de 1931). A partir de esta encíclica, que fue concebida a partir de los acontecimientos de mayo y redactada muy personalmente por el papa, el gobierno comenzó a suavizar posturas y tras largas negociaciones en la que actuó como mediador directo entre Pío XI y Mussolini el jesuita P. Tacchi Venturi, se llegó a un acuerdo el 2 de septiembre de 1931.

Toda esta historia, precedida por una presentación del desarrollo de la Acción Católica en Italia y del impulso que le dio Pío XI, es estudiada en este volumen a partir de la documentación existente, sobre todo en la sección de

Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios. Este estudio muestra con claridad la postura de la Santa Sede y la firmeza con que actuó Pío XI, pero también las muchas comunicaciones que se cruzaron con los obispos italianos y el papel que en todo ello jugó el que fuera Secretario de Estado desde 1929, Eugenio Pacelli. La obra se complementa con un rico Apéndice compuesto por 94 documentos seleccionados de los citados archivos de la Secretaría de Estado.

Ildefonso Camacho

PLOSCARU, O., *Catene e terrore. Un vescovo clandestino greco-cattolico nella persecuzione comunista in Romania*, Edizioni Dehoniane, Bologna 2013, 473 p. ISBN 978-88-10-10489-7.

Tras la segunda guerra mundial la Iglesia Greco-Católica rumana se vio forzada a entrar en el mundo de las catacumbas, puesto que sus hijos e hijas eran perseguidos, encarcelados o asesinados. Las autoridades comunistas pretendían que los greco-católicos rumanos rompieran con Roma y se unieran a la Iglesia Ortodoxa Rumana. El clero fiel fue declarado ilegal, al mismo tiempo que sus bienes (sobre todos los templos y las casas parroquiales) a la Iglesia Ortodoxa y se imponían sacerdotes y párrocos ortodoxos a los greco-católicos. Todo esto se maquilló con el llamado plan de “unificación” de la Iglesia Rumana. Los obispos católicos encarcelados resistieron a las presiones del gobierno, varios de los cuales murieron en la cárcel o en arresto domiciliario. La iglesia greco-católica clandestina se mantuvo fiel a Roma, gracias a los fieles que permanecieron unidos a ella, gracias a las personas consagradas, a los sacerdotes, y a los obispos consagrados clandestinamente, para permitir la supervivencia de la Iglesia Greco-Católica en Rumanía. Ioan Ploscaru fue uno de esos obispos que sirvieron a Cristo en su Iglesia durante el período de vuelta a las catacumbas. Dio testimonio tanto de su fe en Cristo como de su fidelidad a la unidad de la Iglesia. Pasó una serie de años en prisión, entre 1949 y 1955 la primera vez; entre 1956 y 1964 por segunda vez. Excarcelado en esta fecha, quedó fuertemente vigilado por el servicio secreto hasta 1989, ejerciendo sus funciones sacerdotales y episcopales en la clandestinidad. Fue acusado de traición a la patria y de espionaje por no aceptar el pasarse a la Iglesia Ortodoxa. A principios de 1990 fue el primer obispo greco-católico que recuperó su catedral, de manos del metropolitano ortodoxo de Lugoj. Sus obras reflejan una profunda vida interior, producto de años de oración, que constituyen un conjunto de carácter didáctico, de memorial y de vida espiritual. Esta obra constituye un testimonio magnífico de la vida heroica de un mártir de nuestro tiempo, fiel hasta la extenuación a la fe católica y a la unidad de la Iglesia de Cristo. Como apéndice realmente interesante se ofrece al lector una historia breve de la Iglesia Rumana Greco-Católica unida a Roma.

Antonio Navas

RACINE, J. *Abrégé de l'histoire de Port-Royal*, Honoré Champion Éditeur, Paris 2012, 454 p. ISBN 978-2-7453-2382-8.

De entre la enorme documentación que produjo el fenómeno de Port-Royal, conviene destacar la obra del gran dramaturgo francés Jean Racine, que acometió en 1699 el primer relato continuado sobre Port-Royal, iluminando su trayectoria, fruto de su capacidad de sintetizar una documentación muy abundante. Una de las ventajas del relato de Racine consiste en que el autor vivió en parte los acontecimientos que narra y es un auténtico testigo ocular. Pudo

ver de cerca las persecuciones, la visita de la policía en 1656 y religiosas llorando ante todo lo que les estaba sucediendo. Hay quienes opinan que esta experiencia suya, vivida en la infancia, convertirían su relato en una especie de arqueología histórica centrada en las peripecias vividas por el propio Racine en Port-Royal. Su discutible vida privada lo apartó temporalmente de la abadía más adelante, aunque mantuvo contactos con sus simpatizantes. Más adelante se reconcilió del todo con la abadía, lo que le permitió tener acceso a todo tipo de documentos, que resultarían de gran valor para su relato. En todo él se puede detectar la empatía del autor con el ideario del movimiento de Port-Royal. Eso sí, se le nota que considera excesivas algunas posturas del grupo y muestra su distancia respecto a algunas de ellas. Su simpatía hacia Port-Royal lo capacita para transmitir como nadie el alma de la abadía, su interioridad, su sensibilidad ardiente, haciendo su espiritualidad especialmente atractiva. Jean Lesaulnier, verdadero experto en Port-Royal, es la persona más adecuada para enmarcar este resumen compuesto por Racine. El propio Lesaulnier es un enamorado del *Resumen* de Racine, al que dota aquí de un complemento científico de primera calidad. Denomina a la obra como manuscrito misterioso, del que sigue la trayectoria hasta la publicación actual. Completa el entorno de la obra de Racine con los materiales que ha utilizado Racine como historiador, que se vio beneficiado por recuerdos personales de quienes vivieron los acontecimientos que él relata. La última parte de la introducción la dedica a subrayar la valía historiográfica de la obra, la trama adecuada para la narración, el punto de dramaturgia que no podía faltar en quien dominaba el mundo de la escena y esa serenidad de río tranquilo que le da a todo el conjunto de Port-Royal un aire más atractivo que el que consiguieron imprimirle protagonistas de primer plano como Saint Cyran o Arnauld. Una bibliografía selecta completa el volumen, especialmente útil para quienes quieran profundizar en el tema de fondo. En conjunto hay que alabar la manera tan apropiada y tan científica en que ha dado a la luz Lesaulnier esta antigua obra de Racine, digna de ser tenida en cuenta por los méritos que tiene en sí misma, a pesar de presentarse como un resumen de todo lo acontecido. Porque sus páginas nos transmiten lo mejor (lo que tuvo y lo que fue mejorado por Racine) del alma que impulsó en su momento a la abadía de Port-Royal.

Antonio Navas

RAMOS DOMINGO, J., *La pintura religiosa del siglo XIX en España*, Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 2012, 151 p. ISBN 978-84-7299-974-9.

El autor parte del supuesto de la desvalorización casi generalizada que existe todavía hoy sobre la pintura española del siglo XIX, para notar, de entrada, que en estos momentos, al mismo tiempo que se reconocen sus carencias (sobre todo en lo que se refiere al campo estilístico), se ha pasado a valorarla sobre todo en lo referente a la pintura de historia, por cuanto es reflejo de toda una serie de intenciones moralizantes y educadoras, además de exponer ideales y virtudes ejemplares para ser fieles a la ejemplaridad didáctica que se le exigía. El divorcio entre el arte y la Iglesia privó a la pintura religiosa del siglo XIX de la inspiración que le habría sido necesaria, para refugiarse en un arte de corte académico, convencional y de dudoso gusto. En lugar de irse adaptando a la evolución estética de los tiempos, se apostó por un realismo dulzón, apto para producir complacencias sensibles, pero sin la menor originalidad en su realización. Los cuadros realizados como si fueran estampas sensibleras se impu-

sieron de manera decidida en el último tercio del siglo. Posiblemente la única excepción a este panorama lo presente la *pintura simbolista* de finales del XIX, ya que acabó por romper con los convencionalismos esterilizantes para presentar un mensaje de tipo heterodoxo y perturbador. El conjunto de la pintura religiosa de este siglo fue un fiel reflejo del intento de restauración católica, que estuvo siempre más volcado en mirar hacia el pasado que en asomarse hacia el futuro. En general se utilizaron procedimientos viejos y recetas antiguas. En la realización de estas obras predominaba una cierta reconstrucción arqueológica con una clara añoranza de un pasado lejano. Con ello cerraron el paso a los modos de expresión que pudieran brotar de la realidad contemporánea, cercenando así la creatividad de los pintores de tema religioso. Por supuesto que no consiguieron dar nueva vida a un pasado irrepetible, sino que cerraron la puerta a todo lo que pudiera sonar a original, a nuevo o a distinto. Cayeron en el error de pensar que se puede volver hacia atrás en la historia y con ello se condenaron a la esterilidad. Entre los aspectos positivos de este enfoque hay que resaltar su afán por rescatar monumentos y obras artísticas del pasado que, o habían sido denostadas, o habían quedado en el olvido, con lo que se evitó su desaparición y hoy podemos gozar de ellas. A ello se unió un gran afán por la restauración, tanto de monumentos como de las demás obras de arte, con vistas a devolverles su antiguo esplendor. Los jóvenes más inconformistas se atrevieron a recrear y fundar un nuevo prototipo de “libre escuela”, impulsados por cofradías y hermandades aunque, eso sí, al margen de las corrientes renovadoras de la época.

Antonio Navas

RIBOT, F., O. CARM (+ 1391), *Libro de la institución de los primeros monjes. Libro de la institución y de las peculiares gestas de los religiosos Carmelitas*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2012, LXXVIII+223 p. ISBN 978-84-7068-405-0.

Tras una primera traducción de esta obra medieval al castellano en 1959, se presenta ahora esta nueva edición que los editores califican al mismo tiempo de tradicional y distinta. En esta versión se han procurado cuidar de manera especial los aspectos histórico y espiritual, para que el lector de nuestros días cuente con todas las claves y garantías necesarias al leer la obra. Todo el texto ha sido numerado por párrafos, de manera que sea más fácil encontrar las citas que se hicieren del contenido. El texto va acompañado de bastantes notas explicativas, así como de fuentes, para que el lector entienda mejor lo que lee y el contexto en el que el autor escribe. Después de un período en que los carmelitas se preocuparon más de asimilar el contenido de esta obra, que en investigar quién fue su autor, el libro fue atribuido a diferentes autores, hasta que quedó confirmado que la obra pertenece al siglo XIV y que su autor es El carmelita Felipe Ribot. También ha habido momentos históricos en que a este tratado se lo ha considerado como una regla carmelitana anterior a la de San Alberto, por parte de algunos autores aislados. El autor, Felipe Ribot, es un carmelita catalán nacido en Gerona. Ribot llega a presentar a Elías, no sólo como el fundador de la Orden, sino también como el modelo y jefe de todos los monjes. Involuntariamente contribuyó a que se formaran numerosas leyendas en torno al nacimiento de la orden que, al no tener fundamento histórico, propiciaron el que se considerara como historia lo que no era más que suposición o incluso invención piadosa. Esto está ya completamente subsanado, con unos orígenes carmelitas en torno a los ermitaños del Monte Carmelo hacia finales

del siglo XII o principios del XIII. En relación con el aspecto espiritual de la obra, su valía es incontestable, ya que contiene los rasgos que caracterizarán la vida espiritual del Carmelo, con las aspiraciones espirituales de sus miembros, depositaria de la tradición de la orden, con valor como de manual del espíritu carmelita, equivalente también a un tratado de perfección monástica, conforme a las tradiciones más primitivas de la orden. En suma, una auténtica joya de la espiritualidad carmelitana, ofrecida ahora en una presentación impecable para disfrute y aprovechamiento del lector. El volumen se enriquece con instrumentos de consulta importantes, como son los índices finales bíblico, de Padres y autores eclesiásticos y analítico. El libro no está dedicado solamente a la familia carmelitana propiamente dicha, sino a cualquier lector que se interese por esta espiritualidad. Esta obra es considerada en la tradición carmelitana como dotada de una formulación primigenia del espíritu del Carmelo, llena de autenticidad, especialmente indicada para jóvenes carmelitas en formación. La traducción del original está precedida por una introducción histórica, una introducción espiritual y una amplia bibliografía. Miguel Gutiérrez

SCHATZ, K., *Geschichte der deutschen Jesuiten (1814-1983), Band I (1814-1872). Band II (1872-1917. Band III (1917-1945). Band IV (1945-1983). Band V (Glossar, Biogramme, Gesamtregister)*, Aschendorff Verlag, Münster 2013, XXX+274 p. (Band I), VI+321 p. (Band II), VIII+451 p. (Band III), X+534 p. (Band IV), V+490 p. (Band V). ISBN 978-3-402-12964-7 (Band I), 978-3-402-12965-4 (Band II), 978-3-402-12966-1 (Band III), 978-3-402-12967-8 (Band IV), 978-3-402-12968-5 (Band V).

Klaus Schatz nos ofrece una obra monumental sobre la historia de los jesuitas alemanes, más admirable si cabe, si tenemos en cuenta que sólo relata la historia de los jesuitas posteriores a la restauración universal de la Compañía de Jesús, en 1814, por obra de Pío VII. No habría sido sorprendente que los cinco volúmenes que ha preparado hubieran incluido a los jesuitas de todos los tiempos, por ello es tanto más de ponderar la densidad de su obra, por cuanto se reduce en el tiempo prácticamente a la mitad de la existencia de la Compañía de Jesús en Alemania, la que corresponde a los siglos XIX y XX. El conjunto de la obra está distribuido en siete épocas. De ellas las cinco primeras se mueven en el terreno de la política o de las relaciones entre la política y la Iglesia. Las dos últimas se centran más en las cuestiones intraeclesiales. La primera época es la época suiza (1810-1847), separada de la época de la pérdida del hogar (1847-1849). La segunda está dedicada al período de la primera presencia en Alemania, sobre todo en Prusia, aunque no exclusivamente allí, hasta la ley sobre los jesuitas (1849-1872). Como tercera parte contamos con el período del exilio, desde 1872 a 1917. Aquí conviene distinguir una débil cesura (1895-1900), caracterizada por el impulso de los jesuitas alemanes a proyectarse fuera de Alemania. En este momento se funda Valkenburg en Holanda y se describen las controversias que trajo consigo dentro de la orden el fenómeno del Modernismo. El cuarto período describe la fase de expansión que se produce entre 1917 y 1933. El quinto período se ocupa de la época nacionalsocialista en Alemania (1933-1945). La sexta época abarca los años 1945 a 1965 y coinciden con los de consolidación después de la segunda guerra mundial. La séptima época, que discurre entre 1965 y 1983 narra las vicisitudes posteriores al Concilio Vaticano II. Toda la narración contenida en estas siete épocas se encuadra en el marco de la exposición de la evolución de la Compañía de Jesús en

el resto del mundo. Tanto la presentación como los contenidos de las diferentes épocas son diferentes, como son diferentes los tiempos a los que se refiere cada una de ellas. En todo caso siempre se tienen presentes las noticias de las provincias, las propias de cada una de las casas, los principales trabajos o ministerios o las nuevas orientaciones. También se tienen presentes el desarrollo de las costumbres, las distintas formas de vida, así como las diferentes mentalidades presentes en los sujetos. Ello lleva a intentar dar a conocer las opciones internas de los jesuitas, sus controversias, sus problemas y el establecimiento de sus prioridades. El quinto volumen está dedicado a elementos auxiliares especialmente útiles para el lector. Entre ellos se cuenta con un glosario que comprende los términos propiamente jesuíticos; un conjunto de esquemas gráficos sobre la permanencia de los miembros de la Compañía de Jesús en la orden, junto con las fechas de ingreso en ella; un catálogo de los domicilios centrales y de las casas de formación de los jesuitas alemanes, al objeto de que se conozca dónde reside el provincial, la sede del noviciado, la sede del filosofado, la sede del teologado o la sede de la tercera probación, entre otras; una gráfica temporal que contiene las fechas de la fundación, traslado o cierre de las casas jesuitas en Alemania; también se incluye una descripción de los principales cargos de la orden, como son el General, los Asistentes, los Provinciales, los Superiores de las misiones, los Maestros de Novicios, los Maestros de Tercera Probación y los Rectores de los colegios, con datos que llegan hasta 2011. Pero la mayor parte del volumen quinto la ocupan las breves reseñas biográficas de todos los jesuitas que aparecen a lo largo de la obra. En estas reseñas se ofrecen solamente las fechas más importantes de su vida; para el resto hay que dirigirse al texto de la historia tal como se presenta en los cuatro volúmenes anteriores. Toda la obra está basada en un trabajo exhaustivo sobre fuentes documentales que se conservan en los distintos archivos de la orden, tanto lo que existen en Alemania como los que se conservan en otras partes del mundo, con particular atención a los de Roma. Precisamente este trabajo de archivo, basado en las fuentes documentales, da a toda la obra un valor excepcional, que la dota de una solidez historiográfica de la más alta calidad, preparada a conciencia tanto para ser leída como para ser consultada. A partir de este momento ya debe ser considerada como una obra de consulta obligada para quien quiera interesarse por la historia de la Compañía de Jesús en Alemania, por la labor desarrollada por los jesuitas alemanes fuera de su patria y por todos los temas derivados de su labor, tanto en su patria como en el resto del mundo. Antonio Navas

TANG, L.-WINKLER, D. W., *From the Oxus River to the Chinese Shores. Studies on East Syriac Christianity in China and Central Asia*, Lit Verlag, Münster 2013, 472 p. ISBN 978-3-643-90329-7.

Este volumen presenta el conjunto de conferencias pronunciadas en Salzburgo sobre la Iglesia Siria Oriental en China y Asia Central, con un total de 29 colaboraciones. Para valorar adecuadamente el contenido de este libro es conveniente recordar los momentos de expansión de la Iglesia Siria Oriental, con centro en el patriarcado de Bagdad, que tuvieron lugar, en un primer momento durante los siglos VIII y IX, con un parón en su avance provocado por la persecución china del siglo IX, que estuvo dirigida contra todas las religiones extranjeras. De nuevo la Iglesia Siria Oriental volvió a expandirse entre los siglos XI y XIV, alcanzando su presencia los territorios comprendidos entre el río Oxus (en la actualidad conocido como Amu Daria) y las costas de China.

Especial interés ofrecen las relaciones de esta Iglesia con el Islam, al que sirvió de vehículo cultural, al traducirle los textos clásicos al árabe, con lo que la cultura islámica contó con un punto de partida sólido para su desarrollo posterior, propiciado por esta colaboración de los cristianos sirios orientales. Uno de los aspectos más sorprendentes de la expansión de la Iglesia Siria Oriental radica en su capacidad de adaptación a todo tipo de culturas. Así podemos comprobar cómo se establece y se desarrolla en contextos culturales tan dispares como el chino, el turco, el mongol, el tibetano, el sogdiano (pueblo arameo de la zona de Irán) o el árabe. Las colaboraciones han sido organizadas en cuatro grupos: en el primero de ellos varios investigadores han acometido estudios sobre manuscritos e inscripciones descubiertas en Asia Central; en el segundo se concentran los estudios que se refieren a aspectos históricos de la cristiandad siria oriental, con dos secciones, una de las cuales está dedicada a la dinastía Tang, mientras la otra lo está a la dinastía Mongol-Yuan; en el tercer grupo encontramos dos estudios sobre la presencia de la cristiandad siria oriental a lo largo de la ruta de la seda; en el cuarto grupo se agrupan las colaboraciones que tienen que ver con las tradiciones litúrgicas y las reflexiones teológicas. Los editores de este volumen subrayan que el material presentado en él debería ser considerado como una visión de conjunto de las investigaciones científicas que se están llevando a cabo sobre la cristiandad siria oriental en China y en Asia Central. Tienen, con todo, la certeza, de que los futuros descubrimientos arqueológicos forzarán necesariamente un cambio en las conclusiones a las que hoy se llega a la vista de las fuentes que se poseen en este momento. Todo el contenido de este encuentro de expertos, sobre la Iglesia Siria Oriental y su influjo en Asia Central y en China, tiene el enorme atractivo de comprobar hasta qué punto su evangelización fue polifacética, no acobardándose nunca ante las dificultades a las que tuvo que enfrentarse una y otra vez, y sobreviviendo con gran valor en los momentos en los que la vida de los creyentes pasaba por opresiones o persecuciones reales. Conjunto de trabajos, por tanto, de gran valor histórico, con aportaciones de alto contenido científico sobre el modo de evangelizar de la Iglesia Siria Oriental.

Antonio Navas

TIESZEN, CH. L., *Christian Identity amid Islam in Medieval Spain*, Brill, Leiden-Boston 2013, X+296 p. ISBN 978-90-04-19108-2.

El autor se interesa por las fronteras que unían (o separaban) a los cristianos en la España medieval y, para ello, cita al presbítero San Eulogio de Córdoba, que se mostró en su tiempo en desacuerdo con su comunidad cristiana sobre el papel que ésta debería representar en un entorno islámico. Para Eulogio se trataba de responder a una serie de preguntas: ¿Deberían, los cristianos, mantenerse alejados del Islam y de los efectos culturales que producía en la sociedad? ¿Les sería lícito hablar árabe, trabajar al servicio de musulmanes o disfrutar con la literatura árabe? ¿Sería conveniente que los cristianos tuvieran un trato normal con los musulmanes? La respuesta a estas preguntas debería aclarar si una persona era un buen cristiano en estas circunstancias o si era simplemente cristiano todavía. Eulogio se pronunciaba de modo fulminante contra los que abandonaban la sana doctrina para seguir caminos torpes de su propia invención. No cabe duda de que la contundencia con la que se expresaba Eulogio respondía a la realidad de unos cristianos que no consideraban que su vida debiera seguir por los derroteros que él consideraba como los únicos válidos para un cristiano en medio de un mundo islámico. Este estudio pretende

dar a la luz las diferentes maneras en que los cristianos medievales españoles consideraron sus relaciones con el Islam, manteniendo su distinción respecto a la fe e incluso sus propias costumbres hispanorromanas. Ellos tenían opiniones variadas sobre dónde habría que establecer las fronteras que no deberían ser traspasadas. Por supuesto que la manera en que los cristianos intentaban diferenciarse de los musulmanes, nos proporciona elementos muy valiosos para descubrir cómo concebían su identidad religiosa. Es importante, en relación con este punto, conocer también las estrategias que usaban para preservar su identidad religiosa. Aunque siempre hay que tener en cuenta que la propia identidad religiosa no provenía siempre de la convicción interna de cada creyente, sino de la propuesta comunitaria que debería ser aceptada por todos. Además, cuando se nos presentan textos que afirman la perversión religiosa que supone para los cristianos el islam, al mismo tiempo se nos está ofreciendo una imagen paralela de la cristiandad católica hispana. Cuando se habla de la degeneración del Islam, correspondientemente se está afirmando la pureza religiosa del cristianismo. En la primera parte del libro se presta especial atención a las fronteras, sea bajo el aspecto de enfrentamiento, como de polémica, de aislamiento o de diferenciación. La segunda parte comienza dedicando un estudio específico a los mozárabes, continúa con otro enfoque de lo que suponen las fronteras de la identidad religiosa y termina con un análisis de las fronteras permeables. El autor, con todo, levanta acta de que no existen estudios que comparen los textos cristianos con los textos musulmanes escritos en España. Sí queda claro que la afirmación de la identidad religiosa de los cristianos se hizo en muchos casos a costa de la identidad musulmana en España, manipulando sus fuentes o ignorando sus textos o tradiciones. Termina el volumen expresando el deseo de las relaciones entre el cristianismo y el islam sean sinceras hasta el punto de que la interrelación entre las dos religiones pueda, respetuosamente, suprimir las fronteras que todavía existen entre ambas. Antonio Navas

VIDAL, J. M.-BASTANTE LIÉBANA, J. (EDS.), *Un concilio entre primaveras. De Juan XXIII a Francisco*, Herder, Barcelona 2013, 430 p. ISBN 978-84-254-3313-9.

Jesús Bastante ha coordinado un volumen de gran interés sobre lo que ha sido el concilio Vaticano II y también el postconcilio, integrando en él artículos de protagonistas especialmente relevantes, tanto del desarrollo del propio concilio como de la evolución seguida por la Iglesia Católica en todo el período del postconcilio. Desde las primeras páginas queda claro que la pretensión de esta obra es la de volver a rescatar la ilusión, la creatividad y la cercanía al pueblo cristiano, y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, de todas las personas que vieron defraudadas sus esperanzas de una Iglesia distinta a la preconiliar, por obra y gracia de la severa involución llevada a cabo por el papa Juan Pablo II. El aldabonazo para la confección de esta obra lo ha dado la elección del papa Francisco, así como la línea de gestos y de conducta que va siguiendo el nuevo papa desde su elección. Son muchas las personas que ven en él al gran continuador del espíritu inolvidable de Juan XXIII, sofocado en la Iglesia Católica durante más de treinta años de forma sistemática. Entre sus páginas nos encontramos con testimonios de obispos que vivieron el Concilio, como Gabino Díaz Merchán, o también como Antonio Montero, que no lo vivió, pero que siempre mantuvo un gran contacto con el mundo de los medios de comunicación. Entre los nombres de relieve que merece la pena destacar de

entre los colaboradores, a riesgo de ser injusto, cito a los siguientes: Loris Francesco Capovilla, secretario personal de Juan XXIII; Juan María Laboa, prestigioso historiador; Martín Gelabert, Juan Martín Velasco, José María Castillo, José Ignacio González Faus. Especialmente valiosa la colaboración de Gabino Díaz Merchán, único superviviente español entre los obispos que asistieron al concilio. Lo mismo hay que decir del testimonio personal de Loris Francesco Capovilla por la valía intrínseca que tiene su testimonio en todo lo relacionado con Juan XXIII y el concilio. Él vuelve a recordarnos cómo Juan XXIII no se preocupó solamente por la salvación eterna de las almas sino por la mejoría en las condiciones de vida de la humanidad en la tierra, como lo demostró con su encíclica *Pacem in Terris*, dedicada a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, no sólo a los católicos. Así vemos también, en estas páginas, cómo Pablo VI se embarcó en la renovación de la Iglesia pero de un modo personal bastante diferente al de su predecesor, tanto en sus actuaciones en el concilio como después de su clausura. En la primera parte del libro los trabajos están dedicados a Juan XXIII y a Pablo VI, como los dos papas del concilio. La segunda parte se dedica a los mensajes del concilio, seleccionando algunos de sus documentos más significativos y cerrándola con una aportación sobre las auditoras en el concilio. La tercera parte está compuesta por consideraciones de diversos autores sobre los éxitos, fracasos y tareas pendientes tras cincuenta años de desilusionante postconcilio. No cabe duda de la ilusión con que Jesús Bastante ha acometido la coordinación de un trabajo de estas características. Tampoco cabe duda de que su iniciativa y el contenido de estas páginas van a aportar nueva ilusión a muchas personas que siguen soñando con que el concilio Vaticano II vuelva a ser vivido de acuerdo con la inspiración que movió a Juan XXIII a convocarlo.

Antonio Navas

VILLEGAS RODRÍGUEZ, M., *Fray Bernardo Oliver (1280?-1348). Primer obispo agustino español*, Editorial Agustiniiana, Guadarrama (Madrid) 2013, 135 p. ISBN 978-84-92645-38-1.

Fray Bernardo Oliver, agustino de la Provincia de Aragón estudió en Valencia y en París, en donde adquirió una gran formación teológica y espiritual. Fue requerido por papas y reyes como consejero para asuntos complicados. En sus gestiones se vio obligado a viajes frecuentes a Aviñón y a numerosas estancias en la ciudad, pero encontró tiempo para escribir obras importantes como pastor, canonista y teólogo. Fue obispo de Huesca, Barcelona y Tortosa. En su entorno encontramos figuras de relieve de su misma época, como Raimundo Lulio, Dante, Petrarca, el Maestro Eckhart, Egidio Romano o Alfonso Vargas de Toledo. El libro se abre con atención al entorno histórico en que vivió, para continuar con la descripción del modo en que se desarrolló su vocación agustiniana. Un capítulo está dedicado a su labor como embajador de soberanos, con especial relación con los papas Juan XXII y Clemente VI. Cada una de las tres sedes de las que fue obispo tiene un capítulo dedicado a su paso por ellas. Otro capítulo está dedicado a su competencia como teólogo y canonista, con atención diferenciada a su espiritualidad, su actividad pastoral y su valía como canonista. El penúltimo capítulo nos narra todo lo relacionado con su muerte, dejando para el siguiente, y último, una descripción pormenorizada de sus obras, con datos sobre los manuscritos que se conservan y las referencias que pueden encontrarse sobre ellas en otros autores. Precisamente este último capítulo confiere al libro una importancia especial, como colofón a una obra

científica y bien estructurada, que deja abierta la puerta al conocimiento directo de las obras de Fray Bernardo Oliver. De tal manera que no estamos ante una mera biografía más o menos sencilla. Sino ante un estudio muy bien fundamentado, que deja pistas muy valiosas a los eruditos que quieran profundizar en el personaje y en su doctrina.

Antonio Navas

WHITEHEAD, M., *English Jesuit Education. Expulsion, Suppression, Survival and Restoration, 1762-1803*, Ashgate, Surrey (England) 2013, XVIII+266 p. ISBN 978-1-4094-4882-2.

Este libro está dedicado a la historia del único colegio de la Compañía de Jesús que ha estado en funcionamiento continuo desde 1593 hasta nuestros días. Eso sí, ni siempre fue conocido por el mismo nombre, ni estuvo establecido en el mismo lugar, debido a las vicisitudes históricas por las que tuvo que pasar. Su nombre inicial fue el de colegio de Saint-Omer, en Artois, una ciudad que formaba parte en ese momento de los Países Bajos españoles. Este colegio fue fundado para compensar la prohibición de cualquier tipo de educación católica por parte de Isabel I, tanto en Inglaterra como en Gales. Los católicos de esas dos procedencias pudieron educarse en su fe en el colegio de Saint-Omer durante los siglos XVII y XVIII, al no poder hacerlo en su país de origen. En 1677 la ciudad de Artois pasó a Francia, con lo que el colegio siguió una marcha floreciente hasta que, con motivo de la crisis financiera del P. Lavalette, y de la expulsión de los jesuitas de Francia, el colegio emigró en 1762 a Brujas, en territorio de los Países Bajos que, en ese momento, estaban bajo la soberanía de Austria. La supresión de la Compañía de Jesús, y el mal trato infligido a los jesuitas por las autoridades austríacas, movieron a los responsables del colegio a trasladarlo a la ciudad de Lieja que, por ese tiempo, era un principado independiente. En esta localidad continuó funcionando con el nombre de *Académie Anglaise*, hasta que la invasión de la ciudad por las tropas francesas en el verano de 1794, decidió a los jesuitas a trasladar la institución educativa definitivamente a suelo inglés. Un antiguo alumno de los jesuitas les proporcionó el terreno necesario para establecerse en Stonyhurst Hall, una de sus posesiones en el Lancashire. Pío VII restauró la Compañía de Jesús en Gran Bretaña en 1803 y, con la restauración de la Compañía en toda la Iglesia, en 1814, el colegio de Stonyhurst se convirtió en algo así como el cuartel general de la Compañía de Jesús en Gran Bretaña. Una gran cantidad de manuscritos, hoy accesibles al investigador, han contribuido a que este estudio supere con mucho en calidad a los realizados anteriormente sobre Stonyhurst y sobre la obra educativa de los jesuitas británicos en general. Uno de los asuntos más interesantes que se descubren en este volumen es que esta institución, a pesar de los altibajos a los que se vio expuesta, no se limitó a sobrevivir de cualquier manera, sino que continuó atendiendo a la evolución y a la mejora de la calidad de su enseñanza con el correr de los años. Parece que los grandes cambios aportados por el enciclopedismo tuvieron su influencia en que ya los jesuitas de la *Académie Anglaise* de Lieja revisaran sus planes de estudios, de tal manera que se pudo constatar cómo en un momento dado dejaron que las nuevas ideas influyeran también en el sistema educativo jesuítico conocido como *Ratio Studiorum*. El jesuita Charles Plowden es presentado en estas páginas como un caso desconcertante, ya que en el curso de muy pocos años critica a los jesuitas de Lieja, considerando que sus planes de estudios no eran demasiado buenos, para asegurarle en seguida al obispo de Baltimore, John Carroll, que esos planes eran

excelentes. Stonyhurst es la institución más significativa del panorama educativo jesuita en Gran Bretaña y su influencia se extendió hasta los Estados Unidos de Norte América, a través de la fundación de la Georgetown Academy, que desembocó en la actual Georgetown University, en Washington. Antes de entrar en la historia de esta institución educativa secular de los jesuitas ingleses, se dan unas nociones básicas de lo que San Ignacio de Loyola dejó dispuesto en las Constituciones de la Compañía de Jesús sobre cómo debería organizarse la educación en los colegios, de manera que el lector se sienta orientado al seguir la historia de Stonyhurst. Es muy conveniente resaltar que su estancia en Lieja fue una bendición para la evolución de la *Académie Anglaise*, ya que la ciudad estaba gobernada por un obispo ilustrado, que sirvió de inspiración a los jesuitas para ir soltando amarras de la *Ratio Studiorum*, superada ya en gran medida, creando un nuevo modelo de educación *que combinara la piedad con la enseñanza*, y que propició la revitalización de la institución, hasta el punto de hacerla capaz de pervivir hasta nuestros días como un modelo de educación jesuita, especialmente para todos los países de lengua inglesa. Antonio Navas

Filosofía

ANDALUZ ROMANILLOS, A. M^a, *Las armonías de la razón en Kant. Libertad, Sentimiento de lo bello y Teología de la naturaleza*, Bibliotheca Salmanticensis, Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 2013, 366 p. ISBN 978-84-7299-971-8.

Encontramos al abrir el libro con un prólogo del profesor Antonio Pintor-Ramos, autor de numerosos libros y artículos, fundamentalmente sobre Zubiri. No es precisamente aclaratorio respecto al tema de este libro aunque sí un texto estimable. Ante todo quiero manifestar que me ha llamado la atención que en la portada exterior se presenta una fotografía de la edición de 1790 de la *Kritik der Urtheilskraft*, de Kant, y que la autora, consecuentemente, aclara en su introducción que «este libro presenta una investigación sobre el significado de la *Crítica del Juicio* en la filosofía kantiana de la libertad». Esto orientará al lector que no conozca la obra de referencia, al encontrarse con los enunciados de los capítulos que siguen, que obedecen al enunciado inicial de las tres partes de que se compone la obra. Y dentro de esta división general, las subdivisiones o capítulos///// Lo primero que sorprende gratamente en la lectura de esta obra es su claridad, que sólo ha sido posible tras el prolongado estudio que supone este escrito y la trayectoria que revelan los diversos estudios y publicaciones anteriores de la autora sobre el que siempre nos pareció difícil empeño del pensamiento kantiano: relacionar el mundo de la necesidad con el de la libertad mediante la finalidad. Tenemos ya desde 1990 la obra, publicada en esta misma editorial, *La finalidad de la naturaleza en Kant, Un estudio desde la Crítica del Juicio*, o su trabajo para el Segundo centenario de la muerte del filósofo, «Naturaleza y libertad a la luz del juicio estético» o, igualmente, su importante colaboración con el tema hasta hace poco tan intrincado, «Sistema de la naturaleza y vida orgánica en la *Crítica del Juicio*» en: *Kant y las ciencias*, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 2011.

Detalles de esta seria pedagogía clarividente y constante se detectan ya en los primeros capítulos en los que la autora no teme admitir y adelantar, con respeto posteriormente comprobado, sugerencias como el reconocimiento, a la vez aviso y preparación a posibles perplejidades del lector, de «una cier-

ta ambigüedad» en cuanto al significado de la expresión kantiana “naturaleza sensible”, y se adelanta a preguntas que yo mismo recuerdo haberme hecho al enfrentarme hace ya muchos años a este concepto kantiano: «¿se refiere a la naturaleza externa? ¿a la naturaleza sensible del hombre? ¿a sus fines? ¿a las instituciones humanas?» Así vemos que toda la primera parte de la obra cae bajo el título «libertad y mundo suprasensible». Ana María Andaluz no dictamina antes de tiempo, no define ya lo que va a admitir como camino de esclarecimiento y por ello admite todas las posibilidades y abre una esperanza de futura comprensión al dejar abierta la posibilidad de que la noción de naturaleza sensible se extienda a todos estos sentidos. Y apunta enseguida algo muy cercano al estudioso moderno y que será después una constante en la interpretación de la autora: «En todo caso, parece que el punto de referencia no puede ser más que el hombre, en tanto que ser en el mundo». Luego, paso a paso, se dedica a desentrañar los áridos conceptos de la *Crítica del juicio*, siempre viajando por los más paisajes más afines de las dos primeras *críticas*. Es asombroso el esfuerzo de traducción de los términos originales de Kant por otros más cercanos y esclarecedores que, más que una adaptación, son conclusión y síntesis de su personal visión de los planteamientos kantianos. Comprobamos que frecuentemente desaparecen como enunciados de tesis o como meros títulos de apartados los conocidos términos que usa Kant, que hoy son poco inteligibles y resultan ya menos privativos de la filosofía del juicio estético, por ejemplo. Algunos de los enunciados originales por sí mismos apenas sugieren algo del contenido que les da Kant, resultando actualmente poco específicos. Naturalmente, la autora no puede eludirlos o suplantarlos pero sí los hace asequibles a base de profundizar primero y explicitar después su significado frecuentemente oculto al estudioso del siglo XXI. La felicito, porque cada vez que parece sustituir uno de estos términos o conceptos clásicos que hoy parecen forzados lo que hace en realidad es simplemente esclarecerlos mediante su profundo análisis. Más bien debo pensar que el sumo respeto al filósofo de Königsberg la ha forzado a ser parca en estas *adaptaciones*. Finalmente, llamo la atención sobre el título, *Las armonías de la razón*, porque considero que condensa el verdadero propósito, perfectamente cumplido, de Ana María Andaluz. Enrique Borrego

AROLA, R., *El símbolo renovado. A propósito de la obra de Louis Cattiaux*, Herder, Barcelona 2013, 149 p. ISBN 978-84-254-3190-6.

Para muchas personas el símbolo en la vida humana es algo sencillamente irrelevante, ligado en todo caso a esoterismos de escasa profundidad intelectual. Pero el autor considera que el símbolo puede apoyar un esoterismo bien entendido, que pudiera alcanzar la categoría de vínculo capaz de suscitar un diálogo interreligioso y globalizado. Como fundamento de su propuesta busca inspiración en un personaje de la primera mitad del siglo XX, que vivió en Francia, Louis Cattiaux que, como creador polifacético, fue al mismo tiempo pintor, filósofo, químico y alquimista. El autor cree encontrar en el legado de Cattiaux los elementos necesarios para una reflexión sobre el sentido del símbolo en el tercer milenio de la era cristiana, al servicio de un mundo que está simultáneamente globalizado y profundamente individualizado. Entre la obra de Cattiaux sobresale un título, *El mensaje reencontrado*, al que dedicó los 14 últimos años de su vida para escribirlo. En este libro se encuentra, de forma autobiográfica, todo lo relacionado con la vida espiritual del artista. Cattiaux no se consideraba a sí mismo un creador, por tanto no pretendió sugerir símbolos

nuevos. Estuvo preocupado por reencontrar el sentido primordial de los símbolos que puedan encontrarse, por tradicionales que puedan ser, para que pudieran ser utilizados como viáticos de un mundo diferente que estaría emergiendo. Con todo este trasfondo, Raimón Arola estudia el pensamiento simbólico del artista, haciendo especial hincapié en sus divergencias con el movimiento surrealista contemporáneo de él mismo, así como sus relaciones con la alquimia y la metafísica, a las que utiliza como ciencias auxiliares para su pretensión renovadora. Arola se suma al propósito de Cattiaux de recobrar la riqueza de los símbolos tradicionales para hacerlos presentes y vivos, liberándolos de la esclerotización a que podría haberlos sometido el paso del tiempo. A Arola le impresiona comprobar que los historiadores del arte no supieron ver la mística de la pintura de Cattiaux. Pero es que los historiadores de la mística tampoco entendieron su fuerza plástica. Y, si se trata de filósofos o religiosos, se niegan a estudiar su obra en profundidad, debido al desconcierto que les produce. En este libro, considerado como ensayo por su propio autor, se organiza el contenido en cuatro apartados. El primero está dedicado al contenido más complejo de todo lo que escribió Cattiaux, buscando la comprensión de la diferenciación y la identificación entre su personalidad y los símbolos renovados que aparecen en su obra principal. El segundo apartado trata del vínculo entre la creación artística y los símbolos renovados. El tercer apartado se centra en un ensayo que escribió Cattiaux: *Física y metafísica de la pintura*. El cuarto apartado está dedicado a la alquimia y a la tradición hermética, intentando desvelar los grandes secretos de los maestros antiguos, superando de este modo el esoterismo barato o trasnochado. En la obra de Cattiaux la creación artística escapa de su refugio y retorna al universo simbólico, con lo que la creación artística ya no necesita a la obra del arte, sino que pertenece al devenir del hombre. Con ello nos encontraríamos con el arte después del arte, el arte más noble que cualquier arte, que sería la finalidad del mensaje *hermético* que contiene el libro de Cattiaux.

Trinidad Parra

BERMEJO, DIEGO (ED.), *¿Dios a la vista?*, Ed. Dykinson S.L., Madrid 2013, 566 p. ISBN 978-84-9031-428-9.

Tras unas décadas de pronóstico sobre el final de las religiones vivimos hoy una revitalización del interés por la religión y sus consecuencias socio-culturales. En este volumen recoge Diego Bermejo una panorámica general sobre Dios en la que se reflejan las distintas posturas de buena parte de los intelectuales españoles, fundamentalmente de los filósofos, que reflejan cuál es la situación actual del problema en la cultura española. Bermejo introduce el volumen y ofrece un trabajo sobre el “retorno de Dios” en la condición posmoderna, posmetafísica y globalizada. A partir de ahí se perfilan las contribuciones: “Hablar de Dios” (J.A. Estrada), “La crisis de Dios” (LL. Duch), una “apología del Dios de los filósofos” (A. Torres Queiruga) y “Es razonable creer en Dios” (C. Díaz), desde una perspectiva de pensadores cristianos. Siguen una serie de contribuciones, más abiertas a una línea escéptica, agnóstica o atea con los estudios sobre “Dios: ¿problema o misterio?” (M. Fraijó), “La religión y lo razonable” (V. Camps), “Dios no existe y él lo sabe” (G. Puente Ojea), “La santísima trinidad” (J. Mosterín), “Ética sin teodicea” (J. Muguerza), “Intelectuales y cuestión religiosa en la España actual” (A. García Santesmases), “¿Es tolerable la tolerancia religiosa?” (F. Savater), “El futuro de la religión ¿vuelve Dios?” (J. Sádaba) y “Probablemente Dios no existe” (A. Fierro). De

nuevo se retoma una línea abierta a lo religioso con el estudio “Ética, razón y Dios” (J.M. Aguirre), “teodramática” de la existencia ante lo religioso (J. Monserrat), “El mundo y Dios” (A. Ortiz-Osés), “Adiós al nihilismo” en la post-modernidad (T. Oñate), “Religión vital y personal” (J. Conill), “El futuro del cristianismo en una sociedad plural” (A. Cortina), “El futuro de Dios más allá del mercado y del patriarcado” (J.J. Tamayo) y un “Diálogo platónico entre Sócrates y Hawking” (J.I. González Faus).

El título del volumen recoge una conocida expresión de Ortega y Gasset que refleja bien la referencia común de todos los trabajos y la diversidad de posiciones, muchas veces contradictoria, de los distintos autores. Tienen en común la toma de conciencia de la problematicidad de la fe en el mundo de hoy, así como hay también bastante consenso en que la religión tiene muchas consecuencias políticas, sociales y culturales, que no permiten ignorarla. La dimensión ética y racional de la fe es otra de las temáticas más abordadas, que cobran especial relevancia a la luz de la teodicea y de los problemas de sentido, que persisten en una época de crisis de la metafísica. Los estudios son también muy diversos en extensión y contenido, lo cual impide unavaloración global, que habría que hacer detenidamente para cada contribución. Juan A. Estrada

BIRULÉS, F.-GÓMEZ RAMOS, A.-ROLDÁN, C. (EDS.), *Vivir para pensar. Ensayos en homenaje a Manuel Cruz*, Herder, Barcelona 2012, pp., 458, ISBN 978-84-254-3122-7.

Una breve presentación de los editores y una Introducción de Emilio Lledó encaban este conjunto de artículos. La primera parte del volumen, “¿En qué repara el filósofo?”, ofrece artículos de J.E. Dotti (Mundo y espacio en Schmitt y Heidegger), de W. Egginton, sobre la dialéctica cotidiana de Manuel Cruz), de D. Innerarity (El valor de la creatividad) de J. Malpas (Fragilidad y responsabilidad) y de Jacobo Muñoz (Pensar para (sobre)vivir en un mundo globalizado). La segunda parte, “La comprensión del pasado”, recoge un estudio sobre cosmología, astrología y omnipotencia divina (A. Beltrán Marí), otro sobre “Memoriografía, historia y la experiencia del pasado” (D. Brauer), “la vieja historia de los nuevos tiempos” (J.L. Pardo), “Dos dilemas de la historia” (C. Pereda), “Filosofía de la historia y ética del futuro” (J. Rohbeck), “Testimonio y el futuro de la memoria” (V. Tozzi), “La metamorfosis del intelectual judío” (E. Traverso) y “Siete notas sobre memoria, historia y justicia” (a. Valdecantos).

Estas dos partes muestran el carácter disperso del volumen, auténtico cajón de sastre en el que se ofrecen los temas y autores más variados, dando una impresión de dispersión y heterogeneidad que hace difícil un juicio de valor global. En la tercera parte, “La dificultad de vivir juntos”, predomina la ética y la política, con una aportación de Victoria Camps sobre la responsabilidad como virtud moral, de R. Esposito sobre Comunidad y violencia, de S. López Petit sobre politizaciones apolíticas, de M. I. Mudrovic (Entre el recuerdo y la esperanza, el tiempo de la política), de L. Olivé sobre un proyecto cultural para Iberoamérica, la prioridad de la política sobre la historia (Ñ. Rabotnikof) y de G. Vattimo sobre tolerancia y responsabilidad. La cuarta parte, “Tiempo de subjetividad”, parte del trabajo de J. Gomá sobre el intento orteguiano de filosofía de la vida a partir de la muerte, de G. Marrano sobre el yo múltiple y la responsabilidad colectiva, de S. Mas sobre el historiador Salustio, de J. Muguerza sobre Manuel Cruz, de R. Rodríguez Aramayo, sobre Diderot y uno final de B. Sarlo, conmemoraciones. Finalmente, en pensamientos pendientes,

se ofrece una conversación entre Ramón del Castillo y Manuel Cruz, y una bibliografía sobre su obra. Es un volumen colectivo en el que falta un eje o varios vertebradores de los trabajos y se convierte en un conjunto de trabajos en los que el único denominador común es el homenaje al profesor Manuel Cruz.

Juan A. Estrada

CONTI, A. D. (ED.), *A Companion to Walter Burley. Late Medieval Logician and Metaphysician*, Brill, Leiden – Boston 2013, IX+441 p. ISBN 978-90-04-24461-0.

El editor de este volumen en colaboración parte de la constatación de que ni los estudiosos del medievo, ni los historiadores de la filosofía, han hecho justicia a la memoria de Walter Burley, bien porque se lo consideraba una mera variante de posiciones realistas más moderadas, o bien porque se lo utilizaba prioritariamente para lograr una mejor intelección de las teorías de Ockham. De esta manera tanto la valía como el interés de sus puntos de vista quedó claramente empequeñecida. En realidad fue uno de los lógicos y metafísicos más prominentes de la Baja Edad Media. Este volumen ha nacido con la idea de corregir esta situación, reconstruyendo el pensamiento de Burley, así como el papel que desempeñó en el desarrollo de la filosofía medieval tardía, y situando su pensamiento en su contexto histórico e intelectual, contribuyendo al mismo tiempo a clarificar su evolución interna. Vivió en Inglaterra y Francia y produjo un buen número de obras (más de 70), algunas de las cuales fueron muy conocidas y utilizadas. Sobresalen entre ellas su *Physics* y su *Ars vetus*. Toda su actividad se encuentra enmarcada por el amargo conflicto que enfrentó a los seguidores de la vieja visión realista (como era el caso del propio Burley) con los seguidores de la nueva vía nominalista, tales como Ockham y Buridano. Intentó con todas sus fuerzas superar los puntos de aporía que contenían las teorías realistas de las categorías y los universales, y que habían sido denunciados por Ockham. Esto lo hizo evolucionar desde las teorías realistas clásicas, propias de filósofos y teólogos del siglo XIII, tales como Alberto Magno, Tomás de Aquino y Enrique de Gante, a una forma radical de realismo propia suya. Así consideró al final de su evolución que los universales existen extramentalmente y se distinguen realmente de sus individuos, cuando al principio de su carrera sostenía que los universales existían en los individuos formando parte de su esencia. También acabó aceptando la distinción real entre las diez categorías de Aristóteles, que consideraba como cosas reales, cuando al principio de su carrera sostenía que solamente eran cosas reales las categorías absolutas (substancia, cantidad y cualidad), mientras que las demás categorías eran simplemente *aspectos reales* de las tres categorías absolutas. Aceptó igualmente, al final de su carrera, la existencia de *proposiciones reales* en el mundo exterior que son lo que expresan las verdaderas sentencias, cuando en su juventud había enseñado que las proposiciones reales (*propositiones in re*) existían propiamente sólo en nuestra mente como objetos de sus actos de juicio (*objective*). Su pensamiento tuvo oscilaciones, mediante las cuales no siempre se expresaba de la misma manera sobre los mismos temas. Los estudios aquí aportados están organizados en cuatro partes. La primera de ellas está dedicada al desarrollo intelectual de Burley, con la lista completa de sus obras así como con la disputa que tuvo con Ockham sobre los temas indicados. La segunda parte se refiere a Burley como lógico y metafísico, analizando su pensamiento sobre el significado y la verdad, el ser y la analogía, los universales y los indi-

viduales y las teorías de Burley sobre las categorías. La tercera parte lo analiza como filósofo natural, moral y político, con temas como el conocimiento, las formas físicas y la materia, el movimiento y el tiempo, la ética de Burley y su comentario sobre la política. Finalmente la cuarta parte nos introduce en el legado de Burley, fundamentalmente dedicada a mostrarnos las reacciones que hubo ante su obra a lo largo del siglo XIV. Todo lo contenido en este volumen atestigua que se ha obtenido el fin propuesto, de revalorizar a Walter Burley, tanto por la importancia de su obra, como por su aportación a la controversia bajomedieval entre el realismo y el nominalismo. Ignacio Jiménez

COUJOU, J.-P., *Pensée de l'être et théorie politique. Le moment suarézien*, Louvain-la-Neuve, Éditions de l'Institut Supérieur de Philosophie / Éditions Peeters, Louvain-Paris, 2012, 3 vols., XLVI+262+245+353 págs. ISBN del vol. I: 978-90-429-2503-8 (Peeters Leuven), 978-2-7584-0125-4 (Peeters France). ISBN del vol. II: 978-90-429-2644-8 (Peeters Leuven), 978-2-7584-0157-5 (Peeters France). ISBN del vol. III: 978-90-429-2645-5 (Peeters Leuven), 978-2-7584-0158-2 (Peeters France).

Es Martin Heidegger quien afirma que a Francisco Suárez no se le han reconocido sus méritos como intérprete innovador de la metafísica aristotélica: él fue capaz de esta renovación con el trasfondo del pensamiento medieval, esencialmente tomista y escotista, pero en tránsito hacia un nuevo mundo cuyas coordenadas son la Reforma, la Contrarreforma y el humanismo renacentista. Jean-Paul Coujou, que es un reconocido especialista del pensamiento suareciano con innumerables publicaciones al respecto, va mucho más allá: porque nos se limita a exponer sus aportaciones a la metafísica, sino que cree que el mérito de Suárez consistió en construir un sistema total de pensamiento filosófico, que arranca, sí, de una metafísica renovada pero llega hasta la teoría política (como se insinúa en el título escogido para este estudio).

Los tres tomos de este ambicioso estudio de Coujou se ocupan respectivamente de los tres pilares de este sistema. El primero se ocupa de la metafísica, que ya desde el comienzo de sus *Disputationes metaphysicae* relaciona estrechamente con la teología a través de la teología natural: si esta se ocupa de los atributos del ser divino, ello no puede hacerse ignorando lo que el mismo tiene en común con el ser en general. El segundo volumen trata de la antropología: partiendo de una teoría del conocimiento, se abre camino para adentrarse en lo que es el ser humano, y estudiar en primer lugar su inteligencia; después, la facultad apetitiva, la voluntad; por último, la libertad. La antropología viene a ser el quicio sobre el que se articula la teoría metafísica con la praxis política. Por eso el tercer volumen se centra ya en el Estado partiendo de lo que sería el estatus ontopolítico del individuo: esta visión metafísica del hombre como ser relacional conduce al estudio de ese modo histórico de ser-en-común que es el Estado.

En resumen, lo que en principio podría ser entendido como la crisis del pensamiento aristotélico-tomista encuentra en manos de Suárez una salida innovadora que desemboca en una teoría política abierta a la modernidad, que incorpora además los conceptos de democracia y de derecho internacional. Si las raíces de la obra de Suárez hay que buscarlas en la herencia de Aristóteles y Santo Tomás, su síntesis se proyecta sobre todo el siglo XVII y más allá: sobre los iniciadores de las teorías del derecho natural (Grocio, Pufendorf, Burlamaqui); sobre los clásicos del pensamiento político y sus ideas sobre el estado de

naturaleza o el derecho natural y de gentes; sobre la crisis institucional de la Iglesia y la reforma emprendida en Trento; sobre la crítica a la teocracia y las nuevas ideas sobre el tiranicidio; sobre el estatuto del indio a propósito de la polémica entre Sepúlveda y Bartolomé de las Casas... En una palabra, quizás podemos considerar que es la antropología verdaderamente la clave de bóveda de su pensamiento político, y que a la base de él está la dignidad de todo ser humano.

Hdefonso Camacho

D'ONOFRIO, G. (ED.), *The Medieval Paradigm. Religious Thought and Philosophy*, Brepols, Turnhout (Belgium) 2007, 2 Volumes, 941 p., en total. ISBN 978-2-503-52549-5.

En estos dos volúmenes, dedicados a determinar el Paradigma Medieval del pensamiento, se presentan las ponencias del congreso internacional del mismo nombre, tenido en Roma entre el 29 de Octubre y el 29 de Noviembre de 2005. Aunque la edición presenta dos volúmenes, ambos funcionan como uno solo, con paginación seguida del primero en el segundo, sin más razón para esta división que la de no editar un volumen de un grosor excesivo, que lo hiciera especialmente engorroso para su manejo. El volumen uno abre con una ponencia de Giulio D'Onofrio en el que nos indica que este congreso ha intentado descubrir qué significado, qué importancia, qué originalidad, qué autenticidad y capacidad de ser verificado en otros contextos culturales pudo tener un proyecto filosófico en un mundo en que se daba una adhesión dominante e inevitable a una confesión religiosa que lo invadía todo. Este congreso, por tanto, se propuso evaluar las modalidades que pudieron permitir y definir la existencia de pensamiento filosófico en el seno de una civilización que se distinguía por una adhesión formal completa a las afirmaciones de la fe revelada. El filósofo medieval parte de la presuposición de que su filosofía es una conversación con la fe, que consta de preguntas y respuestas. Pero en el seno de este diálogo es la fe, no la filosofía, la que plantea las cuestiones. Es la imagen que tenía san Agustín en su cabeza cuando pensaba en el niño Jesús interrogando a los sabios en el templo. Jesús no fue allí a aprender de ellos, sino a comprobar hasta qué punto eran competentes en el conocimiento que decían poseer. La fe investiga preguntando a la filosofía hasta qué punto es capaz de captar y justificar el conocimiento que ya posee la fe de manera completa. Los trabajos que siguen a continuación se ciñen a este objeto fundamental del congreso, tocando diversos aspectos que acaban confluyendo en una mejor exposición del paradigma medieval en el que se movió la filosofía en aquel tiempo. Se estudia la historia de las perspectivas a tener en cuenta, así como los temas y los problemas que salen al paso para lograr la definición de un paradigma medieval. Se pasa revista a autores de gran solvencia en este campo, como San Agustín, Casiano, san Gregorio Magno, Máximo el Confesor, Juan Escoto Eriúgena, Odón de Cambrai, Gualterio de san Víctor, Averroes, Tomás de Aquino, Gerson, Pierre de Limoges, Pierre Auriol, Thomas Bradwardine, Juan de Reading, Robert Holcot, Giovanni da Capestrano, Lorenzo Valla o León Hebreo. Aparece en estas páginas, entre otros, el enfoque del problema tal y como lo contemplaba san Agustín, que consideraba a los filósofos como perfectamente inútiles, si se les comparaba con la religión verdadera. También se tiene en cuenta la razón, la fe y la divinización del hombre según Máximo el Confesor. La música, como realidad a caballo entre el pensamiento científico y la práctica litúrgica tiene su lugar en este mundo del pensamiento medieval, así como el lenguaje simbólico

con la importancia que tiene. La profecía y el mito se entremezclan al analizar la exégesis escrituraria y la literatura profana. También se comparan la exégesis y la filosofía, sin dejar de lado la ética, ni el problema de la justicia general. La mística cristiana medieval aporta su contribución a la búsqueda del paradigma medieval objeto del congreso, al igual que la Torah, el nominalismo, la filosofía aristotélica, la escatología, la astrología, la hermenéutica escolástica e incluso la visión beatífica. En síntesis: esta obra, distribuida en dos gruesos volúmenes es todo un compendio de investigación y sabiduría, especialmente útil para ahondar en los entresijos del pensamiento medieval, dominado todo él por la fe cristiana, pero con innumerables derivaciones hacia todos los campos del saber humano que, inevitablemente, tenían que vérselas de una u otra manera con la fe dominante en aquella sociedad. Trinidad Parra

DI VONA, P., *Trattato sui concetti trascendenti*, Giannini Editore, Nápoles 2012, 121 p. ISBN 978-88-7431-601-4.

Esta segunda edición ampliada recoge la problemática de los conceptos trascendentales, abordados en dos volúmenes del 2011. En ella se ofrece un replanteamiento de los conceptos kantianos, así como una reivindicación de la metafísica, a partir de un estudio de la mente humana y sus límites, y su fundamentación última en conceptos trascendentales que permiten sustraerse a la crisis actual de la epistemología. Las vías de la trascendencia que muestra el autor siguen la inspiración de Suárez y su concepción unitaria y unívoca del ser, de raíz escotiana (cap.2). El autor hace del concepto de trascendencia el eje de la metafísica general (cap.3), distinguiéndola de la mera ontología y subrayando los elementos epistemológicos. El cap. final saca conclusiones de los anteriores, cobrando especial relevancia su concepto de analogía, así como la relación entre el orden trascendental y el antepredicamental, desde la que hace una dura crítica a Hartmann, a la ontología analítica y a la misma fenomenología de Heidegger. Un índice final de nombres completa el estudio, que hay que entender como una contribución al actual debate acerca de la crítica a la onto-teología y el rechazo de Scotto y Suarez por parte de los defensores de la concepción tomista. Juan A. Estrada

FUSTER CAMP, I. X., *El comenzar y el destinarse de la persona humana. La cuestión de Dios después de Auschwitz*. Editorial Balmes. Barcelona 2013. 232 p. ISBN 978-84-210-0674-0.

Al disponerme a leer este libro me ha sorprendido una relación curiosa. El título principal me pareció dedicado a una reflexión espiritual sobre el hombre en los términos atemporales de la filosofía. En cambio, el subtítulo parece eminentemente histórico o de reflexión sociológico-religiosa. Esta aparente distancia de puntos de vista a la que me iba a forzar la lectura que me disponía a acometer se constituyó, ya desde el principio, en un nuevo incentivo y superior al que me hubiesen suscitado cada uno de ellos por separado. Aunque ninguno de los dos títulos eran extraños, dada la personalidad y apertura de miras que se supone en un profesor de antropología filosófica que es también teólogo.

Esta misma conjunción y a la vez disyunción de ópticas resalta también en la primera lectura del índice general, desde la cuestión inicial acerca del «origen y destino de la persona humana» hasta los «orígenes temporales del ser humano» que rápidamente se enfoca hacia cuestiones metafísicas tradicio-

nales, como la del origen del alma y del cuerpo en Santo Tomás, la oposición de las teorías emanatistas desde los filósofos griegos. Pero este diálogo deja en un momento dado su encanto poético. El castillo de luces aparentemente vivas y creadoras se desvanece ante la aparición de lo espiritual pero múltiple e individual, eterno pero nacido y, lógicamente, el autor opta por pasar a otro panorama dialéctico. El destino del hombre. Siguen enfrentados Santo Tomás y Nietzsche. Ahora se añade Heidegger. Evidentemente, Santo Tomás no asombra tanto literariamente como Nietzsche porque es más bien el exponente del pensamiento tradicional cristiano y esto puede ensombrecer hasta cierto punto su originalidad personal y el carácter sorpresivo de su pensamiento. Pero el autor ha sido capaz de enfrentarlos y de ponerlos en diálogo y eso tiene un valor indudable. Desde este momento de la lectura se comprende ya la expresión que Fuster usa en el título: «el destinarse» del hombre. Se trata de la postura autosuficiente de Zaratustra que exhorta a los hombres a no esperar de Dios la salvación. Dios ya no es el destino del hombre sino que el hombre tiene su propio destino. Fuster entonces intenta desarrollar una dinámica de la salvación en los niveles vitalistas que le ha impuesto Nietzsche. La crítica de la visión de Heidegger no resulta aquí el mejor final, casi diría yo que no cabe aquí ni por la entrada de lo existencial ni por el escaso espacio que el autor le ha concedido al final de este libro. Tal vez se pueda decir de Fuster que ha abarcado demasiado. Ya es suficiente que el lector se pueda rebelar hasta cierto punto en distintos momentos de la entusiasta respuesta del autor ante el vitalismo de Nietzsche y el aparente disparate del intento de entender la generación humana en alucinantes oleajes de fisiología, lógica tomística o visión poética nietzscheana de Zaratustra en la montaña, pero lo cierto es que está siempre a punto de quedar excesivamente deslumbrado, que es un gran valor de la exposición. De todas formas, puede que el autor parezca algo disperso al conducir la reflexión del lector desde las distancias inconmensurables de los gametos sexuales hasta la metafísica creacionista del alma humana. Cercanas a esta dialéctica del contraste se dan tal vez las páginas literariamente más interesantes de este recorrido, en el constante contrapunto desarrollado por el autor entre Santo Tomás y Nietzsche. El profesor Fuster admira indudablemente la gran obra Nietzsche y ello desemboca en las páginas más bellas sin duda de este libro.

Enrique Borrego

IRRGANG, U.-BAUM, W., (EDS.) *De Wahrheit meiner Gewissen suchen. Theologie vor dem Forum der Wirklichkeit*, Echter Verlag, Würzburg, 2012, 576 p. ISBN 978-3-429-03550-1.

La epistemología, la ontología y el concepto de verdad pretender ser los tres ejes que unifiquen esta variedad de trabajos, que incurre tanto en el campo de la filosofía como el de la teología. El problema que presente el volumen es la heterogeneidad y dispersión de los trabajos, que hacen inviable un juicio global. De esta forma, se ofrecen trabajos sobre el huésped y el anfitrión (K. Appel), sobre la controversia entre Lutero y Erasmo acerca de Rom 9,20 (W. Baum), sobre la epistemología de R. Schaeffers (L. Boeve), sobre Werner y la Bergakademie (A. Bonchino), sobre el instante y la eternidad (E. Dirscherl), sobre Schellings Clara (W. Ehrhardt), sobre el prólogo johaneano de Fichte (W.G. Jacobs), sobre el pensamiento hermenéutico de Vattimo (U. Irrgang) y sobre Dios y la Iglesia (L. Karrer). Otros temas son el arte y la Iglesia (K. Kreutzer), la verdad de la teología (G. Kruck), la predestinación (P. Neuner), los últimos pensamientos y los

primeros fundamentos (K. Müller), la apostasía (E. Piotrowski), el concepto de realidad en Günther (J. Reikerstorfer), trascendencia y realidad (T. Rentsch), la actualidad de Berddjaev (G. Riconda), la free Will defense (K. Ruhstorfer), la liturgia (A. Saberschinsky), la catequesis (M. Scheidler), las predicaciones de J. Stangl (J. Schmiedl), la antropología cristiana (C. Schwarke), la gnosis (H. Strutwolf), la verdad del arte (M. Wachter), la verdad de la conciencia (S. Wendel), la postura postconciliar de Ratzinger (S. Wiedenhofer). Una breve noticia de los autores completa el volumen.

Al acabar el volumen queda una sensación de perplejidad, la de encontrar un centón de temas filosóficos y teológicos sobre los temas más distintos, en los que se mezclan perspectivas de lectura y análisis que no tienen nada que ver con las de otros trabajos, y en los que hay una gran cantidad de estudios que tienen poco que ver con el concepto de verdad que parece ser el tema principal del volumen. Más allá del interés que pueden suscitar algunos trabajos concretos como los de Neuner, Rentsch o Wiedenhofer, por citar algunos, no se ve en qué responde el volumen a la pregunta que le da título, “Buscar la verdad de mi conciencia”.

Juan A. Estrada

LÁZARO PULIDO, M.-FUERTES HERREROS, J.L.,-PONCELA GONZÁLEZ, Á. (EDS.), *La filosofía de las pasiones y la Escuela de Salamanca. Edad Media y Moderna*, Servicio de Publicaciones del Instituto Teológico “San Pedro de Alcántara” de Cáceres-Diócesis de Coria-Cáceres, Cáceres 2013, 295 p. ISBN 978-84-936987-7-5.

Nos encontramos con el nº 8 de la Serie Estudios que, bajo el auspicio y esfuerzo editorial del Instituto de Teología “San Pedro de Alcántara”, de la diócesis de Coria-Cáceres, continúa con su propósito de sacar a la luz con garantías de calidad, publicaciones propias de las Ciencias Eclesiásticas, especialmente en el campo filosófico-teológico. La presente obra se enmarca dentro del ámbito de las actividades de los proyectos de investigación: A Filosofía Escolástica Ibérica nas encruzilhadas da razão ocidental: *A recepção de Aristóteles e a transição para a modernidade* (IF-FLUP), del Instituto de Filosofía de la Universidade do Porto y *La filosofía de las pasiones en la Escuela de Salamanca* (SA378A11-1), de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca. Tiene el sugerente objetivo de estudiar las pasiones y las virtudes en dicha Escuela intentando recuperar, entender y contextualizar el papel que sus miembros tuvieron en el renacer de la preocupación por las pasiones que experimenta la filosofía desde el inicio de la Modernidad, generando ésta nuevos enfoques y discursos sobre las mismas. Esta obra sin embargo, como muestra su título, posee un contenido más general y variado, queriendo extender su horizonte conceptual y temático al ampliar sus estudios sin ceñirse a un estudio concreto sobre una temática (las pasiones) en la Escuela de Salamanca, sino optando por una presentación temática *a partir de* aquélla. Es decir, abordando el estudio de diversas perspectivas en torno a las pasiones y las virtudes, teniendo como referencia a tal Escuela, para que el propio lector o lectora se forme su propia conclusión. La obra que nos ocupa hace por tanto un recorrido filosófico de dicha temática a través de autores de la Edad Media hasta la Edad Moderna, a fin de observar las rupturas y continuidades existentes en la Escolástica a través de la rica y genuina discusión de la Escuela de Salamanca, para avanzar la mirada y considerar después su proyección posterior en autores de la Modernidad. Los editores del libro, autores de su introducción, justifican

entre otras formas este recorrido advirtiendo cómo desde el punto de vista historiográfico, las Escuelas y Universidades del S.XVI trataron el problema de las pasiones y de las virtudes con una finura y rigor admirables, siendo ambos conceptos de gran importancia en el discurso teológico de los saberes desde un punto de vista teórico y sobre todo práctico, puesto que su estudio descubre la naturaleza humana en su ser más propio, así como su manifestación en lo individual y en lo colectivo, señalando de esta forma un espacio de búsqueda que va desde la armonía del microcosmos humano a la concordia en un mundo y una época (como fue aquélla). En definitiva, la búsqueda de un proyecto de construcción individual y social en el ámbito occidental. Proyecto que la Escuela de Salamanca hace suyo, erigiéndose en punto de encuentro de la formulación medieval (más teocéntrica) y la lectura de la raíz clásica tan propia del Humanismo y el Renacimiento. Desde los comentarios a Aristóteles, el *Libro de las Sentencias* de Pedro Lombardo y la relectura de la *Suma Teológica* de Santo Tomás, esta Escuela, calificada como un envidiable “lugar de construcción de la narración de la filosofía y la teología que constituyen Europa”, aportará su propio espacio y momento de reflexión de las diversas propuestas, posibilitando la creación de un nuevo paradigma de transición, a partir de la progresiva recuperación de aquella tradición clásica (Aristóteles, sobre todo, como se ha señalado) y una mirada y comprensión más rica y autónoma de los saberes y, por ende, del problema de las pasiones y las virtudes, que es lo que aquí nos ocupa. La tradición filosófica salmantina hizo gala de su vitalista labor y su plural riqueza de discurso, reflexionando desde modelos y sensibilidades distintas en el tratamiento de las pasiones y de las virtudes, y es precisamente esta reflexión el objeto de los estudios que se presentan en esta obra, con el fin de comprender mejor—según señalan sus editores— esa transición hacia la filosofía moderna que comienza a elaborar otros discursos y modelos en su particular búsqueda de construcción del pensamiento en la segunda mitad del siglo XVI. Una Modernidad (representada aquí por Descartes, Spinoza y Hobbes) que no parte por tanto de cero en su reflexión sino que, a la luz de estos y otros estudios recientes, recogerá los frutos y el desafío de sus predecesores y referentes desde la tradición de la baja Edad Media (Hildegarda de Bingen, Tomás de Aquino, Marsilio de Padua, Dante, el pensamiento judío) hasta el período renacentista y barroco (Amato Lusitano, el *Cursus conimbricensis* y Diego Ortiz de Villegas) en diálogo con la Escuela de Salamanca, como eje (José Luís Fuertes Herreros, Bartolomé de Medina, Suárez). Estos estudios han dado como resultado una interesante y bien elaborada obra, fruto de la variada y abundante colaboración de muchos profesionales e instituciones, aunándose en un esfuerzo intelectual y editorial común que merece ser reconocido y recomendado.

Felicidad Prieto

MILLÁN-PUELLES, A., *Obras completas, I: El problema del ente ideal. Un examen a través de Husserl y Hartmann (1947), Ontología de la existencia (1955)*, (con una disparidad de fechas entre la de la portada y la del índice interior), *La claridad en filosofía y otros estudios (1958)*. Asociación de filosofía y ciencia contemporánea. Comité editorial: Alejandro Llano, Juan Arana, Lourdes Flamarique, RIALP, Madrid 2012, 367 p. ISBN 978-84-321-4198-0.

Este es el primer volumen de los doce de que se compondrá la edición de la obra completa de este filósofo y escritor. De formación clásica, buen conocedor

de los principios aristotélicos de la lógica y la metafísica y, lo más peculiar junto a esta formación, conocedor a fondo de Edmund Husserl, incorpora a las líneas fundamentales de la metafísica clásica las bases del pensamiento fenomenológico y, en general, de la extensa problemática de lo que puede llamarse la metafísica moderna junto con la historicidad como perspectiva importante en la comprensión de la vida y la cultura. Estarán por tanto presentes en su obra filósofos afines con las tendencias historicistas como E. Cassirer, Ortega y Gasset, Julián Marías, H. Rickert, Zubiri, B. Croce, N. Hartmann, etc. Por otra parte, para leer a Millán-Puelles es preciso entrar en la dinámica del espíritu que le impulsa, dada la profundidad de su experiencia religiosa. «Los que le han seguido paso a paso –comenta Alejandro Llano– conocen su hilo conductor. Y saben que con un permanente horizonte metafísico, Millán ha desarrollado una ontología del espíritu que investiga la articulación de las facultades superiores en la estructura trascendental del sujeto».

Los editores han combinado el orden según las fechas de edición de las obras contenidas en los doce volúmenes programados con el orden temático para dar cierta unidad al volumen. Se ha tomado como versión definitiva el de la última edición, en el caso de que existan reediciones de alguna de las obras, sin hacer alusión a las variaciones que se hayan dado en ediciones anteriores. Incluso en este primer volumen se han respetado las notables diferencias entre los libros que se incluyen. Pero sí se ha buscado una cierta homogeneidad a las formas actuales del estilo editorial moderno para facilitar su lectura.

La primera de las obras contenidas en este volumen, *El problema del ente ideal. Un examen a través de Husserl y Hartmann*, constituye indudablemente un gran comienzo por lo que representa el autor en el entorno de la historia de la filosofía y de los estudiosos y expositores de ella, fundamentalmente en sus esfuerzos por esclarecer la cuestión de la fenomenología del *ser ideal*, de Husserl y su ontología consecuente, para desembocar en la objetividad del concepto de lo eidético. Igualmente quiero destacar el acierto de presentar en este primer volumen el escrito de 1955 (o 1951), *Ontología de la existencia histórica*, tema abundante en la filosofía de los últimos cincuenta años. En esta y en la tercera obra, además de tocar otros temas interesantes, el autor incide en los problemas de la metafísica propios del que ha sido profesor de la materia. Diversos puntos de mira en torno a las historicidades, la certeza existencial de Jaspers, objetividad y subjetividad, etc.

Enrique Borrego

MONASTERIO, C., *Pascal, una filosofía que se trasciende a sí misma*. Ediciones Universidad de Navarra (EUNSA), Pamplona 2012, 323 p. ISBN 978-84-313-2883.2.

La autora nos confiesa que desea con este escrito esclarecer la significación histórica de Blaise Pascal y centrar de alguna forma la disparidad encontrada entre los que han intentado hacer una síntesis de su pensamiento, sobre todo en la cuestión de si se trata o no, propiamente, de un filósofo y, una vez definido como tal, de cómo se puede definir su filosofía. Su investigación le ha llevado a reconocer que la enorme disparidad de interpretaciones sobre la significación de Pascal se debe a un insuficiente conocimiento del personaje, de sus escritos y de la encrucijada histórica y cultural en que personaje y escritos se desarrollan.

El corte clásico –circunstancias históricas, biografía, pensamiento– y la amplitud en la exposición de las cuestiones filosóficas y religiosas que pre-

ceden a Blaise Pascal, dan a este estudio un carácter fundamentalmente de *introducción* a su pensamiento en el marco particularísimo de su tiempo y, a la vez, intenta provocar una *redefinición* de su figura e importancia dentro de la historia de la filosofía. A este efecto la autora se introduce primeramente en las enredadas circunstancias históricas a partir de finales del siglo XVI: escepticismo francés, escepticismo filosófico que postula la fe necesariamente para ser superado (Montaigne fue uno de los pensadores más familiares a Pascal); racionalismo (Descartes y su ruptura con la Escolástica, a lo que se opone en parte Pascal, aunque acepta su rechazo a la autoridad de la Iglesia en las cuestiones de razón); crisis de la Iglesia francesa, irreligiosidad y fuertes rupturas (Lutero, Zwinglio, Calvino); el jansenismo y la reacción religiosa inmediata, con Francisco de Sales, el Oratorio, Bossuet, y finalmente, su cercanía al espíritu de Port-Royal, al que la autora dedicará especialmente el cap. IV. Todo ello aglutina los elementos de un complejo panorama que al final de la exposición resultará ser una base adecuada para que un lector actual pueda encontrar el contexto cultural que de alguna forma justifique o esclarezca una lectura comprensiva de los *Pensamientos* y las diversas situaciones espirituales que vive Pascal hasta 1662.

Quiero destacar el gran acierto que ha tenido Carmen Monasterio al dedicar un capítulo al tema de Port-Royal y otro a la relación ideológica de Pascal con san Agustín, aunque a veces un lector rápido pueda tener la impresión de encontrarse ante una serie de temas religiosos, en torno al poderoso foco de Port-Royal o al resurgimiento de la presencia contrarreformsita de san Agustín, que podrían ser considerados más propios de una biografía espiritual. La autora reconoce efectivamente la importancia de estos temas pero pronto se separa de autores como Gautier, Bremond o Laporte y la antigua discusión sobre la mayor o menor influencia del jansenismo en el pensamiento de Pascal. Reconoce también, siguiendo la opinión de J. Laporte y L. Cognet, así como de otros especialistas en el tema, que Pascal encontrara la fe por medio del espíritu que trascendía del célebre monasterio y que compartiera temas fundamentales del jansenismo, pero sin adoptar por ello todas sus tesis.

El entrecruzamiento de tanta corriente y las a veces desenfadadas expresiones del mismo Pascal han facilitado que haya sido clasificado por unos como fideísta y por otros como un moderno existencialista, aun a riesgo de algunos saltos acrobáticos de los historiadores. Por ello, entre tanto punto de vista posible a la hora de exponer una síntesis del pensamiento de Pascal, la autora define el *objetivo* de su estudio como un intento de «descubrir la postura de Pascal respecto a dos ámbitos del saber: la filosofía y la fe», para lo cual ha de recorrer en todas direcciones casi toda la obra, aunque centrándose, como es lógico, en los famosos e inconclusos *Pensamientos*, que en rigor, no se pueden entender como un escrito filosófico o teológico, como ella misma reconoce, pero sí que contienen un discurso filosófico sobre el universo, el mundo y Dios. Esta pretensión, evidentemente modesta, de limitarse a ir descubriendo el discurso filosófico que subyace en las páginas de *Les Pensées*, aparte de interesante y moderada, constituye para mi punto de vista de lector, uno de los mayores atractivos de toda la obra.

El resultado de la investigación presente no es, pues, polémico pero logra introducirnos en los diversos momentos de la polémica que durante mucho tiempo se ha ido planteando en torno a procedencia y afinidades del pensamiento de Blas Pascal. Finalmente, en los dos últimos capítulos, se centra su atención en los más conocidos temas de la dialéctica entre razón y fe, sosla-

yando siempre los extremismos de la crítica sobre Pascal y subrayando proximidades con planteamientos modernos y hasta existenciales que completan un sencillo y a la vez sutil recorrido por el camino de este excepcional pensador cristiano.

E. Borrego

MOSÈS, ST., *Figure filosofiche della modernità ebraica*, Luciano Editore, Napoli 2012, 157 p. ISBN 978-88-6026-175-5.

Este libro nos proporciona todo el trayecto seguido por el pensamiento de Stéphane Mosès a lo largo de toda su vida. En él podemos descubrir todo el contenido de la modernidad hebrea, con nombres como Rosenzweig, Benjamin, Scholem o Levinas. El autor se bate cuerpo a cuerpo con problemas inmensos, ilustrados por acontecimientos históricos y personales que son a menudo dramáticos. Mosès fue un gran filósofo hebreo que se midió intelectualmente con pensadores eminentes de su pueblo, así como con las grandes obras que han marcado profundamente la evolución del hebraísmo. Se ha detenido en la modernidad y en la condición hebrea, ambas puestas en cuestión por el carácter indescriptible e impensable del holocausto. Todo el camino recorrido desde la Ilustración, hasta el momento presente, se deja ver en su pensamiento, culminando todo con los dos últimos grandes acontecimientos que han afectado al pueblo hebreo: el holocausto y la fundación del estado de Israel. Y junto con esto ha analizado un modo particular de sentir el hebraísmo, como es el sionismo. En la necesaria labor de reconstrucción del hebraísmo, reducido a cenizas tras la segunda guerra mundial, la reconstrucción de la lengua hebrea tuvo una gran importancia cultural y educativa, así como la aportación de personajes como Emmanuel Levinas, André Neher y Leon Askénazi. En sus planteamientos filosóficos siempre se ha insertado la historia de las expectativas, de las esperanzas o del dolor de una época desastrosa. Se ha interrogado sin descanso, enfrentándose a fondo con autores como Kafka, Benjamin, Celan, Hannah Arendt, Maharat de Praga, Chaim de Volozhyn y Rosenzweig. Todos ellos han tenido como meta común encontrarse a sí mismos dentro del propio destino. En su obra podemos encontrar la difícil relación entre hebraísmo y modernidad, hebraísmo y cultura europea, con todo el significado de este binomio a lo largo de los siglos. El hebraísmo centroeuropeo tuvo que pasar de la asimilación a la desasimilación, como nota muy bien Mosès. Él vuelve a plantear cuestiones allí donde se habían ofrecido respuestas prefabricadas o supuestamente obvias. Mosès se dedicará toda su vida a enfrentar a unos autores con otros. Autores que se plantearon a fondo el sentido de la tradición hebrea. Para Mosès todo resulta contingente, y provisional, incluidos los contenidos de cualquier religión histórica. Debe huírse de la idolatría de lo intocable para volver a comenzar constantemente tanto en la interpretación crítica del hebraísmo como de la propia modernidad. En este volumen se reúnen las conferencias que tuvo en el Instituto Católico de París, cuando era titular de la cátedra *Etienne Gilson*, en Enero de 2006.

Ignacio Jiménez

PERCIVALE, F., *Da Rosmini a Sciacca*, Leo S. Olschki, Firenze 2012, XI+91 p. ISBN 978-88-222-6198-4.

En este volumen se recoge una serie de artículos que fueron publicados en varias revistas durante los años 1978 a 2011. Están recogidos junto con sus datos bibliográficos y con una breve reseña de su contenido, pero sin seguir el

orden cronológico en que aparecieron a la hora de reproducirlos. En ellos se analiza en primer lugar el fundamento y la función metafísica del *trascendental* rosminiano, con un enfoque que muestra a Rosmini a caballo entre el trascendental y la metafísica. Se continúa con una evaluación historiográfica del pensamiento y la obra de Michele Federico Sciacca, que se empeñó a fondo en defender la postura de Rosmini que, por una parte era excomulgado, mientras por otra parte era tergiversado. Sciacca está convencido de que la obra de Rosmini es indispensable para mantenerse unido fecundamente a la tradición, con la posibilidad de ir más allá, en la búsqueda de la verdad integral, que no se agota nunca. En este sentido es especialmente interesante el siguiente artículo sobre el concepto de *contemporaneidad* en el ámbito filosófico y religioso del pensamiento de Sciacca. Frente a las posturas contrapuestas de tradición y modernidad, Sciacca se pronuncia en contra de los opuestos excesivos, con vistas a obtener una modernización seria y productiva, en la que es posible reconocer *la juventud de la verdad, que renace perennemente desde su antigüedad*. De esta manera se puede obtener una auténtica comunión de los espíritus por encima de los límites espacio-temporales. Otro artículo incide en Sciacca nuevamente, como pensador inquieto y polemista, atendiendo especialmente a los fundamentos de la filosofía de la integralidad, confirmando lo imprescindible de su fundamento creacionista, llevando su discurso hasta los límites de la teología, superándolos en clave ascética. Razón y fe entran en diálogo con un lenguaje inusitado que inaugura una teorización fascinante sobre la dialéctica Ser-Nada. Aquí se puede ver a Sciacca como filósofo y creyente, como poeta y asceta. También hay aportaciones en este artículo sobre aspectos nuevos no demasiado estudiados. Para Sciacca, San Agustín está en el centro de lo que él llama su conversión intelectual. En el decurso de la filosofía cristiana empieza con San Agustín para llegar hasta Santo Tomás de Aquino, con especial atención al papel histórico jugado por ambos. La admiración de Sciacca hacia Rosmini se estudia en otro artículo, en el que este rosminianismo suyo es analizado en los múltiples aspectos que ofrece a la consideración. Sciacca mostró un especial interés en clarificar que Rosmini fue objeto de falsas interpretaciones, que él se esfuerza en contrarrestar, convencido como está de la *irrenunciable fecundidad* del pensamiento de Rosmini. Finalmente, y con referencia a la herencia de Sciacca, éste aceptó ser considerado anticuado por los *opinadores* de moda en su tiempo, lo que acabó resolviéndose precisamente en la evidente actualidad de su pensamiento, de sus diagnósticos y de sus propuestas fundadas sobre el *logos*. Este faro de su pensamiento hizo que se mantuviera con irradiación profética por encima de las contingencias históricas. El conjunto de artículos es de gran interés, a la hora de integrar la filosofía con la fe, terreno en el que encontraron dificultades por parte de la Iglesia personajes como Rosmini, a los que posteriormente la propia Iglesia ha reconocido su valor como pensadores y como creyentes.

Trinidad Parra

ROHMER, S., *Amor, el porvenir de una emoción*, Herder, Barcelona 2012, 215 p. ISBN 978-84-254-2667-4.

La pregunta marco con la que se abre el libro es si se puede afirmar que el ser humano depende del amor en la misma medida en que su naturaleza animal lo lleva a depender del alimento físico para poder sobrevivir. Eric Fromm aseguró que «la humanidad no podría existir ni un solo día sin amor». Esto querría decir que el amor constituiría una verdadera necesidad ontológica para el ser

humano. De esta manera llegaríamos a la conclusión de que los seres humanos tienen dependencias insoslayables que harían insostenible la disociación entre materia y espíritu, o naturaleza y cultura, como si ambos elementos no estuvieran necesariamente interrelacionados. Friedrich Schiller afirmó que hay dos clases de látigos que mueven el mundo: el hambre y el amor. La realidad de la fuerza con la que se impone el hambre a los seres humanos (incluso a los más satisfechos en cuestiones de alimentación) es incuestionable. Pero afirmar lo mismo del amor no parece tan sencillo, al menos a primera vista. El presente ensayo pretende abordar precisamente esa cuestión: si el amor es tan necesario para la supervivencia de la especie humana, como lo es el hambre en vistas a procurarse el alimento necesario para dicha supervivencia. Ante este planteamiento no escasearían quienes afirmarían con rotundidad que no se puede prescindir del alimento pero que se podría prescindir del amor. El amor habría que considerarlo como humanidad, por la que se considera al otro no como límite, sino más bien como condición de posibilidad de la propia realización personal. En el amor se experimenta claramente la unidad que se da entre sujeto y objeto. En la relación entre dos amantes se produce una auténtica dialéctica entre división y unión, ya que el ser amado atrae a mi persona profundamente pero, al mismo tiempo, es diferente de mi propia persona. Las personas, por tanto, quedan conectadas interiormente consigo mismas en la persona que se encuentra en el exterior, frente a ellas mismas. De esta manera, estar en el Otro consigo mismo supone libertad, mientras que estar consigo mismo en el Otro supone amor. Así cada sujeto humano encuentra la forma originaria de su reflexión en su Otro. En realidad la pregunta por la existencia objetiva del amor atañe al mismo tiempo a la pregunta por la relación entre espíritu y naturaleza, entre espiritualidad y materialidad. El autor considera que el amor es el fundamento de posibilidad de la existencia individual e histórica. La naturaleza misma es la que facilita a los seres humanos una transición de la naturaleza a la cultura y, con ello, de la mera reproducción y el mero impulso erótico a formas civilizadas de sensibilidad, tal y como la propia naturaleza hizo posible la transición desde el animal al ser humano. El amor humano está inserto en la generatividad humana, que es distinta radicalmente de la de los animales y las plantas. Este ensayo intenta demostrar la realidad del amor en las estructuras específicas de la generatividad humana, considerándolas tanto físicas como metafísicas, tanto materiales como espirituales, contribuyendo a superar la oposición tradicional entre naturaleza y espíritu que se ha dado en la cultura occidental desde Descartes. Por otro lado las experiencias de Auschwitz y Hiroshima nos dicen que, si el amor es el fundamento de la existencia humana, el mal es el elemento disgregador de esa misma humanidad, por el que el ser humano deja de ser él mismo. Pero el propio autor nos dice que este tema, del mal, no hace sino apuntarlo, ya que no pretende abordarlo en este interesante ensayo.

Trinidad Parra

SÁEZ CRUZ, J., *Sobre el problema de la realidad*, Editorial Original Writing Spain, 2013, 543 p. ISBN 978-84-15800-25-5.

Nos encontramos ante una edición digital en tamaño folio, o sea de 543 folios, con el peso apropiado a un buen papel, por consiguiente, muy pesado y difícil de sostener separado de la mesa. Sin embargo, esta pesantez se reduce exclusivamente a la consideración del soporte físico. Por el contrario, a pesar de que el tema que discurre a través de todas estas páginas es necesariamente

abstracto, como lo es el lenguaje metafísico, que usa conceptos metafísicos, abstractos por su propia naturaleza y sentido, posee una dinamicidad dialéctica que lo convierte en comunicación viva y a veces calurosa. Es difícil de resumir, dada la cantidad de temas, y de los matices diversos de estos temas, acometidos además con lenguajes distintos, bajo enunciados sólo familiares a los estudiosos de la historia de la filosofía. A esto se añade que estos conceptos, una vez analizados y expuestos por el autor, están frecuentemente situados en contextos muy particulares, preelegidos ya y, por consiguiente, llenos de matices personales que resultan hasta cierto punto distorsionantes al no aducir ninguna explicación cercana a los lectores de este tiempo nuestro cultural, o no identificarse suficientemente con los significados que algunos lectores podemos creer originales o generalizados ya por los historiadores y autores conocidos con mayor o menor exactitud. Sucede esto con algunos conceptos fundamentales en la historia de la filosofía. Pienso en este momento en el uso que hace del término «trascendental» ya desde el principio mismo de este trabajo, o el término mismo «realidad», fundamental en toda la disquisición. Sucede también con conceptos muy discutidos que el autor los usa en un sentido muy determinado. Se trata por ello de un libro que no puede leerse sin que obligue al lector a frecuentes inhibiciones de juicio, cuando no de objeciones que ha de poner entre paréntesis hasta que más tarde sean resueltas satisfactoriamente, cosa que por supuesto suele suceder.

En esta lectura nos encontramos con un producto de largas elaboraciones, por una parte, propias de un profesor cuyo cometido es hacer entender a sus alumnos los grandes problemas de la filosofía que se tocan aquí y, por otra, propias más bien del experto que presupone en sus lectores un camino ya andado hasta el nivel en que estos conceptos, alusiones y comparaciones implícitas suponen. Si nos fijamos, por ejemplo, en algún enunciado o título, como el del capítulo V, leemos: «Fundamentación (no hegeliana) de lo real». En la primera línea de este capítulo, al introducir la palabra «fundamento», cita a Aristóteles, *Metafísica*; Heidegger, (fundamentalmente *Identidad y diferencia*, y también *El principio de identidad*; Ortega y Gasset, *La idea de principio en Leibniz*; Zubiri, *Inteligencia y razón*. Todo ello es en gran parte ilustrativo, pero es mucha lectura añadida y un maduro ejercicio de comprensión de lenguajes muy diferenciados lo que se necesita, si se supone que los destinatarios son fundamentalmente alumnos, a la vez que sus comentarios a las diversas teorías metafísicas que toca son muy breves y elementales para convencer a lectores de un nivel más o menos especializado. Incluso añadiría que para este nivel resulta de alguna manera distorsionante intentar la integración de tantas consideraciones posibles en torno a una palabra que se sitúa en la primera línea. Pero este *suspense* es, por otra parte, legítimo en un autor que seguramente pretende con ello marcar el camino de la comprensión que espera del lector. No deja de extrañar, sin embargo, que al comienzo mismo de la *Presentación* pretenda dar «una visión del mundo, desde el afrontamiento sistemático de los principales problemas que ha estudiado la filosofía» y que a renglón seguido continúe: «Desechamos el término “metafísica” por haber sido utilizado con significados muy dispares a lo largo de la historia». A pesar de todo el escrito de Sáez Cruz está prácticamente dedicado a cuestiones metafísicas. La *Sección segunda* introduce los temas de la «Metafísica descriptiva», la *Sección tercera*, se ocupa de la *Metafísica explicativa* y las dos siguientes secciones de la *posibilidad de la metafísica*, la justificación de los *principios metafísicos*, la fundamentación de la causalidad y los famosos «trascendentales».

Igualmente sugestivo, a la vez que desconcertante, resulta su empeño de volver a la defensa del *principio de causalidad* tras dar por salvadas las dificultades que suponen la posición de Hume «que había planteado este grave problema», y la de Kant, «que pretende conseguir incondicionados en el orden del conocer abusando del momento subjetivo y transformándolos en categorías *a priori*». Y, una vez más, tengo que decir que en la misma medida que este escrito de Sáez puede para unos resultar sugestivo por la inmensa cantidad de cuestiones propuestas desde el principio, para otros será probablemente difuso y aún rechazable o al menos bastante discutible en sus conclusiones. E incluso alguien verá a través de todo el recorrido crítico de estas más de quinientas páginas una *mera* preparación para acoplar las tesis familiares y seguras de la Escolástica, haciendo uso, por supuesto, de casi todas las demás perspectivas que ha habido en la historia del pensamiento, casi todas rechazadas por el autor. De todas formas, con esto que digo no deseo que el lector saque una idea negativa. Sólo intento informar, dar a conocer esta obra con mayor brevedad de lo que merecería el gran esfuerzo del autor. No es fácil sintetizar tantos siglos de pensamiento en torno a la necesidad de plantearse el *problema de la realidad*. Y por otra parte, deseo que mis discrepancias resalten la necesidad de leerlo. Y, de esto estoy seguro, su lectura hará pensar, que es lo que se le pide a un buen libro de filosofía.

E. Borrego

SAVATER, FERNANDO, *Acerca de Santayana*. (J. Beltrán Lavador y Daniel Moreno Moreno, eds.), Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans, Universitat de València PUV 2012, 192 p. ISBN 978-84-370-8867-9.

Es un libro característico de Savater. Con ello quiero decir que no es fácil de resumir ni de clasificar, ni de hacer una explicación crítica sobre su contenido. No es un estudio organizado en capítulos ni una biografía del filósofo Santayana. Más aún, en este caso, ni siquiera es un libro de Savater sobre Santayana, aunque sí hay definiciones, descripciones lúcidas. Sentencias de maestro filósofo y poeta. Los mismos editores, J. Beltrán y Daniel Moreno, introducen estas páginas avisándonos de que este libro es realmente atípico, pero que no nos debe sorprender esto debido al perfil de los dos hombres protagonistas, Savater y Santayana. A propósito de esta observación quiero decir que esta introducción de los editores es también una buena iniciación para los lectores que no conozcan o apenas conozcan a Fernando Savater. Por mi parte añado que este libro que presento ahora a los lectores es, prácticamente en todas sus páginas, atractivo, entretenido, sugerente, muy de Savater y muy bien adaptado al personaje descrito, George Santayana. No nos extrañemos al encontrar habitualmente entre las distintas *fuentes* utilizadas, páginas de conferencias o de otros escritos del propio autor.

Frecuentemente, en su continuo ir y venir literario, aunque no estrictamente biográfico, Savater nos sorprende con atinadas síntesis sobre Santayana, como esta que transcribo, después de haber remontado hasta las páginas 117 y 118: «La personalidad de George Santayana no ha logrado abrirse paso suficientemente en el aprecio de sus compatriotas. Aquí valoramos más a los personajes extravagantes o estrafalarios que a los meramente originales; aceptamos de buen grado al inequívocamente distinto, siempre que se someta más o menos al perfil del energúmeno, lo que permite reconocerle satisfactoriamente como “muy español”. Nacido en Madrid, criado en Ávila y Boston, madurado en Inglaterra, Alemania y Francia, feliz en Venecia, anciano en Roma (donde murió y está en-

terrado), poeta y filósofo en lengua inglesa que nunca renunció a su nacionalidad española, Santayana es un espíritu profundamente original pero nada estrafalario y vocacionalmente anti-energúmeno. No padeció el destierro, lo que le hubiera servido de timbre de gloria, sobre todo si fuese por razones políticas...».

Ensayos, conferencias, confesiones autobiográficas de Savater, van construyendo este texto ligero y a la vez abigarrado, poético, filosófico, periodístico; se entretije con sus personales consideraciones entre la inquietud intelectual y una cierta autocomplacencia y su clara admiración por el intelectual y poeta George Santillana. En un momento perdido de estas páginas, antes de llegar siquiera a la mitad, justamente en la 32, nos cuenta con suma seriedad y equilibrado sentimiento, el final del personaje biografiado que reseña aquí: «Tras la guerra civil, Santayana no se decidió a volver a España... Se afincó por fin y hasta el fin en Roma... Ya octogenario, algo enfermo, quiso ir personalmente al consulado español para renovar su pasaporte, el documento que certificaba su adscripción a la tierra mítica y soñada donde una Ávila remota levanta sus murallas. Sufrió una caída por las escaleras del consulado de la que no se recuperó. Murió el 26 de septiembre de 1952, a los ochenta y nueve años de edad».

E. Borrego

SCHMIDT, TH. M. (ED.), *Herausforderungen der Modernität*, Würzburg, Echter Verlag, 2012, pp., 420, ISBN 978-3-429-03546-4.

“Los retos de la modernidad” son el título del presente volumen, que contiene las contribuciones de diversos autores, brevemente esbozados al comienzo por H. J. Höhn. A. Pitschmann y H. Watzka. Hay cinco temáticas fundamentales que enmarcan los bloques, el primero dedicado a la metafísica: la contribución cristiana a la metafísica de von Balthasar en relación con M. Heidegger (W. Löser), La preparación para el diálogo y la ontología de las disposiciones y de la casualidad (E. Runggaldier) y Lógica y Metafísica (H.D. Mutschler).

El segundo bloque, La filosofía del sujeto, analiza la identidad de sujeto y persona en Dieter Henrich (Th. Hanke) y las aportaciones de Kant a una filosofía de la mente (J. Kitterer). El tercero, Teoría de la modernidad, corre a cargo del editor (Th. Schmidt), con una reflexión sobre la justificación de la justicia en un mundo plural, mientras que A. Pitschmann se centra en el pragmatismo de J. Dewey y la modernidad como escenario de reflexiones trágicas.

Completa el bloque W. Löffler, con unas lecciones sobre Wittgenstein y Fleck. Un diagnóstico de la actualidad desde la perspectiva de la secularización religiosa en Taylor y Habermas, lo ofrece M. Endress, mientras que St. Winter se centra en la esfera de lo religioso en Sloterdijk. Este diagnóstico epocal se completa en el quinto bloque, dedicado a la filosofía de la religión. H.J. Höhn analiza la religión como lo otro de la razón, J. Splett estudia el significado actual de las pruebas de la existencia de Dios y H.A.M. Mooney presenta unas consideraciones sobre las estrategias teológicas ante la oscuridad ideológica. La epistemología de Plantinga es analizada por J. Korditschke y la crítica al teísmo de J.S. Spong es tratada por O. Wiertz. Un índice final ofrece la titulación y trabajo de cada uno de los autores. Se trata de una obra densa, que peca de amplitud de temáticas, siendo las concernientes a la religión las que ofrecen una visión más sistemática de la problemática actual, vista desde aspectos complementarios. Son también los trabajos más interesantes, mientras que las referencias a la metafísica y la filosofía del sujeto están más dispersas y menos vinculadas entre sí.

Juan A. Estrada

SCHOPENHAUER, A., *El arte de sobrevivir*, Herder, Barcelona 2013, 142 p., ISBN 978-84-254-2781-7.

Precedido de una buena introducción que presenta la biografía de Schopenhauer, a cargo del editor Ernst Ziegler, se ofrece una selección de reflexiones de Schopenhauer, tomadas “De las diferencias entre las distintas edades de la vida” y una “Antología” que recoge lo más fundamental de sus obras completas en torno al concepto de la vida, su definición, objetivo, el momento presente, el apego y ajeteo de la vida, su sentido, el sufrimiento, la vida y la muerte, etc. En ellas se ofrece un amplio muestrario de la concepción pesimista del filósofo, de su vitalismo contrapuesto al intelectualismo racionalista, de su estilo literario y de los principios fundamentales de su concepción del mundo y del hombre. Las notas finales y una selección de fuentes y de bibliografía completan el estudio, que puede servir como introducción global a una de las corrientes filosóficas que más influjo tuvieron en el siglo XIX y que siguen teniendo resonancia en la actualidad, vinculadas a una filosofía de las pasiones y de la vida. Juan A. Estrada

SHAH, T. (ED.), *Libertad religiosa. Una urgencia global*, Rialp, Madrid 2013, 187 p. ISBN 978-84-321-4278-9.

Este libro es fruto de una preocupación común a todos los que han colaborado en su confección, que es la preocupación por el futuro de la libertad religiosa en el mundo, seriamente conculcada con frecuencia en el presente y seriamente amenazada en el futuro de la humanidad. Una primera parte está dedicada a analizar la base sobre la que apoyar la libertad religiosa, mientras que la segunda parte se centra en la libertad religiosa en relación con los asuntos internacionales. Como primeros temas se tratan la naturaleza propia de la religión, así como la base antropológica sobre la que se basa la libertad religiosa. A continuación se analiza el argumento político, sobre todo resaltando que la libertad religiosa está estrechamente ligada a otras libertades. En el argumento moral se subraya que la religión no es un fenómeno cultural de la sociedad, sino un fenómeno de alcance universal, enraizado en la misma naturaleza humana, estrechamente vinculado con la dignidad y la integridad de la persona. En este momento se aprovecha para reivindicar el derecho que tiene toda persona a explorar la verdad sobre el orden invisible, abrazar la verdad sobre ese orden y a expresar la verdad sobre ese orden. Todo ello desemboca en una conclusión de gran importancia: la religión es un bien valioso y especial, que exige respeto por parte de todos. Al llegar a este punto se comparan los argumentos a favor de la libertad religiosa, desde el punto de vista de judíos, cristianos y musulmanes, para acabar esta primera parte con el reconocimiento global de la religión como algo distintivo del ser humano, entre otras razones porque las tres grandes religiones subrayan el hecho de que Dios quiere ser reconocido, adorado y servido libremente, no como fruto de coacción. De cara a los asuntos internacionales se subraya el argumento estratégico que consiste en constatar que los extremismos religiosos que está sufriendo en la actualidad la humanidad se deben en gran parte a una represión religiosa previa que ha suscitado estos movimientos reactivos como defensa de la fe. Al mismo tiempo que se reconoce la extraordinaria dificultad que supone para la religión musulmana el reconocimiento de la libertad religiosa ajena, en estas páginas se propugna como algo altamente beneficioso el que se pudieran crear estados musulmanes democráticos de ideas moderadas, cuando lo que se contempla es

precisamente todo lo contrario en los países musulmanes, sin que parezca estremecerse el mundo occidental democrático ante esta realidad inquietante. En concreto se suministra toda una batería de recomendaciones al gobierno de los Estados Unidos, se supone que como ejemplo para otros países democráticos, con vistas a procurar que se ensanche el horizonte de la libertad religiosa en el mundo. A todo esto se suma el que la libertad religiosa se enfrenta a un número creciente de amenazas en occidente, promovidas por jueces, políticos y poblaciones enteras, que intentan relegar la realidad religiosa al margen de la vida pública. De esto se ofrecen unos cuantos ejemplos significativos. En conjunto este libro será muy útil para quien desee contemplar los diversos aspectos que afectan a una realidad tan importante en la vida como es la religión, así como para analizar los medios más coherentes y eficaces para que pueda garantizarse su libre ejercicio en cualquier país del mundo. Trinidad Parra

STRUYF, D.-POTTIER, B., *Psychologie et spiritualité. Enjeux pastoraux*, Lessius, Bruxelles 2012, 317 p. ISBN 978-2-87299-220-1.

Hoy día las relaciones entre psicología y espiritualidad constituye un tema recurrente en las publicaciones de libros o artículos y en la preocupación de muchas personas que se mueven en estos campos. De modo particular, dentro del ámbito de la espiritualidad, existe un interés por lo psicológico que, frecuentemente da pie a una auténtica psicologización de la vida espiritual y de los métodos de acompañamiento. La exaltación narcisista del yo que caracteriza a la sociedad posmoderna y la preocupación por el desarrollo y crecimiento personal parecen dejar también su marca en algunos enfoques de la vida espiritual, confundiendo a ésta con un mero camino de realización y perfeccionamiento personal. Por ello es más de saludar la aparición de este volumen que comentamos en el que se afrontan las relaciones entre los dos campos, sus conexiones, sus especificaciones y también sus diferencias.

Los autores son un psiquiatra y psicoterapeuta, Dominique Struyf, madre de cinco hijos y dedicada a una atención de problemas infantiles y juveniles, cercana también a los ámbitos de la vida consagrada y Bernard Pottier, jesuita, teólogo, filósofo y psicólogo, profesor de teología en Bruselas y pastoralista en una parroquia de la diáspora portuguesa en Bélgica. Ambos son miembros de la A.I.E.M.P.R. (Asociación Internacional de Estudios Médico-Psicológicos y Religiosos), en la que colaboran asiduamente en sus trabajos y congresos.

Los autores nos ofrecen una importante y, en la actualidad, por lo dicho más arriba, una más necesaria que nunca clarificación de los objetivos, métodos y relaciones existentes en ambas dimensiones de la vida que, esencialmente relacionadas en el sujeto, comportan, sin embargo fines específicos que no se han de confundir. Ambas dimensiones tienen algo que decir del ser humano partiendo, sin embargo, de puntos de vista diferentes.

Se trata en la obra de establecer un diálogo entre los dos discursos, sin hacerles perder su identidad, sus particulares objetivos, sin venir a caer en confusiones ni escisiones infundadas. Para ello, en cada capítulo encontramos una exposición en la que se alternan los dos autores, en los que, además, se insertan breves diálogos que sobre el mismo tema pueden mantenerse. El enfoque básico en el campo psicológico es psicoanalítico e ignaciano en el campo de la espiritualidad.

Inician un primer capítulo en una obligada definición de lo que se puede entender por vida espiritual y por vida psíquica para pasar a clarificar las relaciones y diferencias existentes entre ambas dimensiones y, consecuentemente,

en los modos de abordar y operar en un campo y en otro: psicoterapia y acompañamiento espiritual.

Se pasa en un segundo capítulo a ofrecer una información precisa y clarificadora para los no especialistas de lo que supone la construcción del psiquismo humano en sus relaciones con los demás y, a partir de ahí, de la influencia de esos factores relacionales en la elaboración de las imágenes de Dios, tal como se pueden dejar ver en la Biblia, la liturgia y el camino espiritual.

Junto a las imágenes de Dios, el tema del sufrimiento, la culpa y el perdón constituye el otro gran tema en las relaciones entre psicología y espiritualidad y, sin duda, uno de los más complejos también. A él se dedica el tercer capítulo en el que se esclarecen mutuamente aspectos de la reflexión psicológica y la espiritual: el tema del mal está omnipresente en toda terapia así como en la doctrina cristiana de la salvación. La problemática del odio y la agresividad y del perdón son elucidados en el papel que pueden jugar tanto en orden a la salud psíquica como a la enfermedad. Capítulo éste particularmente clarificador en un terreno que tan fácilmente se presta a la oscuridad y en el que se examina lúcidamente el papel positivo y negativo de los sentimientos de culpabilidad y la repercusión de ambos en la vida espiritual. Se advierte así, por ejemplo, que el sacramento de la reconciliación ni puede limitarse a promover un desarrollo psicológico, ni tampoco el arrepentimiento y la contricción delante de Dios deben considerarse siempre y sin más como fruto de un sano sentimiento de culpabilidad.

El cuarto capítulo se centra en otra cuestión importante de la vida psíquica y de gran relevancia en la vida espiritual: el celibato (consagrado o no) y la vida de pareja. En ambos campos el sujeto se ve confrontado a un trabajo psíquico de sublimación, que cuando no acierta a realizarse de modo conveniente se convierte en fuente de enfermedad o perversión. La sexualidad de la pareja puede iluminar una opción celibataria y, por su parte, el compromiso de los religiosos en sus tres votos tendrían también mucho que enseñar sobre las posibilidades psíquicas del ser humano. De destacar en este capítulo es el rigor y la claridad expositiva en un tema tan complejo en psicoanálisis como es el de la sublimación, iluminado desde la perspectiva de esa gran figura de la psicología de la religión que es Antoine Vergote.

El capítulo siguiente reflexiona sobre la Eucaristía como capítulo central de la experiencia cristiana y en los aspectos relacionales a los que este sacramento nos invita.

Un último capítulo se centra en el mundo de creencias que impregnan tanto la vida espiritual como la psíquica y sus funciones en ambos ordenes. Se resalta cómo, sobre todo a través de una pedagogía espiritual ignaciana, la fe cristiana puede y debe constituirse en una ayuda para el cuestionamiento de las creencias ilusorias. De particular interés es el apartado dedicado por B. Pottier al tema de las apariciones y revelaciones, con análisis concretos de algunas visiones de Ignacio de Loyola, inspirados en ese otro gran psicoanalista y teólogo jesuita que fue Louis Beirnaert.

Un cuadro de las cuatro actitudes fundamentales que caben señalar entre psicología y espiritualidad cierran la obra: Destrucción, ignorancia, dominio o, finalmente, de modo ideal, respeto mutuo en el reconocimiento de la propia identidad y de la identidad del otro.

Resalta el interés de la obra la ilustración de la teoría con una multiplicidad de casos concretos, tanto de carácter clínico como pastoral, así como una cuidada bibliografía que recoge las aportaciones más importantes en este campo, sobre todo del área francófona.

Carlos Domínguez

TEILHARD DE CHARDIN, P., *Lettres d'Hastings et de Paris 1908-1914. Introduction par Henri de Lubac, sj.* Oeuvres complètes, XLIV, Cerf, Paris 2012, 334 p. ISBN 978-2-204-08911-1.

Se trata de una reproducción de la edición de Aubier-Montaigne, 1965. Se recogen aquí las cartas escritas en el periodo posterior a su estancia en Egipto, cuando Teilhard llega ya a los treinta años. Están dirigidas a sus padres por lo que aportan fundamentalmente los detalles de su afectuosa relación. No todas las cartas de este período tienen importancia de primer plano en todos sus detalles pero, como dice De Lubac, de un gran hombre la gente quiere conocerlo todo. Por ello De Lubac estableció un acuerdo con la familia de Teilhard para hacer una publicación integral, omitiendo únicamente algunos detalles concretos referentes a terceros. Durante el periodo que abarcan estas cartas Pierre Teilhard vive en Inglaterra, en el escolasticado de los jesuitas de Ore Place, cerca de Hastings, hasta 1912 que es enviado a Paris para estudiar ciencias naturales. En estos años también se encuentran referencias a sus inquietudes científicas y noticia de algunas realizaciones. Para quien esté familiarizado con sus obras no cabe duda de que estos detalles diarios y familiares le acercarán más a aspectos entrañables de su personalidad tanto en las cuestiones científicas como en su espiritualidad, no menos admirable y valiosa. E. Borrego

THÖRNER, KATJA, *William James' Konzept eines vernünftigen Glaubens auf der Basis religiöser Erfahrung*, Kohlhammer, Stuttgart 2011, 240 p. ISBN 978-3-17-021718-8.

“El concepto de Williams James sobre una fe racional en base a una experiencia religiosa” busca mostrar el desarrollo de la concepción de fe en el sistema de James. Partiendo de la dimensión ético existencial de la fe religiosa y de su justificación antropológica se busca mostrar la racionalidad de la fe y su correspondencia a las necesidades humanas. Thörner muestra las etapas del planteamiento de James desde los “Principios de psicología” (1890), pasando por su conocido “La voluntad de creer” (1896), hasta las “Variedades de la experiencia religiosa” (1902) y la obra final de “Un universo pluralista” (1909). Lo más interesante del estudio es el enfoque metafísico, en lugar del habitual enfoque psicológico, que integra la racionalidad de la fe y la presunción de realidad de la experiencia religiosa en un sistema plural en el que hay una pluralidad de dioses finitos en el marco de un panteísmo psíquico. Es muy reducido el espacio que se concede a los procesos de conversión, base de las variedades de la experiencia religiosa, y se echa de menos una mayor contextualización filosófica. El estudio es más expositivo y descriptivo que crítico filosófico, aunque se muestran esporádicamente algunas de las tensiones y ambigüedades de James. Ofrece una perspectiva general que posibilitan tener una visión de conjunto de su pensamiento y que constituyen el trasfondo en el que hay que leer las experiencias religiosas.

Juan A. Estrada

TIRADO SAN JUAN, V., *Teoría del arte y belleza en Platón y Aristóteles. La idea de la estética*, Universidad San Dámaso, Madrid 2013, 225 p. ISBN 978-84-15027-33-1.

El autor tiene interés en presentar la estética, concebida y puesta en práctica como un momento de la filosofía primera. Desde esta perspectiva estética emprende su estudio del pensamiento de Platón y Aristóteles. En pura pe-

dagogía, empieza por investigar en torno a la idea de la estética como disciplina filosófica, para analizar sucesivamente la estética de Platón y la de Aristóteles. Entre las metas que se propone está la de revalorizar la estética como un componente fundamental de los pensadores de todas las épocas y no como un mero apéndice de la ontología o la antropología, como acabó siendo considerada en otros tiempos. Según opinión del autor esto es lo que ha impedido que se desarrolle una reflexión epistemológica sobre la naturaleza, el objeto y el método de la estética, al mismo nivel que en la antropología, la ética o la ontología. Por si faltaba algo el cientifismo en que han caído algunas corrientes del pensamiento moderno y contemporáneo ha agudizado el problema de saber en qué consiste realmente la estética. Es verdad que el pensamiento actual ha experimentado un verdadero auge sobre cuestiones estéticas, pero la propia naturaleza de la estética y la teoría en torno a ella siguen envueltas en confusión. El autor intenta aportar claridad en toda la confusión que rodea en la actualidad a la estética, ya que unos la consideran una especulación en sentido débil de la palabra, otros la reducen a una reflexión sobre las producciones fácticas del arte en la historia y hasta hay quienes piensan que todo lo relacionado con la estética y la belleza no es más que una aportación contingente e histórica de nuestra peculiar cultura teológico-metafísica. La primera parte de este estudio intenta poner algo de orden en los conceptos, reivindicando una concepción fuerte de la filosofía en general y de la estética en particular. Por ello en este estudio se incardina la estética en el núcleo duro de la filosofía, lo que supone que hay que considerar los avances en la filosofía de la belleza y del arte como experiencias fuertes de la razón humana a lo largo de la historia. En este punto es donde el autor refuerza más su pensamiento afirmando que no puede hacerse filosofía en serio (y tampoco estética), sino en el marco común a todos los grandes pensadores, tradiciones y escuelas, que es para él el marco de una *philosophia perennis*. Para reforzar su planteamiento recurre al pensamiento de dos grandes filósofos, de autoridad indiscutible, como son Platón y Aristóteles. Cree que no puede haber un verdadero progreso filosófico más que en la medida en que el pensador se hace creadoramente cargo de la tradición que lo precede, ateniéndose a la perspectiva contemporánea de cada uno de los autores del pasado. Para lograr mejor esto se ofrece un diálogo comparativo entre Platón y Aristóteles, diálogo sin cortapisas, que se extiende a comparaciones con otros autores contemporáneos o de otras épocas. No es que esté de acuerdo con todas las conclusiones de ambos filósofos, pero sí aprovecha en gran medida su pensamiento para llegar a sus propias conclusiones. Con todo lo expuesto se reafirma el autor en su convicción de que la reflexión estética es inseparable de las reflexiones ontológicas, antropológicas y teológicas, alineándose así con las disciplinas que constituyen el núcleo más importante de la filosofía. Trinidad Parra

VATTIMO, G.-ZABALA, S., *Comunismo hermenéutico. De Heidegger a Marx*, Herder, Barcelona 2012, 280 págs. ISBN 978-84-254-2848-7

Detrás de este libro hay otros dos: uno de Gianni Vattimo (*Ecce comu: cómo se llega a ser lo que se era*, de 2007), que propone la necesidad de una revisión del comunismo; otro de Santiago Zabala, su discípulo italiano (*Los remanentes del Ser: ontología hermenéutica después de la metafísica*, de 2009), que destaca la naturaleza progresista de la hermenéutica. Esta nueva obra, que firman

ambos, busca una síntesis entre la revisión del comunismo y la aportación de la hermenéutica. Fue Heidegger quien afirmó la dificultad de toda metafísica y de su pretensión de llegar a una verdad objetiva. Por eso la metafísica es considerada por los autores como la filosofía de los vencedores, de los que poseen el poder, de los que no desean que nada cambie y se aferran para ello a una verdad que pretenden objetiva. También el comunismo cayó en estos errores cuando se convirtió en instrumento de dominación: y por eso fue criticado por sus detractores, como a la hermenéutica se la tachó de terminar en puro nihilismo.

Pero la hermenéutica se ha convertido en la filosofía de los débiles, que se resisten a aceptar la realidad que pretenden imponerle y buscan abrirse a otras interpretaciones posibles y alternativas. El comunismo, por su parte, es la alternativa política al capitalismo neoliberal (al que los autores llaman “democracia emplazada”) y su pretensión de verdad objetivada. Cuando comunismo y hermenéutica se unen, la resultante significa la disolución de la metafísica, la deconstrucción de las demandas objetivas de verdad; y el comunismo, desde la debilidad que le acarrió el haber sucumbido al poder del capitalismo, se muestra ahora capaz de ofrecer resistencia y de proponer alternativas.

Cuando Vattimo y Zabala quieren concretar este comunismo pasado por la hermenéutica relativizadora, vuelven los ojos a los gobiernos comunistas elegidos democráticamente de América Latina, como es el caso de Hugo Chávez, de Lula, de Evo Morales. Comunismo hermenéutico es la propuesta de una concepción de la existencia para aquellos que no quieren ser esclavizados en y por un mundo totalmente organizado, incapaz de concebir que las cosas puedan ser de otra manera. Pero esta propuesta excluye la revolución por la violencia que, a la postre, solo conduce a una mayor represión (como ocurrió con las revoluciones rusa y china). Idefonso Camacho

VATTIMO, G., *De la realidad. Fines de la filosofía*, Trad. de Antoni Martínez Riu, Herder, Barcelona 2013, 254 p. ISBN 978-84-254-3116-6.

El autor presenta esta serie de escritos, que por su brevedad pueden considerarse ensayos, como él mismo llamó a estos y a otros muchos escritos suyos (en realidad fue bastante conocido como escritor de ensayos). Estos que presenta aquí, al margen de la clasificación que hagamos, Vattimo los considera en conjunto como «un trabajo de reflexión nada sistemático», realizado a lo largo de más de treinta años, sobre diversos temas que quedaron agrupados (aunque no todos en la misma medida relacionados) bajo un título sugestivo, *la disolución de la objetividad o de la realidad misma*. Inicialmente, confiesa el autor, pretendía hacer unos cursos relativamente sistemáticos; pero el proyecto se fue quedando en las meras etapas iniciales y es precisamente de esta forma suelta, pero probablemente más fiel a los diversos momentos de creación, como ha preferido presentarlos en este volumen, añadiéndole algunos ensayos más de este tiempo que no han sido publicados formalmente sino en conferencias o como actas de congresos. Esto determina que algunos temas tengan más el carácter de anotaciones que el de textos acabados. Los dos núcleos más extensos, *Las lecciones de Lovaina* y *Las lecciones de Glasgow*, no los encuentro tampoco como formando una estricta unidad temática, y lo que sigue, el autor mismo lo incluye como un largo *apéndice* respecto a las antiguas lecciones de Lovaina y Glasgow que forman el cuerpo central. Hay que decir que el verdadero nexo, visible o no, es exactamente lo que Vattimo afirma en las primeras líneas de la introducción y acabo de referir: una reflexión sobre la disolución

de la objetividad o de la realidad misma. Son reflexiones que lo abocan a una hermenéutica inspirada en Heidegger y Nietzsche, acentuando la pretensión de hacer una filosofía del diálogo en una especie de *koiné*, es decir, de un lenguaje que él considera común ya propio de gran parte de la filosofía contemporánea, lo que tal vez a algún lector podría resultarle un tanto disperso o aleatorio y a otros, por esto mismo, más interesante por sí mismo. Los artículos que no entran en los dos grupos correspondientes a los cursos citados los reúne bajo un apartado general que titula *Apéndice*. Al final nos deja envueltos en los vaivenes de la perspectiva hermenéutica, una evolución sugestiva de anteriores *subjetivismos* o donde se sustituye tanto la negación de una realidad objetiva como la afirmación acrítica de una objetividad, por la convicción de que todo lo que afirmamos de la realidad se basa realmente en una *interpretación* que hacemos de ella. Vattimo, sin embargo, creyó con ello ir más allá de Nietzsche y de su «rueda del ser» al poner «una más dura acentuación del inevitable resultado nihilista de la hermenéutica tomada en serio». Y, desde luego, la tesis fundamental permanece intacta: «No se puede en absoluto pensar que las cosas, el Ser, “estén” de algún modo: interpretación y cosas y Ser son parte del mismo acontecer histórico» (pág. 240).

E. Borrego

VÍKTOR, E. F., *Sincronización en Birkenwald. Una conferencia metafísica*, Herder, Barcelona 2013, 96 p. ISBN 978-84-254-3058-9.

Viktor Frankl compuso este texto poco tiempo después de haber dejado atrás su experiencia como prisionero de los campos de concentración nazis. Estuvo internado en Theresienstadt, al norte de Praga, luego en Auschwitz, Türkheim, Kauferin y Dachau. El título de la obra es producto de una ficción, de la fusión de las palabras *Buchenwald* y *Birkenau*. El texto lo escribió de un tirón, en unas pocas horas, a toda velocidad, aprovechando su dominio de la taquigrafía y su contenido es producto de una inspiración tan elevada que, en una segunda lectura del texto, había pasajes que él mismo no lograba reconocer como propios, a pesar de haberlos escrito. *Birkenwald*, en alemán, significa *Bosque de abedules*. Fuera pretendido o no por Viktor Frankl, el abedul significa la regeneración del campo, la continuidad de la vida tras la tragedia. Algo que simboliza de manera especialmente acertada el contenido de estas páginas: que el hombre siempre es capaz de sobreponerse a la tragedia, por dura que sea. El texto tiene formato teatral y se publica en la forma más parecida a como lo concibió su autor. Viktor Frankl expresa su opinión de que dos guerras mundiales han acabado con cualquier clase de fe en el mundo. Sus interlocutores (Sócrates, Kant y Spinoza) intentan, por sugerencia de Sócrates, hacer algo para elevar a la humanidad de la postración en la que se encuentra. Desean crear en la gente el apetito de la verdad, ahora que nadie cree ni siquiera que la verdad exista. En un momento dado piensan que el arte, con sus ficciones, puede resultar más útil para este fin que la realidad misma, ya que a través de la representación teatral podrán digerir mejor la dureza de la vida, que si se utilizan consideraciones. Al utilizar las obras teatrales los tres filósofos piensan que sería bueno hacer comentarios que ayudaran a la gente a superar su desencanto. Sócrates pretende que el ser humano comprenda que, aun estando en el infierno, nunca deja de ser un ser humano. La persona que nunca pierde la esperanza es la que acierta a la hora de enfrentarse con situaciones tan infernales como las que le tocó vivir a Viktor Frankl. Es sugerente la forma de escenificar estas reflexiones, guiadas por el grupo de los tres filósofos, y compartidas por unos

cuantos prisioneros de un campo de concentración, además de un par de ángeles. Mensaje profundo de que el hombre es indoblegable por las dificultades que pueda encontrar en su existencia, siempre que siga teniendo esperanza y se apoye en lo mejor de sí mismo.

Ignacio Jiménez

Historia

BECKER, ST.-STUDT, CH. (EDS.), *“Und sie werden nicht mehr frei sein ihr ganzes Leben”*, Lit, Berlín 2012pp., 282, ISBN 978-3-643-11892-9.

“Y no serán más libres en toda su vida”. Estas palabras de un discurso de Hitler el dos de diciembre de 1938, dan el título a este volumen fruto de unas jornadas dedicadas al estudio de la red institucional e ideológica del Nacionalsocialismo. El núcleo de la investigación lo ofrece el subtítulo, “Función e importancia del Partido Nacionalsocialista obrero alemán, de sus miembros y asociaciones dependientes en el tercer Reich”. Las diversas contribuciones ofrecen una perspectiva de conjunto sobre la estructura ideológica del régimen nazi: los conflictos de los escritores (R. Kunze), el papel del partido como guía protectora del pueblo U. von Hehl), la violencia de su “sección de asalto (SA)” (D. Siemens) y de las “escuadras de defensa (SS)” (B. Hein), el funcionamiento de las juventudes hitlerianas (G. Miller-Kipp), el servicio de trabajo del Reich (M. Seifert), “el cuerpo de organización militar (NSKK)” (D. Hochstetter), “el frente del trabajo alemán (DAF)” (M. Schneider), las disposiciones sobre el orden agrícola (U. Kluge), la política cultural (V. Dahm), la biopolítica de la unión de médicos (R. Forsbach), la escenificación de Nürenberg por Leni Riefenstahls (Y. Karow). la organización de mujeres para la prevención de la raza (L. Wagner) y finalmente la organización para el bienestar de la población nacionalsocialista (M.L. Recker). Son estudios históricos muy concretos, que iluminan aspectos de la estructura institucional generada por el régimen nazi. Se echa de menos algún trabajo que ofrezca una visión de conjunto de las distintas aportaciones, aparte de la breve introducción a cargo de los editores, que sólo enumera los trabajos y autores, de los que se ofrece una breve indicación al final.

Juan A. Estrada

CHAPARRO, S., *Providentia. El discurso político providencialista español de los siglos XVI y XVII*, Universidad Pontificia Comillas, Madrid 2012, 214 p. ISBN 978-84-8468-381-0.

El sentido providencialista impregna muchos tratados políticos de los siglos XVI y XVII en España: es esa convicción de que Dios tiene sus designios sobre este mundo y la historia, y de que el hombre puede llegar a descifrarlos estudiando las leyes de la naturaleza, la Palabra revelada y la misma historia. El análisis de esta dimensión providencialista de la política en el Barroco español es el objeto directo de esta obra. Pero tal estudio requiere también indagar los debates que dicha postura genera.

Por eso la obra que presentamos está dividida en tres partes. La primera estudia el término providencia, su historia desde el pasado antiguo y su aplicación a la política en algunos tratadistas significados de estos siglos, sobre todo el jesuita Juan de Nieremberg, a cuyos textos se recurre con frecuencia. Esta primera parte pone las bases para abordar otros temas conexos y cuyo encaje con esta visión providencialista no siempre es fácil. El primero de ellos

(segunda parte) es la forma de articular con este providencialismo algunos conceptos básicos de la política, concretamente la libertad y la ley. Ya los autores clásicos de la política moderna (Hobbes o Maquiavelo, por ejemplo) hacen de la libertad el núcleo de sus reflexiones, y no entendida solo en sentido negativo, sino positivo (como actuar políticamente). En una visión providencialista esto no se excluye, pero se subrayan los límites que suponen la autoridad, el bien común y la ley. Otro tema controvertido es la justificación de la guerra (tercera parte), que desde una lectura providencialista es expresión de la lucha cósmica entre el bien y el mal. Ahora bien, la tradicional reflexión sobre la guerra justa, que ya encontramos en San Agustín, se torna en guerra santa en manos de los providencialistas.

Todo este estudio sobre el providencialismo político y sus consecuencias no se podría valorar en sus dimensiones justas sin tener en cuenta otras corrientes de pensamiento radicalmente opuestas a él. Todas ellas tienen su expresión más acabada en el maquiavelismo. La autora de este trabajo se ocupa siempre de contraponer estas dos grandes líneas de pensamiento político. Eso enriquece considerablemente su trabajo y ayuda a comprender mejor cómo fue en sus orígenes la gestación del pensamiento político moderno y contemporáneo.

Ildefonso Camacho

De Mahoma a Carlomagno. Los primeros tiempos (siglos VII-IX), XXXIX
Semana de Estudios Medievales, Estella 17-20 de julio de 2012, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 582 p. ISBN 978-84-235-3336-7.

Este volumen contiene las aportaciones de una semana de estudios medievales en Estella, en la que se ha prestado especial atención a la reflexión sobre la época que transcurre entre los siglos VII y IX, intentando sacar a la luz de manera preferente las circunstancias políticas, sociales, económicas y culturales que rodearon los tiempos de las conquistas y de los asentamientos, sin olvidar las diversas comunidades religiosas y étnicas que coincidieron en los territorios de la Europa occidental. En esta semana de estudios se intenta, una vez más, profundizar en los temas y problemas que interrogan desde el pasado medieval a las inquietudes y preocupaciones del presente, con lo que se busca lo que la historia puede ofrecer como maestra, para iluminar los problemas complejos de nuestra época. El contenido del volumen atestigua que se contó con los especialistas más prestigiosos sobre los siglos examinados. Todos los temas son de alto interés, como podrá comprobar cualquiera que se asome a sus páginas. El encuentro entre la cristiandad representada por Carlomagno y el Islam se abre a los contactos a mitad de camino entre la guerra y la paz, entre la diplomacia y la negociación. Un estudio está dedicado expresamente a 'Abd al-Malik, por la importancia de su persona como primer califa del Islam. Todo lo relacionado con la dinastía que siguió a Pipino el Breve, así como con la dinastía carolingia, viene examinado a la luz de las iniciativas territoriales de un soberano que se consideraba afectado por responsabilidades escatológicas. Otro estudio se centra en la ciudad de Toledo, como ciudad emblemática que fue para los visigodos, así como lo fue también posteriormente para los omeyas. Los paradigmas interpretativos más de moda en la arqueología medieval española son presentados como posibles castillos en el aire. Uno de los estudios se centra en un tema algo perturbador, como es el intento de comprender qué elementos contribuyeron al fin del reino visigodo de Toledo. Los árabes y la arabización constituyen un tema en cuyo fondo se puede ver la militari-

zación de los Abasidas, disminuida enormemente en Al Andalus, en donde se limitó básicamente a la protección de las fronteras, conservando la sociedad arabizada una estructura tribal, heredada de la conquista árabe-bereber. Los primeros tiempos desde la arqueología, que son los situados entre los siglos VII y IX, son examinados, subrayando el hecho de lo que en la actualidad resulta ya imposible hacer historia sin el concurso de la arqueología. Otro ámbito de gran interés, el del mozarabismo, se estudia desde el punto de vista de su formación y de la remodelación de la península ibérica entre los siglos VIII-IX. Una aportación concreta analiza la circulación monetaria en época de cambios. El hallazgo de una necrópolis establecida con ritual islámico, nada menos que en la Plaza del Castillo de Pamplona (Navarra), arroja luz sobre el hecho de que la islamización del norte peninsular fue mayor de lo que se había creído hasta el momento. El territorio de Asturias, junto con la ciudad de Oviedo, son objeto de atención para analizar el poder del pasado en el origen del reino de Asturias. Una colaboración está dedicada específicamente a los cambios económicos y a los cambios sociales en la Europa occidental durante la alta edad media. Para completar el volumen se ofrece al lector una aproximación bibliográfica de gran valor sobre el tema general de esta semana de estudios tan valiosa para el enriquecimiento historiográfico medieval. Antonio Navas

DI TOLEDO, G., *Prognosticum futuri saeculi. Il preannuncio del mondo che verrà*, Editrice Domenicana Italiana, Napoli 2012, 718 p. ISBN 978-88-89094-88-4.

En este libro encontramos una monografía completa, dedicada a san Julián de Toledo, autor del *Prognosticum futuri saeculi*, su obra principal de hacia finales del siglo VII, juntamente con la primera traducción integral en italiano de esta obra, que es la principal del arzobispo de Toledo. La obra en sí está dividida en tres partes: el origen de la muerte humana; el estado de las almas entre la muerte y la resurrección y la resurrección universal al final de los tiempos. Julián escribió muchas otras obras sobre temas diferentes del que inspira el tratado que se presenta aquí. Escribió sobre dogmática, exégesis, historia, liturgia y gramática. Pero la obra presente es la única que dedicó a temas y cuestiones escatológicos, utilizando una metodología innovadora, de carácter en cierto modo científico, y que contrasta con el discurso teológico de los siglos precedentes. Además es la primera obra verdaderamente sistemática sobre todo lo que atañe a la escatología cristiana. Por eso no tiene nada de particular que se considere a san Julián de Toledo como el verdadero padre de la escatología sistemática cristiana. Junto al texto latino se ofrece la traducción italiana, con la novedad respecto a una edición inglesa anterior, del mismo autor, de presentar el texto latino en edición crítica, en paralelo con la traducción italiana. La monografía que precede a la edición propiamente dicha es de una gran valía. Está dividida en cuatro partes: la primera está dedicada al ambiente histórico, político y religioso de la España visigoda en la que nació y vivió Julián de Toledo; la segunda analiza su vida y sus obras, la tercera se centra en la obra que aquí nos ocupa, el *Prognosticum futuri saeculi*, con todos los detalles históricos relacionados con ella y con su autor; finalmente, la cuarta contiene un comentario teológico completo de la obra, con atención especial al misterio de la muerte, a la llamada escatología intermedia y a la corporeidad humana tal como se vivirá en la eternidad. De gran interés son también las cartas que envía el obispo Idacio de Barcelona a Julián de Toledo y a Suntfredo, obispo de Nar-

bona y que sirven como prólogo al texto original. La bibliografía que completa el volumen, de una gran amplitud, está organizada por temáticas concretas, con lo que su consulta se hace mucho más asequible al lector o al investigador. En conjunto una gran aportación a la edición de fuentes de la historia de la fe cristiana, completada con un estudio profundo del autor, de su mentalidad y del tiempo en que le tocó vivir.

Antonio Navas

EINAUDI, M., *Scritti sulla politica europea 1944-1957. A cura, con introduzione e traduzione di ANDREA MARIUZZO*, Leo S. Olschki editore, Firenze 2013, 296 p. ISBN 978-88-222-6234-9

Miembro de una influyente familia italiana e hijo del que fuera segundo presidente de la República Italiana (Luigi Einaudi) entre 1948 y 1955, Mario Einaudi (1904-1994) tuvo que abandonar pronto su país por resistirse a aceptar la ideología fascista. Prácticamente toda su vida intelectual transcurrió en Estados Unidos, sobre todo en la Cornell University, donde fundó el Centro de Estudios Internacionales, que poco antes de su muerte (en 1991) pasaría a llamarse “Mario Einaudi Center for International Studies”. Mario Einaudi fue ante todo un pensador político, que comenzó su vida especializándose en el pensamiento de Burke y que evolucionaría luego hacia una síntesis del liberalismo y la democracia cristiana. El contacto con Luigi Sturzo, durante los años del exilio de este, sería determinante en este proceso. Estaba hondamente convencido de que Estados Unidos y Europa tenían mucho que aprender recíprocamente. Su vida allí, pero con su corazón en Europa, orientaron sus estudios y publicaciones en este sentido con un marcado interés por la política comparada.

Los cinco textos que se han recogido en este volumen, precedidos de un amplio estudio introductorio, se publican por vez primera en italiano. Los tres centrales (que ocupan el segundo, el tercero y el cuarto lugar) formaron parte de un proyecto de investigación que él lideró: *French-italian Inquiry*, enfocado a dar a conocer la realidad política de estos dos países en Estados Unidos. Los temas que en ellos se abordan reflejan las preocupaciones centrales del momento. “Il comunismo nell’Europa occidentale” (1951) pretende explicar la presencia del comunismo en estos países, como una realidad que conviene siempre distinguir del comunismo de la Unión Soviética y su entorno; sale con ello al paso de los temores hacia un avance incontenible de comunismo en Europa occidental tras la segunda guerra mundial. El más extenso de los tres, “La Democrazia cristiana in Italia” (1952), se detiene en exponer los orígenes de este movimiento en tiempos de León XIII y sus dificultades para clarificar la relación con la Iglesia, para desarrollar después su reconstrucción tras la segunda guerra y su papel ya en el gobierno y en la elaboración de la constitución política de 1948. “Uno studio comparativo delle politiche di nazionalizzazione” (1955) se adentra en las nuevas funciones que se asignan al Estado tras el fracaso del liberalismo no intervencionista y dentro de los nuevos modelos de organización política y socioeconómica que se van configurando tras la guerra.

Los otros dos textos incluidos en este volumen también fueron publicados en inglés. “Questioni e schieramenti politici nell’Italia di oggi” (1944) defiende cuando Italia está apenas saliendo de la experiencia fascista, la necesidad de permitirle que evolucione hacia un régimen constitucional y democrático. “Problemi della libertà nell’Europa del dopoguerra, 1945-1957” (1958) se fija

en el recorrido de los procesos constitucionales en Francia, Italia y Alemania para un reconquista efectiva de la libertad como derecho.

Puede decirse que la lectura de estos textos más de medio siglo después de su primera publicación ayudan a comprender cómo Europa occidental (no solo Italia) superó la difícil coyuntura de los años del fascismo y de su más grave consecuencia, la segunda guerra mundial. Idefonso Camacho

FELD, H., *Das Ende des Seelenglaubens. Vom antiken Orient bis zur Spätmoderne*, Lit Verlag, Münster 2013, XVI+983 p. ISBN 978-3-643-12200-1.

La creencia en la supervivencia del alma está en el origen de las creencias de todos los pueblos, hasta el punto de que forma parte del comienzo de la religión y de la cultura en todos ellos. Entre los cristianos se ha conservado viva esa referencia a una vida después de la muerte a través de los rituales funerarios, aunque éstos sufrieron una reducción radical con la llegada de los reformadores protestantes. Pero, incluso la Iglesia Católica, ha reducido de tal manera sus rituales fúnebres, que hay quien habla de un fenómeno de nuestra sociedad que podría describirse como *alejamiento de los difuntos*. También hay quien opina que, por este camino, se podría llegar a perder la creencia en la inmortalidad del alma, al menos entre los pueblos que han aceptado con más entusiasmo los avances de la psicología y la psicoterapia. Por eso resulta de gran interés investigar con toda seriedad los fundamentos profundos de dicha creencia, así como las variantes que ha ido presentando este tema en el pensamiento humano. En este sentido todos los relatos de la cultura europea, que hablan de un viaje al mundo inferior, tienen una gran importancia. En ellos se nos habla de una experiencia en la que se traspasa la frontera de la muerte. Igualmente, a las personas que han tenido la experiencia de bajar al mundo inferior o asomarse al superior, al cielo, se les concede una sabiduría superior a la del común de los mortales. Esta experiencia se considera que consiste en un proceso mental, con formas de expresión que se dan también en el ámbito del cristianismo, como puede comprobarse con el caso de Dante. En la Odisea se contiene uno de estos viajes al mundo inferior, en el que se muestra a las almas de los difuntos dotadas de una especial sabiduría, capaz de anticipar acontecimientos futuros relacionados con el destino de las personas. De entre las almas de los difuntos sobresalen en casi todos los casos algunas almas femeninas que llevan a cabo un cometido fundamental a la hora de juzgar las acciones buenas y malas de las personas. En estos relatos (especialmente en los religiosos) está presente también la cuestión de si esas almas tienen, por así decirlo, una especie de *hogar* en el que residen, y esto lo vemos aceptado de manera expresa o implícita. Esta afirmación tiene mucho que ver con el sentido de la vida y está presente en cualquier época de la historia. Es importante también tener en cuenta que la creencia en la supervivencia de las almas está íntimamente relacionada con la conciencia del propio yo, de manera que, cuando se pierde la memoria de las almas se corre el riesgo de que esto traiga consigo una pérdida de conciencia sobre la realidad propia. La invitación griega *conócete a ti mismo*, trae consigo inevitablemente la consecuencia de que debemos conocernos a nosotros, que somos mortales, frente a la divinidad, que es inmortal. Lo cual también supone que, si experimentamos nuestra unión con la divinidad, alcanzaremos la inmortalidad que le es propia. De ahí la creencia en la inmortalidad de las almas humanas. Esta creencia no nace con la cultura griega; está presente ya en la cultura del Antiguo Egipto, así como en otras

culturas antiguas de oriente. Pertenece por tanto al patrimonio de la humanidad desde el mismo momento en que el hombre empezó a pensar. En toda la tradición occidental se afirma constantemente la seguridad racional del hombre en sí mismo a través de las obras de Platón, Aristóteles, San Agustín, Anselmo de Canterbury, Hildegard von Bingen, Johannes Duns Scotus, Nikolaus von Kues, Giordano Bruno, Francisco Suárez, René Descartes, Georg Wilhelm Friedrich Hegel entre otros muchos. En nuestra tradición cultural occidental las almas (conjuntamente con Dios), no se limitan a ser sujeto y objeto del pensamiento, sino que forman parte central del culto. Cuando aparece la Ilustración decae rápidamente el culto a las almas, como consecuencia de la despreocupación por el mundo del espíritu, que muestra la nueva forma de pensamiento. La atención a la realidad de las almas decae de tal manera que lleva al desconcierto sobre la posibilidad de dar algún sentido al mundo en que vivimos. Y, cuando se aborda la cuestión del posible sentido de nuestro mundo, en muchas ocasiones no se pasa de un parloteo que no supera la calificación de insulso. En todo caso no va más allá de manifestar un complejo de realidades, difíciles de definir, que pertenecen a nuestra existencia actual. Toda nuestra cultura está impregnada de irreflexión y en ella el espíritu pensante y orientador va siendo sustituido por los poderes amorfos que son el capital y el mercado. Los sumos sacerdotes, los políticos, los científicos, los periodistas, van siendo sustituidos por inútiles escudriñadores de síntomas. Todo este estudio es de una gran profundidad y competencia, basado en un análisis exhaustivo del itinerario histórico que ha seguido la creencia en la existencia de las almas. Sus aportaciones históricas sirven de base sólida a las consideraciones de fondo sobre las trágicas consecuencias que acarrea a nuestra cultura la pérdida progresiva de la creencia en las almas y, en general en el mundo del espíritu. Miguel Gutiérrez

GESTRICH, A.-HURREN, E.-KING, S. (EDS.), *Poverty and Sickness in Modern Europe. Narratives of the Sick Poor, 1780-1938*, Continuum, London - New York, 2012, 278 p. ISBN 978-1441-11081-7.

Este libro explora un tipo de fuentes que hasta ahora había sido desconocido o minusvalorado en los estudios sobre el bienestar: las que reflejan la experiencia directa de los pobres y desvalidos. Hasta ahora dichos estudios se habían basado en las ofertas hechas desde la sociedad a los pobres o en las visiones de esa realidad de la pobreza desde fuera de ella. Evidentemente esta nueva perspectiva, que empieza a tomarse en consideración, sirve para equilibrar esas otras más tradicionales. Se trata de fuentes "narrativas" que ponen en relación con una experiencia de vida más directa, y, con frecuencia, poco elaborada: cartas de o a favor de los pobres, reportajes periodísticos, textos autobiográficos, demandas varias...

Pero los estudios recogidos en este libro delimitan más el colectivo analizado: los pobres que son víctimas de alguna enfermedad o dolencia. La documentación procedente de este grupo es abundante, y sin embargo son escasos los trabajos que se habían ocupado de ella directamente. Este colectivo presenta además problemas especialmente complejos para las instituciones que se ocuparon de él, ya sean de carácter legal o meramente caritativas. Y sin embargo es clave en el desarrollo de las primeras instituciones de socorro y beneficencia.

También el libro se circunscribe histórica y geográficamente. Se limita a una etapa histórica: la que precede al establecimiento del Estado de bienestar propiamente dicho (de ahí la fecha término, 1930), y por eso se ocupa de todo

el periodo durante el que nacieron y se desarrollaron las instituciones de asistencia y socorro. Geográficamente se ciñe a Europa, y más en concreto a estos países: Alemania, Austria, Dinamarca, España, Inglaterra, Irlanda y Suecia. Pero se trata siempre de estudios sobre circunstancias particulares: por ejemplo, las epidemias (como el cólera que azotó a Alemania y España entre 1830 y 1860), el suicidio, la falta de trabajo, etc.

En este terreno las Leyes de Pobres de Inglaterra y Gales son un referente obligado. Pero los estudios aquí recogidos muestran que no fueron las únicas en su género, aunque la atención a los pobres fue variada según diferentes contextos y necesidades. Esta variedad queda muy patente en la lectura del libro, que muestra un abanico rico en cuanto a instituciones (religiosas o no religiosas), tipo de fuentes o tipos de intervenciones emprendidas. Se pone de relieve que los pobres, especialmente los afectados por una salud limitada, fueron suficientemente atendidos (no siempre generosamente...), más movidos por la urgencia de las situaciones que por razones de principio (los derechos humanos de estas personas...). Pero no cabe duda que en este variado abanico de alternativas se va gestando un pensamiento que llegará a plasmarse en unos principios de carácter jurídico-político (los derechos sociales) y en instituciones públicas capaces de hacerlos realidad (el Estado de bienestar).

El libro concluye con un apéndice documental muy ilustrativo. Recoge 27 cartas de pobres (escritas en Inglaterra, casi todas en el primer tercio del siglo XIX), a las que se añaden cinco artículos sobre los pobres publicados en el *Copenhagen Evening Post* en la última década del siglo XVIII.

Ildefonso Camacho

KODER, J.-STOURAITIS, I., *Byzantine war ideology between Roman Imperial concept and Christian Religion, Acten des Internationalen Symposiums (Wien 19-21 Mai 2011)*, Verlag der Österreichischen Akademie der Wissenschaften, Wien 2012, 137 p. ISBN 978-3-7001-7307-6.

Al simposio, cuyas aportaciones se contienen en este volumen, concurrieron trece trabajos de investigación, acogidos a la iniciativa del Institute for Byzantine and Modern Greek Studies de la Universidad de Viena, con la financiación del Austrian Science Fund. Los investigadores no tuvieron ninguna limitación cronológica a la hora de escoger el tema de sus estudios. Pudieron escoger períodos de tiempo tan distantes entre sí como los siglos VI y XV, con lo que se favorecía el que los estudiosos pudieran utilizar su propia inspiración a la hora de escoger el objeto de su trabajo. Los organizadores del simposium se sienten satisfechos de que este planteamiento haya propiciado el que se hayan conseguido los buenos resultados que pueden comprobarse cuando se lee el contenido de estas páginas. Se ha intentado arrojar más luz sobre la interrelación y la interacción entre la ideología imperial y la ética religiosa a la hora de analizar los comportamientos bélicos de Bizancio. También ha sido objeto de atención la actitud del *homo byzantinus* respecto a la guerra y la paz. Se han considerado una buena cantidad de problemas relacionados con las cuestiones más importantes del carácter religioso de que estaban revestidas las guerras bizantinas. También ha interesado la relación entre la ideología política romana y la realidad social, cuando se trataba de temas de guerra o de paz, así como la actitud general de la sociedad romana oriental respecto a la guerra. Cuando se aborda la guerra planeada por el emperador Heraclio contra el imperio sasánida o los árabes musulmanes, se recurre a fuentes de origen diverso, como son las

griegas, las armenias y las árabes, para una mayor garantía de objetividad. Es tratado de forma específica el comportamiento de Constancio II, como emperador de Bizancio, tanto con el Reino Lombardo como con la Iglesia Romana. Se tienen en cuenta las revueltas internas provocadas por los defensores de las imágenes sagradas, a causa de la iconoclastia en tiempos de los emperadores León III y Constantino V. Un concepto que se maneja en la época es el de *guerrero santo*, como muestra de una frontera acrítica en la que se manifiesta un fenómeno social de mucha importancia. Se da cuenta de dos arengas dirigidas a sus soldados por el emperador Constantino VII Porfirogénito. Son analizadas también las *Res gestae Saxonicae*, para dar cuenta de su terminología de tipo militar. La clase selecta de Bizancio es presentada también (en su momento de mediados del siglo XII), dando a conocer su pensamiento ideológico y político. En el caso del emperador Manuel I se demuestra que no tuvo la intención de conducir ninguna cruzada contra los turcos seldjúcidas, sino que lo único que procuró fue recuperar los territorios bizantinos perdidos con anterioridad. Queda claro que los bizantinos del siglo XIII consideraron enemigos a los *latinos* de forma prioritaria por argumentos morales, sin influirles prácticamente nada los argumentos nacionales o religiosos. En la última fase del imperio bizantino los criterios y la mentalidad respecto a la guerra cambiaron sustancialmente, debido a las nuevas circunstancias en que se encontraba un imperio en fase residual. Otro descubrimiento notable nos ilumina sobre el hecho de que la proporción de soldados profesionales en el ejército bizantino era mucho mayor de lo que se había pensado con anterioridad. El último de los estudios compara los términos *guerra santa*, *cruzada* y *jihad*, con la conclusión de la autora de que no hay forma de ponerse de acuerdo en cuándo una guerra es santa y cuándo una guerra es justa. Para ella la guerra santa sería una subcategoría de la guerra justa. Todo el volumen lleva al lector a sumergirse en la realidad político-religiosa del imperio bizantino, en el que ambos sectores están tan entremezclados, como para que su diferenciación no sea precisamente fácil. Este volumen contribuirá a hacer luz en lo que tuvo de política o religiosa la idea de la guerra en el imperio bizantino, así como en los pueblos que se relacionaron fuertemente con él, como fue todo el mundo musulmán. Antonio Navas

KOSSO, C.-SCOTT, A. (eds.), *Poverty and Prosperity in the Middle Ages and Renaissance*, Brepols, Turnhout 2012, 336 p. ISBN 978-2-503-53032-1 .

Aunque no todos los estudios que se recogen aquí fueron presentados entonces, el origen de este volumen hay que situarlo en la XII Conferencia anual del *Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies*, que se celebró en febrero de 2006. Su tema fue: "Pobreza y prosperidad, el rico y el pobre en la Edad Media y el Renacimiento". Allí quedó de manifiesto la fecundidad del tema escogido, la insuficiencia de los estudios estadísticos y las dificultades que entraña la interpretación de los datos, pero sobre todo los matices que el concepto de pobreza recibe en un momento de cambio cultural y socioeconómico como es el tránsito a la modernidad.

Los editores de esta obra pasan revista brevemente en la Introducción a los variados campos de estudio sobre la pobreza que pueden encontrarse en la literatura actual: ello les sirve para ambientar los 17 estudios que componen este volumen. Estos ensayos se clasifican en cuatro bloques, que responden bien a distintos aspectos de la pobreza y la prosperidad en esa época. El primer bloque se ocupa de los aspectos morales como factores motivantes de un cam-

bio de actitud ante el pobre. El segundo bloque se concreta en la praxis de la caridad como motivo para la limosna, analizando cómo la limosna se convierte en algunos casos en costumbre que llega incluso a institucionalizarse (incluso se recoge de forma casi sistemática en los testamentos); y esto, no solo en ambientes cristianos, sino también entre los judíos y en el mundo islámico. Un tercer bloque se ocupa de la espiritualidad de la pobreza a partir de la llamada de Jesús a vivir como pobres y de su eco en pensadores, escritores y movimientos organizados. El cuarto y último bloque estudia el concepto de economía en las diversas acepciones en que era entendido: como sistema de producción y distribución, como actitud de frugalidad, como eficiencia en el uso de los recursos; y en relación con ello se analiza también la codicia, que comienza a marcar cada vez más la actividad económica en la época.

Es difícil llegar a algunas conclusiones tras la lectura de esta obra. Y la razón principal radica en lo concreto de los estudios recogidos, los cuales suelen ceñirse a uno territorio, a unos años, a un personaje, a una institución o a unos escritos. Sin embargo aquí reside lo más valioso de este libro: adentrarse en la realidad concreta, en las ideas y convicciones que subyacen al comportamiento de grupos diferenciados. Porque todo esto revela una gran diversidad, propia de toda realidad pero más aún de una época de profundos cambios.

Idefonso Camacho SJ

LAUNDERVILLE, D., *Celibacy in the Ancient World. Its Ideal and Practice in Pre-Hellenistic Israel, Mesopotamia, and Greece*, Liturgical Press, Collegeville (Minnesota) 2010, XLI+571 p. ISBN 978-0-8146-5697-6.

La práctica del celibato no suscita solamente la pregunta sobre su viabilidad para el ser humano sino también sobre si lleva a cabo alguna función constructiva en las comunidades en las que es o ha sido practicado. Estas dos preguntas son las que han servido de guía al autor para el estudio que nos presenta sobre el tema. Importa también saber la influencia ha tenido la práctica del celibato en la moral sexual y en la vida de la familia. Aunque en principio la vida en celibato se presenta como poco atractiva, acaba presentándose como necesaria o conveniente, como secuela natural de un cierto tipo de educación. Puede darse esta educación en el seno de una familia o de una comunidad más amplia, suele alimentarse durante generaciones y tiene como su finalidad principal hacer visible el destino cósmico de tales relaciones familiares. El celibato se considera un complemento necesario de la vida matrimonial, por lo que la propia práctica del celibato puede resultar beneficiosa para personas célibes y también casadas. El celibato tiende a mantener viva en el momento presente la mentalidad de los antepasados que vivieron de ese modo anteriormente. En este estudio busca también el autor el dar intuiciones o sugerencias sobre cómo se puede vivir adecuadamente la vida célibe. En todo caso hay que reconocer que la vida célibe funciona contra corriente de lo que es la vida normal de las personas y da la impresión de ir contra la propia naturaleza humana. Y es que lo que llama la atención del celibato es que convierte en permanente un estado excepcional o transitorio de la existencia humana, hasta el punto de afectar al total de la vida humana. El estado de celibato aparece sólo esporádicamente en las culturas del antiguo Israel, Mesopotamia y Grecia pero, a pesar de todo, ofrece la oportunidad de examinar las circunstancias sociales, económicas, políticas y religiosas que han permitido al celibato hacerse visible y ser recordado. El autor va a comparar la abstención sexual, por ejemplo, fruto de no querer cometer

adulterio (abstención temporal por tanto), con la abstención permanente del célibe. Aunque hay un cierto paralelismo entre la dedicación mutua entre los esposos y la dedicación del célibe a una divinidad, en el primer caso existe una dimensión erótica que debería ser sustituida en el segundo por una dimensión menos carnal y más espiritual. Esta cuestión de espiritualizar el erotismo está presente, por ejemplo, en el *Symposium* de Platón, y de un modo indirecto en los textos proféticos, literarios y rituales de las tradiciones mesopotámicas e israelitas antiguas. Y este interés por integrar lo erótico en el ejercicio de la vida célibe siempre ha tenido mucho que ver con la preocupación humana constante por integrar la sexualidad en una vida humana saludable. A lo largo de este estudio se presenta la manera en que lo han intentado las tres culturas antiguas aludidas. Este tipo de renuncia sexual necesita apoyarse en símbolos que vayan más allá de las apariencias terrenas y que conecten con la trascendencia del cosmos. Se intenta sustituir las relaciones de un humano con otro humano por las relaciones de un humano con Dios. En momentos de crisis de la comunidad la vida célibe sirve de punto de reflexión capaz de aportar coherencia a la comunidad cuando se enfrenta con la muerte. La negatividad que supone esta elección puede servir de ayuda a niveles más profundos de la propia identidad, capaces de proyectarse más allá de la muerte. La firme creencia en una vida después de la muerte puede proporcionar coraje para asumir sacrificios por el bien común que, de no ser considerados desde esta perspectiva, podrían considerarse simplemente suicidas. Sentadas estas bases sobre la realidad del celibato, como una disciplina conectada con el hogar cósmico (por tanto, con Dios o con los dioses), es cuando resulta posible (tal y como hace el autor en este libro) comparar y contrastar las voces que provienen de las tres tradiciones culturales que él mismo ha estudiado, atendiendo a los aspectos centrales de esta disciplina influenciada por la divinidad. Las aportaciones de este estudio en torno a las tradiciones célibes en las culturas escogidas por el autor para ser analizadas, son de una gran validez y de una lucidez no común. Por ello será de gran utilidad a cualquiera que se interese por el hecho del celibato como vocación para toda una vida, tenga eso que ver con otro tipo de implicaciones sociales y religiosas o sea contemplado como una elección sorprendente del ser humano.

Antonio Navas

MURILLO, I. (COORD.), *El Barroco Iberoamericano y la Modernidad, Actas del VI Simposio Internacional del Instituto de Pensamiento Iberoamericano, Salamanca 12-14 Septiembre 2012*, Publicaciones Universidad Pontificia, Salamanca 2013, 380 p. ISBN 978-84-7299-983-1.

Los organizadores de este simposio no se han propuesto investigar el Barroco Iberoamericano en sí mismo, ni la modernidad en sí misma. Les ha interesado específicamente la relación entre esas dos realidades históricas. Han procurado que no estén ausentes de este simposio ninguna de las perspectivas de mayor interés, desde la que se podría enfocar dicha relación: la política, el arte, la teología, la filosofía y el derecho. Aunque en muchos casos se identifica lo moderno en nuestros días con lo sucedido entre los siglos XVI al XIX, este simposio ha puesto especial énfasis en analizar el Barroco Iberoamericano bajo el prisma de su actualidad, entendiendo la palabra moderno tal y como la definió Benedicto XVI, al afirmar que es moderno todo aquello en lo que se encuentran dos realidades íntimamente unidas: la razón y la libertad. El papa afirmaba al mismo tiempo que el catolicismo no va en contra, ni lo ha ido nun-

ca, del significado auténtico de esas dos palabras. Tiene razón en lo que afirma, ya que ambos conceptos están presentes en el pensamiento cristiano antiguo (con san Agustín), en el medieval (con san Anselmo, Pedro Abelardo, santo Tomás de Aquino, Juan Duns Escoto y Guillermo de Ockham) y en la escolástica ibérica de los siglos XVI y XVII (con Báñez, Molina y Suárez). Todos ellos, al mismo tiempo que valoran la razón y la libertad (sin ser, por supuesto, productos de la Ilustración, que es con la que la mayoría de los autores relacionan la modernidad), tienen muy claro que, tanto la razón como la libertad humanas, tienen unos límites que no pueden superar por sí mismas. La distancia infinita que media entre Dios y el hombre hace que la razón por sí misma no sea capaz de alcanzar la verdad absoluta y que la libertad humana tampoco se vea exenta de limitaciones. Los siglos XVIII y XIX mostraron que la razón y la libertad perdieron con frecuencia la conciencia de que eran realidades limitadas, pasando de ser exaltadas sin medida a la situación que fue haciéndose preponderante a partir del siglo XX, con una sociedad plagada de pluralismos desestructurados, relativismos y pragmatismos, que impiden normalmente llegar a un acuerdo sobre lo que podría considerarse verdadero o bueno. En nuestros días, en general, a lo más que se puede aspirar es a conseguir consensos o acuerdos provisionales, con el trasfondo de un escepticismo generalizado. El coordinador aspira a que pueda darse una comunidad iberoamericana articulada con vínculos culturales, que además tienen una profunda raigambre católica, de la que no habría que prescindir. Mientras en los actuales Estados Unidos y Canadá, a mediados del siglo XVI, no había ni siquiera un colegio, en Hispanoamérica ya estaban funcionando tres universidades en las que, antes del nacimiento de Galileo, ya se podía enseñar conforme a los planteamientos astronómicos de Copérnico. El contenido del volumen se distribuye en dos grandes partes: la primera está dedicada a la modernidad del Barroco Iberoamericano, mientras la segunda relaciona el Barroco Iberoamericano con la modernidad europea. Como temas de especial interés en la primera parte podemos encontrar en estas páginas estudios sobre: el manierismo portugués expresado como prosa espiritual; la Santa Escuela de Cristo, como religiosidad íntima y persona, por tanto, moderna; lo subjetivo, teatral y pictórico en los Ejercicios Espirituales de san Ignacio; las aportaciones barrocas al derecho de propiedad; el papel de las ideas de Baltasar Gracián en el Barroco Iberoamericano; Francisco de Vitoria y su papel en actualizar la tradición cultural hispana o fray Luis de León y la ley natural. En la segunda parte pueden interesar especialmente: la metafísica de Suárez y la metafísica moderna; el proyecto internacionalista de Domingo Báñez; la antinomia Barroco Iberoamericano – Modernismo; la Escuela Hispánica de Economía y su relación con otras escuelas modernas de pensamiento; la evolución desde los principios políticos contrarreformistas a la crisis de la sociedad civil moderna. Todo el volumen colabora eficazmente al fomento de la cultura iberoamericana que, como ya hemos señalado, es uno de los deseos más profundos de Ildefonso Murillo, su coordinador. Trinidad Parra

NARANJO OROVIO, C. (DIR.), *Historia de las Antillas, Volumen IV: Historia de Puerto Rico*, CSIC, Madrid 2012, 877 p. ISBN 978-84-00-09616-8.

La historia de Puerto Rico, con sus características peculiares, tiene mucho en común con el resto de las Antillas. En este libro, dedicado a Puerto Rico, colaboran especialistas que pertenecen a distintas escuelas historiográficas, instituciones y disciplinas. La mayoría de los autores que colaboran en él

tienen una larga experiencia como investigadores. La historia de Puerto Rico tiene de particular, entre otras cosas, que la isla ha estado vinculada durante los poco más de cinco siglos de su historia, a España y a Estados Unidos como metrópolis propias. La isla ha albergado a tres grupos étnicos, que la han dotado de características específicas: el elemento indígena, el español y el esclavo africano. Este estudio, que contribuye a completar el estudio histórico de las Antillas, se divide en seis partes: la primera está dedicada a la población de Puerto Rico en los siglos XVI y XVII y a la población y migración desde 1815 a la actualidad; la segunda parte estudia la economía, con dos estudios, de los cuales el primero se detiene en 1816 y el segundo llega hasta el siglo XXI; la tercera parte analiza la sociedad puertorriqueña, también en dos capítulos, de los cuales el primero se detiene en 1800 mientras el segundo abarca los siglos XIX y XX; la cuarta parte contiene todo lo referente a la política, a lo largo de cuatro capítulos que analizan la condición de baluarte defensivo de la isla, su organización política, administrativa y militar durante los siglos XVI al XVIII, el estado y la vida política en Puerto Rico durante el siglo XIX y la lucha continuada por el reformismo colonial entre 1898 y 1940; la quinta parte, dedicada a la cultura y a la ciencia, se compone de siete capítulos dedicados al panorama cultural general hasta 1898, la literatura, la intelectualidad desde el siglo XX a la actualidad, el teatro las artes plásticas, los diversos tipos de música, para acabar con la ciencia y la tecnología; por último, en la sexta parte, se aborda el Puerto Rico contemporáneo, con especial atención al arte y la política en las décadas de 1990 a 2000 y a las seis décadas de su condición de Estado Libre Asociado. Se subraya el hecho de ser la isla que intentarán conquistar todas las naciones enemigas de España, hasta el punto de que la metrópoli decidirá convertirla en un bastión inexpugnable, sin especial preocupación por el desarrollo económico, ya que el contrabando con extranjeros daba suficiente viabilidad económica a la isla. El *situado* mejicano (dinero proveniente del tesoro de Nueva España) hará efectiva la construcción de un complejo sistema de defensa con recursos imposibles de obtener en la isla pero, al suprimirse esta ayuda económica en 1810, se busca solución a los problemas económicos que se le plantean en el azúcar, el café y el tabaco, aunque este último en menor grado. En la segunda mitad del siglo XX se pasará de una economía agrícola a una de manufactura, como resultado de una cierta industrialización, con lo que su economía virará definitivamente hacia el futuro. Se constata también el cambio que supone la vinculación a la nueva metrópoli (Estados Unidos), con la aparición de partidos políticos que cambiarán la fisonomía política de la isla. Este volumen se inserta en una magnífica obra histórica de conjunto sobre las Antillas, y está basada en materiales procedentes de archivos y bibliotecas de Puerto Rico, Estados Unidos y España.

Antonio Navas

PAZOS, A. M. (ED.), *Religiones y guerra civil española: Gran Bretaña, Francia, España*, CSIC, Madrid 2001, 162 p. ISBN 978-84-00-09411-9.

Este volumen aborda un aspecto muy importante para entender la guerra civil española, pero que ha sido bastante descuidado hasta el momento: se trata del aspecto religioso. Teniendo en cuenta que, en el momento de la guerra, Alemania, Italia y Portugal eran dictaduras, con evidentes limitaciones en la libertad de expresión, los trabajos se han centrado en dos países de realidad democrática, muy relacionados con España y sus problemas, como eran en ese momento Francia y Gran Bretaña. De los testimonios que se recaban surge in-

mediatamente una primera conclusión: la amplia división de opiniones que se manifestó en ambos países (y sus zonas de influencia) a propósito de la guerra civil española. En el caso de Gran Bretaña no se afirma hoy, con la rotundidad con la que se ha hecho en el pasado, que el país hubiera sufrido un proceso de secularización integral e irrevocable, lo que nos llevaría a la conclusión de que el aspecto religioso de la contienda influyó en los ciudadanos británicos mucho más de lo que se suponía. Además, en Gran Bretaña no hubo pensadores de la talla de los franceses de la misma época, y quedan grandes lagunas que colmar en la investigación de archivos. No obstante, ya se puede aventurar que los resultados del influjo de la religión en la opinión pública británica fueron más profundos de lo que se ha opinado hasta ahora. En Francia, la cercanía con España convirtió el conflicto español en una cuestión trascendental desde el punto de vista religioso. Esto, desde luego, con un nivel de teorización muy alto, tal y como correspondía a la calidad de los pensadores franceses del momento. El hecho de ser París por entonces la capital cultural del mundo, hizo que su influencia se extendiera en términos de una gran capacitación intelectual. Hasta el punto de que una serie de posturas que se dan en Gran Bretaña o en los Estados Unidos, no se entienden sin el referente francés. Eso sí, en Francia no se dio ningún tipo de enfrentamiento entre protestantes y católicos, como sucedió en los países anglosajones, por ser un país de una gran mayoría de población católica. Respecto al enfrentamiento entre cristianos, dentro de la propia España, se dio de forma variada. Hubo tolerancia hacia los cultos protestante y judío en el campo nacional, mientras se daban facilidades al culto musulmán, por consideración a las tropas de Franco de esta religión. En el bando nacional fue normal tolerar publicaciones periódicas antisemitas, pero más bien referidas a los judíos de la península, ya que los judíos del protectorado de Marruecos colaboraron, de grado o por fuerza, con las fuerzas sublevadas. Esto explicado por el apoyo masivo de los judíos del bando republicano a la república. Eso sí, los judíos de Tánger fueron claramente antifranquistas. Fuera de España los judíos apoyaron masivamente a la república, sobre todo por miedo al fascismo, o semejanza con el nazismo, del carácter ideológico del régimen del general Franco. Todo el volumen resulta de un gran interés y abre el camino a nuevas investigaciones sobre la influencia de la religión en la guerra civil española.

Antonio Navas

RAMÍREZ VAQUERO, E. (DIR.), *El primer cartulario de los reyes de Navarra. El valor de lo escrito – Le premier cartulaire des rois de Navarre. La valeur de l'écrit, Tomo II*, Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 733 p. ISBN 978-84-235-3344-2.

Al comienzo del volumen se nos expresan las razones que pueden darse para la edición de un cartulario. Se hace memoria de que el enfoque tradicional de este tipo de documentos los consideraba como un simple recipiente en el que encontrar documentos concretos, sobre todo cuando resultaba difícil, o imposible, contar con el original. Pero en esa mentalidad pasada nadie se preguntaba por la razón de ser de estas colecciones de documentos, como si hubieran sido compiladas por azar y no existiera un compilador con criterios propios a la hora de seleccionar los que deberían formar parte del cartulario. El punto de mira se ha desplazado hacia otros puntos de interés: quién es el compilador que se tomó la molestia de copiar los manuscritos que componen un cartulario; por qué se tomó la molestia de realizar ese trabajo; por qué colocó los documentos

precisamente en ese orden; aclarar si existían más documentos que podrían haber sido incluidos en el formulario y que no lo fueron. Esto lleva a los editores a la conclusión de que la edición del cartulario no debe ser un fin en sí mismo. Más bien debe ser considerado como un medio, porque es más un trabajo de historia del poder y de la memoria histórica, que no un trabajo simplemente de diplomática, aunque se transcriba y publique el texto completo, para satisfacción de los especialistas en diplomática. La atención se dirige hacia el medio que produjo la obra, no a ella en sí misma, analizando especialmente el cómo, el porqué, el por quién y el para quién de una colección como ésta. Con esta forma nueva de trabajar con los cartularios, se puede tener una aproximación a qué memoria hemos conservado de los reyes de Navarra. Los cartularios reales de Navarra se compilan entre los siglos XIII al XV, época en la que, además de reyes de Navarra, son príncipes (un título equivalente al de grandes señores nobiliarios) de Francia, que se sientan en el consejo real de Francia. Cuando alguien llega a Navarra y se convierte en rey, sin conocer bien el país, necesita conocer bien sus derechos y posesiones, los acuerdos que sus predecesores han firmado, la justificación de sus privilegios y la de los demás, las normas que hay que respetar. Su deseo de gestionar, gobernar, ordenar sus reinos, señoríos y posesiones con eficacia, los llevó a ayudarse de estos cartularios que facilitaban su labor y la de sus colaboradores. Los cartularios pretenden hacer memoria de lo que han sido, fijar la memoria de lo que tienen y de lo que son e incluso preparar lo que será la memoria del futuro. El cartulario que ve aquí la luz es un códice de 145 folios de pergamino, numerado con números romanos, sin que exista la seguridad de que todo el texto esté redactado por la misma persona. Resulta difícil establecer la relación de los documentos del cartulario con los originales copiados, en gran parte por la dispersión de los depósitos de archivo en el tiempo en que fue confeccionado. Una amplia introducción a la transcripción del cartulario prepara seriamente para su aprovechamiento por parte del lector. Es de notar que toda la parte introductoria está presentada en castellano y en francés. El texto es reproducido con todas las exigencias de la crítica y con gran abundancia de notas aclaratorias. De manera que cualquier investigador puede tener acceso a través de esta estupenda edición, al original del cartulario C 1, con la ventaja de las grandes ayudas aportadas por un excelente equipo de investigadores.

Antonio Navas

SANTOS YANGUAS, J.-CRUZ ANDREOTTI, G. (EDS.)-FERNÁNDEZ CORRAL, M.-SÁNCHEZ VOIGT, L. (COLS.), *Romanización, fronteras y etnias en la Roma Antigua: el caso hispano*, Universidad del País Vasco, Vitoria 2012, 905 p. ISBN 978-84-9860-780-2.

Los materiales de este volumen corresponden a las aportaciones y los debates que se desarrollaron en Vitoria, entre el 20 y el 22 de Septiembre de 2010, en el marco de las VII Revisiones de Historia Antigua, y como consecuencia de la colaboración entre dos Proyectos de Investigación, que comparten perspectivas metodológicas e inquietudes históricas. Uno corresponde al Ministerio de Educación y Ciencia: *Albertini revisitado: las divisiones administrativas en la Hispania romana*. Otro corresponde a la Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa de la Junta de Andalucía: *La construcción y evolución de las entidades étnicas en Andalucía en la Antigüedad (siglos VII a. C.-II d. C.)*. En esta obra se puede constatar que ya nadie considera que existiera una cesura entre lo prerromano y lo romano en la conquista de Hispania, puesto que

se ha podido comprobar que se fue produciendo una aculturación progresiva, en la que han subsistido muchos sistemas complejos de dominio territorial o socio-económico propios de estados sin burocracia y que se han soportado en estructuras antiguas modificadas. Entre los hallazgos epigráficos de carácter religioso o socio-jurídico hay abundancia de documentación difícil de catalogar como *indígena*, ya que habría que catalogarla más bien en consonancia con los parámetros de los nuevos planteamientos sobre la praxis imperial o la antropología de la religión. En la implantación romana en el Mediterráneo Occidental, más que una acción meditada y planificada desde instancias políticas, militares o senatoriales, se contempla un proceso de acción-reacción a situaciones específicas, con los instrumentos que se tenían al alcance de la mano, con actores y circunstancias que intervienen a menudo de manera contradictoria. Todo esto obliga a una revisión de las conclusiones del pasado sobre la romanización y a esto está dedicado el volumen presente. Se trata de analizar cómo emergen las problemáticas identitarias, relacionándolas con el supuesto fracaso del proyecto europeo actual en cuanto referente de identidad política y cultural colectiva. También se tiene en cuenta el efecto pernicioso de la globalización sobre las conciencias nacionales, o los nuevos refuerzos ideológicos de carácter religioso que se están produciendo, a causa de la debilidad del discurso intercultural y nacional. Junto con todo esto hay que tener en cuenta que el mundo greco-romano nunca constituyó un sistema homogéneo ni con posibilidades de ser exportado sin tensiones ni contradicciones. En realidad se acabó imponiendo simplemente por la fuerza de las armas, no por su cohesión o atractivo interiores, en opinión de algunos de los autores. Por todo ello se ha incrementado el interés por las identidades étnicas que participaron en la construcción de la civilización romana, dejando de considerar lo clásico en el más puro sentido del término, puesto que este enfoque correspondería a algo que no se dio en la realidad. En cada una de las intervenciones se encuentran presentes, como elementos de una misma realidad: romanización, identidades, fronteras, cambios territoriales, cambio socio-económicos y étnicos profundos. El papel de las religiones indígenas o de la división territorial previa no queda nada claro en el conjunto de la romanización, ni son elementos que se puedan aclarar con respuestas simples. Con este estudio se intenta revisar viejos paradigmas y plantear nuevas posibilidades de análisis y de debate, que puedan prestar algo de luz a los tiempos que vivimos en los que sobresale una deslocalización ideológica muy acentuada. Libro denso, propicio a reflexiones y orientaciones en el campo de la identidad de los pueblos, tema siempre de tanta actualidad como de tanta complejidad a la hora de ser abordado. Antonio Navas

TRÍAS BARCO, N., *Pablo Sarasate. Memorias familiares*, Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra, Pamplona 2013, 216 p. ISBN 978-84-235-3334-3.

“...por aquello de que el que no se arriesga no pasa la mar, paso por todo”. Es una frase de la sugerente y vasta correspondencia contenida en el presente libro, las memorias familiares del gran violinista navarro Pablo Sarasate, y bien podría resumir el intrépido espíritu de su protagonista, sin duda en gran parte heredado de sus abnegados padres, como se insiste en destacar en la presente obra: Javiara de Navascués, autora de dicha frase y el destinatario de ésta, su marido Miguel Sarasate. Se trata pues de una familiar y agraciada biografía editada por el Gobierno de Navarra, en la que es la primera incursión editorial

de su autora, Natália Trías, sobrina tataranieta de Pablo Sarasate e integrante en la actualidad del Gabinete de prensa de la Universitat de Lleida y colaboradora aquí en la producción de audiovisuales. Esta novedosa correspondencia forma parte del acervo familiar donado por María Mena Sarasate, nieta carnal del violinista, a su hijo Javier Trías de Mena, sobrino nieto de aquél. Es precisamente Javier Trías quien prologa este libro y comenta sus fuentes que, a su vez, cedió a su nieta Natália Trías, a fin de que leyera toda la documentación y le diera la forma adecuada con alguna publicación, como efectivamente ha hecho cumpliendo así el deseo que expresara en su día su bisabuela María Mena de que se elaborara un relato sencillo y familiar, pero verdadero, de la biografía de su tío Pablo Sarasate, a quien amaba entrañablemente y del que guardaba numerosos recuerdos, testimonios, vivencias en primera persona y anécdotas que puso por escrito, así como correspondencia familiar inédita. Deseo cumplido fielmente por la autora con este trabajo realizado desde el cariño familiar pero sin olvidar el rigor. Persigue al mismo tiempo con ello completar así un “complicado puzle” que pueda al fin en justicia dibujar de la forma más fidedigna y cercana posible la figura y personalidad de Pablo Sarasate, genial artista y mejor persona, como la propia autora lo califica en su introducción. Por ello, este sencillo y sincero acercamiento desde el punto de vista familiar, tan ignorado o bien pésimamente tratado en las numerosas biografías ya existentes de este navarro universal e ilustre, ha conseguido lo que pretendía: eliminar toda duda sobre el estrecho vínculo y contacto mantenido por Pablo Sarasate con los suyos, quienes tenían por él verdadera pasión y admiración como testimonia la rica documentación aportada en la obra, que incluye además postales, fotografías, etc., dando a estas páginas ese genuino lustre y ese apreciado gusto de las cosas con solera y auténticas. Así mismo la autora utiliza un ejemplar de la primera biografía sobre Sarasate que Julio Altadill escribió en 1909, tan sólo un año después de la muerte del violinista, lo que le da indudable valor histórico, aunque eso sí, enriquecido aquél con numerosas anotaciones en sus márgenes por parte de Francisca Sarasate, hermana del violinista, que fue puntualizando muchas veces con sentido del humor hechos, fechas y comentarios, dadas las importantes lagunas, erratas y ciertas informaciones tendenciosas que tal biografía mostraba, posiblemente por la excesiva celeridad de su aparición. Sorprende en esta publicación de Natália Trías la gran importancia dada a ésta la figura de la madre de Pablo Sarasate, a la que ya se hizo referencia. Mujer admirable y tenaz que admitía tener (como ella misma escribía a su esposo) esa “gramática particular” necesaria para vivir en el mundo. Tremendo fue el gran sacrificio que los padres del artista tuvieron que realizar para que éste llegara donde llegó, impulsando plenamente su vocación y carrera musical sin descuidar a la vez su educación y formación humana. Tanto fue así que del niño decían que tenía el mismo espíritu digno de su madre. Aunque al final a ésta sus esfuerzos le costaran literalmente la vida. El libro se divide en tres partes. La primera, de nueve capítulos, hace un relato cronológico de la vida del artista desde su nacimiento hasta el inicio de su carrera profesional y cumplimiento de su sueño de niño de recorrer con éxito el mundo dando conciertos, en los cuales su gran talento tuvo el ancho horizonte de expresión que necesitaba. Horizonte abierto desde un “camino de renunciaciones y sacrificio”, como se titula esta parte. La segunda lo dedica a analizar la personalidad o idiosincrasia de Pablo Sarasate: su pasión musical y su “com-pasión” o gran generosidad con todos, sus amistades y gustos, la admiración y el respeto de los suyos y también los amores que despertaba (en medio de su decisión de casarse sólo con el violín

y con su ciudad de origen, Pamplona). La tercera parte, de sólo tres capítulos, retoma la narración temporal abordando el final de esta “vida extraordinaria” y su fallecimiento en 1908 para pasar a la posteridad. Magnífico pues este acercamiento a la vida de un gran hombre y artista del violín, que “pasó la mar” con creces y cuya música sigue haciéndonos vibrar hoy. Felicidad Prieto

Varia

AULENBACHER, CH. (ED.), *Élizabeth de la Trinité et la nouvelle évangélisation*, Lit Verlag, Münster 2013, 152 p. ISBN 978-3-643-90296-2.

Este estudio se encuadra en una colección dedicada a la teología práctica, la pedagogía y la espiritualidad. En este volumen se intenta mostrar que la nueva evangelización consiste ante todo en dejarse evangelizar por Cristo. Esta revolución interior no puede llevarse a cabo sin volver a interrogar al vocabulario cristiano y a las representaciones religiosas que lleva consigo. A través del testimonio de Isabel de la Trinidad se puede comprender que cualquier persona puede vivir una espiritualidad cristiana

profundamente encarnada y una mística de la entrega, sean cuales sean su situación y sus responsabilidades. Todo el estudio está realizado en un marco interdisciplinar, que tiene en cuenta la teología, la pedagogía, la andragogía, la psicología o la sociología, con perspectiva actual de tipo analítico y capaz de generar propuestas pastorales. A pesar de los contrastes, de la intensidad, incluso de los excesos en los que se movió la vida de Isabel de la Trinidad, todo se unifica en torno a una pasión, un centro de armonía, en el cual invirtió todas las fuerzas de su naturaleza ardiente, conforme a su divisa: *Dios en mí y yo en Él*. Intentó corresponder a esta divisa suya hasta el último momento de su existencia. Hasta tal punto vivió inmersa en el misterio de la Santísima Trinidad, que se ha convertido en un verdadero icono de la misma. Estuvo siempre abierta a la Trinidad hasta su muerte, a pesar de sus gozos, sombras, luces, deseos o defectos. No se vio afectada por los restos de jansenismo que todavía se vivían en Francia, sino que supo armonizar de una manera gozosa lo real con lo espiritual. Siempre soñó con dedicar todas sus fuerzas al único ejercicio de amar a Dios. Por eso no tuvo otra ilusión que la de convertirse en alabanza de gloria de la Santísima Trinidad. La autora no ha pretendido componer una nueva biografía de Isabel de la Trinidad. Por una parte quiere mostrar cómo el camino seguido por Isabel de la Trinidad puede permitir a cualquiera percibir el conocimiento del gran misterio de la Trinidad, de acuerdo con lo que afirma la Escritura. Por otra parte pretende subrayar la pertinencia de algunas cuestiones que pueden plantearse, cuando se reflexiona en la actualidad en la Iglesia a propósito de la nueva evangelización. Porque podría pensarse a priori que resulta algo paradójico traer a la memoria a una carmelita del siglo pasado para abordar un tema de actualidad. Pero la autora considera que esta monja tiene algo original que puede enseñar a los demás en este campo, tanto en los aspectos teológicos, como en los catequéticos o espirituales. Ella muestra con gran contundencia que la vida espiritual, que consiste en el seguimiento de Cristo, no está reservada en exclusiva a los contemplativos. Está al alcance de cualquier cristiano porque está fundada en lo que tenemos todos en común, o sea, la realidad de Dios en nosotros y la realización de su obra en nosotros, sin que importe el tipo de entrega, de vocación o de responsabilidad que corresponda a cada cual. Ella afirmaba siempre que es posible instalar el

cielo en nuestra propia alma, viviendo allí con los tres Huéspedes Divinos. De esta manera cada cristiano podría irradiar, de manera visible y concreta, al Dios de amor que habita en su interior. Esta entrega incondicional al amor divino acaba haciendo que el creyente se entregue sin medida también a todas las demás personas. Esta vida profunda de unión con Dios sitúa a Isabel de la Trinidad en el corazón de este mundo y hace fecundo su apostolado. La autora intenta con este estudio dejar constancia de cómo la acción y la contemplación se interpelan mutuamente. Igualmente quiere dejar claro que la espiritualidad cristiana tiene que estar necesariamente encarnada, de manera que la mística (que es su mejor expresión) hace al cristiano profundamente comprometido. La autora busca mostrar, como meta principal de su trabajo, que el sello de la Trinidad que todos los creyentes tienen por el bautismo, los invita a participar plenamente del misterio del amor de Dios, que inevitablemente desemboca en una vida en abundancia y un testimonio fraternal en la sociedad actual. La profundidad y la sencillez, ambas unidas, tan características de la espiritualidad de Isabel de la Trinidad, hacen su propuesta especialmente actual. Porque la nueva evangelización (es pensamiento de la autora) nos debería llevar a redescubrir al Amor con que somos amados, para poder testimoniar, con conocimiento de causa, la manera en que este Amor habita en nosotros. En su conjunto el libro resulta de una gran coherencia, con un gran acierto al apoyarse en Isabel de la Trinidad para mostrar cómo todo lo bueno que pueda salir de nosotros no tiene otra fuente que el Amor que ha querido fijar en nosotros su morada.

Miguel Gutiérrez

AZORÍN, *Cien artículos de Azorín en La Prensa*, Edición y estudio introductorio de Verónica Zumárraga, Universidad de Alicante, Alicante 2012, 596 p. ISBN 978-84-9717-239-4.

Los cien artículos de Azorín, contenidos en este libro, fueron enviados por el autor al diario *La Prensa*, de Buenos Aires y todos ellos lo fueron de forma manuscrita. El propio Azorín reconoce que su letra era difícil de descifrar, pero que los tipógrafos del diario argentino se las ingeniaban para descifrarla correctamente. Solamente utilizó la máquina de escribir a partir de 1929, como consecuencia de un regalo que le hizo el propio director del diario *La Prensa*, Ezequiel P. Paz. Estos artículos fueron publicados con profusión de fotografías, con variedades tipográficas que hacían más fácil distinguir las secciones, los títulos, los subtítulos o las bajadas. Igualmente abundaban las ilustraciones, las viñetas y las composiciones modernistas, que buscaban relacionar entre sí las columnas del artículo, para lograr una estructura artística que resultó ser una auténtica delicia para el lector del diario. Aunque consta que los originales se destruían una vez publicado el texto correspondiente, aunque se hubieran conservado, habría sido prácticamente imposible que hubieran llegado hasta nosotros, ya que, en el año 1951, durante el gobierno de Juan Domingo Perón, el diario sufrió un intervención y un auténtico saqueo que destruyó muchos de los fondos del periódico. El resultado de estas dos circunstancias es que no se conserva ninguno de los originales de Azorín en los fondos del diario *La Prensa*. Los artículos rescatados en esta publicación gozan de una frescura y belleza tan evidentes, que la editora confiesa haber constituido para ella una experiencia notable la posibilidad de acceder a ellos, y esta experiencia fue tan gratificante que quiso compartirla con todo el mundo, con lo cual se animó a su edición actual. Azorín siempre se dirigió en estos artículos a un lector indeterminado,

a cualquier persona tributaria de la gran cultura hispánica, ya fuera nativo o lo fuera por opción personal. Están dedicados a cualquiera que hable, sienta y piense en español. Los artículos están fechados entre 1916 y 1951. En conjunto suponen un millar de artículos, en números redondos. Los primeros artículos aparecieron en días laborables, hasta que el propio diario los fue situando en el suplemento literario del domingo, en reconocimiento a su calidad excepcional. Con todo lo dicho queda claro que Azorín cultivó un periodismo que podríamos denominar como *inactual*, ya que no se ciñe a la inmediatez de la noticia. Son artículos que podrían considerarse como artículos *espirituales*, lo que hace que estos artículos consigan emocionar y hasta conmover al lector. En ellos aparecen sus relaciones con Francisco Grandmontagne, auténtico promotor de esta colaboración de Azorín con el diario *La Prensa*, así como con Miguel de Unamuno. También su interés por los clásicos y los modernos, así como por el paisaje, elemento tan característico de su obra. Su estilo brilla con luz propia en estos artículos, que verán su figura revivir al impulso de su pluma. En suma: en este volumen se ha llevado a cabo un rescate enormemente valioso de uno de nuestros mejores literatos contemporáneos, maestro de estilo, que dejó tras sí un influjo que nunca ha sido superado. Trinidad Parra

BELTRAN, B.-GROSS, E.-HEELEN, S., *Die Lieder der Müllbergkinder. Textbuch*, Lit Verlag, Münster 2013, 31 p. ISBN 978-3-643-12102-8.

Como puede deducirse del reducido número de páginas de esta publicación, se trata de un folleto, más que de un verdadero libro. En su interior podemos encontrar el texto de las canciones del grupo de las *Montañas de Basura*, de Manila, que han compuesto y que interpretan sus componentes, en nombre de los niños que se encuentran en situación semejante a la suya en Lima, Dacca, Río de Janeiro y tantos otros lugares del mundo, que constituyen una auténtica vergüenza para el mundo desarrollado. En sus letras se manifiesta la esperanza de encontrar una nueva tierra y un nuevo cielo para sus anhelos. El folleto está dedicado específicamente a los derechos humanos y en particular a los derechos de los niños. No son más que seis canciones, con nombres relacionados con festividades litúrgicas, pero llenas de sentido y que suponen todo un reto para el auditorio cuando son interpretadas por el grupo. Trinidad Parra

BUENO DE LA FUENTE, E., *¿Cristianofobia? La polémica anticristiana, tan antigua y tan nueva*, Monte Carmelo, Burgos 2012, 353 p. ISBN 978-84-8353-526-4.

El término que figura como título de este libro se está poniendo de moda, de alguna manera, en los ámbitos cultural y eclesial. Unas veces la oposición radical al cristianismo está impregnada de desprecio. Otras veces lo que predomina claramente es el odio. Curiosamente este rechazo no suele afectar a la persona misma de Jesucristo, a la que se sigue valorando positivamente. Quienes participan de este modo de pensar, consideran generalmente que el cristianismo, como tal, es perjudicial para la humanidad, en el sentido de que constituye el obstáculo más resistente para alcanzar los nuevos derechos culturales que se van intentando imponer en nuestros días. Esta cristianofobia tiene también la pretensión de presentarse como alternativa a la visión de la realidad en su conjunto y, específicamente, a la visión cristiana sobre todo. No todo el mundo está de acuerdo sobre los resortes que mueven esta forma de pensar. El aba-

nico de opiniones va desde quien piensa que nace de un odio transmitido por otras ideologías, hasta quien considera el fenómeno como una variante más del pluralismo ideológico que va ampliándose en nuestra sociedad. También hay quienes consideran a dicha forma de pensar como la última manifestación del paganismo ancestral, aunque enriquecido con todos los elementos ideológicos anticristianos acumulados a través de los siglos. El libro empieza planteándose la cuestión de si existe realmente odio al cristianismo, constatando que el papa Benedicto XVI ya utilizó el término cristianofobia para describir las persecuciones sufridas por los cristianos en diversos países del mundo, sobre todo de Oriente Próximo. A continuación el libro se despliega a lo largo de tres partes. En la primera se analizan la anchura y la complejidad del escenario, con las consecuencias del movimiento de los años 60 del siglo pasado, que empezó como contracultura, para convertirse en cultura dominante. Esta cultura afirma sin el menor rubor que los creyentes son soberbios, deshonestos, hipócritas, irracionales, fanáticos, imbuidos del odio que nace de la fe, que sería su madre natural. Todo ello, por supuesto, unido a un desprecio nada disimulado hacia la calidad intelectual del cristiano. Este movimiento acaba por convertirse en militante contra quienes creen que existe un mundo espiritual, además del mundo material. Para sus seguidores no existe más que un mundo material y habría que sustraer ese mundo al cristianismo para convertirlo en *carne des-cristianizada*. Entre las variantes que podemos encontrar en este ámbito están los ateos piadosos, los ateos *católicos*, los ateos fieles, la espiritualidad laica que debe imbuir la vida del ateo, el agnóstico admirador del cristianismo, el ateo que no posee ninguna sensibilidad hacia la religión. Eso sí, muchos de ellos se asombran de la capacidad que tiene el cristianismo para transformar su debilidad en fortaleza. En la segunda parte del libro se hace un repaso histórico de la hostilidad anticristiana, que tiene raíces muy antiguas y que ha profetizado muchas veces la desaparición inminente del cristianismo. La parte tercera contiene todas las alternativas que han podido ofrecerse para sustituir al cristianismo como sistema de explicación del mundo. Con el evolucionismo ha llegado a darse por supuesto que no hubo creación, sino que el universo se creó a sí mismo. Este enfoque, tan valioso por tantos conceptos para explicar la forma en la que se ha desarrollado el universo, ha llegado a adquirir tintes de explicación filosófica trascendente, sustitutoria de una visión como la cristiana, a la que los evolucionistas consideran obsoleta y, por tanto, falsa en sus contenidos, así como incapaz de dar respuestas actuales a lo que la sociedad necesita. Frente a todo eso el autor considera que no hay nada mejor que se pueda hacer para contrarrestar toda esta andanada contra el cristianismo, que mostrar ante el mundo la satisfacción de ser católico, con la esperanza de que puedan descubrir las solidez de las bases del cristianismo, así como la falacia de muchas de las posturas que alimentan la cristianofobia. Trinidad Parra

CONESA, F.-CEJAS, J. M., *El nuevo ateísmo. Hoja de ruta*, Ediciones Rialp, Madrid 2012, 217 p. ISBN 978-84-321-4218-5.

Interesante libro para dar a conocer una de las nuevas corrientes aparecidas en el mundo de las ideas, conocida como Nuevo Ateísmo. Es una corriente que ha nacido en los Estados Unidos de Norteamérica y que pretende desacreditar a las religiones de una manera concienzuda, de manera que se llegue hasta erradicarlas de la sociedad, por ser un peligro letal para ellas. Este movimiento nació a raíz de los atentados del 11 de Septiembre de 2001. Los promotores

de Nuevo Ateísmo consideran que los creyentes pueden convertirse en adversarios peligrosos para la sociedad por creerse en posesión de la verdad, por pensar que se puede destruir la propia vida (y también la de los demás) por defender unas ideas religiosas, por atacar a personas que no tienen su etiqueta religiosa en nombre de la propia y, algo que es más extraño, porque la religión (siempre según ellos) ha gozado socialmente de una tolerancia, que le ha permitido emponzoñar la vida social y convertirse en una de las grandes amenazas de la humanidad. Nuevo Ateísmo no se contenta, como ha pasado con el ateísmo clásico, con una actitud testimonial. Utiliza los medios de comunicación para desacreditar a las religiones y a los creyentes, y lo hace de una manera manifiestamente agresiva. El autor del libro tiene mucho interés en que los católicos comprendan y vivan su fe adecuadamente, de forma que no se sitúen de manera pasiva ante la actitud colonizadora de Nuevo Ateísmo, ya que su pasividad los convertiría automáticamente en cómplices de esta nueva corriente de pensamiento. El volumen se completa con un primer Anejo, en el que se dan a conocer a personalidades especialmente relevantes de Nuevo Ateísmo, mientras que el segundo Anejo nos presenta una buena lista de conversos a la fe religiosa, que aceptaron la fe durante los siglos XX y XXI. Interesante el libro sobre todo por lo que da a conocer y por hacerlo con un estilo directo de títulos significativos seguidos de sus correspondientes explicaciones, así como a través del sistema de preguntas concretas y respuestas aclaradoras.

Trinidad Parra

COWBURN, J., *Pierre Teilhard de Chardin. A selective summary of his life*, Mosaic Press, Preston (Australia) 2013, 130 p. ISBN 978-1-74324-085-4.

En estas páginas el autor ha seguido un relato de la vida del padre Pierre Teilhard de Chardin en orden cronológico aunque no pretende ser un relato exhaustivo. No se describen con detalle los datos relacionados con su familia ni con su trabajo científico, a pesar de que dicho trabajo le supuso una gran cantidad de viajes y de contacto con científicos, de entre los cuales muchos se consideraron amigos suyos. Esta biografía se va a centrar en Teilhard como sacerdote jesuita, así como en las relaciones que tuvo con sus superiores jesuitas y sus experiencias con el Vaticano. También se narran sus relaciones con cinco mujeres. Dos eran católicas francesas, de las cuales la primera era hermana suya, mientras que la segunda fue una prima segunda (Marguéríte-Marie Teilhard de Chardin y Marguéríte Teilhard-Chambon). Las otras tres eran americanas (Ida Treat, Lucile Swan y Rhoda de Terra), sin que ninguna de ellas tuviera religión conocida. El autor considera a estas mujeres tan importantes en la vida de Teilhard, que no sólo les presta atención a ellas, sino también a personas de su entorno, por la importancia indudable que tienen todas estas personas para la vida de Teilhard. Así mismo advierte, con gran sabiduría, que Teilhard no ha dejado rastro escrito de sus conversaciones con sus amigos de París, mientras que queda constancia de sus relaciones con aquéllos con los que se carteaba. Esto es importante saberlo para no dar demasiada importancia a la relación de las personas cuya correspondencia con él se conserva. En estas páginas se da por supuesto que se conocen las obras de Teilhard, bien por haberlas leído o por haberse informado adecuadamente sobre ellas. De manera que no se centra el estudio en el pensamiento de Teilhard, sino en esa serie de detalles que brotan de la curiosidad del lector y que no se ofrecen cuando lo que se analiza es su mundo interior. Incluye también unos cuantos ensayos cortos sobre ciencia,

amor, fe, comunismo, el problema del mal y la eugenesia. Las notas a pie de página están llenas de referencias, en las que abundan las conexiones para una mejor asociación de lo que se dice en el relato. Al final del volumen se da una relación completa de las obras de Teilhard de Chardin, organizadas según artículos científicos, libros, ensayos, cartas y un conjunto diverso de cartas religiosas, periódicos, notas de ejercicios espirituales y un diario. Creo que lo que mejor puede servir para presentar al lector este libro es que, a través de esta biografía sucinta, se puede conocer con bastante claridad el alma de Pierre Teilhard de Chardin, un autor que sigue suscitando interés, tanto por quienes lo aprecian como por quienes lo consideran (sobre todo en esferas vaticanas) como un autor no recomendable, cuando no peligroso. Trinidad Parra

DAMOUR, F., *Le Pape noir. Genèse d'un mythe*, Lessius, Bruxelles 2013, 140 p. ISBN 978-2-87299-233-1.

Este libro breve está encuadrado en una colección de corte pedagógico (Pétite Bibliothèque Jésuite), destinada a aclarar una serie de temas de interés en torno a la Compañía de Jesús y a los jesuitas. En este caso se presta atención a la enorme cantidad de libelos que se han producido a lo largo de la historia contra los jesuitas, explicando su génesis y el porqué de la resistencia a desaparecer que han tenido en muchos casos. Ya el nombre de jesuitas suscitó controversia, como si los miembros de la orden pretendieran monopolizar el título de seguidores de Jesús. Los protestantes los aborrecieron desde el principio, cultivando una doble acusación, de magia y de ascetismo excesivo. La leyenda negra, que atacaba a España como bastión del catolicismo en Europa, fue también un elemento que influyó que en trazos de esa leyenda de aplicaran a la Compañía de Jesús. Hay obras difamadoras en las que ha bebido la mayor parte de los adversarios (o enemigos declarados) de los jesuitas. A destacar el *Catéchisme des Jésuites*, de Pasquier y los *Monita secreta*. Las acusaciones de despotismo y de defender el regicidio han perseguido también a los miembros de la Compañía de Jesús. Tanto Pascal como los enciclopedistas los tuvieron por enemigos declarados, acusándolos de relajación moral o despotismo. Otra acusación fue la de cerrarse al progreso moderno en la enseñanza, contra la evidencia de lo que se llevaba a cabo en sus instituciones educativas. El autor considera que el antijesuitismo se ha convertido en una pasión popular francesa. A los jesuitas se los ha acusado de atentar contra la libertad de los pueblos. Todo acabó por desembocar en la leyenda del papa negro, llamado así por el color de su sotana, no como la del papa, que es blanca. Esto vino unido a la conciencia de que la Compañía de Jesús se inmiscuía en complots a nivel internacional, aliándose incluso con los judíos para conseguir sus fines. Antes de la supresión de la Compañía se hacía alusión a conspiraciones jesuitas movidas por sujetos concretos o en circunstancias precisas. Tras la recuperación de la Compañía se le atribuyen más bien conspiración a nivel mundial. En todo caso da la impresión de que la progresiva secularización de las sociedades desarrolladas ha ido quitando posibilidades al mantenimiento de la teoría del papa negro. Miguel Gutiérrez

DE SANTIAGO, M., *El camino del alma hacia el Amor. Obra poética y comentarios*, Publicaciones de la Universidad Pontificia, Salamanca 2012, 580 p. ISBN 978-84-7299-965-7.

La Universidad Pontificia de Salamanca ha editado un gran volumen que reúne la extensa obra poética de Miguel de Santiago, ampliamente reconocida

con diversos galardones. Su larga trayectoria como periodista, crítico literario y teólogo, colaborando con diversos medios de comunicación (revista "Ecclesia", en TVE con el programa religioso "Últimas preguntas" y cadena COPE) le han animado a recoger en esta obra que explota el género lírico, los cinco poemarios ya conocidos por todos además de uno final inédito. Todos ellos vienen a componer la primera parte de esta obra. Poesía mística que busca producir y despertar el asombro en el hombre, "elevándolo desde la oscuridad cotidiana al reino de la luz para que acometa esperanzado las fatigas de su viaje hacia Dios", destino final. Las dos partes restantes del volumen pretenden ser un estudio teológico-literario que el autor hace del fenómeno místico cristiano o, si se quiere, la experiencia religiosa en general y la creación estética, concretamente poética, asociada (segunda parte), así como un estudio de sus propios poemas, poniendo estos como objeto de investigación (tercera parte). Más concretamente, la segunda parte presenta siete interesantes puntos (seis más bien, porque el séptimo refiere a la metodología seguida en la tercera parte de la obra) cuyos títulos, que hemos echado en falta en el índice del libro, apuntan a una, según su autor, "profundización teórica en torno a la comunicación de la experiencia de lo sagrado", adentrándose en diversas consideraciones relacionadas en primer lugar con la espiritualidad poético-mística (la poesía como forma de conocimiento y, concretamente en la persona creyente, como expresión de la doble experiencia de la fe y de la estética), y en segundo lugar con la particular experiencia e inspiración del autor del libro, presbítero y poeta, quien se siente radicalmente interpelado para asumir con estas páginas una misión sacerdotal y profética, uniendo poesía y teología bajo la inspiración del Evangelio en el conjunto de la obra reunida aquí. De la mano de documentos como la *Carta a los artistas* de Juan Pablo II (origen remoto y fuente de inspiración de este libro según confiesa su autor), así como de una rica variedad de autores, Miguel de Santiago nos recuerda entre otras que tanto el mensaje poético como el teológico comparten el uso del lenguaje de los símbolos, los cuales nos ayudan a adentrarnos en el misterio "vía pulchritudinis", es decir, a través del *camino de la belleza*. Todo este abordaje teórico sienta las bases de la tercera y última parte de la obra que, como ya se ha señalado, el autor dedica para un comentario de su poesía, un trabajo riguroso y extenso de una obra que, a pesar de estar ya hecha, deja la posibilidad de una interpretación abierta por parte de otros investigadores. Miguel de Santiago realiza el análisis de cada uno de sus poemas según el orden cronológico de su génesis y publicación, abordando además verso a verso en su universo interior así como en conjunto, tal es la estructura interna que el autor establece. Todo ello lo hace apelando al derecho de todo escritor a analizar y comentar su propia obra, imponiéndose cierto distanciamiento de la misma. Como él explica detalladamente en su preámbulo, parte en este estudio dando por hecho que "existe una lírica moderna en línea con los contenidos en la mística clásica". De esta forma se pretende reclamar la validez actual de la literatura mística, tanto la escrita hace siglos como sobre todo la producida hoy (que también existe), al tiempo que se quiere reivindicar como lugar teológico las realizaciones artísticas (plásticas y literarias, poesía incluida), al contener todas "un destello divino puesto al servicio de la humanidad", teniendo así éstas la capacidad de traducir el misterio a formas sensibles. El autor se apoya para esta tarea en fuentes documentales y doctrinales, recuperando autores varios así como textos magisteriales del Concilio Vaticano II y de los últimos Papas en la apuesta de estos por restablecer la amistad entre arte, belleza e Iglesia, como bien explicita el autor en la introducción de la presente

obra. Así mismo, toda ella, según cuida señalar Miguel de Santiago, tiene un desarrollo teológico con la historia de la Salvación como “música de fondo”, acentuando en sus poemas en mayor o menor grado, las “etapas o vías clásicas de la espiritualidad ascético-mística” (a saber, “purificación”, “iluminación” y “unión”, confundiendo por tanto aquí el autor “vías” con “etapas”) de modo progresivo o con una progresión poética en espiral “hacia la altura, hacia el Amor”. Con un generoso y sugerente aparato crítico, la obra cumple de forma razonable su intento de sistematización de las bases teóricas de la poesía mística, al tiempo que aspira a dejarse conmover y recrear el espíritu de quienes se sientan tocados por estas páginas.

Magdalena Peña

DE VOLDER, J., *San Damián de Molokai. Un santo para nuestro tiempo*, San Pablo, Madrid 2013, 311 p. ISBN 978-84-285-4140-4.

Jan de Volder es historiador, periodista y paisano del apóstol de los enfermos de lepra, san Damián de Veuster. En esta biografía pretende específicamente adentrarnos en el paisaje humano y espiritual que rodeó la vida de san Damián en Molokai. Presta especial atención a los sentimientos y opciones a las que hizo frente el misionero belga, transmitiéndonos lo que vivió y sintió, poniendo especial empeño en darnos a conocer la pasión que animó siempre la existencia de Damián, como sacerdote, él que había admirado desde niño la figura de san Francisco Javier, que fue el gran inspirador de su labor misionera. Más que entretenerse en describirnos los paisajes natales del santo o de la isla Molokai, en la que se entregó por completo a los enfermos de lepra, nos ofrece el paisaje espiritual del sacerdote misionero, capaz de afrontar la dura realidad de convivir con unos enfermos que se iban desintegrando poco a poco. Con ello muestra la belleza de la realidad interior del hombre, que nunca pueden desfigurarse ninguna enfermedad, ninguna deformidad ni ninguna debilidad. Para que el lector de nuestros tiempos pueda hacerse cargo mejor de la gesta llevada a cabo por el padre Damián, lo enmarca en su contexto histórico y eclesial, tratando de ir al fondo de su alma, al espíritu que lo mueve, que no es otro que el amor de Dios, motor de su vida cristiana y misionera, perfectamente integrado en el carisma de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. Podría haberse quedado en lo que más se resalta en nuestra época, en los valores sociales o humanitarios del misionero, pero ha tenido el gran acierto de ir directamente hasta el Damián religioso, haciendo alusión a características tan suyas como el valor de la adoración a Dios y la devoción a la Eucaristía. La fuente de inspiración para esta biografía, la ha buscado el autor en las semblanzas del santo que ya existían, así como en los documentos oficiales producidos por el largo proceso de canonización por el que ha pasado su figura. También ha estado en contacto con el postulador de la causa durante muchos años, con los encargados de los archivos del Centro Damián, de Lovaina, y con los archiveros de la Casa General de los Sagrados Corazones en Roma. Las cartas del padre Damián son utilizadas con una gran soltura y relaciona su persona con otras de gran relieve como Gandhi, Raoul Follereau, sor Emmanuelle o la madre Teresa de Calcuta, todas ellas dedicadas a los desheredados tal y como él hizo en su vida. No es éste un libro para ser asimilado de forma pasiva; en él encontrará el lector preguntas y respuestas, quedará interpelado por lo que este hombre supo vivir y acabará haciéndose cargo de una amplia visión panorámica de la fisonomía interior del padre Damián. Para completar lo que aquí se cuenta habría que referirse ya a la edición completa de su correspondencia. El autor,

además de aludir a ello, hace referencias útiles en este volumen a películas y sitios web, que evocan de una manera u otra al protagonista de esta semblanza. Queda muy claro que, en el entorno de Molokai, símbolo como pocos de la humanidad doliente, el padre Damián supo alcanzar la felicidad propia y la de sus hermanos enfermos. Un aspecto poco conocido de su misión fue la dimensión ecuménica de su apostolado. Siempre trató con consideración a las demás confesiones cristianas y nunca preguntó a un enfermo a qué religión pertenecía. Fue amigo sincero de protestantes como el pastor anglicano Hugh B. Chapman o el pintor Edward Clifford, y contó con la admiración del famoso novelista Robert Louis Stevenson. La fidelidad del autor a las fuentes lo lleva a no ahorrar aspectos delicados de la vida del padre Damián como la relación con sus superiores, el contagio de la enfermedad o la dureza de la soledad. No fue por la enfermedad, por lo que más sufrió el padre Damián, sino por la incompreensión de las autoridades religiosas y civiles de su tiempo. Todo el éxito que él aceptó, y que aceptó solamente por los beneficios que esa publicidad procuraba a sus enfermos, le ocasionó incompreensión y contratiempos, que duraron hasta su muerte. Podría haber tomado muchas más precauciones para no contagiarse de la enfermedad, pero prefirió no hacerlo, porque deseaba compartir en todo la existencia de los leprosos. Entre las cosas que llaman más la atención de su vida están: la intensa cobertura por parte de los medios de comunicación y que él aprovechó en beneficio de sus enfermos; el reconocimiento de su labor fuera de su ambiente religioso e ideológico; la relación no siempre armónica con las diferentes autoridades; ser una persona considerada como escandalosa o como sujeto de supuestas revelaciones. Se puede decir de él que fue el primer santo mediático, así como que su testimonio sigue siendo tan válido en nuestros días como en los años en los que le tocó vivir. Gran trabajo de Jan de Volder, que nos acerca de manera certera a lo mejor de Damián de Veuster, del admirado padre Damián.

Antonio Navas

FAZIO, M., *El papa Francisco. Claves de su pensamiento*, Rialp, Madrid 2013, 110 p. ISBN 978-84-321-4297-0.

El autor de este estudio sobre las claves del pensamiento del papa Francisco es una persona que ha tratado con asiduidad a Jorge Mario Bergoglio cuando era arzobispo de Buenos Aires. El papa Francisco recomendó incluso algunos libros de Mariano Fazio durante esa etapa de su ministerio, lo que confirma la cercanía y la amistad del autor con el papa actual. Por ello Mariano Fazio se considera capacitado para descubrir al lector las claves de su pensamiento, de su visión apostólica y de su afán de diálogo con el mundo. Se empieza explicando el lema de su pontificado, que era ya el que tenía en Buenos Aires, y en el que compara su vocación con la del apóstol san Mateo, cuando Jesús lo conoció como recaudador, tuvo compasión de él y lo eligió. La contemplación de Jesucristo es el segundo jalón que indica nuestro autor como realmente importante en la espiritualidad del papa. Un Jesús que fundamenta su fe, como su centro espiritual en el seno de la Iglesia, dando la primacía (con sentido absolutamente ignaciano) a los medios espirituales sobre los materiales. Como discípulo de Jesús, siempre se sintió movido a salir al encuentro de la gente, sobre todo de la gente que vive en las que podríamos llamar periferias existenciales, ya que fue en estas periferias en donde descubrió mayor necesidad de evangelización. Otro aspecto de la forma de pensar del papa Francisco consiste en hacer memoria de las

misericordias de Dios para comprender el presente y afrontar adecuadamente el futuro. Con respecto a este tema Jorge Mario Bergoglio apreció enormemente el Documento de Aparecida, que fue fruto de la Vª Asamblea General de Episcopado Latinoamericano. Porque él siempre ha apreciado mucho la religiosidad popular, como manifestación de identidad cultural profunda y esto se puede constatar por cualquiera que lea el documento de la asamblea. Poco después de ella publicó un artículo sobre la necesidad y la urgencia de la evangelización de la cultura y de la inculturación de la predicación evangélica. Otro tema de gran importancia en su pensamiento es el de que la Iglesia tiene la obligación de abrirse al diálogo con el mundo, para ofrecerle la verdad de Jesús, al igual que hizo el propio Jesús, que dialogó con todos los que tuvo a su alcance. Un ideal suyo que expresa claramente en su manera de presentarse y hablar es el de poder colaborar en la formación de una sociedad en la que reinen el diálogo de todos con todos y el encuentro entre todo tipo de personas. Existe un capítulo dedicado a recuerdos personales del autor en su trato con Jorge Mario Bergoglio, con una serie de anécdotas capaces de apuntar a lo más genuino de su personalidad. El autor ha podido comprobar cómo la visión de la historia de la configuración cultural latinoamericana que tiene el papa es integradora: en religiosidad popular ve unidos, a pesar de desencuentros e injusticias, al indio, al negro o al español. No olvida que los principales defensores de los derechos naturales de los indios y esclavos fueron tan españoles como sus opresores. En ese sentido siempre ha sabido valorar todo lo positivo que aportó a América la evangelización llevada allí por los misioneros españoles. Este libro, no muy extenso, se completa con una carta de Jorge Mario Bergoglio, cuando era arzobispo de Buenos Aires, dirigida a los sacerdotes y consagrados de la archidiócesis, pero válida para todo tipo de cristianos.

Ignacio Jiménez

FRANCISCO, PAPA, *100 días. Todo lo que ha dicho*, Ciudad Nueva, Madrid 2013, 341 p. ISBN 978-84-9715-281-5.

Este libro tiene la pretensión de dejar hablar directamente al papa, en lugar de hablar sobre él, y hay que dar fe de que cumple estrictamente con su cometido. Se presentan por orden cronológico todos sus discursos, audiencias, homilias y demás intervenciones públicas de los primeros 100 días de su gobierno. En este planteamiento los editores han sido tan cuidadosos, que el libro no tiene índice, simplemente porque no han creído que hiciera falta. Únicamente han incluido al final un glosario con las palabras más importantes, con vistas a que el lector pueda desplazarse con facilidad al documento en que se hable de lo que esa palabra significa, para no verse perdido en un conjunto meramente cronológico, en el que habría que buscar página por página el tema que interesara, de no ser por este índice temático que facilita realmente el acceso al pensamiento del papa a través de la serie de palabras claves seleccionadas. Eso sí, para conocer las intervenciones concretas del papa Francisco es preciso ir página por página para leer el encabezamiento de cada una de las intervenciones, ya que no existe el índice de ellas. Desde mi punto de vista este índice habría ayudado también, pero no ha sido ése el criterio de los editores. Eso sí, quien quiera hacerse cargo de todo lo que ha dicho el papa Francisco en sus primeros 100 días al frente de la Iglesia Católica, va a encontrar en esta publicación todo el material que necesita.

Trinidad Parra

GEBAUER, CH., *Visionskompilationen. Eine bislang unbekannte Textsorte des Hoch- und Spätmittelalters*, Lit Verlag, 2013 Münster, 206 p. ISBN 978-3-643-12146-2.

El autor empieza haciendo notar que las publicaciones sobre textos medievales que refieren visiones han crecido en los últimos tiempos de una forma increíble. Hasta tal punto que se ha convertido en uno de los temas de investigación medieval que ha atraído a un mayor número de investigadores. Dentro de este tipo de literatura las escuelas claustrales acostumbraron a componer compilaciones de textos, compuestas de extractos de obras, al objeto de hacer más asequible al lector todo el contenido de ellas. Este tipo de publicaciones no creó el término compilación, sino que lo utilizó de una forma mucho más refinada y más completa. Las nuevas órdenes que vieron la luz entre los siglos XI y XIII fueron las que hicieron mayor uso de este recurso, en particular los cistercienses y los dominicos. Y lo hicieron para dar a conocer más eficazmente su espiritualidad y su modo de vida. El estilo de sus comunidades queda fielmente reflejado en estas compilaciones de textos y por ello fueron utilizadas tanto en la predicación como en la enseñanza escolar. Todas estas compilaciones llevaban internamente una ordenación del pensamiento, que daba sentido al conjunto de textos seleccionados. Solamente una selección de textos que tiene en su interior una línea de desarrollo, que busca cumplir un objetivo, puede ser considerada como una verdadera compilación. Con lo cual llegaríamos a la conclusión de que una compilación es siempre una colección de textos *estructurada*, con un propósito concreto. Este género estuvo impulsado por el deseo de dar a conocer textos importantes de autores de una manera más asequible. A finales del siglo XIII este género literario estaba ya afianzado y tenía un gran prestigio. La gran cantidad de compilaciones que se conservan de este tiempo indica bien a las claras la importancia adquirida por este género literario. De todo lo dicho se deduce que una compilación es algo muy diferente a una colección de textos. La colección no tiene en cuenta ningún propósito concreto a la hora de presentar los textos, mientras que la compilación se hace buscando un impacto concreto en el lector. De este modo las compilaciones ahorran tiempo a quienes deseaban encontrar rápidamente textos de autores o facilitaban el camino a esos autores a quienes no sabrían hacerlo por sí mismos. Podría decirse que las compilaciones elaboran una digestión previa de los textos de autores, que facilita al lector el acceso a ellos y su comprensión dentro de un contexto. No todas las compilaciones son del mismo estilo y así el autor analiza diversas formas de compilación, como son el florilegio, la suma (o summa), la enciclopedia o la colección de ejemplos. Sin embargo, entre esta variedad de compilaciones no ha aparecido el tipo que analiza el autor con profundidad en la obra que nos ocupa: las compilaciones de visiones. El autor va a analizar las obras y sus autores, con indicaciones sobre su proveniencia, de manera que pueda comprenderse la importancia real que tienen. Cada texto va prologado de manera que se conozca todo lo que pueda ilustrarlo, así como la intención de fondo que animó para su composición al compilador de turno. Y esto sin dejar de lado la cuestión de si la persona que lleva a cabo la compilación es autor de la misma o un mero copista. Todo este trabajo termina mostrando la importancia que tuvieron estas compilaciones para la vida de la orden cisterciense. Aunque se presentan otras compilaciones que no provienen de la orden cisterciense, las que tienen que ver con esta orden son

tan numerosas que el autor llega a preguntarse si la entera orden no funcionó como un grupo de monjes coleccionistas de visiones. No cabe duda de que, dentro de los estudios dedicados a compilaciones de textos medievales, éste dedicado a las compilaciones sobre visiones va a aportar nuevos elementos para conocer a fondo la mentalidad religiosa de aquellos tiempos.

Antonio Navas

GULLINO, G. (A CURA DI), *Un evento miracoloso nella guerra della Lega Cambraca. La fuga dalla prigione -attribuita alla Vergine Maria- del patrizio veneziano Girolamo Miani fondatore dei Padri Somaschi*, Istituto Veneto di Scienze, Lettere ed Arti, Venezia 2011, X+334 p. ISBN 978-8-95996-38-7.

El título de este libro, se refiere en apariencia a un hecho aislado, sin mayor trascendencia (que no es poca) que la de la intervención de la Virgen María para sacar milagrosamente de la cárcel a un noble veneciano, Girolamo Miani (conocido en lengua española como Jerónimo Emiliani), en el año 1511. Pero resulta que Jerónimo Emiliani es fundador de los Padres Somascos, dedicados especialmente a las personas abandonadas, en particular a los huérfanos. Este volumen contiene una serie de estudios sobre uno de los hechos fundamentales en el comienzo del carisma somasco: la liberación milagrosa de la cárcel, por obra directa de la Virgen María, que hizo que toda su vida cambiara de orientación, hasta dedicarse por completo a los huérfanos y abandonados. Su publicación es especialmente oportuna en el quinto centenario de este suceso tan determinante en la vida de Jerónimo Emiliani. El volumen se abre con un toque de atención hacia el significado de los hechos fundantes de los carismas que existen en la Iglesia, entre los cuales, para los somascos, tiene una importancia especial la fuga milagrosa de su fundador de la cárcel en la que estaba como prisionero de guerra. Los testimonios históricos son tan contundentes, que una de las conclusiones a las que se llega es que la imagen de la Virgen ante la que vino a depositar las cadenas de su cautiverio, Santa María la Mayor de Treviso, tenía tal fama de milagrosa que su capilla sobrevivió a la demolición de todos los edificios antiguos, religiosos o no, que pudieran obstaculizar la construcción de las nuevas defensas modernas de la ciudad. Así mismo se tiene constancia de que la devoción a Santa María la Mayor de Treviso, protegió al pueblo veneciano de las veleidades protestantes de algunos venecianos de la época, manteniendo al grueso de la población en el seno de la fe católica. En torno al milagro de la huida se ha montado este volumen en el que, entre otras cosas, se da luz sobre los orígenes nobles de la familia de Jerónimo Emiliani, así como de la educación cultural que recibió durante su juventud. Se subraya así mismo el hecho de que fue el propio Jerónimo Emiliani quien narró el suceso milagroso que le permitió escapar de su prisión y llegar hasta Treviso, sin conocer el camino. También tienen su lugar en este estudio dos hermanos de Jerónimo, Luca Carlo y Marco, ambos en el marco de la guerra llevada a cabo contra la Liga de Cambray por parte de la República de Venecia. Otro estudio aporta algunos ejemplos de la iconografía veneciana sobre Jerónimo Emiliani, correspondiente a los siglos XVI y XVII. También se recoge en estas páginas el eco de la liberación milagrosa de Jerónimo Emiliani, que puede encontrarse en el proceso de beatificación, en las biografías dedicadas a su persona y en el breve de beatificación. Igualmente se da cuenta de una hagiografía suya en imágenes, con ilustraciones de Jacques Stella, así como del ciclo pictórico del colegio de Sant'Angelo di Amelia. Algunas de estas imágenes se reproducen

en la parte última del libro. Con esta publicación los responsables son conscientes de contribuir a la vuelta a las raíces de la espiritualidad somasca, tal y como el Concilio Vaticano II pidió a todos los institutos de vida religiosa.

Antonio Navas

GUTIÉRREZ RUEDA, L., *Gracia y hermosura. Ensayo de iconografía teresiana*, Editorial de Espiritualidad, Madrid 2012, 254 p. ISBN 978-84-7068-419-7.

Este libro resulta de remozar una obra anterior, del año 1964, que testimonia la unión que ha existido siempre entre el arte y las obras de santa Teresa, acompañadas siempre de iconografía, a la hora de ser editadas. El estudio que se nos presenta aquí es el resultado de una tesis doctoral defendida en la Universidad Complutense de Madrid en Junio de 1962. En esta nueva versión la autora ha enriquecido el tema de manera considerable, llegando incluso a ampliar las perspectivas del volumen original en el tratamiento que ha hecho del mismo. Una serie de circunstancias han hecho posible la mejora considerable que ha experimentado el texto original. Por una parte han visto la luz una gran cantidad de fondos conventuales de España, Europa y América. Se han acumulado también los sucesivos centenarios teresianos y sanjuanistas, que han aportado gran cantidad de conocimientos nuevos sobre la materia. También han contribuido favorablemente una enorme cantidad de exposiciones artísticas, con sus catálogos razonados de las obras que fueron expuestas al público en cada caso. La declaración de santa Teresa como doctora de la Iglesia trajo consigo igualmente una renovación de la valoración de todo lo artístico relacionado con ella. Un nuevo frente se abrió en el momento en que se suscitó interés por el arte en el Carmelo, incluyendo en ese momento la atención prestada a los ideales artísticos de la propia santa Teresa de Jesús y de san Juan de la Cruz. Como es normal, no se pueden olvidar los estudios monográficos sobre autores, sobre piezas específicas de arte teresiano o el registro existente ya en distintas regiones españolas sobre la presencia iconográfica de Teresa en ellas. La percepción que tiene la propia Teresa de los valores artísticos es un punto de vista en el que se está insistiendo ya desde hace años. Aun reconociendo la imposibilidad práctica de llevar a cabo una investigación exhaustiva sobre cualquiera de los temas teresianos, por tanto también sobre el aspecto artístico en su obra y en su persona, este estudio de Laura Gutiérrez es un punto de referencia obligada para cualquiera que pretenda interesarse por el tema. La iconografía de santa Teresa es presentada por la autora en relación con los momentos más significativos de su vida: en su infancia; en su entrada en el convento; en su enfermedad; ante el *Ecce Homo*; confesando y comulgando; en su trato con sus contemporáneos; como fundadora, taumaturga o escritora; representada en los momentos de sus visiones; en la tranverberación o en éxtasis; en su muerte; en el cielo; en sus apariciones, bien sola o acompañada de otros santos; el último capítulo está dedicado a los retratos de la santa. El volumen se completa con una buena bibliografía, con un índice de obras artísticas y una buena colección de ilustraciones.

Trinidad Parra

II *Conversaciones universitarias. Ratzinger-Benedicto XVI: The Idea of a University*, Universidad Francisco de Vitoria, Madrid 2012, 333 p. ISBN 978-84-15423-08-9.

El encuentro correspondiente a las II Conversaciones Universitarias, ha tenido la pretensión de abrirse a un cristiano, universitario y defensor de la

razón en su relación con la fe, con alusión también a otro gran pensador que se preocupó de estos mismos temas: John Henry Newman. Participan en este encuentro un grupo de personas convencidas de que la universidad es un lugar en el que se puede encontrar la verdad. La realidad universitaria nace en el seno de la Iglesia, como reflejo de una visión religiosa en la que Cristo aparece como el Logos. La universidad, como casa de todas las ciencias, ayuda a buscar y descubrir las verdades del hombre para guiarlo por el camino de su existencia y de todo lo que constituye su entorno. El pórtico lo constituye la intervención de Rino Fisichella sobre el papel de una universidad católica en la tarea de la nueva evangelización. A continuación se presenta la idea de universidad que tiene Benedicto XVI, que busca en esta institución centenaria una nueva forma de racionalidad y de institucionalidad. Insiste sobre todo en que la universidad católica ayude a orientar al hombre a la luz de los primeros principios y del último fin de su vida. El resto del contenido del libro lo aporta un nutrido grupo de colaboradores. De entre sus ideas (hay muchas más en las páginas de esta publicación) cabría destacar algunas en concreto. Se postula para la universidad que, más que un lugar de investigación, se convierta en una *comunidad* de investigación. También se desea que la universidad católica, sin renunciar en ningún momento a la investigación rigurosa, manteniéndose fuertemente enraizada en la fe, se muestre abierta al diálogo con todas las personas de buena voluntad, para colaborar en la formación de una cultura en la que lo más central sea la primacía de la propia persona, así como sus derechos inalienables y el carácter sagrado de la vida. Se aspira incluso a que la universidad sea concebida por los cristianos como una misión, incluso como un verdadero apostolado, perteneciente al ámbito de lo que podríamos denominar como *caridad intelectual*. Hay también quien sugiere que no hay que contentarse con planteamientos más o menos teóricos sino que habría que constituir una universidad católica con verdaderos católicos que fortalecieran de esa manera la identidad de la institución frente a posibles mixtificaciones. Contamos también con un intento de superar el relativismo ético y el dogmatismo moral, a base del perspectivismo de la filosofía de los valores, a los que se considera como un tipo de realidad objetiva. Se considera también el aspecto de la sociedad actual, que muestra a las claras que tras el nihilismo de Nietzsche no ha sobrevenido la emancipación humana, sino su sometimiento a ídolos que han sustituido al Dios desplazado de su existencia. Habría por ello que volver a la verdad como tarea metafísica y a una ética del amor que hiciera superar el veneno inoculado por el filósofo alemán. Se aporta el esbozo de retrato de un educador de formación humanística en la universidad católica del siglo XXI, retrato que apunta más a un modelo de la búsqueda de la verdad que a un sabio. Tampoco falta entre las propuestas alguna que parece desconfiar de la ciencia que se genera en las universidades, apuntando hacia un cierto fideísmo; posiblemente esto se deba a algún tipo de experiencia no satisfactoria de quien hace la propuesta. A los alumnos de este tipo de universidades habría que convertirlos en auténticos juristas, dotándolos de claves y criterios de actuación y comportamiento ético que inunde sus vidas. También se aboga por la interdisciplinariedad, como recuerdo de la importancia que tuvo siempre el saber universal, no tan atomizado en el pasado como puede darse frecuentemente en nuestros días. Termina el volumen con reflexiones sobre la historia, gloria, decadencia, vicisitudes y dificultades de la institución universitaria, con llamadas a la libertad de cátedra y a la dotación económica necesaria, sin sujeción a intereses extraños a ella.

Ignacio Jiménez

La Misión de Hans Urs Von Balthasar y Adrienne Von Speyr en el inicio del tercer milenio. Actas. Puebla, México, 17 y 18 de noviembre de 2007, Fundación Maior, Madrid 2008, 207 p. ISBN 978-84-935319-9-7.

Como advierte la presentación de la obra, en esta edición se recogen las *Actas* del Congreso celebrado en la ciudad de Puebla (México), en la fecha arriba indicada y organizado por la Asociación de Fieles Virgo Fidelis, con la colaboración de los Siervos de Jesús, la Fundación San Juan, la Fundación Maior (editora del libro) y el apoyo del entonces Arzobispo de Puebla Don Rosendo Huesca Pacheco, quien inauguró y clausuró dicho congreso. El objetivo del mismo fue hacer un homenaje a la médico suiza Adrienne von Speyr por el XL aniversario de su fallecimiento y dar a conocer su enseñanza teológica y su mensaje esperanzador en México, en conjunción (según indica el título de la obra) con la influencia dejada en el teólogo H. U. von Balthasar, su director espiritual y hombre de confianza durante 27 años desde que, siendo él un joven jesuita, se conocieron en 1940 (bautizándose como católica el día de Todos los Santos de ese año), hasta su muerte el 17 de septiembre de 1967. Tal mensaje, que Balthasar no tenía empacho en confesar y difundir, puede resumirse en la cita bíblica que encabeza la obra: “Tanto amó Dios al mundo...” (Jn 3, 16-18), con la cual se pretende advertir del grandioso e inaudito “amor extremo de Dios” hacia nosotros que, respetando nuestra libertad, nos conquistó desde dentro para devolvernos a una libertad mayor. A través de esta publicación la Fundación Maior ha querido contribuir a ayudar al lector o lectora con interés, a introducirse en la extensa y profunda obra de Adrienne von Speyr, con la esperanza de que su misión teológica (compartida de forma expresa con H.U. von Balthasar) pueda orientar la vida cristiana a una mayor apertura hacia la fe, el amor y la esperanza. Esta misión o tarea (dogmática, espiritual y práctica al mismo tiempo) que es común entre ambos, según el propio Balthasar manifestaba, pidiéndoles la consagración total en obediencia a Cristo, al servicio de la Iglesia, tenía su presupuesto en la participación en la “obediencia de Cristo” que apunta a la cruz y a la fecundidad, según la perspectiva de la cristología joánica (obediencia de amor de Cristo al Padre en el Espíritu Santo). Dicha tarea se situaba al amparo de San Ignacio y de San Juan Apóstol, insertando así a éste en el carisma ignaciano, algo particularmente relevante para Balthasar, quien admitía para sí la gran influencia de Adrienne en su vida y obra teológica, hasta el punto de llegar a comentar el propio cardenal Ratzinger que H.U. von Balthasar era “impensable” sin aquélla. Será precisamente el Apóstol San Juan el denominador común de los tres trabajos incluidos en esta misión (y fecundidad) común de ambos que forma un maridaje peculiar: la fundación de la Comunidad San Juan así como de la Editorial Juan, y la producción teológica de Adrienne y Balthasar. Siguiendo la estructura del congreso, la obra se compone, tras su presentación y el discurso de inauguración, de seis conferencias con ponentes de diversas nacionalidades y una mesa redonda con intervenciones de carácter más testimonial, añadiendo otras intervenciones que se han considerado relevantes. Las ponencias, como es de suponer, abordan diversos aspectos de Adrienne von Speyr: el propiamente biográfico y su influencia en la teología de H. U. von Balthasar desde el carisma místico y “profético” que se le reconocía a aquélla (incluyendo experiencias y gracias místicas); el sentido de la vida consagrada de la Comunidad San Juan, Instituto secular fundado conjuntamente por ambos (que motivó la salida del teólogo suizo de la Compañía de Jesús, por consejo de Adrienne, convencido como él estaba de

hablar Dios por ella); una introducción a la lectura de su obra, destacando los comentarios bíblicos nacidos de su contemplación y dictados a Balthasar; la obediencia cristiana como don de simplicidad, dentro de la visión de esta sorprendente mujer y, finalmente, el elemento mariano en sus escritos el cual hace de puente entre la cristología y la eclesiología, a través del “sí” total y puro de María. Cierra la presente publicación la homilía de la misa de clausura del congreso, así como con algún eco de prensa y una galería de imágenes del mismo. Aunque el franco contenido teológico del libro que muestra en su mayor parte, exige cierta formación teológica en quienes lo lean, puede resultar amena y provechosa su lectura para los más profanos gracias a la propia estructura del mismo y al abordaje global, introductor y unitario que se le ha pretendido dar.
Felicidad Prieto

La revolución de la sencillez. Un humilde convertido en Papa, San Pablo, Madrid 2013, 124 p. ISBN 978-84-285-4219-7.

El libro que nos ofrece aquí la Editorial San Pablo dentro de su colección “testigos”, es fruto de la reciente publicación de un número especial de la revista Familia Cristiana titulado *Fratello Francesco, Jorge Mario Bergoglio ha conquistato il cuore della gente*. La calidad del mismo, según señala el editor en la introducción del libro, ha animado a la editorial a traducirlo y publicarlo a pesar del aluvión de publicaciones sobre el papa Francisco, aunque ésta de aquí tenga lugar en un momento más apaciguado a aquel de la primera hora, permitiendo encontrar ya cierta perspectiva en sus páginas. Como indica aquella introducción, en éstas se recoge “el recuerdo vivo, espontáneo y cercano de muchos hombres y mujeres que conocen de primera mano la figura, vida y actividad del ahora Sumo Pontífice”. Es por tanto un libro lleno de relatos, anécdotas y testimonios de diversas personalidades (generalmente italianas) que cuentan en primera persona su experiencia con el ahora Papa Francisco o bien su opinión sobre él. Conserva por ello la frescura temporal y vital que caracterizan las historias de primera mano actuales o contemporáneas a su protagonista, como lo es aquí Jorge Mario Bergoglio. Entre esas personalidades se encuentran María Voce, presidenta del Movimiento de los Focolares; Salvador Martínez, presidente de la Renovación (Carismática) en el Espíritu; Andrea Riccardi, historiador y fundador de la Comunidad de San Egidio; Franco Miano, presidente nacional de la Acción Católica italiana; Monseñor Filippo Santoro, actual arzobispo de Taranto (Italia), que trabajó con Bergoglio en Brasil en 2007; las religiosas del colegio Nuestra Señora de la Misericordia, donde éste cursó la escuela elemental; Pedro Pablo Opeka, misionero Paúl argentino que trabaja en Antananarivo (Madagascar); Giovanni María Vian, historiador y director de L’Osservatore Romano, etc. También se incluye, como no podía ser menos, el punto de vista de algunos jesuitas, como Antonio Spadaro, director de la Civiltà Cattolica y Bartolomeo Sorge, teólogo y politólogo, los cuales añaden una visión particular e interesante ante quien es el primer papa jesuita de la historia. Tampoco podía ser menos la aportación franciscana (espiritualidad ésta tan entrañablemente configuradora de este papa), a través de Pierbatista Pizzaballa, Custodio de Tierra Santa. Todas las personas que colaboran con su opinión o testimonio aquí, comparten el grato asombro como primera reacción ante esta inesperada elección aunque estuviese entre los candidatos. Una sorpresa que se extiende a su forma de actuar y de ser manifestada en múltiples y elocuentes gestos desde que hiciera su primera aparición y anunciara el

comienzo de un camino, “Obispo y pueblo. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza” entre todos. Da la impresión de que la editorial quisiera condensar en el título y subtítulo del libro el doble objetivo o finalidad de mostrar por un lado quién es el hombre: “un humilde convertido en Papa”, y por otro, qué ha supuesto o está suponiendo: “la revolución de la sencillez”, apuntando a una misión o a una “hoja de ruta” que el propio Francisco parece haber adoptado con la elección de su nombre en esta nueva tarea encomendada. Tales testimonios en los diversos artículos aquí presentados, ayudan a ir descubriendo al hombre y al Papa en sus rasgos más singulares, cualidades, personalidad, gustos, gestos evangélicos y opciones. El libro, por su contenido y estructura, resulta ágil, ameno y sugestivo de leer, dado el gran interés y el gancho que el papa Francisco despierta. El libro contiene una rica variedad de artículos que, como se señala en la introducción, a modo de pinceladas van descubriendo el “cuadro” de su vida. Dichos artículos se agrupan en cuatro bloques o grandes capítulos (el último, más extenso con creces) que van ordenando dichas pinceladas sobre Bergoglio: “Los orígenes humildes y su vocación”, “la pobreza y la sencillez como opción del alma”, marcando un estilo particular y distinto, desacostumbrado; el trazo de un papa “llegado del fin del mundo...”, de una realidad latinoamericana particularmente diferente a la Europea y, finalmente, esa gran y alargada pincelada que nos da a conocer lo que se va descubriendo que es eminentemente este papa: un “Pastor en el presente y en el futuro de la Iglesia”. Este es pues un libro para que pueda disfrutar cualquiera, sobre todo quienes se hayan sorprendido con esta novedad del Espíritu en la persona del papa Francisco, quien no ha dejado de ser, como a todas luces se ve hoy, Jorge Mario Bergoglio. Magdalena Peña

MANETTI, D., *Hipótesis sobre Medjugorje*, San Pablo, Madrid 2013, 183 p. ISBN 978-84-285-4171-8.

Este libro trata de las apariciones de la Virgen María en Medjugorje, pueblito situado en los Balcanes, en Bosnia-Herzegovina, a 163 kilómetros de Sarajevo. En este lugar, y como correspondencia a estas supuestas apariciones a los videntes, los peregrinos manifiestan una serie de actitudes religiosas que corresponden a lo mejor de la tradición católica: veneración hacia la Eucaristía, tanto celebrándola como en tiempos de adoración al Santísimo; atención a la Palabra de Dios; acercamiento al sacramento de la Penitencia; la oración del corazón (especialmente por medio del Rosario y del Vía Crucis); la penitencia o mortificación (también en forma de ayuno). Como dice el autor, éstas serían las cinco *piedrecitas* que recomendaría la Virgen a los seis videntes, como núcleo de la vida cristiana personal y familiar. En su papel de testigo de lo que allí vio, el autor nos revela que ha conocido a muchas personas de meditación diaria, de estilo más bien mental y cerebral, que se notaron cambiadas hacia una oración más propia del corazón que de la cabeza. Esto último lo achaca a que el ambiente del lugar impulsa a orar constantemente. En este lugar (al que Juan Pablo II llamó *el confesonario del mundo*), se suceden constantemente las confesiones, en un entorno en el que se pueden contemplar dos estatuas de dos apóstoles del sacramento de la Penitencia: san Pío de Pietrelcina y san Leopoldo Mandic. Medjugorje atrae por término medio más de un millón de personas al año, desde hace 30 años. También es testigo de un festival de juventud que congrega en Agosto a más de 75.000 jóvenes. El centro de todo este movimiento no es propiamente un santuario mariano, sino una parroquia,

en la que diariamente se rezan dos partes del Rosario, se celebra la Eucaristía, se tiene adoración al Santísimo y se completan las actividades con la oración y la bendición de sanación. El autor considera las apariciones de Medjugorje como las últimas, en el tiempo, de toda una serie de apariciones marianas en los dos últimos siglos, que serían un medio divino de prevenir a la humanidad, por medio de María, contra los planes de Satanás de pervertir a la humanidad. Y, al hablar de últimas apariciones, el autor considera las de Medjugorje como la coronación del gran designio mariano antisatánico para nuestro tiempo. Con todo, el autor se muestra respetuoso con lo que la Iglesia tenga que decir cuando pronuncie su juicio definitivo sobre estas apariciones. En el análisis de este fenómeno religioso aporta el autor las conclusiones a que llegaron los médicos y psiquiatras, que no notaron ningún tipo de alteración psicológica en los videntes, pero que sí constataron que, mientras estaban en éxtasis, la reacción ante estímulos dolorosos era nula. El autor considera que no es la ciencia la que puede sellar la autenticidad de las apariciones, pero sí descartar que sean fruto de alteraciones psíquicas notables de los videntes, por ello incorpora aquí las conclusiones científicas de los análisis que se hicieron a los videntes. Los diez secretos supuestamente confiados a los videntes tienen la característica de que deberán ser revelados tres días antes de que sucedan los hechos anunciados, para que todo el mundo pueda comprobar la veracidad de las revelaciones. El gran número de conversiones, así como las curaciones que han tenido lugar en Medjugorje, las aporta también el autor como apoyo a su convicción de la veracidad de las revelaciones. En todo caso nos transmite el mensaje de que éste es el último plan de Dios para salvar al mundo por medio de María, que se presenta a los videntes como la Reina de la Paz.

Trinidad Parra

MARTÍN AGUADO, J. A.-VILAMOR, J. R., *Historia del Ya. Sinfonía con final trágico*, Ceu Ediciones, Madrid 2012, 309 p. ISBN 978-84-15382-50-8.

El diario *Ya*, digno sucesor de *El Debate*, posiblemente haya tenido más influencia en la sociedad española que su predecesor. En los años de la dictadura del General Franco mantuvo un pulso constante con el diario *ABC* que, a raíz de la desaparición del *Ya*, reconoció que el *Ya* “había sabido estar al servicio de unos lectores fieles, anclado en la solvencia ética, estética y moral que ha caracterizado siempre al diario de mayor compromiso religioso cristiano de cuantos han visto la luz en lo que va de siglo, incluso *El Debate*, del que fue su muy digno sucesor”. En los momentos de la transición el *Ya* siguió la política de evitar los enfrentamientos y las revanchas pero, a partir de ese momento, la línea del periódico no continuó en consonancia con lo que había sido su ideario hasta entonces, siendo sometido a bandazos que acabaron desconcertando a sus lectores, que tuvieron además a mano la aparición de diarios de nuevo cuño. Los dos autores de esta historia son testigos de primera mano de la fase, como podríamos decir, del hundimiento del *Ya*. Ambos son conscientes de que no han escrito la historia definitiva del periódico, pero ambos han pensado que no sería justo abandonar al olvido la trayectoria de un diario que fue abanderado en la defensa de la doctrina social de la Iglesia, así como de los principios basados en el humanismo cristiano. La llegada de la democracia coincidió con el principio de una crisis, que se arrastraría a lo largo de 20 años, en los que todos los intentos por reflotar la nave fracasaron. Los cambios de gestión y de dirección, sin orden ni concierto, colaboraron a que la reconducción económica de la nave

no fuera posible. A esto se unieron además de los intereses económicos de otras empresas del ramo, más o menos competidoras del periódico. Esta historia resulta de una gran tristeza para el lector de tradición católica, ya que se contaba con un excelente medio de comunicación que se fue a pique, entre otras razones, por la falta de apoyo de elementos católicos, tanto eclesiásticos como laicos, que no supieron ver cuánto se perdía con su desaparición de la escena española.

Antonio Navas

MEDINA BAYO, J., ÁLVARO DEL PORTILLO. *Un hombre fiel*, Rialp, Madrid 2012, 826 p. ISBN 978-84-321-4219-2.

Álvaro del Portillo fue el primer sucesor de san Josemaría Escrivá de Balaguer al frente del Opus Dei. Hombre de gran inteligencia, sintió su vocación ligada a la del fundador, hasta el punto de haber sido su más directo colaborador y su continuador más fiel, tal y como reza el subtítulo de esta biografía. Fue el artífice de la configuración del Opus Dei como Prelatura Personal, siguiendo las indicaciones dadas previamente por el propio fundador. Fundó en Roma la Universidad Pontificia de la Santa Cruz y amplió el número de fundaciones de colaboración social en África, Europa y América. El autor de este estudio se ha basado fundamentalmente en testimonios directos de personas que lo conocieron, hasta el punto de que podría haberse titulado el libro muy bien como *Álvaro del Portillo visto por quienes lo trataron*. Con todo no se han tenido en cuenta los testimonios recabados para su posible canonización, puesto que estas declaraciones procesales no son públicas todavía y por ello no se han podido utilizar. También ha procurado el autor dejar hablar al propio Álvaro del Portillo, a través de su epistolario y otros documentos que lo tienen por autor. Ya en la homilía pronunciada en la misa del Espíritu Santo, con motivo del Congreso para elegir sucesor a san Josemaría, insistió en la necesidad de una absoluta fidelidad al espíritu del fundador. Además los congresistas conocían el deseo del fundador de que su sucesor fuera precisamente Álvaro del Portillo. Resultó elegido por unanimidad y en la primera votación. Como campos especiales de su dedicación apostólica fijó su atención en el mundo de la familia, de la juventud y del apostolado intelectual. La gestión de la Prelatura Personal para el Opus Dei le hizo asistir a ataques serios contra la Obra en países como Alemania, Austria, España o Italia, manteniéndose en todo momento firme por medio de la confianza en Dios, que procuró inculcar a todos los miembros del Opus Dei para que no se dejaran impresionar por las dificultades. En este sentido hay que destacar que fue una persona que siempre transmitía paz a quienes lo trataban. No cabe duda de que su grandeza de alma le ayudó a no querer tener ningún protagonismo personal, sino que siempre se empleó en secundar lo que san Josemaría había deseado por el Opus Dei, haciendo dirigir siempre hacia su persona las miradas que podrían haberse vuelto hacia él mismo en el tiempo, al menos, en que estuvo al frente de la Obra. El volumen se completa con una Cronología de la vida de Álvaro del Portillo, a la que sigue un Apéndice Documental que contiene, entre otros documentos, su árbol genealógico, su partida de nacimiento, su carta de petición de incorporación al Opus Dei, documentos relacionados con sus estudios, su ordenación como diácono y presbítero, varios documentos relacionados con su intervención en la preparación del concilio Vaticano II y su intervención en él, documentos relacionados con su salud, su nombramiento como prelado, su nombramiento episcopal, así como toda una serie de documentos que lo relacionaron con la Curia Romana. El

volumen concluye con una colección selecta de fotografías suyas, que abarcan desde la de sus padres el día de su boda, hasta la de Juan Pablo II orando ante sus restos en la iglesia prelatia del Opus Dei, en Roma. Miguel Gutiérrez

MELLONI, J., *Sed de ser*, Herder, Barcelona 2013, 150 p. ISBN 978-84-254-3209-5.

Un libro como éste requiere que uno se haga eco de la intención que movió al autor para componerlo porque la única alternativa posible sería: léanlo y déjense emparar por su contenido. Porque el propio título no aclara lo que vamos a encontrar en su interior, a diferencia de otros libros en los que se presenta con meridiana claridad lo que el lector tiene derecho a esperar cuando se adentra en sus páginas. Javier Melloni nos advierte que este libro ha nacido de una necesidad personal. Que es un libro de lectura lenta, que se ha ido gestando poco a poco, y que exige una lectura pausada para aprovechar adecuadamente su contenido. No lo presenta como un libro de poesía sino más bien como un libro de *prosa poetizante o poetizada*. Su contenido no tiene otro propósito que el de satisfacer el deseo de anegarse en el Ser que nos da el ser. Las búsquedas y los encuentros han recorrido ámbitos diversos, movidos por su impulso y por su inspiración. La espontaneidad con la que ha ido conduciéndose el autor a la hora de componer el libro ha hecho que las partes que lo componen hayan acabado apareciendo tal como están presentadas, con la pretensión de identificar *algunos hitos del camino, algunas huellas* y *Satítulos* sugerentes: orígenes, desplegamientos, ocultamientos, presenciación. En los orígenes se perciben diversos puntos de partida a partir del comienzo de nuestro ser. En los desplegamientos aparecen los sustantivos que se convierten en verbos, las acciones que requieren nuestro consentimiento y que trazan un recorrido irrepetible de vuelta al Mar que nos atrae movidos por la sed que nos mueve. En los ocultamientos se habla de las interrupciones y caídas que nos hacen madurar y crecer a pesar nuestro. En la presenciación se da cuenta del paso por la oscuridad que acaba con el retorno a un Mar que se ha visto enriquecido por todo lo vivido a lo largo del recorrido. Javier Melloni subraya que, con esta oferta íntima y vital no intenta presentar un proceso acabado, ya que insiste en que todo está abierto. El último capítulo, no obstante, tiene algo de definitivo, por estar dedicado al Ser que colma la sed. Páginas llenas de sugerencias interiores, de experiencias místicas de relación con el Absoluto, puestas generosamente al alcance del lector, con el deseo íntimo de que pueda compartir lo que él ha vivido y sigue viviendo. Miguel Gutiérrez

NARDONE, G., *El arte de la estratagema. Cómo resolver problemas difíciles mediante soluciones simples*, Herder, Barcelona 2013, 92 p. ISBN 978-84-254-3119-7.

Este libro intenta desvelarnos las claves de la estratagema, o sea, el arte de resolver problemas complicados mediante soluciones aparentemente simples, sorprendentes, que no tienen nada que ver con las verdades encorsetadas de la lógica ordinaria. La estratagema es un arte que se especializa en violar el sentido común y la lógica ordinaria. De esta manera la metáfora *cabalgar un tigre*, que es algo aparentemente imposible, acaba convirtiéndose en algo factible, por más ardua o absurda que pueda resultar dicha empresa a primera vista. Una de las estratagemas más ingeniosas de la historia fue la idea que tuvo Ulises

para conquistar la ciudad de Troya, después de años de guerra agotadora por ambos bandos. La solución de un conflicto tan grande se precipitó por la estrategia del famoso caballo de Troya. En el fondo no se trata de desvelar secretos que no existen. Se trata de iniciar a habilidades sutiles, capaces de funcionar de una manera muy parecida a la magia. Hay tres tradiciones fundamentales que exaltan el valor y la utilización de las estratagemas: *el arte de Metis* (culto a la astucia, a la audacia y a la habilidad, de tradición griega), *el arte de la guerra* (cómo vencer con el mínimo esfuerzo, de tradición china) y *el arte de la persuasión* (técnicas retóricas para inducir a las personas a cambiar de postura o de opinión). En ninguna de ellas encontramos una rígida base teórica; su esencia reside exclusivamente en que su aplicación resulte eficaz. Como arte suprema está la de vencer sin combatir, que sólo será posible cuando nos mostremos tal como somos, sin artificios. Estas breves páginas están llenas de sabiduría de todos los tiempos, se leen de un tirón y pueden ser de una gran ayuda para afrontar los momentos más complicados de la existencia. Trinidad Parra

ROBLES, M., *Papa Francisco. Una vida llena de anécdotas*, San Pablo, Madrid 2013, 231 p. ISBN 978-84-285-4296-8.

El autor de esta semblanza del papa Francisco ha pretendido dar a conocer su personalidad humana, *su modo de ser a ras de tierra*. Le interesa saber cómo anda la ciudad, cómo trata con la gente, cómo trabaja, cómo se cansa, cómo reza, qué aficiones tiene, cómo responde a los retos humanos de nuestro tiempo. Y todo esto salpicado de innumerables anécdotas, de las que espera que hablen por sí mismas. El contenido se abre con una biografía sucinta del papa Francisco, con tres capítulos a continuación que analizan su niñez y juventud, su ejecutoria como obispo y cardenal y finalmente como papa. Esta última etapa de su vida la muestra bajo dos puntos de vista: un papa querido por muchos y un papa de discursos y gestos evangélicos. Antes de presentar el epílogo nos ofrece el autor un curioso capítulo, dedicado a los nueve papas anteriores al papa Francisco. La diferencia que ve entre este papa y sus predecesores es que lo considera *humilde como el pan, el agua y el sol*. Cree que una de las maneras más apropiadas para describirlo sería como *converso de las clases populares*. Cuando habla de él como un papa *solo y a pie*, está aludiendo con toda claridad a San Ignacio de Loyola, que partió para París solo y a pie, para dar comienzo allí a la Compañía de Jesús. Para todo lo demás que se pueda decir del libro, hay que leerlo. Porque el rosario de anécdotas que lo jalonan merecen ser conocidas, ya que nos proporcionan mucho de la vida interior que anima la vida del papa Francisco. Eso sí, el autor no se recata al manifestar que espera del papa Francisco algo realmente extraordinario como lo que realizó San Ignacio de Loyola en su tiempo. Trinidad Parra

RUPNIK, M. I., *El arte de la vida. Lo cotidiano en la belleza*, Fundación Maior, Madrid 2013, 224 p. ISBN 978-84-936777-7-0.

El jesuita Marko I. Rupnik introduce en estas páginas al arte de la vida, a través de toda la belleza que se encuentra en lo cotidiano. La primera parte del libro se titula *Educación y formar* y en ella podemos contemplar cómo un monje inicia en los secretos de la vida que anida en el ser humano a través del contacto de ese monje con una joven que acepta considerar sus consejos en este campo. Entre los aspectos que se destacan en esta primera parte vale la pena destacar

el aprecio por el consejo de los ancianos, el impulso creador del Espíritu, lo divino y lo humano como realidades inseparables, la libertad como elemento fundamental para la vida, el saber vivir como minoría, así como observar a los escondidos y escuchar a los silenciosos para aprender de ellos. El autor no muestra la desconfianza que manifiestan hacia la imaginación humana muchos de los tratadistas espirituales del pasado. Opina que la imaginación espiritual es especialmente válida para expresar conceptos y realidades difícilmente expresables de otra manera. Esta imaginación espiritual se realiza especialmente en Cristo y en su Iglesia. Porque en Cristo está todo lo que necesita nuestra imaginación espiritual, que se mueve bajo el impulso del Espíritu. Hace falta también una purificación de los sentidos corporales, ya que en sí mismos son opuestos a los sentidos espirituales. La persona ha sido creada para entregar todo su corazón a Dios, y el mundo que la rodea no tiene otra finalidad que la de servirle de teofanía para darse a Él sin reservas. El mundo ha atomizado las relaciones humanas hasta el punto de que los medios de comunicación, pensados para conectar mundos diferentes, pueden convertirse en creadores de mundos ficticios y dispersos que dejan el corazón humano desconcertado o vacío, porque esos medios ocupan indebidamente el lugar que deberían ocupar realidades como la familia, los amigos o el mismo Dios. Un gran inconveniente se encuentra también en la tendencia a ideologizar los contenidos de la fe, olvidando que lo primordial es la vivencia interior. El descubrimiento mental de ideas que nos satisfacen puede llevarnos a intentar imponerlas a los demás, en lugar de ofrecerlas buenamente, para que las aprovechen quienes sean capaces de apreciarlas. La realidad del vestido humano consiste en una respuesta, en forma de pudor, por la que, en lugar de sentirnos satisfechos con nuestro cuerpo, como manifestación transparente de la gloria divina, el cuerpo se nos presenta como prueba de la pérdida de esa gloria en beneficio de una gloria vana propia, que no sabe más que desilusionarnos respecto a nuestros deseos más profundos. Por eso, todo lo que sea intentar atraer a la otra persona a través del deseo y del erotismo, no es más que una manifestación oculta de la semilla de muerte que llevamos en nuestro interior desde que la humanidad le dio la espalda a Dios. La moda en el vestir consiste en una especie de síntesis entre la seducción y el intento de recuperar la belleza perdida por el pecado. De esta forma la moda se convierte en una especie de trampa por la que las personas intentan ser reconocidas en sociedad como tales personas, mientras que constatan con desilusión cómo son reconocidas meramente como miembros genéricos de una especie y por tanto no suscitan el interés real de nadie. Si además se cae en la cuenta de la capacidad que tiene el vestido de expresar lo más auténtico de nuestra personalidad, el hecho de descuidarlo hasta el punto de rendirlo a los vaivenes de la moda, tiene como resultado la imposibilidad de transmitir, a través de él, lo mejor de lo que constituye nuestro ser o nuestra personalidad. Algo muy similar hay que afirmar respecto a la importancia de la comida, como vía de expresión de nuestra personalidad; el monje del relato echa de menos el componente litúrgico que debería tener. Respecto a los fracasos, el saber reconocerlos es uno de los mejores antídotos contra el orgullo o el amor propio desordenado. Por último, el mundo de los valores es concebido por el autor como una trampa más, porque no se cae en la cuenta de que lo verdaderamente importante es la vida, a partir de la cual se puede vivir, mientras que a partir de los valores se producen el cansancio vital y el desinterés. En conjunto todo este libro rezuma sabiduría oriental cristiana por todos sus poros, como producto del alma de artista que habita en el jesuita Markos I. Rupnik.

Miguel Gutiérrez

SAN JOSEMARÍA, *Por las sendas de la fe*, Ediciones Cristiandad, Madrid 2013, 182 p. ISBN 978-84-7057-584-6.

Tenemos en estas páginas una selección y edición de textos de San Josemaría Escrivá de Balaguer, a cargo de José Antonio Loarte. La idea para la composición de este libro se la dio Benedicto XVI al convocar el Año de la Fe. El papa quería suscitar en los creyentes la aspiración a profundizar en su fe, a confesarla, a celebrarla en la liturgia, y a comunicarla a otros con su testimonio de vida y de palabra. Otras palabras de Benedicto XVI, que lo estimularon para esta obra, fueron aquéllas en las que afirmaba que cada santo es como un rayo de luz que sale de la palabra de Dios, con el que Él ha contribuido a plasmar las grandes espiritualidades de la historia de la Iglesia. Entre los rayos citados expresamente por Benedicto XVI está San Josemaría Escrivá de Balaguer y su predicación sobre la llamada universal a la santidad. José Antonio Loarte nos advierte que algunos de estos textos son prácticamente desconocidos para el público, por haber visto la luz en libros o revistas de difusión limitada, que no habían entrado hasta ahora en las recopilaciones llevadas a cabo. Él se suma al deseo del papa Benedicto XVI de que estos rayos de luz contribuyan a que los que los lean se animen a seguir el camino de la llamada universal a la santidad y al apostolado, de manera que lo lleven a la práctica en la vida diaria. Por ello los textos escogidos para esta publicación son los que ofrecen luces sobre la fe y la existencia cristiana en el contexto de la vida ordinaria. Los distintos capítulos nos asoman a las riquezas de la fe, la vida de fe y la vida de oración. También tocan el tema de la libertad como don de Dios, de cómo creer, esperar y amar a Dios y al prójimo. Un capítulo está dedicado especialmente a Jesús, el hijo de María, a la que se dedica el último capítulo del libro. Entre el de Jesús y el de María se insertan otros dos capítulos sobre cómo caminar de la mano de Dios y vivir consumados en la unidad. Creo que el propósito que se planteó José Antonio Loarte, de colaborar con aportaciones de San Josemaría Escrivá de Balaguer al año de la fe, está adecuadamente cumplido, en una edición que es a la vez densa y concisa, apta para llegar a manos del gran público, conforme al deseo expresado por Benedicto XVI respecto al año de la fe, de que esta celebración tuviera una repercusión lo más amplia posible entre los fieles.

Miguel Gutiérrez

TORRELL, N., *San Josemaría. Abriendo los caminos divinos de la tierra*, Ediciones Palabra, Madrid 2013, 316 p. ISBN 978-84-9840-827-0.

La autora ha escrito este libro con la intención de producir una obra destinada a un público amplio, bien documentada y que presentara toda la vida de San Josemaría. Se trata de una hagiografía lo suficientemente extensa como para que el lector profundice en la vida del santo y, al mismo tiempo, mantiene una tensión propia de quien espera que le sean revelados nuevos matices de la persona biografada. Benito Badrinas Amat, postulador de la causa de canonización de San Josemaría, ha colaborado estrechamente con la autora, sobre todo proporcionándole los documentos que hacen que este biografía esté bien fundada documentalmente, aunque no se hayan citado en ella las fuentes o la bibliografía en los que se ha basado el relato. Al mismo tiempo él considera que esta vida puede servir muy bien de puente para que el lector se anime a leer los escritos del santo, con vistas a entablar un diálogo directo con él y con su mensaje. Sin quitar, por tanto, nada, a la fundamentación seria de todo la

historia, el lector se encuentra con un relato novelado, de fácil lectura. En los primeros capítulos se narra todo lo relativo a su infancia, su adolescencia, su vocación y su ordenación sacerdotal. A partir del capítulo quinto se narra la fundación del Opus Dei, seguida de todas las vicisitudes de la guerra civil, con todas las complicaciones que tuvo que pasar hasta que pudo pasar a la zona nacional. Nuevamente vuelve el relato a la construcción del Opus Dei, para completarse con su gobierno de la Obra, ya desde su residencia de Roma. Su relación con el Concilio Vaticano II tiene como punto más importante la llamada universal a la santidad. La autora tiene la ilusión de provocar en el lector una experiencia similar a la primera que ella tuvo en relación con San Josemaría (aunque no fue una experiencia de encuentro personal), con al esperanza de que pueda recibir los beneficios espirituales que ella experimentó en su vida a partir de ese momento.

Miguel Gutiérrez

VALTORTA, M., *Lettere a Madre Teresa Maria: Volume Primo: Anni 1945-1946*, Centro Editoriale Valtortiano, Isola del Liri (Italia) 2012, 337 p. ISBN 978-88-7987-175-4.

Maria Valtorta eligió como madre espiritual a la carmelita descalza Madre Teresa Maria di San Giuseppe, a la que escribe firmándose Suor Maria della Croce, nombre que le había adjudicado Jesús el 14 de Septiembre de 1944, cuando Él reconoció en su interior el afecto de una verdadera esposa. Madre Teresa María di San Giuseppe fue una mujer bien dotada para la espiritualidad. De hecho fue primero Maestra de Novicias y luego Piora. Maria Valtorta tiene la absoluta seguridad de que Madre Teresa sintoniza perfectamente con su mundo espiritual. Por eso esta correspondencia tiene el valor de mostrarnos el interior espiritual de Maria Valtorta tal y como era, sin necesidad de cubrir esta realidad con disimulo, con falsa humildad o con explicaciones farragosas para hacerse entender. Como puede comprobarse la correspondencia entre ambas fue muy numerosa, ya que en este volumen solamente se incluyen las cartas correspondientes a los años 1945 y 1946. No es libro para ser leído de un tirón, ya que el contenido de las cartas muestra bastante dispersión: de asuntos puramente humanos a confidencias de espiritualidad exquisita. Será de gran ayuda para los seguidores de Maria Valtorta, para conocer su espíritu, y de primera mano.

Miguel Gutiérrez